



Asamblea General

Trigésimo primer período extraordinario de sesiones

2^a sesión plenaria

Jueves 3 de diciembre de 2020, a las 9.00 horas

Nueva York

Documentos Oficiales

Presidente: Sr. Bozkir (Turquía)

Se abre la sesión a las 9.05 horas.

Segmento de apertura

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora mi declaración de apertura desde la tribuna.

Es un honor dar la bienvenida a los representantes al trigésimo primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General en respuesta a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), el primer período extraordinario de sesiones de la historia en que se aborda una pandemia. Hoy es el momento adecuado para la reflexión, que hace mucho debería haberse realizado. Ninguno de nosotros podría haber imaginado en una fecha como esta el año pasado lo que iba a ocurrir. La pandemia de COVID-19 ha afectado la vida de todos en el mundo entero. Ha planteado un desafío a nuestro mundo como ninguna otra crisis en los 75 años de historia de las Naciones Unidas.

La COVID-19 es, ante todo, una crisis sanitaria mundial. Al mismo tiempo, es una crisis económica, una crisis de desarrollo, una crisis humanitaria y una crisis de derechos humanos. Nos enfrentamos a la recesión mundial más profunda desde la Gran Depresión y al colapso más amplio de los ingresos desde 1870. La economía mundial se ha contraído en un 4,4 %. Se estima que la pobreza extrema mundial aumentará por primera vez en más de 20 años. Hasta 115 millones de personas corren el riesgo de caer en la pobreza extrema. Las inversiones extranjeras se han evaporado. Las restricciones al comercio y a los viajes, el fuerte descenso de los ingresos procedentes de las exportaciones, el

turismo y las remesas ponen en peligro los medios de vida de miles de millones de personas en todo el mundo. Nuestra trayectoria de desarrollo global se ha visto perjudicada. Cada país siente la presión. Sin embargo, los que ya estaban rezagados fueron los más afectados. Las crisis humanitarias ya existentes se han agravado a raíz de una hambruna de proporciones sin precedentes, que amenaza a las personas más pobres del mundo. Nos enfrentamos a un grave riesgo de que durante la mitad de la década de acción para implementar los Objetivos de Desarrollo Sostenible simplemente volvamos al punto en que nos encontrábamos a principios de año.

La pandemia ha afectado de forma desproporcionada a los miembros más vulnerables de nuestras sociedades: las mujeres, los niños, los ancianos, los discapacitados, los refugiados, los migrantes, las personas que viven en barrios marginales y las personas sin hogar. La pandemia está poniendo de manifiesto las desigualdades estructurales y los obstáculos para el pleno disfrute de los derechos humanos. Las medidas de confinamiento han causado un aumento de la violencia de género y de los malos tratos de que son objeto las mujeres. Muchas mujeres no se reincorporarán a la vida laboral, ya que asumen de forma desproporcionada la carga de los cuidados no remunerados y la educación en el hogar. Los jóvenes se sienten frustrados al ver limitadas sus oportunidades de educación, implicación comunitaria y empleo.

Las interrupciones de los servicios de salud y nutrición relacionadas con la pandemia podrían dar lugar a un aumento de las tasas de mortalidad infantil por causas prevenibles. La brecha digital entre los países en

De conformidad con la decisión 74/562, y sin que esto sienta un precedente para las reuniones de alto nivel previstas en futuras semanas de alto nivel, los documentos oficiales de la Asamblea General se complementarán con anexos que contendrán las declaraciones grabadas presentadas por los Jefes de Estado u otros dignatarios, que se presentarán a la Presidencia a más tardar el día en que se pronuncien dichas declaraciones en el Salón de la Asamblea General. A este respecto, las presentaciones deberán dirigirse a estatements@un.org



desarrollo y los países desarrollados, así como entre los entornos urbanos y rurales, agrava la exclusión y la desigualdad. En comunidades de todo el mundo donde la conectividad a Internet es escasa, millones de niños no tienen acceso a la enseñanza a distancia. Los refugiados y los desplazados internos, que ya se encuentran lejos de sus hogares debido a los conflictos, las catástrofes y la persecución, están sufriendo aún más a causa de la pandemia y del aumento del discurso racista, el odio, la estigmatización, los estereotipos y la desinformación que la pandemia ha traído aparejado.

El Salón de la Asamblea es el lugar donde se reúnen las naciones; donde se unen. La Asamblea General es la voz, la voluntad y la conciencia de la humanidad. El mundo espera que las Naciones Unidas demuestren liderazgo, den un paso al frente y tomen medidas demostrables para abordar el mayor reto al que se enfrenta nuestro mundo en la actualidad. La crisis nos obliga a cambiar la forma de hacer las cosas; a ser audaces y a restaurar la confianza en las Naciones Unidas. Ninguna otra institución tiene un alcance tan amplio como su mandato ni está mejor situada desde el punto de vista normativo. Las Naciones Unidas tienen que asumir el liderazgo en esta situación. Este período extraordinario de sesiones es un momento histórico para que los Estados Miembros, las Naciones Unidas, la comunidad científica y otras partes interesadas, incluida la sociedad civil, se escuchen los unos a los otros y entablen un diálogo sobre las consecuencias polifacéticas de la pandemia, así como sobre las formas de recuperarse mejor y con más fuerza.

Este no es el momento de señalar a nadie con el dedo. Nos hemos reunido aquí para forjar un camino hacia adelante y poner fin al sufrimiento de las personas a las que servimos. Desde el principio, he estado convencido de que la celebración de este período extraordinario de sesiones era una prueba para el multilateralismo, definido por nuestra acción colectiva con respecto a la cuestión más crítica de nuestro tiempo. No es en absoluto el fin de nuestra respuesta conjunta y de la recuperación de la pandemia. No estábamos preparados para la COVID-19, pero tenemos que estarlo para la próxima pandemia, catástrofe climática o recesión mundial, ya que una crisis de esta magnitud exigirá que la afrontemos cuando se presente.

Debemos ser capaces de estar a la altura del desafío y nuestra respuesta no debe limitarse simplemente a la vuelta al *statu quo* ante. Lo que tenemos que hacer está claro. En primer lugar, debemos empezar por garantizar un acceso justo y equitativo a las vacunas. Proporcionar

acceso a todos a las vacunas contra la COVID-19 es lo correcto, además de la opción más inteligente. Desde un punto de vista moral, tenemos la obligación de no dejar a nadie atrás y de proteger a los más vulnerables. Desde un punto de vista práctico, el valor de cualquier vacuna depende totalmente de cuántas personas puedan tener acceso a ella, por lo que debemos reforzar la movilización política y de recursos para apoyar las iniciativas multilaterales cuyo objetivo sea una distribución justa y equitativa de la vacuna contra la COVID-19.

En segundo lugar, debemos trabajar de consuno para proteger a los países más vulnerables y rezagados, en particular los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo. Debemos garantizar la disponibilidad de recursos financieros adecuados para que la recuperación sea inclusiva y resiliente. Necesitamos aunar esfuerzos para afrontar los retos de esa vulnerabilidad y de la disminución del margen fiscal. Animo a las instituciones financieras internacionales y a los países asociados a que hagan todo lo posible para aliviar la carga de la deuda, facilitar la inversión y potenciar la asistencia para el desarrollo durante este período crucial. En caso necesario, debemos poner en común los recursos financieros para crear fondos de inversión.

La pandemia también ha puesto de manifiesto la necesidad de aumentar las inversiones en servicios sociales y sanitarios en todo el mundo. Debemos elaborar proyectos que favorezcan la inclusión social de los grupos más vulnerables. Debemos garantizar la cobertura sanitaria universal. Mientras abordamos las consecuencias inmediatas de la pandemia, debemos trabajar en la consecución de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), mantener nuestra promesa de no dejar a nadie atrás y asegurarnos de que nuestros esfuerzos de recuperación impulsen los ODS. No hace falta asignar prioridades a esos Objetivos. De hecho, la urgencia subyacente de acabar con la pobreza extrema, detener el cambio climático, proteger los océanos o construir sociedades inclusivas es más apremiante que nunca. Las inversiones en los ODS pueden servir de medio y fin para la recuperación después de la crisis de la COVID-19.

También hay que abordar las causas profundas medioambientales. La COVID-19 es una zoonosis infecciosa, originada por poblaciones animales sometidas a una fuerte presión ambiental. Esta es nuestra advertencia final. Debemos llegar al fondo de lo sucedido para asegurarnos de que no vuelva a ocurrir. Simplemente tenemos que proteger la biodiversidad y trabajar en una recuperación verde.

Por último, debemos asegurarnos de que las políticas que aplicamos para combatir la pandemia no socavan las instituciones democráticas que sustentan la salud a largo plazo de nuestras economías y sociedades. Nuestra respuesta a la crisis debe estar supeditada a los derechos humanos y a su respeto. Nuestras políticas deben ser universales, abiertas, transparentes, responsables e inclusivas. De hecho, la promoción de la buena gobernanza, el respeto del estado de derecho y la asignación de recursos a las personas más vulnerables servirán de apoyo a la respuesta a la pandemia porque harán que nuestras sociedades sean más equitativas y resilientes.

Como comunidad mundial, estamos al inicio de la mayor recuperación socioeconómica desde la creación de las Naciones Unidas. Si se planifica y coordina adecuadamente, nuestra recuperación podría dar un impulso a los ODS, acelerar las medidas en materia de infraestructura resiliente, mejorar el acceso a la educación y la atención sanitaria y proteger mejor el mundo natural que nos rodea. En 1945, los escépticos pensaban que la idea de un sistema multilateral, con una Organización de legitimidad incomparable en su núcleo, era imposible. Sin embargo, incluso en ese momento de inimaginable tragedia, el mundo se unió por el bien de la humanidad. Estoy seguro de que podremos hacerlo una vez más. Ahora mismo, todos soñamos con el día en que la pandemia termine; el día en que podamos tomar una bocanada de aire fresco sin miedo; el día en que podamos estrechar la mano de nuestros colegas, abrazar a nuestras familias y reír con nuestros amigos.

Tras meses de adaptación a la vida durante esta pandemia, será fácil sentirse frustrado, pero los Miembros no deben desanimarse. Trabajamos por los Miembros. Trabajamos por los refugiados que toman todas las precauciones para proteger a sus familias en los campamentos. Trabajamos por las personas con patologías previas cuando nos aislamos voluntariamente en casa; por las niñas y niños que desean, por encima de todo, volver a la escuela; por las personas que hacen cola para hacerse las pruebas de la COVID-19, y por las que no tienen acceso a estos diagnósticos; por el personal sanitario que sigue trabajando incansablemente en primera línea; por las personas que luchan contra los efectos de la COVID-19 y por las familias de todo el mundo que lloran la pérdida de sus seres queridos. Las Naciones Unidas trabajan por ellos. Nos mantenemos unidos por ellos. Les pido que se mantengan fuertes. Se avecinan tiempos mejores.

Antes de proseguir, quisiera invitar a los asistentes a ponerse en pie y guardar un minuto de silencio por todas

las víctimas de la pandemia de enfermedad por coronavirus, incluidas las del sistema de las Naciones Unidas.

Los miembros de la Asamblea General guardan un minuto de silencio.

El Presidente (*habla en inglés*): Invito ahora al Secretario General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. António Guterres, a que formule una declaración, concretamente en su calidad de Presidente de la Junta de los Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas para la Coordinación.

El Secretario General (*habla en inglés*): Es un honor intervenir en el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General en respuesta a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

Casi un año después del inicio de la pandemia, nos enfrentamos a una tragedia humana y a una emergencia de salud pública, humanitaria y de desarrollo. Por primera vez desde 1945, el mundo entero se enfrenta a una amenaza común, que no entiende de nacionalidades, etnias ni rostros. No obstante, si bien es cierto que la COVID-19 no discrimina, nuestros esfuerzos para prevenirla y contenerla sí lo hacen. Por ello, la pandemia ha golpeado con más fuerza a los más pobres y vulnerables de nuestras sociedades. Tiene consecuencias devastadoras en las personas mayores, las mujeres y las niñas, las comunidades de bajos ingresos, los marginados y las poblaciones que viven aisladas. Plantea nuevas amenazas para la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Desde el principio, la Organización Mundial de la Salud proporcionó una información objetiva y orientaciones científicas que deberían haber sido la base de una respuesta mundial coordinada. Lamentablemente, muchas de esas recomendaciones no se siguieron y, en algunas situaciones, se rechazaron los hechos y se ignoraron las orientaciones. Y cuando cada país va en su propia dirección, el virus va en todas las direcciones.

El impacto social y económico de la pandemia es enorme y va en aumento. Gracias a la ardua labor y a la entrega de científicos e investigadores de todo el mundo, incluidos los que hoy nos acompañan, las vacunas podrían estar disponibles en las próximas semanas y meses. Pero no nos engañemos. Una vacuna no puede deshacer un daño que se prolongará durante años, quizás incluso decenios. La pobreza extrema va en aumento. La amenaza de la hambruna acecha. Nos enfrentamos a la mayor amenaza de recesión mundial en 80 años, y esas repercusiones intergeneracionales no se deben únicamente a la COVID-19. Son el resultado

de fragilidades, desigualdades e injusticias a largo plazo que la pandemia ha dejado al descubierto. Ha llegado el momento de reiniciar. Mientras trabajamos en alcanzar una recuperación sólida, debemos aprovechar la oportunidad para cambiar.

Desde el mes de marzo, el sistema de las Naciones Unidas ha centrado sus esfuerzos en ayudar a los países a evitar el peor impacto de la pandemia, al tiempo que trabaja con miras a consolidar la recuperación. Hemos movilizado nuestras operaciones de adquisición y logística para entregar equipos y suministros médicos a 172 países. Una respuesta sanitaria coordinada y global a gran escala, guiada por la Organización Mundial de la Salud, pretende suprimir la transmisión del virus, reducir la mortalidad y desarrollar vacunas, diagnósticos y tratamientos que deben estar a disposición de todos.

He pedido en repetidas ocasiones que la vacuna contra la COVID-19 se considere un bien público mundial, disponible para todos en cualquier lugar. El Acelerador del acceso a las herramientas contra la COVID-19 (ACT) y su Mecanismo para el acceso mundial a las vacunas contra la COVID-19 son los instrumentos para conseguirlo. Sin embargo, todavía existe un déficit de financiación de 28.000 millones de dólares, de los cuales 4.300 millones se necesitan con urgencia en los próximos dos meses. Doy las gracias a quienes han contribuido e insto a todos a mostrar su firme apoyo.

Más allá de la salud, en marzo hice un llamamiento a un alto el fuego mundial para que los países puedan centrarse en la lucha contra el virus. Me hice eco de ese llamamiento en mi discurso ante la Asamblea General en septiembre e insté a que se realizaran nuevos esfuerzos y se asumieran nuevos compromisos para silenciar las armas antes de que finalizara el año (véase A/75/PV.4). Me alienta el apoyo que ha recibido el llamamiento por parte de los Estados Miembros, las organizaciones regionales, los movimientos armados y las organizaciones de la sociedad civil. También me alienta la respuesta a mi llamamiento a la paz en los hogares de todo el mundo y a poner fin a la violencia contra las mujeres y las niñas. En el marco de los 16 Días de Activismo contra la Violencia de Género, insto a los Gobiernos a que adopten medidas concretas para cumplir los compromisos adquiridos.

Las Naciones Unidas también están muy implicadas en la lucha contra la información errónea en línea. Nuestra campaña Verified proporciona información convincente y de confianza, y ofrece a las personas las herramientas para identificar los contenidos falsos.

El sistema de las Naciones Unidas se moviliza para ayudar a los países a abordar los devastadores aspectos socioeconómicos, humanitarios y de derechos humanos de la crisis. Hemos prestado asistencia vital a 63 de los países más vulnerables en el marco de nuestro Plan Mundial de Respuesta Humanitaria a la COVID-19. Desde el principio, hemos pedido un paquete de estímulo por valor de al menos el 10 % del producto interno bruto mundial y un alivio de la carga de la deuda para todos los países que lo necesiten. Celebro las medidas que se han tomado para ayudar a los países en desarrollo, pero son totalmente insuficientes para la magnitud de esta crisis. Muchos países en desarrollo de ingresos bajos y medianos necesitan ayuda inmediata para evitar una crisis de liquidez. Se están viendo obligados a elegir entre la prestación de servicios básicos y el pago de su deuda.

En el marco de la iniciativa que pusimos en marcha con los Gobiernos del Canadá y de Jamaica se han ideado opciones políticas para financiar la respuesta a la COVID-19 y volver a la senda de la consecución de los ODS. Esto implica aumentar los recursos disponibles para el Fondo Monetario Internacional, mediante una nueva asignación de derechos especiales de giro en beneficio de los países en desarrollo y la reasignación voluntaria de los derechos especiales de giro no utilizados. Espero que se amplíen las iniciativas relativas a la deuda del Grupo de los 20 (G20) para que todos los países en desarrollo vulnerables puedan optar a ellas, incluidos los países de ingresos medianos, que necesitan un alivio de la deuda. A más largo plazo, necesitamos una arquitectura global reformada para aumentar la transparencia y la sostenibilidad de la deuda. Abogo a favor de esas políticas en cada evento mundial al que asisto, el más reciente, la reunión del G20. Sobre el terreno, nuestros equipos reformados de las Naciones Unidas en los países, dirigidos por una nueva generación de Coordinadores Residentes, y en gran medida gracias al impacto de la reforma, son ahora capaces de apoyar a los Gobiernos a elaborar planes nacionales de respuesta y recuperación.

De cara al futuro, la recuperación de la COVID-19 debe abordar las condiciones preexistentes que la enfermedad ha expuesto y explotado, desde las carencias en los servicios básicos hasta el sobrecalentamiento del planeta. El fortalecimiento de los sistemas sanitarios y la cobertura sanitaria universal deben ser una prioridad. Desde 2007, la Organización Mundial de la Salud ha declarado seis emergencias de salud pública de alcance internacional. La COVID-19 no será la última. Debemos aplicar las lecciones aprendidas si queremos cumplir con las responsabilidades que nos competen en aras

de nuestros hijos y nietos. Las redes de protección social deben funcionar para todos. Con demasiada frecuencia, fallan precisamente cuando más se necesitan. Un nuevo contrato social entre las personas, los Gobiernos, el sector privado y la sociedad civil, entre otros, puede atajar las causas profundas de la desigualdad, con una fiscalización justa de los ingresos y la riqueza y con prestaciones y oportunidades universales para todos.

A medida que ponemos en marcha las economías, las nuevas inversiones deben sentar las bases para el desarrollo sostenible y la neutralidad en carbono, de conformidad con la Agenda 2030 y el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático. Nuestro legado a las generaciones futuras no puede ser un planeta destruido y una enorme deuda. El dinero que invertimos en la recuperación debe destinarse a la construcción de un futuro más verde y justo. Hay noticias esperanzadoras en el frente climático. Se está forjando una coalición mundial en favor de las emisiones netas de valor cero. A principios del próximo año, es probable que varios países que aportan más del 65 % de las emisiones mundiales de dióxido de carbono se hayan comprometido con la neutralidad en carbono. Esto envía un mensaje inequívoco a los mercados, los inversores y los responsables de la toma de decisiones: actúen ahora para poner un precio al carbono, terminen con las subvenciones a los combustibles fósiles, detengan la construcción de nuevas centrales eléctricas de carbón e inviertan en infraestructura resiliente.

2021 debe ser el año en que dimos el gran salto hacia las emisiones netas de valor cero de gases de efecto invernadero, y todos los países deben mejorar sus contribuciones determinadas a nivel nacional con suficiente antelación a la 26ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se celebrará el próximo mes de noviembre en Glasgow, y en consonancia con el objetivo a largo plazo de la neutralidad mundial en carbono para 2050. La adaptación es un componente esencial de la acción climática. Para los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo, se trata de una cuestión existencial. Hago un llamamiento a los países desarrollados para que cumplan su promesa de larga data de aportar 100.000 millones de dólares anuales para ayudar a los países en desarrollo a alcanzar nuestros objetivos climáticos comunes. Los sistemas de alerta temprana, las infraestructuras resilientes al clima y la agricultura pueden ayudar a evitar futuras pérdidas, al tiempo que generan ganancias para la biodiversidad y otros beneficios para la humanidad.

No podemos separar la acción climática del bienestar mundial, en particular la biodiversidad. Es hora de poner fin a la guerra suicida con nuestro planeta. 2021

debe ser el año en que nos ocupemos de nuestra emergencia planetaria. Necesitamos un marco mundial de diversidad biológica posterior a 2020, que se establecerá en Kunming, para detener la crisis de extinción, y debemos buscar medidas urgentes para proteger y mejorar la salud de los mares y océanos del mundo. La sobrepesca debe cesar. Se debe reducir drásticamente la contaminación por productos químicos y residuos sólidos, en particular los plásticos. Debemos hacer las paces con nuestro planeta si queremos vivir en equilibrio con sus increíbles riquezas.

Ahora que este difícil año toca a su fin, comprometámonos a tomar las difíciles y ambiciosas decisiones y medidas que nos permitan vivir tiempos mejores en el futuro. En una crisis mundial, debemos responder a las expectativas de las personas a las que servimos haciendo gala de unidad y solidaridad y con una acción mundial multilateral coordinada. Hago un llamamiento a los Miembros para que aprovechen la oportunidad que nos brinda este período extraordinario de sesiones para afrontar la pandemia de COVID-19 con la urgencia que requiere a fin de salvar vidas y construir juntos un futuro mejor.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Secretario General su declaración y el tiempo que nos ha dedicado hoy. El Secretario General deberá dejarnos tras la sesión de apertura para atender otro compromiso.

De conformidad con lo dispuesto en la resolución 75/4, doy ahora la palabra al Representante Permanente del Pakistán ante las Naciones Unidas y Presidente del Consejo Económico y Social, Excmo. Sr. Munir Akram.

Sr. Akram (Pakistán), Presidente del Consejo Económico y Social (*habla en inglés*): Es un honor para mí poder intervenir en el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General en respuesta a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). La crisis provocada por la COVID-19 es una crisis sanitaria, una crisis económica y, sobre todo, una crisis humanitaria. Las infecciones a nivel mundial ascienden a 65 millones. Ha muerto un millón y medio de personas. Hemos perdido a uno de los nuestros, el Encargado de Negocios de Guinea, Embajador Touré. Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mi más sentido pésame a su familia y al Gobierno de Guinea.

Las estadísticas económicas son igualmente devastadoras. Hay una contracción económica mundial de casi el 5 % y más de 60 países en desarrollo necesitan ayuda financiera urgente. Cinco países no han pagado su deuda. Veinte países se enfrentan a una grave inseguridad alimentaria y escasez. Se perdieron más de 300 millones de empleos y 100 millones de personas volvieron a caer en la pobreza extrema.

Ante la monumental crisis, la respuesta del mundo debe ser igualmente audaz. En primer lugar, debemos asegurarnos de que la vacuna contra el virus esté disponible para todos, en todas partes, ricos o pobres, hombres o mujeres, de forma equitativa. Hay que dar prioridad a las personas que corren más riesgo: el personal sanitario, los enfermos y las personas con discapacidad, las mujeres y los niños. No debe permitirse que los acuerdos de compra anticipada socaven nuestro compromiso colectivo de velar por la equidad en la distribución de vacunas. Es indispensable un compromiso colectivo mundial con el Mecanismo COVAX y el Acceso Mancomunado a las Tecnologías contra la COVID-19. Los Gobiernos también deben comprometerse a garantizar la transparencia en todas las cuestiones relacionadas con la producción, la distribución y el precio justo de la vacuna.

En segundo lugar, hay que alentar a cada Gobierno a responder a las necesidades de la población. Como ha aconsejado la Directora General del Fondo Monetario Internacional, los países deben gastar tanto como sea necesario para mantener a sus ciudadanos vivos y sus economías a flote. Es evidente que los países en desarrollo no tienen espacio fiscal para financiar la recuperación de la pandemia. Puedo mencionar que en este período de sesiones el Primer Ministro del Pakistán, Sr. Imran Khan, propondrá un plan de emergencia para prestar apoyo financiero a los países en desarrollo. Si se produce un colapso económico o una catástrofe humanitaria en los países en desarrollo, se detendrá la recuperación económica mundial y la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) se convertirá en una quimera.

Al desplegar los recursos, los Gobiernos y las instituciones internacionales deben dar prioridad a las personas. No debemos dejar a nadie atrás. Para sacar a millones de personas de la pobreza y fomentar la resiliencia de nuestras sociedades, será fundamental invertir en infraestructuras sostenibles. La ciencia y la tecnología deben desplegarse a fin de reconstruir para mejorar. Los objetivos de investigación y desarrollo, el régimen internacional de patentes y la digitalización de las economías deben adecuarse a los ODS y los objetivos climáticos. Estoy seguro de que el período extraordinario de sesiones contribuirá significativamente a la consecución de esos importantes objetivos.

También confío en que el Consejo Económico y Social, a través de su Foro sobre la Financiación para el Desarrollo que tendrá lugar en abril próximo, el Foro sobre la Ciencia y la Tecnología y la Innovación que tendrá lugar en mayo y el foro político de alto nivel previsto para julio, complementará y hará avanzar las deliberaciones y los resultados del período extraordinario

de sesiones para construir estructuras resilientes que puedan recuperarse de la crisis de la COVID-19, alcanzar los ODS y evitar una catástrofe climática.

Este es un momento para expresar solidaridad internacional. Es el momento de plasmar nuestras buenas palabras en acciones concretas y específicas.

El Presidente (*habla en inglés*): Antes de continuar, me han informado de que no hay ninguna declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad.

Declaración del Presidente del Movimiento de Países No Alineados, Sr. Ilham Heydar oglu Aliyev

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con lo dispuesto en la resolución 75/4, doy ahora la palabra al representante de Azerbaiyán para que presente la declaración grabada de la Presidencia del Movimiento de Países No Alineados.

Sr. Aliyev (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor y el privilegio de presentar la declaración grabada del Presidente de la República de Azerbaiyán, Excmo. Sr. Ilham Heydar oglu Aliyev, en calidad de Presidente del Movimiento de Países No Alineados.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente del Movimiento de Países No Alineados.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 1 y véase A/S-31/4).

El Presidente (*habla en inglés*): Hemos escuchado al último orador en la sesión de apertura del período extraordinario de sesiones.

Antes de proceder al examen del tema 7 del programa, titulado “Debate general”, y siguiendo la práctica establecida, quisiera señalar a la atención de la Asamblea General el documento A/S-31/2/Add.1, relativo al Artículo 19 de la Carta de las Naciones Unidas. ¿Puedo considerar que la Asamblea General toma debida nota de la información que figura en dicho documento?

Así queda acordado.

El Presidente (*habla en inglés*): A este respecto, ¿puedo también considerar que la Asamblea General desea cumplir lo dispuesto en la resolución 75/2, por la que se permite votar a las Comoras, Santo Tomé y Príncipe y Somalia en la Asamblea General hasta el final del septuagésimo quinto período de sesiones, y que estos Estados Miembros también puedan votar en el trigésimo primer período extraordinario de sesiones?

Así queda acordado.

Tema 7 del programa

Debate general

El Presidente (*habla en inglés*): Como saben los miembros, la Asamblea, en su resolución 75/4, decidió que, sin sentar precedente para los períodos extraordinarios de sesiones futuros de la Asamblea General, cada Estado Miembro, Estado observador y la Unión Europea, así como los representantes de las organizaciones competentes que asistieran al período extraordinario de sesiones, pudieran presentar una declaración grabada de su Jefe de Estado o de Gobierno, jefe de delegación u otro dignatario, para que esta se reprodujera en el Salón de la Asamblea General durante el debate general del período extraordinario de sesiones, tras una introducción a cargo de su representante físicamente presente en el Salón de la Asamblea. A este respecto, quisiera detenerme en algunas cuestiones de organización que son importantes y se refieren al procedimiento para la celebración de la sesión plenaria.

Los representantes presentarán las declaraciones grabadas desde el asiento correspondiente a su país. Debido a las limitaciones de tiempo, se recomienda que las observaciones introductorias sean breves. Los representantes que estén físicamente presentes en el Salón de la Asamblea y vayan a formular una declaración lo harán también desde el asiento correspondiente a su país. Como se establece en la resolución 75/4, las intervenciones realizadas en el debate general se limitarán a cinco minutos para las declaraciones de las delegaciones a título individual y a siete minutos para las declaraciones formuladas en nombre de un grupo de Estados. En el caso de las declaraciones grabadas, dicho límite abarcará también las observaciones introductorias y el propio vídeo.

Conforme a lo dispuesto en la resolución 75/4 y sin sentar un precedente para futuros períodos extraordinarios de sesiones de la Asamblea General, además de las actas literales, la Presidencia de la Asamblea General distribuirá como documento de la Asamblea un documento que contendrá una compilación de las declaraciones grabadas por los Jefes de Estado y de Gobierno u otros dignatarios durante el período extraordinario de sesiones y presentadas a la Presidencia a más tardar el día en que la declaración se reproduzca en el Salón de la Asamblea. A ese respecto, las declaraciones deberán enviarse a statements@un.org.

Discurso del Presidente del Consejo Europeo, Sr. Charles Michel

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el observador de la Unión Europea para que presente un discurso del Presidente del Consejo Europeo.

Sr. Gonzato (Unión Europea) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Presidente del Consejo Europeo, Excmo. Sr. Charles Michel.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente del Consejo Europeo.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 2 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República de Malawi y Ministro de Defensa, Sr. Lazarus McCarthy Chakwera

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Malawi para que presente un discurso del Presidente de la República de Malawi y Ministro de Defensa.

Sra. Chibwana (Malawi) (*habla en inglés*): Tengo el distinguido honor de presentar la declaración grabada del Presidente de la República de Malawi, Excmo. Sr. Lazarus McCarthy Chakwera.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Malawi.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 3 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República de Turquía, Sr. Recep Tayyip Erdoğan

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Turquía para que presente un discurso del Presidente de la República de Turquía.

Sr. Sinirlioğlu (Turquía) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Presidente de la República de Turquía, Excmo. Sr. Recep Tayyip Erdoğan.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Turquía.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 4 y véase A/S-31/4).

Discurso de la Presidenta de la Confederación Suiza, Sra. Simonetta Myriam Sommaruga

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Suiza para que presente un discurso de la Presidenta de la Confederación Suiza.

Sra. Baeriswyl (Suiza) (*habla en francés*): Me complace presentar la declaración grabada de la Presidenta de la Confederación Suiza, Sra. Simonetta Sommaruga. Es un honor especial presentar la voz de una mujer entre las voces de los dirigentes del mundo.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso de la Presidenta de la Confederación Suiza.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 5 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República de Honduras, Sr. Juan Orlando Hernández Alvarado

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Honduras para que presente un discurso del Presidente de la República de Honduras.

Sra. Flores (Honduras): Tengo el alto honor de presentar el vídeo pregrabado del Presidente de la República de Honduras, Sr. Juan Orlando Hernández Alvarado.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Honduras.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 6 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República de Azerbaiyán, Sr. Ilham Heydar oglu Aliyev

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Azerbaiyán para que presente un discurso del Presidente de la República de Azerbaiyán.

Sr. Aliyev (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Es para mí un gran honor y un privilegio presentar el mensaje grabado en nombre del país por el Presidente de la República de Azerbaiyán, Excmo. Sr. Ilham Heydar oglu Aliyev.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Azerbaiyán.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 7 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República de Túnez, Sr. Kais Saïed

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Túnez para que presente un discurso del Presidente de la República de Túnez.

Sr. Ladeb (Túnez) (*habla en árabe*): Me complace presentar la declaración grabada del Presidente de la República de Túnez, Sr. Kaïs Saïed.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Túnez.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 8 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República de Cuba, Sr. Miguel Díaz Canel Bermúdez

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Cuba para que presente un discurso del Presidente de la República de Cuba.

Sr. Pedroso Cuesta (Cuba): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Presidente de la República de Cuba, Sr. Miguel Díaz Canel Bermúdez.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Cuba.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 9 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República del Perú, Sr. Francisco Rafael Sagasti Hochhausler

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Perú para que presente un discurso del Presidente de la República del Perú.

Sr. Popolizio (Perú): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Presidente de la República del Perú, Excmo. Sr. Francisco Rafael Sagasti Hochhausler.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República del Perú.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 10 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente Constitucional del Estado Plurinacional de Bolivia, Sr. Luis Alberto Arce Catacora

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Bolivia para que presente un discurso del Presidente Constitucional del Estado Plurinacional de Bolivia.

Sr. Zambrana Torrelío (Estado Plurinacional de Bolivia): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Presidente Constitucional del Estado Plurinacional de Bolivia, Excmo. Sr. Arce Catacora.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente Constitucional del Estado Plurinacional de Bolivia.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 11 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente Constitucional de la República del Ecuador, Sr. Lenin Moreno Garcés

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Ecuador para que presente un discurso del Presidente Constitucional de la República del Ecuador.

Sr. Espinosa Cañizares (Ecuador): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Presidente de la República del Ecuador, Sr. Lenin Moreno Garcés.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente Constitucional de la República del Ecuador.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 12 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República de Botswana, Sr. Mokgweetsi Eric Keabetswe Masisi

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Botswana para que presente un discurso del Presidente de la República de Botswana.

Sr. Kelapile (Botswana) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor de presentar la declaración grabada del Presidente de la República de Botswana, Excmo. Sr. Mokgweetsi Eric Keabetswe Masisi.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Botswana.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 13 y véase A/S-31/4).

Discurso del Príncipe Soberano de Mónaco, Su Alteza Serenísima el Príncipe Alberto II de Mónaco

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Mónaco para que presente un discurso del Príncipe Soberano de Mónaco.

Sra. Picco (Mónaco) (*habla en francés*): Tengo el honor de presentar el mensaje grabado de Su Alteza Serenísima el Príncipe Alberto II de Mónaco.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Príncipe Soberano de Mónaco.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 14 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República del Iraq, Sr. Barham Salih

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Iraq para que presente un discurso del Presidente de la República del Iraq.

Sr. Bahr Aluloom (Iraq) (*habla en árabe*): Me complace presentar la declaración grabada del Presidente de la República del Iraq, Sr. Barham Salih, ante el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General en respuesta a la pandemia de enfermedad por coronavirus.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República del Iraq.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 15 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República de las Islas Marshall, Sr. David Kabua

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de las Islas Marshall para que presente un discurso del Presidente de la República de las Islas Marshall.

Sra. Kabua (Islas Marshall) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor de presentar la declaración grabada del Presidente de la República de las Islas Marshall, David Kabua.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de las Islas Marshall.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 16 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente y Comandante en Jefe de las Fuerzas de Defensa de la República de Kenya, Sr. Uhuru Kenyatta

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Kenya para que presente un discurso del Presidente y Comandante en Jefe de las Fuerzas de Defensa de la República de Kenya.

Sra. Mwangi (Kenya) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Presidente de la República de Kenya, Excmo. Sr. Uhuru Kenyatta, para dirigirse a la Asamblea General en su trigésimo primer período extraordinario de sesiones en respuesta a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Falta la primera parte de la declaración del vídeo. Permítaseme que llene ese vacío.

“Permítaseme aprovechar esta oportunidad, Sr. Presidente, para felicitarle por lo que hasta ahora ha sido un productivo y exitoso septuagésimo quinto período de sesiones, sobre todo en medio de una época tan extraordinaria e inesperada en nuestras vidas. Le garantizo que puede contar con el apoyo total y constructivo de Kenya.

En los últimos meses, la pandemia de COVID-19 ha afectado indiscriminadamente a todas nuestras sociedades, ha trastornado la marcha de nuestras economías, ha cerrado nuestras escuelas y ha conmocionado hasta lo más profundo nuestros sectores de la salud. La COVID-19 puso de relieve nuestra falta de preparación y nos enseñó a estar en mejores condiciones para enfrentar lo inesperado. La pandemia ha hecho que se intensifiquen los esfuerzos para construir instituciones más resilientes y sólidas, en un empeño por reconstruir para mejor y recuperar lo perdido”.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente y Comandante en Jefe de las Fuerzas de Defensa de la República de Kenya.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 17 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Sr. Milorad Dodik

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Bosnia y Herzegovina para que presente un discurso del Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina.

Sr. Alkalaj (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Tengo el honor y el placer de presentar el discurso grabado del Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Milorad Dodik.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 18 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República de Angola, Sr. João Manuel Gonçalves Lourenço

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Angola para presentar un discurso del Presidente de la República de Angola.

Sra. Ferreira (Angola) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar una declaración pregrabada del Presidente de la República de Angola, Excmo. Sr. João Manuel Gonçalves Lourenço, ante la Asamblea General en su trigésimo primer período extraordinario de sesiones, dedicado a la enfermedad por coronavirus.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Angola.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 19 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de Montenegro, Sr. Milo Đukanović

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Montenegro para presentar un discurso del Presidente de Montenegro.

Sra. Šćepanović (Montenegro) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar una declaración pregrabada del Presidente de Montenegro, Excmo. Sr. Milo Đukanović.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de Montenegro.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 20 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República Islámica del Afganistán, Sr. Mohammad Ashraf Ghani

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante del Afganistán para presentar un discurso del Presidente de la República Islámica del Afganistán.

Sra. Raz (Afganistán) (*habla en inglés*): Hoy, tengo el gran honor y privilegio de presentar la declaración pregrabada del Presidente de la República Islámica del Afganistán, Excmo. Sr. Mohammad Ashraf Ghani.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República Islámica del Afganistán.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 21 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República Democrática del Congo, Sr. Félix Antoine Tshilombo Tshisekedi

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Democrática del Congo para presentar un discurso del Presidente de la República Democrática del Congo.

Sr. Empole (República Democrática del Congo) (*habla en francés*): Tengo el gran honor y privilegio de presentar la declaración pregrabada del Presidente de la República Democrática del Congo, Excmo. Sr. Félix Antoine Tshilombo Tshisekedi, ante la Asamblea General en su trigésimo primer período extraordinario de sesiones.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República Democrática del Congo.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 22 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República Cooperativa de Guyana, Sr. Mohamed Irfaan Ali

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Guyana para presentar un discurso del Presidente de la República Cooperativa de Guyana.

Sra. Rodrigues-Birkett (Guyana) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración pregrabada del Presidente de la República Cooperativa de Guyana, Excmo. Sr. Mohamed Irfaan Ali.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República Cooperativa de Guyana.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 23 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República de Sudáfrica, Sr. Matamela Cyril Ramaphosa

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Sudáfrica para presentar un discurso del Presidente de la República de Sudáfrica.

Sr. Mabongo (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración pregrabada del Presidente de la República de Sudáfrica y Presidente de la Unión Africana, Excmo. Sr. Matamela Cyril Ramaphosa, ante el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado a la pandemia de enfermedad por coronavirus.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Sudáfrica.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 24 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República de Suriname, Sr. Chandrikapersad Santokhi

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Suriname para presentar un discurso del Presidente de la República de Suriname.

Sra. Sweeb (Suriname) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración pregrabada del Presidente de la República de Suriname, Excmo. Sr. Chandrikapersad Santokhi.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Suriname.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 25 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República de Colombia, Sr. Iván Duque Márquez

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Colombia para presentar un discurso del Presidente de la República de Colombia.

Sr. Fernández de Soto Valderrama (Colombia): Me complace presentar la declaración pregrabada del Presidente de la República de Colombia, Excmo. Sr. Iván Duque Márquez, ante el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado a la enfermedad por coronavirus. El Presidente Duque ha luchado contra la pandemia de frente, demostrando un gran liderazgo a nivel nacional y regional y reafirmando su confianza en el multilateralismo.

El Presidente (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Colombia.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 26 y véase A/S-31/4).

La Sra. Bahous (Jordania), Vicepresidenta, ocupa la Presidencia.

Discurso del Presidente de la República de Macedonia del Norte, Sr. Stevo Pendarovski

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Macedonia del Norte para presentar un discurso del Presidente de la República de Macedonia del Norte.

Sr. Uzunovski (Macedonia del Norte) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración pregrabada del Presidente de la República de Macedonia del Norte, Excmo. Sr. Stevo Pendarovski.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Macedonia del Norte.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 27 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República de Letonia, Sr. Egils Levits

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Letonia para presentar un discurso del Presidente de la República de Letonia.

Sr. Pildegovičs (Letonia) (*habla en inglés*): Es para mí un gran honor presentar la declaración pregrabada del Presidente de la República de Letonia, Excmo. Sr. Egils Levits.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Letonia.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 28 y véase A/S-31/4).

Discurso de la Presidenta de la República de Estonia, Sra. Kersti Kaljulaid

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Estonia para presentar un discurso de la Presidenta de la República de Estonia.

Sr. Raun (Estonia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración pregrabada de la Presidenta de la República de Estonia, Excmo. Sra. Kersti Kaljulaid.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso de la Presidenta de la República de Estonia.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 29 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República de Serbia, Sr. Aleksandar Vučić

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Serbia para presentar un discurso del Presidente de la República de Serbia.

Sra. Ivanovic (Serbia) (*habla en inglés*): Tengo el honor y el privilegio de presentar la declaración pregrabada del Presidente de la República de Serbia, Excmo. Sr. Aleksandar Vučić.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Serbia.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 30 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República Francesa, Sr. Emmanuel Macron

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Francia para que presente un discurso del Presidente de la República Francesa.

Sra. Broadhurst Estival (Francia) (*habla en francés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Presidente de la República Francesa, Sr. Emmanuel Macron.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República Francesa.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 31 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Sr. Nicolás Maduro Moros

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Venezuela para que presente un discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

Sr. Poveda Brito (República Bolivariana de Venezuela): Tengo el honor de presentar el discurso pregrabado del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Excmo. Sr. Nicolás Maduro Moros, en ocasión

del trigésimo primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre la respuesta integral a la pandemia de la enfermedad por coronavirus.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 32 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República de Filipinas, Sr. Rodrigo Roa Duterte

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Filipinas para que presente un discurso del Presidente de la República de Filipinas.

Sr. Manalo (Filipinas) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Presidente de la República de Filipinas, Excmo. Sr. Rodrigo Roa Duterte.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Filipinas.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 33 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República de Nauru, Sr. Lionel Rouwen Aingimea

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Nauru para que presente un discurso del Presidente de la República de Nauru.

Sra. Deiye (Nauru) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor de presentar la declaración grabada del Presidente de la República de Nauru, Excmo. Sr. Lionel Rouwen Aingimea.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Nauru.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 34 y véase A/S 31/4).

Tema 7 del programa (continuación)

Debate general

Discurso de la Vicepresidenta de la República Dominicana, Sra. Raquel Peña

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República

Dominicana para que presente un discurso de la Vicepresidenta de la República Dominicana.

Sr. Blanco Conde (República Dominicana): Es para mí un honor presentar, en su primera intervención ante la Asamblea General, el discurso pregrabado de la Vicepresidenta de la República Dominicana, Excmo. Sra. Raquel Peña, en el marco del período extraordinario de sesiones dedicado a la enfermedad por coronavirus, el cual reviste gran importancia por la situación actual que vivimos en medio de esta terrible pandemia.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso de la Vicepresidenta de la República Dominicana.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 35 y véase A/S-31/4).

Discurso del Primer Ministro, Ministro de Estado, Ministro de Comunicaciones y Medios de Comunicación y Ministro de Asuntos Religiosos del Gran Ducado de Luxemburgo, Sr. Xavier Bettel

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Luxemburgo para que presente un discurso del Primer Ministro, Ministro de Estado, Ministro de Comunicaciones y Medios de Comunicación y Ministro de Asuntos Religiosos del Gran Ducado de Luxemburgo.

Sr. Braun (Luxemburgo) (*habla en francés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada, en inglés, del Primer Ministro de Luxemburgo, Sr. Xavier Bettel, en nombre de 63 Estados del Grupo de Amigos para los Niños y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, seguida de una declaración, en francés, a título nacional.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro, Ministro de Estado, Ministro de Comunicaciones y Medios de Comunicación y Ministro de Asuntos Religiosos del Gran Ducado de Luxemburgo.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 36 y véase A/S-31/4).

Discurso del Primer Ministro de Tuvalu, Sr. Kausea Natano

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Tuvalu para que presente un discurso del Primer Ministro de Tuvalu.

Sr. Laloni (Tuvalu) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor de presentar la declaración conjunta grabada del Foro de las Islas del Pacífico, Excmo. Sr. Kausea Natano.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de Tuvalu.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 37 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República de Djibouti y Jefe de Gobierno, Sr. Ismaël Omar Guelleh

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Djibouti para que presente un discurso del Presidente de la República de Djibouti y Jefe de Gobierno.

Sr. Doualeh (Djibouti) (*habla en francés*): Tengo el honor de presentar la declaración del Presidente de la República de Djibouti, Excmo. Sr. Ismaël Omar Guelleh, en ocasión del trigésimo primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, dedicado a la pandemia de enfermedad por coronavirus.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Djibouti y Jefe de Gobierno.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 38 y véase A/S-31/4).

Tema 7 del programa (continuación)

Debate general

Discurso del Primer Ministro y Ministro de Finanzas, Desarrollo Económico e Inversión de Belice, Sr. John Briceño

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Belice para que presente un discurso del Primer Ministro y Ministro de Finanzas y Desarrollo Económico e Inversión de Belice.

Sr. Smith (Belice) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Primer Ministro de Belice, Excmo. Sr. John Briceño, en su capacidad de Presidente de la Alianza de los Pequeños Estados Insulares.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora una declaración del Primer Ministro y Ministro de Finanzas y Desarrollo Económico e Inversión de Belice.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 39 y véase A/S-31/4).

El Sr. Masuku (Eswatini), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Discurso del Primer Ministro del Canadá, Sr. Justin Trudeau

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Canadá para que presente un discurso del Primer Ministro del Canadá.

Sr. Rae (Canadá) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor de presentar la declaración grabada del Primer Ministro del Canadá, Sr. Justin Trudeau.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro del Canadá.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 40 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República de Zimbabwe, Sr. Emmerson Dambudzo Mnangagwa

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Zimbabwe para que presente un discurso del Presidente de la República de Zimbabwe.

Sr. Shava (Zimbabwe) (*habla en inglés*): Tengo el gran placer y honor de presentar la declaración grabada del Presidente de la República de Zimbabwe, Excmo. Sr. Emmerson Dambudzo Mnangagwa.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente de la República de Zimbabwe.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 41 y véase A/S-31/4).

Tema 7 del programa (continuación)

Debate general

Discurso del Presidente del Consejo de Ministros de la República Italiana, Sr. Giuseppe Conte

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Italia para que presente una declaración del Presidente del Consejo de Ministros de la República Italiana.

Sr. Stefanile (Italia) (*habla en inglés*): Tengo el honor y el placer de presentar la declaración grabada del Primer Ministro de Italia, Excmo. Sr. Giuseppe Conte.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora una declaración del Presidente del Consejo de Ministros de la República Italiana.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 42 y véase A/S-31/4).

Discurso del Primer Ministro de la República de Corea, Sr. Chung Sye-Kyun

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Corea para que presente una declaración del Primer Ministro de la República de Corea.

Sr. Cho Hyun (República de Corea) (*habla en inglés*): Tengo ahora el honor de presentar la declaración grabada del Primer Ministro de la República de Corea, Excmo. Sr. Chung Sye-Kyun.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora una declaración del Primer Ministro de la República de Corea.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 43 y véase A/S-31/4).

Discurso del Jefe de Gobierno del Principado de Andorra, Sr. Xavier Espot Zamora

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Andorra para que presente una declaración del Jefe de Gobierno del Principado de Andorra.

Sra. Vives Balmaña (Andorra) (*habla en francés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Jefe de Gobierno del Principado de Andorra, Excmo. Sr. Xavier Espot Zamora.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora una declaración del Jefe de Gobierno del Principado de Andorra.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 44 y véase A/S-31/4).

Discurso del Primer Ministro de la República de Croacia, Sr. Andrej Plenković

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Croacia para que presente una declaración del Primer Ministro de la República de Croacia.

Sr. Šimonović (Croacia) (*habla en inglés*): Permítaseme que dé las gracias al Presidente de la Asamblea

General, al Secretario General, al Presidente del Consejo Económico y Social y al Presidente de Azerbaiyán por sus inspiradoras observaciones iniciales.

Dado que una de las declaraciones ofrecidas hoy podría prestarse a confusión, permítaseme aclarar que existen seis Estados sucesores legales e igualmente legítimos de la República Federal Socialista de Yugoslavia, uno de los cuales es Croacia.

Tengo ahora el honor de presentar la declaración grabada del Primer Ministro de la República de Croacia, Andrej Plenković.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora una declaración del Primer Ministro de la República de Croacia.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 45 y véase A/S-31/4).

Discurso del Primer Ministro de Nepal, Sr. K. P. Sharma Oli

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Nepal para que presente una declaración del Primer Ministro de Nepal.

Sr. Rai (Nepal) (*habla en inglés*): Tengo el distinguido honor y el privilegio de presentar la declaración grabada del Primer Ministro de Nepal, Honorable Sr. K. P. Sharma Oli.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora una declaración del Primer Ministro de Nepal.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 46 y véase A/S-31/4).

Discurso de la Primera Ministra de la República de Islandia, Sra. Katrin Jakobsdóttir

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Islandia para que presente una declaración de la Primera Ministra de la República de Islandia.

Sr. Valtýsson (Islandia) (*habla en inglés*): Tengo el honor y el placer de presentar la declaración grabada de la Primera Ministra de Islandia, Excmo. Sra. Katrin Jakobsdóttir.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora una declaración de la Primera Ministra de la República de Islandia.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 47 y véase A/S-31/4).

Discurso de la Primera Ministra y Ministra de Seguridad Nacional e Inteligencia, Reducción de la Pobreza Infantil y Servicios Ministeriales de Nueva Zelanda, Sra. Jacinda Ardern

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Nueva Zelanda para que presente una declaración de la Primera Ministra y Ministra de Seguridad Nacional e Inteligencia, Reducción de la Pobreza Infantil y Servicios Ministeriales de Nueva Zelanda.

Sr. Hawke (Nueva Zelanda) (*habla en inglés*): Tengo el distinguido honor de presentar la declaración grabada de la Primera Ministra de Nueva Zelanda, Excm. y Honorable Sra. Jacinda Ardern.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora una declaración de la Primera Ministra y Ministra de Seguridad Nacional e Inteligencia, Reducción de la Pobreza Infantil y Servicios Ministeriales de Nueva Zelanda.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 48 y véase A/S-31/4).

Discurso del Primer Ministro del Reino de Tailandia, General Prayut Chan-o-cha

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Tailandia para que presente una declaración del Primer Ministro del Reino de Tailandia.

Sr. Srivihok (Tailandia) (*habla en inglés*): Tengo el distinguido honor de presentar la declaración grabada del Primer Ministro del Reino de Tailandia, Su Excelencia el General Prayut Chan-o-cha.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora una declaración del Primer Ministro del Reino de Tailandia.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 49 y véase A/S-31/4).

Discurso del Primer Ministro de la República Islámica del Pakistán, Sr. Imran Khan

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Pakistán para que presente una declaración del Primer Ministro de la República Islámica del Pakistán.

Sr. Akram (Pakistán) (*habla en inglés*): Tengo el distinguido honor de presentar la declaración grabada para el período extraordinario de sesiones del Primer Ministro de la República Islámica del Pakistán, Excm. Sr. Imran Khan.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora una declaración del Primer Ministro de la República Islámica del Pakistán.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 50 y véase A/S-31/4).

Discurso de la Primera Ministra de Noruega, Sra. Erna Solberg

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Noruega para que presente una declaración de la Primera Ministra de Noruega.

Sr. Tetzschner (Noruega) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar un mensaje grabado en vídeo de la Primera Ministra de Noruega, Excm. Sra. Erna Solberg.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora una declaración de la Primera Ministra de Noruega.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 51 y véase A/S-31/4).

Discurso de la Primera Ministra de la República Popular de Bangladesh, Sra. Sheikh Hasina

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de la República Popular de Bangladesh para que presente un discurso de la Primera Ministra de Bangladesh.

Sra. Fatima (Bangladesh) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor de presentar la declaración grabada de la Primera Ministra de Bangladesh, Excm. Sra. Sheikh Hasina.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso de la Primera Ministra de la República Popular de Bangladesh.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 52 y véase A/S-31/4).

Discurso del Primer Ministro y Ministro de Finanzas, Crecimiento Económico, Creación de Empleo, Relaciones Exteriores y Administración Pública de Santa Lucía, Sr. Allen Michael Chastanet

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Santa Lucía para

que presente un discurso del Primer Ministro y Ministro de Finanzas, Crecimiento Económico, Creación de Empleo, Relaciones Exteriores y Administración Pública de Santa Lucía.

Sr. Richardson (Santa Lucía) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor de presentar la declaración grabada del Primer Ministro de Santa Lucía, Excmo. Sr. Honorable Allen Michael Chastanet.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro y Ministro de Finanzas, Crecimiento Económico, Creación de Empleo, Relaciones Exteriores y Administración Pública de Santa Lucía.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 53 y véase A/S-31/4).

La Sra. Mudallali (Líbano), Vicepresidenta, ocupa la Presidencia.

Discurso del Primer Ministro del Reino de Bélgica, Sr. Alexander de Croo

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Bélgica para que presente un discurso del Primer Ministro del Reino de Bélgica.

Sra. Van Vlierberge (Bélgica) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor de presentar la declaración grabada del Primer Ministro del Reino de Bélgica, Excmo. Sr. Alexander de Croo.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro del Reino de Bélgica.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 54 y véase A/S-31/4).

Discurso del Primer Ministro; Ministro de Defensa, Asuntos Internos y Comunicaciones Exteriores; y Ministro para Rodrigues, Islas Periféricas e Integridad Territorial de la República de Mauricio, Sr. Pravind Kumar Jugnauth

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Mauricio para que presente un discurso del Primer Ministro; Ministro de Defensa, Asuntos Internos y Comunicaciones Exteriores; y Ministro para Rodrigues, Islas Periféricas e Integridad Territorial de la República de Mauricio.

Sr. Koonjul (Mauricio) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor de presentar la declaración grabada del Primer Ministro de la República de Mauricio, Honorable Pravind Kumar Jugnauth.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro; Ministro de Defensa, Asuntos Internos y Comunicaciones Exteriores; y Ministro para Rodrigues, Islas Periféricas e Integridad Territorial de la República de Mauricio.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 55 y véase A/S-31/4).

Discurso de la Primera Ministra de Dinamarca, Sra. Mette Frederiksen

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Dinamarca para que presente un discurso de la Primera Ministra de Dinamarca.

Sr. Hermann (Dinamarca) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada de la Primera Ministra de Dinamarca, Excmo. Sra. Mette Frederiksen.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso de la Primera Ministra de Dinamarca.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 56 y véase A/S-31/4).

Discurso de la Primera Ministra de la República de Finlandia, Ms. Sanna Marin

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Finlandia para que presente un discurso de la Primera Ministra de la República de Finlandia.

Sr. Salovaara (Finlandia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada de la Primera Ministra de Finlandia, Excmo. Sra. Sanna Marin.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso de la Primera Ministra de la República de Finlandia.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 57 y véase A/S-31/4).

Discurso de la Canciller de la República Federal de Alemania, Sra. Angela Merkel

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Alemania para que

presente un discurso de la Canciller de la República Federal de Alemania.

Sr. Sautter (Alemania) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada de la Canciller de la República Federal de Alemania, Excm. Sra. Angela Merkel.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso de la Canciller de la República Federal de Alemania.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 58 y véase A/S-31/4).

Discurso del Primer Ministro del Reino de Camboya, Sr. Samdech Akka Moha Sena Padei Techo Hun Sen

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Camboya para que presente un discurso del Primer Ministro del Reino de Camboya.

Sr. Ke (Camboya) (*habla en inglés*): Tengo el honor y el privilegio de presentar la declaración grabada del Primer Ministro del Reino de Camboya, Samdech Akka Moha Sena Padei Techo Hun Sen.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro del Reino de Camboya.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 59 y véase A/S-31/4).

Discurso del Primer Ministro de la República Socialista de Viet Nam, Sr. Nguyen Xuan Phuc

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Viet Nam para que presente un discurso del Primer Ministro de la República Socialista de Viet Nam.

Sr. Dang (Viet Nam) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor de presentar la declaración grabada del Primer Ministro de la República Socialista de Viet Nam, Excmo. Sr. Nguyen Xuan Phuc.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de la República de Viet Nam.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 60 y véase A/S-31/4).

Discurso del Primer Ministro de Suecia, Sr. Stefan Löfven

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Suecia para que presente un discurso del Primer Ministro de Suecia.

Sra. Eneström (Suecia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Primer Ministro de Suecia, Sr. Stefan Löfven.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de Suecia.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 61 y véase A/S-31/4).

Discurso del Primer Ministro de la República Democrática Popular Lao, Sr. Thongloun Sisoulith

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Democrática Popular Lao para presentar un discurso del Primer Ministro de la República Democrática Popular Lao.

Sr. Vongnorkeo (República Democrática Popular Lao) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor de presentar la declaración pregrabada del Primer Ministro de la República Democrática Popular Lao, Excmo. Sr. Thongloun Sisoulith.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de la República Democrática Popular Lao.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 62 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente del Gobierno del Reino de España, Sr. Pedro Sánchez Pérez-Castejón

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de España para presentar un discurso del Presidente del Gobierno del Reino de España.

Sr. Santos Maraver (España): Tengo el honor de presentar a la Asamblea General el mensaje pregrabado del Presidente del Gobierno de España, Sr. Pedro Sánchez Pérez-Castejón.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente del Gobierno del Reino de España.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 63 y véase A/S-31/4).

**Discurso del Primer Ministro de Japón,
Sr. Suga Yoshihide**

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Japón para presentar un discurso del Primer Ministro del Japón.

Sr. Ishikane (Japón) (*habla en inglés*): Tengo el placer y el honor de presentar el mensaje pregrabado del Primer Ministro del Japón, Excmo. Sr. Suga Yoshihide.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro del Japón.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 64 y véase A/S-31/4).

**Discurso del Primer Ministro del Estado de
Kuwait, el Jeque Sabah Khaled Al-Hamad
Al-Sabah**

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Kuwait para presentar un discurso del Primer Ministro del Estado de Kuwait.

Sr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración pregrabada de Su Alteza el Jeque Sabah Khaled Al-Hamad Al-Sabah, Primer Ministro de Kuwait.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro del Estado de Kuwait.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 65 y véase A/S-31/4).

**Discurso del Primer Ministro de la República
de Trinidad y Tabago, MP, Sr. Keith Rowley**

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Trinidad y Tabago para presentar un discurso del Primer Ministro de la República de Trinidad y Tabago.

Sr. Barman (Trinidad y Tabago) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración pregrabada del Primer Ministro de la República de Trinidad y Tabago, el Honorable Keith Rowley.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de la República de Trinidad y Tabago.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 66 y véase A/S-31/4).

**Discurso del Primer Ministro de la República
de Moldova, Sr. Ion Chicu**

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Moldova para presentar un discurso del Primer Ministro de la República de Moldova.

Sr. Nicolenco (Moldova) (*habla en inglés*): Tengo el honor y el privilegio de presentar la declaración pregrabada del Primer Ministro de la República de Moldova, Excmo. Sr. Ion Chicu.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de la República de Moldova.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 67 y véase A/S-31/4).

**Discurso del Presidente del Consejo de Ministros
de la República Libanesa, Sr. Hassan Diab**

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Líbano para presentar un discurso del Presidente del Consejo de Ministros de la República Libanesa.

Sr. Jardali (Líbano) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración pregrabada del Primer Ministro del Líbano, Excmo. Sr. Hassan Diab.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Presidente del Consejo de Ministros de la República Libanesa.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 68 y véase A/S-31/4).

**Discurso del Primer Ministro y Ministro
de Finanzas, Administración Pública,
Seguridad Nacional, Asuntos Jurídicos
y Asuntos Internos de San Vicente y las
Granadinas, Sr. Ralph E. Gonsalves**

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de San Vicente y las Granadinas para presentar un discurso del Primer Ministro y Ministro de Finanzas, Administración Pública, Seguridad Nacional, Asuntos Jurídicos y Asuntos Internos de San Vicente y las Granadinas.

Sra. DeShong (San Vicente y las Granadinas) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor y privilegio de presentar la declaración pregrabada del Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores, Seguridad Nacional, Asuntos Jurídicos e Información de San Vicente y las Granadinas, Su Excelencia el Honorable Ralph E. Gonsalves.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro y Ministro de Finanzas, Administración Pública, Seguridad Nacional, Asuntos Jurídicos y Asuntos Interiores de San Vicente y las Granadinas.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 69 y véase A/S-31/4).

Discurso del Primer Ministro y Ministro de Asuntos iTaukei, Industria Azucarera y Relaciones Exteriores de la República de Fiji, Sr. Josaia Voreqe Bainimarama

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Fiji para presentar un discurso del Primer Ministro y Ministro de Asuntos iTaukei, Industria Azucarera y Relaciones Exteriores de la República de Fiji.

Sr. Prasad (Fiji) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar el mensaje pregrabado del Primer Ministro de Fiji, el Honorable Josaia Voreqe Bainimarama.

La Presidenta Interina (*habla en inglés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro, Ministro de Asuntos iTaukei, Industria Azucarera y Relaciones Exteriores de la República de Fiji.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 70 y véase A/S-31/4).

La Sra. Picco (Mónaco), Vicepresidenta, ocupa la Presidencia.

Discurso del Primer Ministro de la República de Albania, Sr. Edi Rama

La Presidenta Interina (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra la representante de Albania para presentar un discurso del Primer Ministro de la República de Albania.

Sra. Kadare (Albania) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración pregrabada del Primer Ministro de la República de Albania, Excmo. Sr. Edi Rama.

La Presidenta Interina (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de la República de Albania.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 71 y véase A/S-31/4).

Discurso del Primer Ministro de la República del Congo, Sr. Clément Mouamba

La Presidenta Interina (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante del Congo para que presente un discurso del Primer Ministro de la República del Congo.

Sr. Balé (Congo) (*habla en francés*): Tengo el gran honor de presentar la declaración grabada del Primer Ministro y Jefe de Gobierno, Excmo. Sr. Clément Mouamba.

La Presidenta Interina (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de la República del Congo.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 72 y véase A/S-31/4).

Discurso del Presidente de la República Argelina Democrática y Popular, Sr. Abdelaziz Djerad

La Presidenta Interina (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Argelia para que presente un discurso del Presidente de la República Argelina Democrática y Popular.

Sr. Mimouni (Argelia) (*habla en árabe*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Primer Ministro de la República Argelina Democrática y Popular, Excmo. Sr. Abdelaziz Djerad.

La Presidenta Interina (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Primer Ministro de la República Argelina Democrática y Popular.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 73 y véase A/S-31/4).

Discurso de la Primera Ministra y Jefa de Gobierno de la República Togolesa, Sra. Victoire Sidémého Tomegah-Dogbe

La Presidenta Interina (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante del Togo para que presente un discurso de la Primera Ministra y Jefa de Gobierno de la República Togolesa.

Sr. Kpayedo (Togo) (*habla en francés*): Tengo el honor y el privilegio de presentar la declaración grabada de la Primera Ministra y Jefa de Gobierno de la República Togolesa, Excmo. Sra. Sidémého Tomegah-Dogbe.

La Presidenta Interina (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso de la Primera Ministra y Jefa de Gobierno de la República Togolesa.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 74 y véase A/S-31/4).

La Presidenta Interina (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra la representante de China para que presente un discurso del Consejero de Estado, Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores y de la República Popular China.

Sr. Zhang Jun (China) (*habla en chino*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Representante Especial, Excmo. Sr. Wang Yi, del Presidente de la República Popular China, Consejero de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores de China, Excmo. Sr. Xi Jinping.

La Presidenta Interina (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Consejero de Estado, Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular China.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 75 y véase A/S-31/4).

La Presidenta Interina (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra la representante de Jordania para que presente una declaración del Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores y Expatriados del Reino Hachemita de Jordania.

Sra. Bahous (Jordania) (*habla en árabe*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Vice Primer Ministro de Relaciones Exteriores y Expatriados de Jordania, Excmo. Sr. Ayman Safadi.

La Presidenta Interina (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Vice Primer Ministro y Ministro de Asuntos Exteriores y Expatriados del Reino Hachemita de Jordania.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 76 y véase A/S-31/4).

La Presidenta Interina (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Malta para que presente un discurso del Vice Primer Ministro de la República de Malta.

Sr. Buttigieg (Malta) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Vice

Primer Ministro y Ministro de Salud de la República de Malta, Honorable Christopher Fearne.

La Presidenta Interina (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Vice Primer Ministro de la República de Malta.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 77 y véase A/S-31/4).

La Presidenta Interina (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra la representante de Bulgaria para que presente un discurso de la Vice Primera Ministra para la Reforma Judicial y Ministra de Relaciones Exteriores de la República de Bulgaria.

Sra. Tzerova (Bulgaria) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada de la Ministra para la Reforma Judicial y Ministra de Relaciones Exteriores de la República de Bulgaria, Excmo. Sra. Ekaterina Zaharieva.

La Presidenta Interina (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso de la Vice Primera Ministra para la Reforma Judicial y Ministra de Relaciones Exteriores de la República de Bulgaria.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 78 y véase A/S-31/4).

La Presidenta Interina (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra la representante de Eswatini para que presente un discurso del Vice Primer Ministro de la República de Eswatini.

Sra. Mbusiya (Eswatini) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Vice Primer Ministro del Reino de Eswatini, Excmo. Sr. Themba Masuku.

La Presidenta Interina (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Vice Primer Ministro del Reino de Eswatini.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 79 y véase A/S-31/4).

La Presidenta Interina (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de Etiopía para que presente un discurso del Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática Federal de Etiopía.

Sr. Edlie (Etiopía) (*habla en inglés*): Tengo el honor y el privilegio de presentar la declaración grabada

del Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática Federal de Etiopía.

La Presidenta Interina (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora un discurso del Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática Federal de Etiopía.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 80 y véase A/S-31/4).

La Presidenta Interina (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de México para que presente una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos Mexicanos.

Sr. De La Fuente Ramírez (México): Tengo el honor de presentar la intervención pregrabada del Secretario de Relaciones Exteriores de México, Excmo. Sr. Marcelo Ebrard Casaubón, en su calidad de Presidente *pro tempore* de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.

La Presidenta Interina (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante de México para que presente una declaración del Ministro de los Estados Unidos Mexicanos.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 81 y véase A/S-31/4).

La Presidenta Interina (*habla en francés*): Doy ahora la palabra a la representante de Hungría para que presente una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores y Comercio Exterior de Hungría.

Sra. Bogyay (Hungría) (*habla en inglés*): Permítame presentar el mensaje grabado del Ministro de Relaciones Exteriores y Comercio de Hungría, Excmo. Sr. Péter Szijjártó.

La Presidenta Interina (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores y Comercio Exterior de Hungría.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 82 y véase A/S-31/4).

La Presidenta Interina (*habla en francés*): Doy ahora la palabra al representante de Kazajstán para que presente una declaración del Ministro de Sanidad de la República de Kazajstán.

Sr. Ilyassov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar el mensaje grabado del

Ministro de Sanidad de la República de Kazajstán, Excmo. Sr. Alexey Tsoy.

La Presidenta Interina (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora una declaración del Ministro de Sanidad de la República de Kazajstán.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 83 y véase A/S-31/4).

La Presidenta Interina (*habla en francés*): Doy ahora la palabra al representante de Eslovaquia para que presente una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores y Europeas de la República Eslovaca.

Sr. Chatrnúch (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Ministro de Relaciones Exteriores y Europeas de la República Eslovaca, Excmo. Sr. Ivan Korčok.

La Presidenta Interina (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores y Europeas de la República Eslovaca.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 84 y véase A/S-31/4).

La Presidenta Interina (*habla en francés*): Doy ahora la palabra al representante de Malasia para que presente una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Malasia.

Sr. Aidid (Malasia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Ministro de Relaciones Exteriores de Malasia, Excmo. Sr. Hishamuddin Tun Hussein.

La Presidenta Interina (*habla en francés*): La Asamblea escuchará ahora una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Malasia.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 85 y véase A/S-31/4).

El Sr. Arriola Ramírez (Paraguay), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

El Presidente Interino: Doy ahora la palabra al representante de Indonesia para que presente una declaración de la Ministra de Relaciones Exteriores de la República de Indonesia.

Sr. Mulachela (Indonesia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada de la

Ministra de Relaciones Exteriores de la República de Indonesia, Excma. Sra. Retno Lestari Priansari Marsudi.

El Presidente Interino: La Asamblea escuchará ahora una declaración de la Ministra de Relaciones Exteriores de la República de Indonesia.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 86 y véase A/S-31/4).

El Presidente Interino: Doy ahora la palabra a la representante de Australia para que presente una declaración de la Ministra de Relaciones Exteriores del Commonwealth de Australia.

Sra. Feeney (Australia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada de la Ministra de Relaciones Exteriores de Australia, Excma. Sra. Marise Payne.

El Presidente Interino: La Asamblea escuchará ahora una declaración de la Ministra de Relaciones Exteriores del Commonwealth de Australia.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 87 y véase A/S-31/4).

El Presidente Interino: Doy ahora la palabra a la representante de Singapur para que presente una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Singapur.

Sra. Tang (Singapur) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Ministro de Relaciones Exteriores de Singapur, Excmo. Sr. Vivian Balakrishnan.

El Presidente Interino: La Asamblea escuchará ahora una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Singapur.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 88 y véase A/S-31/4).

El Presidente Interino: Doy ahora la palabra al representante de Myanmar para que presente una declaración del Ministro de Sanidad y Deportes de la República de la Unión de Myanmar.

Sr. Tun (Myanmar) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Ministro de Sanidad y Deportes de la República de la Unión de Myanmar, Excmo. Sr. Myint Htwe.

El Presidente Interino: La Asamblea escuchará ahora una declaración del Ministro de Sanidad y Deportes de la República de la Unión de Myanmar.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 89 y véase A/S-31/4).

El Presidente Interino: Doy ahora la palabra a la representante de Grecia para que presente una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Helénica.

Sra. Theofili (Grecia) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor y el privilegio de presentar la declaración grabada del Ministro de Relaciones Exteriores de Grecia, Excmo. Sr. Nikolaos-Georgios Dendias.

El Presidente Interino: La Asamblea escuchará ahora una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Helénica.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 90 y véase A/S-31/4).

El Presidente Interino: Doy ahora la palabra a la representante de la República Checa para que presente una declaración del Ministro de Salud de la República Checa.

Sra. Chatardová (República Checa) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Ministro de Salud de la República Checa, Excmo. Sr. Jan Blatný.

El Presidente Interino: La Asamblea escuchará ahora una declaración del Ministro de Salud de la República Checa.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 91 y véase A/S-31/4).

El Presidente Interino: Tiene ahora la palabra el representante del Irán para que presente una declaración del Ministro de Salud y Educación Médica de la República Islámica del Irán.

Sr. Al Habib (República Islámica de Irán) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Ministro de Salud y Educación Médica de la República Islámica del Irán, Excmo. Sr. Saeed Namaki.

El Presidente Interino: La Asamblea escuchará ahora una declaración del Ministro de Salud y Educación Médica de la República Islámica del Irán.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 92 y véase A/S 31/4).

El Presidente Interino: Tiene la palabra la representante de Maldivas para que presente una declaración

del Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Maldivas.

Sra. Hussain (Maldivas) (*habla en inglés*): Es para mí un gran honor presentar la declaración grabada de mi Ministro, el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Maldivas, Excmo. Sr. Abdulla Shahid.

El Presidente Interino: La Asamblea escuchará ahora una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Maldivas.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 93 y véase A/S-31/4).

El Presidente Interino: Tiene ahora la palabra la representante de Turkmenistán para que presente una declaración del Ministro de Salud e Industria Médica de Turkmenistán.

Sra. Ataeva (Turkmenistán) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Ministro de Salud e Industria Médica de Turkmenistán, el Excmo. Sr. Nurmuhammet Amanpesov.

El Presidente Interino: La Asamblea escuchará ahora una declaración del Ministro de Salud e Industria Médica de Turkmenistán.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 94 y véase A/S-31/4).

El Presidente Interino: Tiene ahora la palabra el representante de San Marino para que presente una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores, Cooperación Económica Internacional y Telecomunicaciones de la República de San Marino.

Sr. Beleffi (San Marino) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar una declaración grabada del Ministro de Relaciones Exteriores, Cooperación Económica Internacional y Telecomunicaciones de la República de San Marino, Excmo. Sr. Luca Beccari.

El Presidente Interino: La Asamblea escuchará ahora una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores, Cooperación Económica Internacional y Telecomunicaciones de la República de San Marino.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 95 y véase A/S-31/4).

El Presidente Interino: Tiene ahora la palabra el representante de Omán para que presente una declaración del Ministro de Salud del Sultanato de Omán.

Sr. Al Hassan (Omán) (*habla en árabe*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada que en nombre del Sultanato de Omán formuló el Ministro de Salud del Sultanato con motivo del período de sesiones extraordinario.

El Presidente Interino: La Asamblea escuchará ahora una declaración del Ministro de Salud del Sultanato de Omán.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 96 y véase A/S-31/4).

El Presidente Interino: Tiene ahora la palabra el representante de Côte d'Ivoire para que presente una declaración del Ministro de Salud e Higiene Pública de la República de Côte d'Ivoire.

Sr. Ipo (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Ministro de Salud e Higiene Pública de la República de Côte d'Ivoire, Sr. Eugène Aka Aouélé.

El Presidente Interino: La Asamblea escuchará ahora una declaración del Ministro de Salud e Higiene Pública de la República de Côte d'Ivoire.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 97 y véase A/S-31/4).

El Presidente Interino: Tiene ahora la palabra el representante del Brasil para que presente una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa del Brasil.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Brasil, Excmo. Sr. Embajador Ernesto Henrique Fraga Araújo.

El Presidente Interino: La Asamblea escuchará ahora una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa del Brasil.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 98 y véase A/S-31/4).

El Presidente Interino: Tiene ahora la palabra el representante del Senegal para que presente una declaración de la Ministra de Relaciones Exteriores y Senegaleses en el Extranjero de la República del Senegal.

Sr. Barro (Senegal) (*habla en francés*): Tengo el placer de presentar la declaración grabada de la Ministra

de Relaciones Exteriores y Senegaleses en el Extranjero del Senegal, Sra. Aïssata Tall Sall.

El Presidente Interino: La Asamblea escuchará ahora una declaración de la Ministra de Relaciones Exteriores y Senegaleses en el Extranjero de la República del Senegal.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 99 y véase A/S-31/4).

El Presidente Interino: Tiene ahora la palabra el representante del Liechtenstein para que presente una declaración de la Ministra de Relaciones Exteriores, Justicia y Cultura del Principado de Liechtenstein.

Sr. Sparber (Liechtenstein) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada de la Ministra de Relaciones Exteriores, Justicia y Cultura de Liechtenstein, Excma. Sra. Katrin Eggenberger.

El Presidente Interino: La Asamblea escuchará ahora una declaración de la Ministra de Relaciones Exteriores, Justicia y Cultura del Principado de Liechtenstein.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 100 y véase A/S-31/4).

El Presidente Interino: Tiene la palabra el representante de Egipto para que presente una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Árabe de Egipto.

Sr. Edrees (Egipto) (*habla en árabe*): Tengo el honor de presentar la declaración grabada del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Árabe de Egipto, Sr. Sameh Hassan Shokry Selim, con motivo del trigésimo primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, sobre la pandemia de enfermedad por coronavirus.

El Presidente Interino: La Asamblea escuchará ahora una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Árabe de Egipto.

Se proyecta un vídeo con la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 101 y véase A/S-31/4).

El Presidente Interino: Tiene ahora la palabra el representante de Rwanda para presentar una declaración del Ministro de Salud de la República de Rwanda.

Sr. Kankiriho (Rwanda) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración pregrabada del

Ministro de Salud de la República de Rwanda, Excmo. Sr. Daniel Ngamije.

El Presidente Interino: La Asamblea escuchará ahora una declaración del Ministro de Salud de la República de Rwanda.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 102 y véase A/S-31/4).

El Presidente Interino: Tiene ahora la palabra la representante de Lituania para presentar una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Lituania.

Sra. Šalkauskienė (Lituania) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración pregrabada del Ministro de Relaciones Exteriores de Lituania, Excmo. Sr. Linas Linkevičius.

El Presidente Interino: La Asamblea escuchará ahora una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Lituania.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 103 y véase A/S-31/4).

El Presidente Interino: Tiene ahora la palabra el representante de la Arabia Saudita para presentar una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores del Reino de la Arabia Saudita.

Sr. Alfayez (Arabia Saudita) (*habla en árabe*): Tengo el honor de presentar el mensaje pregrabado del Ministro de Relaciones Exteriores, Su Alteza el Emir Faisal bin Farhan Al-Saud.

El Presidente Interino: La Asamblea escuchará ahora una declaración del Ministro de Relaciones Exteriores del Reino de la Arabia Saudita.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 104 y véase A/S-31/4).

El Presidente Interino: Tiene ahora la palabra el representante de la Federación de Rusia para presentar una declaración del Ministro de Salud de la Federación de Rusia.

Sr. Chumakov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Tengo el honor de presentar la declaración pregrabada del Ministro de Salud de la Federación de Rusia, Sr. Mikhail Murashko.

El Presidente Interino: La Asamblea escuchará ahora una declaración del Ministro de Salud de la Federación de Rusia.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 105 y véase A/S-31/4).

El Presidente Interino: Tiene ahora la palabra el representante de Austria para presentar una declaración del Ministro Federal de Asuntos Europeos e Internacionales de la República de Austria.

Sr. Marschik (Austria) (*habla en inglés*): Tengo el honor de presentar la declaración pregrabada del Excmo. Sr. Alexander Schallenberg, Ministro Federal de Asuntos Europeos e Internacionales de Austria.

El Presidente Interino: La Asamblea escuchará ahora una declaración del Ministro Federal de Asuntos Europeos e Internacionales de la República de Austria.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General (anexo 106 y véase A/S-31/4).

El Presidente Interino: Hemos escuchado al último orador de hoy. Dado lo avanzado de la hora, suspendemos la sesión plenaria de hoy.

Se suspende la sesión a las 21.10 horas.

Anexo 1**Declaración del Presidente del Movimiento de Países No Alineados,
Sr. Ilham Heydar oglu Aliyev**

Sr. Presidente,

Distinguidos Jefes de Estado y de Gobierno,

Señoras y señores:

Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los 120 Estados miembros del Movimiento de Países No Alineados.

Al conmemorar el 75° aniversario de las Naciones Unidas, que siguen siendo el principal foro multilateral para abordar los problemas y retos mundiales más acuciantes, observamos con pesar la aparición de numerosas nuevas esferas de preocupación. Esas preocupaciones requieren la renovación de nuestro compromiso colectivo con los valores del multilateralismo y la cooperación internacional, que sustentan la Carta de las Naciones Unidas y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Una buena prueba de ello fue el abrumador apoyo de los Estados Miembros de las Naciones Unidas a la iniciativa presentada por el Movimiento de Países No Alineados de convocar el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en respuesta a la pandemia de COVID-19. Esto constituye, entre otras cosas, un éxito notable para los Estados miembros del MNOAL, ya que este año también se celebra el 65° aniversario de la aprobación de la Declaración de Bandung, que preveía la promoción de la cooperación internacional en aras de la prosperidad y el bienestar comunes de todos. A este respecto, quisiera expresar, en nombre del Movimiento, nuestro sincero agradecimiento por el apoyo prestado por los Estados Miembros de las Naciones Unidas y el Presidente de la Asamblea General.

A lo largo de 2020, la comunidad mundial se ha enfrentado a la mayor crisis sanitaria de la historia reciente, con casi 60 millones de casos notificados y más de un millón de muertes en todo el mundo a fecha de hoy, lo cual ha tenido múltiples repercusiones en los ámbitos sanitario, social, económico y financiero, causando trastornos en las sociedades y las economías, así como en el comercio y los viajes mundiales, y consecuencias devastadoras para los medios de vida de las personas.

Con el objetivo de contribuir a los esfuerzos mundiales para hacer frente al impacto universal sin precedentes de la pandemia y encontrar posibles formas de proporcionar una asistencia rápida, adecuada e inclusiva a los Estados miembros del Movimiento de Países No Alineados, Azerbaiyán, en calidad de Presidente del Movimiento, convocó la Cumbre Virtual del Grupo de Contacto del Movimiento de Países No Alineados en respuesta a la COVID-19 el 4 de mayo de 2020, bajo el lema “Unidos contra la COVID-19”. Como resultado práctico de esta reunión, los Estados miembros del Movimiento decidieron establecer el Equipo de Tareas para responder a la COVID-19 y crear una base de datos sobre las necesidades y requisitos humanitarios y médicos básicos de los Estados miembros del MNOAL en su lucha contra la COVID-19.

Nos complace saber que la OMS utiliza la base de datos del MNOAL como uno de sus puntos de referencia para determinar las necesidades existentes de los Estados miembros del MNOAL en su lucha contra la pandemia.

El Movimiento de Países No Alineados elogia las actividades del sistema de las Naciones Unidas en respuesta a la COVID-19. Encomiamos el firme liderazgo del

Secretario General, que desempeñó un papel fundamental al frente de la respuesta mundial de las Naciones Unidas a la pandemia, al tiempo que garantizaba la continuidad de las operaciones de la Secretaría de las Naciones Unidas. El Movimiento apoya plenamente a la OMS y a sus dirigentes en su función decisiva de proporcionar orientación, formación, equipos y servicios concretos para salvar vidas, a fin de garantizar una respuesta eficaz de la comunidad internacional a los desafíos cada vez mayores que plantea la pandemia de COVID-19.

La pandemia ha hecho patentes y ha agravado las vulnerabilidades y desigualdades tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados, así como entre ellos, ha profundizado la pobreza y la exclusión y ha dejado a los más vulnerables aún más rezagados. Los más pobres y los más vulnerables son los más afectados por esta pandemia, y al MNOAL le preocupa profundamente que la continuidad de los efectos de la crisis destruya los logros del desarrollo que tanto costó alcanzar y obstaculice el progreso hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

También observamos con preocupación que el brote de la pandemia de COVID-19 exacerbó aún más los impedimentos fundamentales existentes, que se abordaron por última vez en la 18ª Cumbre del MNOAL celebrada en Bakú en 2019, como las repercusiones de las crisis mundiales financiera y económica, la falta de recursos y el subdesarrollo persistentes de la mayoría del mundo en desarrollo, la persistente desigualdad de la relación de intercambio y la falta de cooperación de los países desarrollados, las medidas coercitivas y unilaterales impuestas por algunos de ellos, así como el uso de la fuerza o las amenazas de uso de la fuerza, en el camino hacia un orden mundial justo y equitativo.

El MNOAL subraya la importancia del acceso asequible, equitativo y sin trabas de todos los países a los medicamentos, las vacunas y el equipo médico, como parte integral de una respuesta mundial coordinada y eficaz a la COVID-19.

Habida cuenta de que en la actualidad hay numerosas vacunas contra la COVID-19 en fase de estudio, todos esperamos un resultado satisfactorio de los ensayos clínicos y confiamos en que pronto se disponga de vacunas seguras y eficaces, y que sean consideradas bienes públicos mundiales para garantizar su distribución universal a precios asequibles para todos. Agradecemos los esfuerzos de coordinación de la OMS en este proceso y destacamos la importancia de esa Organización para facilitar el acceso equitativo de las personas de todo el mundo a dicha vacuna cuando esté disponible.

Sr. Presidente:

La comunidad internacional solo podrá concebir estrategias para mitigar los efectos de la COVID-19 y recuperarse de la pandemia mediante una respuesta mundial coordinada y concertada basada en la unidad, la cooperación multilateral, la solidaridad y el respeto de los derechos humanos.

Este período extraordinario de sesiones abarcará objetivos amplios, como reafirmar y fortalecer el compromiso con la cooperación internacional y el multilateralismo, destacar las mejores prácticas, así como los desafíos de los Estados Miembros de las Naciones Unidas en la respuesta a la pandemia, y reflexionar sobre la posición central de las Naciones Unidas, brindando la oportunidad de celebrar debates abiertos y transparentes entre los Estados Miembros, los Estados observadores, los observadores, los organismos y órganos pertinentes de las Naciones Unidas y otras partes interesadas. Esperamos que las deliberaciones a lo largo de la sesión sean fructíferas.

Muchas gracias.

Anexo 2**Discurso del Presidente del Consejo Europeo, Sr. Charles Michel**

[Original: francés e inglés]

Excelencias,

Señoras y señores:

Ante todo, quisiera agradecer al Presidente de la Asamblea General Volkan Bozkır y al Secretario General António Guterres la organización de esta cumbre extraordinaria sobre la COVID-19.

Las Naciones Unidas deben ser el lugar donde se reúnen todas nuestras fuerzas positivas. Por ello, es el lugar idóneo para que todos aprendamos las lecciones de esta difícil prueba y elaboremos planes que nos permitan salir fortalecidos en el futuro.

Voy a ser muy pragmático y lanzar una propuesta concreta.

El número de epidemias ha aumentado en los últimos decenios. Sabíamos que el mundo podría verse afectado por una gran pandemia. Aun así, nos pilló desprevenidos. Por tanto, fue, en cierto modo, un fracaso de cuyas consecuencias debemos extraer lecciones.

Sin embargo, también hemos sido testigos de un enorme logro: las vacunas se han desarrollado en menos de un año, en lugar de los diez años que se necesitan por lo general. ¿Cuál es la clave de este éxito? Una cooperación y movilización mundiales sin precedentes en las que participan la comunidad científica y la industria, y a las que los poderes públicos han prestado el apoyo y la financiación necesarios. La Unión Europea ha estado al frente de esta movilización.

En mayo, la Unión Europea puso en marcha un maratón de promesas de contribuciones, con el que se recaudaron cerca de 16.000 millones de euros en fondos públicos (y también privados) para llevar a cabo una investigación que permita proporcionar acceso universal a los tratamientos, pruebas y vacunas contra el coronavirus. La Unión Europea participa en el mecanismo COVAX. También tiene la intención de desempeñar el papel que se corresponde para facilitar la distribución equitativa de las vacunas mediante la donación de parte de las dosis adquiridas por nuestros Estados miembros.

El éxito en relación con las vacunas es el resultado de la movilización y de la solidaridad internacional. Ante la posibilidad de sufrir nuevas pandemias en el futuro, ahora tenemos que trabajar tomando este enfoque como base, estructurando nuestra capacidad colectiva para anticiparnos, prepararnos y gestionar dichas crisis.

Propongo que lo hagamos mediante un tratado internacional sobre pandemias, el cual debería acordarse en el marco de la Organización Mundial de la Salud, que es la piedra angular de la cooperación internacional contra las pandemias y que complementaría y reforzaría nuestra actuación. También deberían participar las demás organizaciones y organismos internacionales interesados.

¿Cuál debería ser el objetivo de este tratado? El objetivo es hacerlo mejor. Mejorar en todos los ámbitos en los que hemos observado que es necesario reforzar nuestra cooperación. Mencionaré algunos de ellos.

Controlar los riesgos de forma más eficaz. Tenemos que aumentar nuestro conocimiento y vigilancia de la aparición de enfermedades infecciosas en los animales, cuya transmisión a los humanos es el principal riesgo epidemiológico.

Financiar y coordinar mejor la investigación. Hemos visto cómo la rapidez de la movilización económica fue crucial para acortar el tiempo necesario para producir las vacunas. La experiencia del Acelerador del Acceso a las Herramientas contra la COVID-19 debería servir de modelo para desarrollar una capacidad de respuesta científica e industrial rápida.

Alertar y compartir la información de manera más eficaz. Seamos claros: la pandemia de COVID-19 ha puesto cruelmente de manifiesto los progresos que aún debemos realizar en materia de alertas de riesgo sanitario. Quizá habría que elaborar una escala más amplia de niveles de alerta para aumentar la transparencia. De manera más general, es también la base esencial para establecer una comunicación eficaz.

Mejorar el acceso a la atención sanitaria. Como he dicho antes, el principio de acceso universal a las nuevas vacunas contra la COVID-19 es fundamental. Nuestro objetivo debe ser garantizar el acceso a las vacunas, los tratamientos y las pruebas para futuras pandemias. Esto debería recogerse en un tratado.

Mejorar la resiliencia. Los sistemas sanitarios de los países ricos se han visto saturados. Imagínense entonces cuál es la situación de los países con sistemas sanitarios frágiles. Tenemos que abordar el reto mundial de reforzar los sistemas de atención sanitaria en caso de pandemia. Debemos reflexionar sobre la mejor manera de asegurar las cadenas de suministro de productos y equipos médicos. Se trata de una cuestión de salud, pero que también está relacionada con el funcionamiento del comercio internacional.

Excelencias, señoras y señores: estas son, pues, algunas ideas que podrían servir de guía en la negociación de este tratado internacional sobre las pandemias. Voy a hacer un llamamiento. Movilicémonos, pongamos en común nuestras experiencias, aprendamos las lecciones y tomemos las decisiones correctas para contribuir a que el mundo y la humanidad sean más justos y resilientes.

Muchas gracias.

Anexo 3**Discurso del Presidente de la República de Malawi y Ministro de Defensa, Sr. Lazarus McCarthy Chakwera**

Sr. Presidente de la Asamblea General,

Sr. Presidente del ECOSOC,

Sr. Secretario General,

Excelencias,

Señoras y señores:

Agradezco profundamente al Presidente de la Asamblea General la convocatoria de este período extraordinario de sesiones sobre la pandemia de COVID-19.

En esta época de extraordinarias crisis multidimensionales, desencadenadas por la pandemia de COVID-19, cientos de miles de personas han perdido la vida, millones de se han visto afectadas y miles de millones han perdido sus medios de subsistencia. Además, la segunda ola de la pandemia ha obligado a muchos países a volver a confinarse. Los países menos adelantados se han visto y se siguen viendo afectados de forma desproporcionada.

Alrededor del 35 % de la población de dichos países vivía en la pobreza antes de que estallara de pandemia, y ya se cuentan por millones los habitantes de nuestros países que han perdido sus puestos de trabajo y sus ingresos, lo que ha aumentado considerablemente el número de personas que viven en la pobreza extrema en nuestros países.

Estos factores están teniendo graves consecuencias en el nivel de pobreza, malnutrición, educación y servicios sanitarios de los países menos adelantados, lo que se traduce en una pérdida de beneficios y un retroceso de los logros arduamente conseguidos en la aplicación de los ODS.

Sr. Presidente:

La cuota de las exportaciones de los países menos adelantados se enfrenta a graves riesgos, el endeudamiento externo es cada vez más preocupante y los Gobiernos soportan una gran presión presupuestaria, ya que los ingresos disminuyen, mientras que el gasto social aumenta. Cada vez es más probable que sean más los países que dejen de pagar su deuda.

Ahora más que nunca se necesita una actuación urgente, integral, inteligente y decisiva para salvar al mundo, especialmente a los países menos adelantados, de la catástrofe económica y humanitaria que se avecina. Si queremos recuperarnos y seguir bien encaminados en nuestro objetivo fijado para 2030, debemos elaborar un plan de recuperación basado en políticas monetarias, fiscales y de alivio de la deuda sincronizadas, tanto en el plano nacional como mundial.

Con esta voluntad, el grupo de los países menos adelantados ha emitido una declaración en la que propone un paquete de medidas de estímulo mundial inmediato para los países menos adelantados. Hago un llamamiento a los dirigentes mundiales para que respondan a nuestro llamamiento y presten su apoyo para aplicar la declaración.

Sr. Presidente:

En este período extraordinario de sesiones de la Asamblea, permítaseme hacer los siguientes llamamientos.

En primer lugar, la máxima prioridad del mundo y la más inmediata debe ser salvar vidas y restablecer los medios de subsistencia.

Nos alienta ver que algunas vacunas ya están casi en el punto de finalización para su aplicación. Nos sentimos alentados por la promesa que hicieron recientemente los líderes del G-20 de garantizar una distribución justa de las vacunas y ayudar a los países pobres cuyas economías se han visto afectadas por las repercusiones de la pandemia de COVID-19. En este sentido, permítaseme hacer un llamamiento a los dirigentes mundiales para que declaren todas las vacunas y los medicamentos terapéuticos efectivos “bienes públicos mundiales y propiedad común de la humanidad”, de modo que todos tengan un acceso equitativo a estos productos. La Organización Mundial de la Salud debe desempeñar un papel central en ese sentido.

En segundo lugar, nos sentimos alentados por el acuerdo alcanzado hace poco por el G-20 de establecer un marco para ayudar a los países a buscar la reestructuración de la deuda o la condonación de esta. Mientras esperamos que se materialice, reiteramos nuestro llamamiento a favor de la cancelación total de la deuda de todos los países menos adelantados por parte de los acreedores bilaterales y multilaterales, incluidos los acreedores comerciales privados.

En tercer lugar, pedimos que se active el mecanismo de financiación vital del FMI mediante la emisión de derechos especiales de giro. Pedimos una emisión especial de 50.000 millones de derechos especiales de giro para los países menos adelantados, para ayudarnos a financiar una respuesta inmediata a la pandemia.

En cuarto lugar, nuestros asociados para el desarrollo deben cumplir su compromiso de destinar entre el 0,15 % y el 0,20 % de la asistencia oficial para el desarrollo a los países menos adelantados con efecto inmediato. La comunidad internacional también debe apoyar un sistema comercial robusto que sirva de motor fundamental para la recuperación tras la crisis. En este sentido, pedimos revitalizar el marco comercial mundial para aprovechar al máximo los beneficios del comercio internacional.

En quinto lugar, mientras el mundo lucha contra la COVID-19, la conectividad digital ha demostrado ser un salvavidas crucial para mantener las actividades económicas y sociales. Las economías avanzadas han podido recurrir fácilmente a las plataformas en línea dedicadas a la educación, las actividades de oficina y el comercio. Los países menos adelantados necesitan acceder a la ciencia, la tecnología y la innovación modernas, así como a los bienes y servicios tecnológicos, para recuperarse con rapidez y reconstruirse mejor.

Por último, para hacer frente a las crecientes emergencias de desarrollo mundial, el mundo debe trabajar conjuntamente para lograr una recuperación resiliente que permita alcanzar un punto de equilibrio superior. Debemos centrarnos en invertir en medidas de preparación y prevención integrales. También debemos velar por que nuestras respuestas sean inclusivas y significativas para los pobres y marginados de nuestras sociedades. Estas son algunas de las prioridades que servirán de base para la Quinta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, que se celebrará en enero de 2022 en Doha (Qatar).

Les doy las gracias por su amable atención.

Anexo 4**Discurso del Presidente de la República de Turquía, Sr. Recep Tayyip Erdoğan**

[Original: turco; traducción al inglés proporcionada por la delegación]

Sr. Presidente de la Asamblea General,

Sr. Secretario General,

Honorables Presidentes del Consejo Económico y Social y del Consejo de Seguridad,

Distinguidas delegaciones:

Les saludo respetuosamente en mi nombre y en el de mi nación. Deseo que nuestra reunión sea un éxito y resulte beneficiosa para toda la humanidad.

La comunidad internacional afronta el mayor reto mundial del siglo XXI.

La clave para superar este difícil período es la cooperación internacional y la solidaridad mundial.

Por lo tanto, este período de sesiones es sumamente oportuno y útil.

Quisiera dar las gracias a todos los que han apoyado la organización de este período extraordinario de sesiones, especialmente a mi querido hermano, el Presidente Aliyev, que fue el pionero de esta iniciativa como Presidente del Movimiento de Países No Alineados, y al Presidente de la Asamblea General, Sr. Boz kır.

Distinguidas delegaciones:

Desde los primeros días del brote, Turquía ha actuado en cooperación con la comunidad internacional.

Además de las Naciones Unidas, hemos estado al frente de las actividades en la Organización Mundial de la Salud, el G20, el grupo MIKTA, el Consejo Túrquico, la Organización de Cooperación Islámica y otras plataformas internacionales.

Hasta la fecha, hemos prestado asistencia a 156 países y nueve organizaciones internacionales.

Apoyamos a los países y regiones que sufren problemas relacionados con la seguridad alimentaria en circunstancias de pandemia. En 16 países estamos llevando a cabo programas especiales para grupos desfavorecidos, como los ancianos, los discapacitados y los huérfanos.

Estamos llevando a cabo programas de formación en algunos países en desarrollo para la producción de equipos de protección personal utilizando recursos locales.

Estamos tratando de prestar apoyo presupuestario a algunos países que afrontan dificultades económicas debido a la pandemia.

Nuestro sector privado también contribuye a nuestros esfuerzos en la esfera pública.

Hasta la fecha, más de 50 empresas turcas han apoyado de diversas maneras la lucha contra la pandemia en más de 20 países.

El mundo ha depositado sus esperanzas en las noticias sobre la producción de vacunas.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para felicitar en su presencia a los fundadores de la empresa BioNTech, Prof. Uğur Şahin y Dra. Özlem Türeci, que lograron un éxito importante en el desarrollo de vacunas y participan en línea en esta sesión.

También nos agrada sobremanera que en uno de los 16 estudios de investigación de vacunas de Turquía, 12 de los cuales están en la lista de la Organización Mundial de la Salud, se haya iniciado la etapa de ensayo en humanos.

Gracias a los esfuerzos encabezados por Turquía, el año 2021 fue declarado por la Organización Mundial de la Salud “Año Internacional de los Trabajadores Sanitarios y Asistenciales”.

En ese sentido, quisiera expresar mi gratitud a todos los trabajadores sanitarios y asistenciales que trabajan desinteresadamente en todo el mundo.

En septiembre se creó en Estambul la oficina geográficamente dispersa para la preparación ante emergencias humanitarias y sanitarias de la Organización Mundial de la Salud.

Esta oficina, como testimonio del apoyo de Turquía a la labor de la Organización Mundial de la Salud, reforzará los esfuerzos destinados a luchar contra la pandemia.

Distinguidas delegaciones:

Los sólidos sectores agrícola, alimentario y manufacturero de Turquía, los hospitales urbanos, el experimentado y entregado personal sanitario y el amplio sistema de seguridad social son nuestros activos más importantes en este proceso.

En todo el mundo hay grupos vulnerables, que se ven mucho más afectados en este periodo.

Las medidas deben ser inclusivas y se debe prestar atención a las necesidades de los grupos vulnerables y desfavorecidos.

En ese sentido, damos especial importancia a la protección de los derechos de las mujeres, los niños, los ancianos y los discapacitados.

Al igual que nuestros ciudadanos, 3,6 millones de sirios bajo nuestra protección se benefician de los servicios sanitarios de nuestro país.

Somos conscientes de que la COVID-19 estará con nosotros durante cierto tiempo.

En efecto, el aumento del número de casos, pacientes y muertes en todo el mundo en las últimas semanas nos recuerda a todos este hecho.

En ese proceso, es necesario luchar no solo contra la pandemia, sino también contra la islamofobia, la xenofobia y el racismo cada vez mayores.

Desde el principio hemos apoyado la Iniciativa para el Alivio de la Deuda lanzada por la plataforma del G20, de la que somos miembros.

También quisiera recordar que debemos acelerar nuestros esfuerzos, incluida la producción de cadenas de suministro y redes de distribución sostenibles, para garantizar la transición a la “nueva normalidad”.

Otra cuestión que nos recuerda la pandemia es que el sistema de las Naciones Unidas debe reformarse de acuerdo con las amenazas y necesidades actuales.

Estimo que hay que fortalecer la Asamblea General para que el sistema de las Naciones Unidas sea más eficaz, democrático, equitativo y transparente.

Al concluir mis observaciones, espero que este período extraordinario de sesiones proporcione un impulso a la lucha de la comunidad internacional contra la pandemia.

Quisiera agradecer a todos los que han participado en la realización del programa y saludarles de nuevo de todo corazón.

Les deseo mucha salud.

Anexo 5**Discurso de la Presidenta de la Confederación Suiza, Sra. Simonetta Myriam Sommaruga**

[Original: francés]

Sr. Presidente de la Asamblea General,

Señoras y señores:

Ha transcurrido casi un año desde que nuestras vidas se vieron alteradas por la pandemia de COVID-19. El enemigo invisible ha puesto de manifiesto la interdependencia y la vulnerabilidad de nuestras sociedades. Suiza también se ha visto duramente afectada por el virus, que no conoce fronteras.

Hoy quisiera destacar las tres cuestiones siguientes.

En primer lugar, al celebrar el 75º aniversario de las Naciones Unidas, tenemos más que nunca la oportunidad de demostrar el papel y el valor únicos del multilateralismo. Como Estado anfitrión de la estructura operativa esencial de las Naciones Unidas y de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en Ginebra, Suiza se compromete a apoyar su funcionamiento. La crisis actual confirma hasta qué punto es necesario un enfoque universal y coordinado de la salud junto con una OMS sólida para hacer frente a las emergencias sanitarias mundiales.

En segundo lugar, esta crisis está evidenciando los vínculos entre la economía y la salud. Es vital que invirtamos para fortalecer nuestros sistemas sanitarios a fin de prevenir esas crisis en el futuro. Invertir en la prevención cuesta menos que reaccionar ante una crisis.

En tercer lugar, a pesar de la llegada inminente de una vacuna, no podemos permitirnos volver a la situación anterior a la crisis que predominaba antes de la crisis. Hoy tenemos la oportunidad de avanzar hacia un modelo de sociedad más inclusivo, resiliente y sostenible, en consonancia con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y con diversos acuerdos multilaterales sobre el medio ambiente, como el Acuerdo de París sobre el clima.

Señoras y señores:

Proteger la salud de todos es una responsabilidad compartida. Como Estados, tenemos la obligación de cumplir y fortalecer la normativa sanitaria internacional. Junto con nuestros asociados, como parte de la coalición para el establecimiento de una estructura de protección sanitaria universal, Suiza se compromete a alcanzar ese objetivo. Suiza apoya firmemente la investigación y el desarrollo de una vacuna segura, eficaz, accesible y distribuida equitativamente a nivel mundial, apoyando a las organizaciones que participan en el Acelerador ACT. Nos comprometemos a que el mecanismo COVAX sea un éxito para todos.

Suiza también apoya la respuesta mundial a los aspectos sociales y económicos de la pandemia. Actualmente aporta más de 1.000 millones de dólares al Fondo Fiduciario para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza del FMI, y apoya también la iniciativa del G20 y el Club de París de suspender temporalmente el servicio de la deuda de los países más pobres. Además, Suiza aporta 400 millones de dólares a iniciativas internacionales.

Las contribuciones y las medidas de los Estados son importantes, pero solo la solidaridad, la cooperación internacional y el multilateralismo nos permitirán superar de consuno la pandemia.

Muchas gracias por su atención.

Anexo 6**Discurso del Presidente de la República de Honduras, Sr. Juan Orlando Hernández Alvarado**

[Original: español]

Este año 2020 ha sido un año intenso y difícil de olvidar. La pandemia y dos destructivas tormentas nos han dejado en situación de calamidad. La pandemia de COVID-19 ha afectado a todas las naciones del mundo, con más dureza tal vez a aquellas que disponen de menos recursos y que tienen poblaciones más vulnerables, con sistemas de salud débiles. Honduras ha enfrentado la pandemia con determinación, tomando medidas prontas que retrasaron lo suficiente la expansión del virus para permitir que pudiéramos fortalecer nuestro sistema de salud y que la demanda de servicios no superara nuestras capacidades.

Sin embargo, ha sido evidente el daño, no solo a la salud de las familias, sino también a la capacidad para generar ingresos y disponer de alimentos y otras necesidades básicas, y nuestra economía ha sido afectada en gran magnitud, siendo la necesidad de empleo, de ingresos dignos, de comida y de vivienda las necesidades urgentes. Nuestro país se encuentra en una zona de alto riesgo a los efectos del cambio climático, y este pasado mes de noviembre hemos sufrido las consecuencias de dos devastadores huracanes; dos huracanes en el mismo mes.

La zona más productiva del país —la parte agrícola e industrial— aún se encuentra inundada. Aún no bajan las aguas y todavía hay familias que esperan ser rescatadas, y miles en albergues que necesitan ser reubicados. Aún no tenemos las cifras exactas de la destrucción que han dejado estos huracanes, que, por cierto, es una labor que pedimos a la Comisión Económica para América Latina, que nos está preparando la evaluación de daños y pérdidas, pero ya hoy sabemos que casi 4 millones de personas, es decir, casi el 50 % de la población de Honduras, ha sido afectada por la devastación de estos fenómenos.

Más de 65.000 viviendas han sido afectadas de una forma en que volverlas habitables requiere de muchos recursos y esfuerzos. Es doloroso ver cómo estas familias han perdido el patrimonio de una vida entera. Es doloroso e injusto, porque Honduras no es culpable de este cambio climático. La responsabilidad recae en los países industrializados y en la emisión de gases que hacen estos países. Esta es la factura que estamos pagando países como Honduras, cuya población ha sido gravemente afectada y su infraestructura productiva devastada. Una gran cantidad de carreteras, puentes, escuelas, hospitales y edificios públicos y privados han quedado destruidos. Es un retroceso de años y años, porque, si no contamos con el apoyo de la comunidad internacional, todo el trabajo que hemos venido logrando para reconstruir durante los últimos 22 años después de la última grave tragedia que dejó el huracán Mitch será muy difícil, por no decir imposible. Nuestro país está a punto de caer en la quiebra.

Pese a la gravedad de la situación, no hemos perdido la esperanza y el optimismo. Estamos trabajando en un plan de reconstrucción con la participación de diferentes sectores de la sociedad hondureña y de la comunidad internacional. Hemos trabajado para atender las tres graves crisis externas que nos han afectado este año, una situación que nunca en la historia le había ocurrido a Honduras. Desde los inicios de esta pandemia, el Gobierno, en coordinación con la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización Panamericana de la Salud y el Sistema Nacional de Gestión

de Riesgos SINAGER, adoptó un plan de contingencia, y a su vez ha tenido una participación activa en el ámbito internacional para acceder a insumos de bioseguridad, equipo médico y medicamentos para contener la COVID-19.

Honduras ha confirmado su compromiso con los fines de las Naciones Unidas en la lucha contra la COVID-19. Apoyamos la iniciativa del Secretario General para el cese al fuego mundial que permita que la ayuda humanitaria pueda llegar a las personas que la necesitan, sobre todo a los más vulnerables, a aquellos que se encuentran en las zonas de conflicto. Honduras copatrocinó las primeras resoluciones de la Asamblea General sobre la COVID-19, a saber, la resolución 74/270 relativa a la solidaridad mundial para luchar contra la enfermedad por coronavirus de 2019 y la resolución 74/274 sobre la cooperación internacional para garantizar el acceso mundial a los medicamentos, las vacunas y el equipo médico con los que hacer frente a la COVID-19, las cuales fueron aprobadas por consenso. El pasado 11 de septiembre, Honduras apoyó la aprobación de la resolución general 74/306, titulada “Respuesta integral y coordinada a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19)”. También agradecemos que, a través del Fondo de las Naciones Unidas de Respuesta a la COVID-19 y Recuperación, las Naciones Unidas aprobaron un proyecto de alrededor de 1 millón de dólares enfocados a fortalecer el sistema de salud y la capacidad de los laboratorios en Honduras.

Honduras ha logrado su incorporación a GAVI, la Alianza para las Vacunas, que colidera el mecanismo COVAX, lo que nos permite garantizar el acceso a la vacuna contra la COVID-19 para un 20 % de la población, conforme a la respuesta que obtuvimos del Director Ejecutivo de GAVI, Dr. Seth Berkley. El resto de las vacunas contra la COVID-19 que demanda el país serán adquiridas en bloque con los países de América Latina a través del fondo rotatorio de la Organización Panamericana de la Salud. Ya se han confirmado, a la fecha, 32 países de la región.

El Gobierno de Honduras hace un llamado a la comunidad internacional para que continúe fortaleciendo el fondo financiero de la alianza GAVI y COVAX, un importante mecanismo impulsado por la OMS para garantizar el acceso de las vacunas contra la COVID-19 a los países más vulnerables. Lo agradecemos mucho. El Gobierno expresa su profundo agradecimiento a los Gobiernos de países amigos y a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y a los organismos internacionales por la permanente solidaridad con el pueblo de Honduras ante la pandemia de la COVID-19 y, más recientemente, ante los huracanes Eta y Iota.

Agradecemos el despliegue del Equipo de las Naciones Unidas para la Evaluación y Coordinación en Casos de Desastre a fin de apoyar ante los impactos de las tormentas Eta y Iota, así como del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia. Ya se han asignado 3,9 millones de dólares para apoyar a los damnificados. Asimismo, hacemos un llamamiento urgente por la cantidad de 69,2 millones de dólares para dar respuesta a las necesidades humanitarias en las áreas de salud, agua, saneamiento, higiene, albergue y educación.

Las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben tener en cuenta las grandes vulnerabilidades de los países de renta media como Honduras y, en ese sentido, apoyamos las ambiciosas pero justas iniciativas presentadas para la revisión de la arquitectura de financiamiento para la cooperación que incluya nuevas y creativas medidas por parte de las instituciones financieras internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional para tener acceso a fondos de reconstrucción. Honduras reitera su llamado a que se eliminen las tasas sobre las remesas familiares durante la actual crisis.

Honduras ha sido considerado como uno de los países más vulnerables al cambio climático en el mundo por los últimos 25 años, lo que ha sido comprobado por sequías prolongadas y por el reciente paso de no uno, sino dos devastadores huracanes convertidos en tormentas. Hacemos nuevamente un llamado para la acción de los fondos verdes para el clima. Es un tema urgente que no puede esperar, para lo cual solicitamos acciones rápidas y sin burocracia.

Honduras es ya una víctima de la gravedad del cambio climático, que no tiene visos de mejorar. Por el contrario, va empeorando, por lo que se requiere de los fondos verdes urgentemente para atender los desastres a fin de crear puntualmente la ventana para atender la emergencia humanitaria, así como para la compensación de daños y pérdidas y, desde luego, las acciones de mitigación y adaptación. Estas emergencias han sobrepasado nuestra capacidad. El daño es colosal, por lo que Honduras hace un llamado de socorro al mundo entero.

Le pedimos a la comunidad internacional que no nos deje solos. Hemos sido el país más afectado en la región —y Centroamérica es una de las regiones más afectadas— por huracanes, sequías e incendios. Apelamos a la permanente solidaridad internacional para la ayuda inmediata y la reconstrucción. A esto se suman los daños económicos ocasionados por la pandemia de COVID-19, una situación que ha superado largamente los recursos propios del país para enfrentar estas emergencias, por lo que la solidaridad de los amigos y del mundo entero será muy necesaria, así como la responsabilidad de quienes han firmado los acuerdos sobre el cambio climático.

Muchas gracias.

Anexo 7**Discurso del Presidente de la República de Azerbaiyán, Sr. Ilham Heydar oglu Aliyev**

Sr. Presidente,

Sr. Secretario General,

Distinguidos Jefes de Estado y de Gobierno:

Deseo expresar mi gratitud al Secretario General, Sr. António Guterres, y al Presidente de la Asamblea General, Sr. Volkan Bozkir, por sus gestiones para la organización de este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General en respuesta a la pandemia del COVID-19.

Extiendo mi gratitud a todos los Estados Miembros que han apoyado la iniciativa de celebrar el período extraordinario de sesiones.

En la actualidad, es muy necesario que la comunidad internacional aúne esfuerzos para combatir la pandemia de COVID-19, que constituye la mayor amenaza para el mundo.

Azerbaiyán, como Presidente del Movimiento de Países No Alineados, y demostrando su responsabilidad nacional e internacional, organizó la Cumbre del Grupo de Contacto del Movimiento de Países No Alineados en respuesta al coronavirus el 4 de mayo de 2020. Durante dicha Cumbre, sugerí celebrar un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas con los Jefes de Estado y de Gobierno en respuesta al coronavirus. Los 120 miembros del Movimiento de Países No Alineados apoyaron la propuesta. Con ello, reafirmaron su compromiso con los “Principios de Bandung”, los valores del Movimiento, el multilateralismo y la solidaridad internacional. En total, más de 150 Estados Miembros de las Naciones Unidas apoyaron esta iniciativa.

Azerbaiyán ha adoptado medidas preventivas oportunas y necesarias para detener la propagación del virus. Hemos tomado medidas adecuadas en respuesta a la situación derivada de la COVID-19.

En la actualidad, los pacientes con coronavirus están recibiendo tratamiento en 46 hospitales estatales de todo el país. Cuando empezó la pandemia, teníamos seis laboratorios en funcionamiento; actualmente, tenemos más de 40.

El Gobierno ha lanzado un paquete de medidas de apoyo socioeconómico y financiero por valor de más de 2.500 millones de dólares para contrarrestar las consecuencias negativas de la pandemia. Las medidas de socorro social brindan cobertura a casi 5 millones de personas, la mitad de nuestra población. La financiación para luchar contra la pandemia provino únicamente de fuentes nacionales, sin ninguna ayuda financiera externa.

Ahora, el mundo se enfrenta a la nueva ola de la pandemia.

Desde que estalló la pandemia, Azerbaiyán ha mantenido un estrecho contacto con la Organización Mundial de la Salud. Agradecemos sus valiosas recomendaciones y el hecho de que nos enviara a sus especialistas en los primeros días de la pandemia. La Organización Mundial de la Salud dijo que Azerbaiyán era un ejemplo en la lucha contra la pandemia. Hicimos contribuciones voluntarias a la Organización Mundial de la Salud por valor de diez millones de dólares. Mientras tanto, hasta la fecha, Azerbaiyán ha proporcionado ayuda humanitaria y financiera a más de 30 países.

Sr. Presidente:

Azerbaiyán apoyó la iniciativa del Secretario General a favor de un alto el fuego mundial durante la pandemia. Sin embargo, este llamamiento no ha sido escuchado por Armenia, que mantiene la ocupación de los territorios azerbaiyanos desde hace casi 30 años y ha hecho caso omiso de cuatro resoluciones del Consejo de Seguridad en las que se les exigía la retirada de todas nuestras tierras ocupadas.

Durante los últimos dos años, Armenia ha destruido deliberadamente el proceso de negociación. El Primer Ministro de Armenia hizo una serie de declaraciones provocadoras, como “Karabaj es Armenia”, que pusieron fin a las negociaciones. El Ministro de Defensa abogó por una “nueva guerra por nuevos territorios”.

En julio de 2020, Armenia llevó a cabo una provocación militar a lo largo de la frontera estatal para crear un nuevo foco de tensión en la región, ocupar nuevos territorios y dañar los proyectos de infraestructuras energéticas estratégicas de Azerbaiyán.

Luego, en agosto, un grupo de sabotaje armenio intentó penetrar la línea de fuego.

En la declaración que formulé durante el Debate General de la Asamblea General del 24 de septiembre, advertí de que Armenia se está preparando para la nueva guerra.

El 27 de septiembre, Armenia lanzó un ataque militar a gran escala contra Azerbaiyán. Las fuerzas armadas armenias bombardearon intensamente durante 44 días Tartar y otras ciudades de Azerbaiyán situadas a lo largo de la línea del frente. Dispararon misiles balísticos contra Ganyá, Bardá, Mingachevir, Gabala, Siyazan y otras ciudades situadas lejos de la línea del frente. Utilizaron artillería pesada, misiles balísticos, fósforo blanco y bombas en racimo para causar bajas masivas y desplazamientos forzados entre los civiles azerbaiyanos. Murieron 94 civiles, entre ellos 11 niños, y más de 400 resultaron heridos.

El Ejército de Azerbaiyán respondió adecuadamente y defendió a sus ciudadanos y su territorio y lanzó una operación de contraataque que fue un éxito, ya que se consiguió liberar grandes partes de nuestros territorios ocupados. La victoria militar de Azerbaiyán durante las operaciones militares obligó al agresor a rendirse y condujo a la firma de la declaración trilateral de los Presidentes de Azerbaiyán y Rusia y del Primer Ministro de Armenia el 10 de noviembre, en la que se estipulaba la liberación de otros territorios ocupados. Desde entonces, el régimen de alto el fuego se mantiene desde hace casi un mes. Turquía y Rusia desempeñan un papel importante para garantizar el alto el fuego a través del Centro de Vigilancia Conjunta del Alto el Fuego.

Así, el conflicto de Nagorno-Karabaj entre Armenia y Azerbaiyán se resolvió por medios políticos y militares. Al no respetarse el derecho internacional, fue inevitable aplicar las resoluciones del Consejo de Seguridad por la fuerza, de modo que el Estado agresor se vio obligado a establecer la paz.

No fue la única actitud destructiva de Armenia. Armenia fue el único país que se opuso a la iniciativa de celebrar el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre la pandemia COVID-19. Hasta el último momento, intentó por todos los medios socavar el proceso de preparación para celebrar el período extraordinario de sesiones. Armenia objetó esa iniciativa solo porque la propuso Azerbaiyán.

Estoy convencido de que el período extraordinario de sesiones contribuirá a la lucha mundial contra la pandemia y nos hará estar más unidos en torno a nuestro objetivo común.

Muchas gracias.

Anexo 8**Discurso del Presidente de la República de Túnez, Sr. Kaïs Saïed**

[Original: árabe]

Sr. Presidente,

Sr. Secretario General,

Sus Majestades y Excelencias:

En primer lugar, deseo agradecer al Excmo. Sr. Presidente de la hermana República de Azerbaiyán y Presidente del Movimiento de Países No Alineados su iniciativa de convocar, en nombre de los países del Movimiento, este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre la pandemia del COVID-19 y sus repercusiones.

También deseo expresar el aprecio y el apoyo de Túnez a los esfuerzos e iniciativas del Secretario General, Excmo. Sr. António Guterres, para unificar la actuación internacional para hacer frente a la pandemia, que supone una grave amenaza para la salud de las personas de todo el mundo, así como para la paz y la seguridad internacionales.

Sr. Presidente:

Desde el estallido de la epidemia, Túnez siempre ha subrayado la importancia de dar una respuesta internacional reforzada, concertada, complementaria y solidaria a la pandemia. Ningún país del mundo puede hacerlo solo y, en ese contexto, Túnez pide que se adopte una estrategia global y clara que tenga en cuenta las necesidades de todos los países y pueblos.

Con el fin de traducir este llamamiento en medidas, Túnez, en su calidad de miembro no permanente del Consejo de Seguridad, tomó la iniciativa de presentar un proyecto de resolución al Consejo, junto con Francia, que fue aprobado por unanimidad por todos los miembros del Consejo como resolución 2532 (2020). Esta resolución representa un hito en la historia de las Naciones Unidas, ya que ha conseguido ampliar el concepto de seguridad colectiva para incluir las pandemias sanitarias como una amenaza para la paz y la seguridad internacionales.

Gracias a la resolución, los miembros del Consejo de Seguridad también han podido adoptar una visión común en lo que respecta a nuestra responsabilidad colectiva de establecer un alto el fuego mundial inmediato, una tregua humanitaria y el cese de las operaciones militares en las distintas zonas de conflicto en todo el mundo.

Sr. Presidente:

Túnez se congratula de los esfuerzos realizados por las Naciones Unidas y sus diferentes organismos para contener la crisis actual y mitigar sus efectos. No obstante, Túnez desea subrayar la urgencia de elaborar un plan que atienda realmente las necesidades de todos los pueblos del mundo con un espíritu de solidaridad mundial, por ejemplo, aliviando la carga de la deuda o liberando a los países de las presiones financieras o económicas. En este sentido, también destacamos la necesidad de garantizar que todos los países tengan un acceso equitativo a la vacuna tan pronto como esté disponible.

Es necesario que definamos de nuevo nuestras prioridades en el ámbito de la cooperación internacional y que prestemos un apoyo adecuado que refleje las circunstancias extraordinarias a las que nos enfrentamos, garantizando, entre otras

cosas, la seguridad alimentaria y los medios de producción y de consumo sostenibles, así como una protección social efectiva, cobertura sanitaria universal e igualdad entre todas las personas en el marco del sistema de los derechos humanos.

Consideramos que el presente período extraordinario de sesiones constituye una oportunidad excelente para profundizar en el concepto de la seguridad colectiva, con el fin de fortalecer el multilateralismo y deliberar sobre la mejora de la gobernanza institucional y nuestros métodos de trabajo. Debemos desarrollar un sistema que beneficie a todos los pueblos y garantice un futuro mejor para las generaciones venideras.

Muchas gracias por su amable atención.

Que la paz, la misericordia y las bendiciones de Dios sean con ustedes.

Anexo 9**Discurso del Presidente de la República de Cuba, Sr. Miguel Díaz Canel Bermúdez**

[Original: español; traducción al inglés proporcionada por la delegación]

Sr. Secretario General,
Sr. Presidente,
Distinguidos Jefes de Estado y de Gobierno,
Jefes de delegaciones:

Quisiera agradecer a la República de Azerbaiyán, que preside el Movimiento de Países No Alineados, por la iniciativa que propició la convocatoria a este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General.

Una respuesta coordinada a la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y sus consecuencias, en consonancia con los protocolos y buenas prácticas de la Organización Mundial de la Salud, solo está en capacidad de promoverla a gran escala este órgano, el más universal y representativo de las Naciones Unidas.

Es un hecho triste pero incontestable que la pandemia ha exacerbado los graves problemas y colosales desafíos que ya enfrentaba la humanidad antes de su aparición.

Hablamos de guerras, incluidas las no convencionales; de uso y amenaza del uso de la fuerza y de la aplicación de medidas coercitivas unilaterales, pero también de la ausencia o precariedad de servicios de salud, educación y seguridad social, bajo las reglas ciegas del mercado y el intercambio desigual que prevalecen en el mundo.

Hoy son dramáticamente visibles los signos de lo que algunos expertos califican como la peor recesión económica desde la Segunda Guerra Mundial, y nadie duda que el mayor peso de la crisis recaerá sobre los países del Sur, ya afectados por el abuso neoliberal, que ha profundizado los estragos de la pobreza.

La deuda externa de los países en desarrollo, pagada varias veces y acrecentada por la pandemia, cortando de tajo las aspiraciones de bienestar económico y social, es impagable y debe ser condonada.

En las actuales condiciones, urge el establecimiento de un orden internacional justo, democrático y equitativo. Es una condición para la supervivencia de la especie en un mundo cada vez más interconectado y paradójicamente desigual.

La COVID-19 ha puesto al desnudo el costo humano de esa desigualdad y develado la urgente necesidad de fortalecer los sistemas nacionales de salud, propiciar el acceso universal y gratuito a los servicios médicos básicos y garantizar la distribución equitativa de recursos vitales.

El mundo mira con estupor, por ejemplo, cómo los Estados Unidos, responsables del 38 % del gasto militar global, son incapaces de responder por los más de 11 millones de contagiados y los más de 238.000 fallecidos por COVID-19 en ese país.

Una pregunta surge al observar el duro panorama de contagios, rebrotes y colapsos en los servicios de salud de naciones de envidiable prosperidad: ¿Por qué el enorme presupuesto que hoy se dilapida en la carrera armamentista no se emplea para enfrentar esta y otras pandemias más antiguas, como el hambre y la pobreza?

Sr. Presidente:

Desde la aparición del virus SARS-CoV-2 y ante la amenaza de que se convirtiera en pandemia, Cuba elaboró un Plan Nacional para su prevención y control. Su implementación se apoya en las fortalezas de nuestro sistema de salud, de probada calidad y alcance universal, y en el desarrollo científico del país.

Con modestia y también con sano orgullo, hoy podemos explicar al mundo cómo fue posible.

En Cuba hemos implementado un sistema de gestión del Gobierno basado en ciencia e innovación, que ha fertilizado las interconexiones entre los sectores del conocimiento, productivo, de los servicios y social.

Se trata de un sistema inclusivo, participativo, sistémico, transdisciplinario e intersectorial, que cristaliza y logra su mejor resultado en la robustez de los protocolos aplicados en el enfrentamiento a la pandemia de COVID-19 y en la responsabilidad demostrada por nuestro pueblo.

Dicho en otras palabras: lo que hacemos es una expresión práctica de cómo opera el sistema social de Cuba, capaz de resolver o enfrentar exitosamente problemas muy complejos, centrando la labor del Gobierno en el ser humano como prioridad.

El papel de la ciencia y su articulación con la gestión gubernamental han sido fundamentales. Los relevantes logros alcanzados en la industria médico-farmacéutica y la biotecnología nos permiten enfrentar la enfermedad en mejores condiciones. Dos candidatos vacunales cubanos en fase de ensayos clínicos se incluyen entre los 47 registrados por la Organización Mundial de la Salud.

Fieles a nuestra vocación humanista, 53 brigadas médicas cubanas han apoyado el combate a la enfermedad en 39 países y territorios, las que se sumaron a las que ya prestaban servicio en 59 naciones.

Ello ha sido posible incluso bajo el pesado fardo del criminal e injusto bloqueo impuesto por el Gobierno de los Estados Unidos, de su recrudecimiento sin precedentes y de una cínica campaña de descrédito contra nuestra cooperación médica internacional.

Denunciamos aquí esa conducta agresiva hacia Cuba y otras naciones soberanas y el anunciado intento de reimponer la doctrina Monroe, quebrantando el derecho internacional y la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz.

Nuestro compromiso con los propósitos y principios que originaron esta Organización permanece inalterable. La voluntad de continuar trabajando a favor del multilateralismo, la solidaridad, la dignidad humana y la justicia social es firme y resuelta.

La emergencia planetaria en que nos ha sumido la pandemia de COVID-19 suena como un nuevo llamado a la conciencia del mundo. Escuchemos esta vez. Sí se puede. Cuba es la prueba.

Muchas gracias.

Anexo 10**Discurso del Presidente de la República del Perú, Sr. Francisco Rafael Sagasti Hochhausler**

[Original: español]

Sr. Presidente:

La crisis global sin precedentes generada por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) registra ahora nuevos brotes y, por lo tanto, recurrentes impactos en la vida, salud y economía de nuestras sociedades, que nos llaman a redoblar esfuerzos para construir juntos soluciones efectivas y oportunas.

La pandemia ha hecho más evidentes las desigualdades y ha revertido, en la mayoría de los países, años de progreso que nos encaminaban al cumplimiento de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Por primera vez en este siglo, se incrementan los niveles de pobreza y la recesión mundial arrojará a millones de personas a la pobreza extrema.

En este año, en que las Naciones Unidas conmemoran 75 años de existencia por la voluntad concertadora de muchísimos Estados, entre ellos el Perú, reconocemos su fortaleza y su capacidad de movilización colectiva, puesta a prueba nuevamente para enfrentar este virus que se ha cobrado más de 1,3 millones de vidas y ha infectado a más de 59 millones de personas en el mundo.

Sr. Presidente:

En una situación como esta sin precedente, todos los países del mundo enfrentamos dos catástrofes simultáneamente: una catástrofe acelerada, la pandemia de la COVID-19, que ha devastado el planeta en sólo unos pocos meses, y la catástrofe en cámara no tan lenta, el cambio climático que amenaza a la humanidad en escala planetaria. La magnitud de los desafíos que nos presentan estas dos catástrofes constituye a la vez una oportunidad para implementar soluciones innovadoras en todos los ámbitos, y para corregir desigualdades, deficiencias y la desprotección social que ha sido ignorada por tantos años.

En este sentido, el Perú, reitera su llamado para que las vacunas contra la COVID-19 se declaren bienes públicos globales, planteamiento que ha sido hecho igualmente suyo por el Secretario General. El acceso universal, oportuno y equitativo a vacunas, medicamentos, tratamientos y equipos necesarios será esencial para cumplir con el compromiso de la Agenda 2030 de “no dejar a nadie atrás” y de “llegar primero a los más rezagados”.

En base a esta convicción el Perú se adhirió a la iniciativa COVAX Facility que lidera la Organización Mundial de la Salud; la Alianza para las Vacunas (GAVI) y la Coalición para la Promoción de Innovaciones en pro de la Preparación ante Epidemias (CEPI), con el fin de asegurar la salud e integridad física de los peruanos y peruanas en estos tiempos de pandemia de COVID-19.

Para atender de manera conjunta las crisis de la pandemia y el cambio climático permítaseme concluir enunciando algunas iniciativas que el Perú considera prioritarias:

En primer lugar, estas crisis demandan respuestas globales para enfrentarlas, apoyadas en un sistema multilateral robusto y eficiente. Es necesario fortalecer la arquitectura multilateral de la salud a partir de la Organización Mundial de la Salud,

entidad rectora de la acción sanitaria internacional. Debemos dotarla de los recursos financieros necesarios, particularmente recursos no condicionales, que le permitan ejercer sus mandatos de manera independiente y eficiente.

En segundo lugar, debemos cerrar brechas sociales. Construir sociedades más justas, inclusivas, y sostenibles nos exige esfuerzos mayores para disponer de cobertura de salud universal; seguridad alimentaria mundial; educación de calidad en todos los niveles; libre flujo de suministro de alimentos, bienes y servicios; provisión de servicios básicos sin discriminación; igualdad de género y empoderamiento de la mujer, así como una transición ecológica que privilegie la creación de empleos verdes y sistemas de salud con capacidad de adaptación al cambio climático.

En tercer lugar, debemos cerrar la brecha del conocimiento. Las catástrofes de la pandemia y del cambio climático nos han hecho ver con claridad que la capacidad de generar y utilizar conocimiento científico y tecnológico es crucial para entender su naturaleza, y para diseñar e implementar respuestas adecuadas. Sin embargo, la desigualdad internacional en estas capacidades es muchísimo mayor que la desigualdad de ingresos o de riqueza. Esto exige un gran esfuerzo multilateral para reducir estas desigualdades en la capacidad de generar y utilizar conocimiento, y para dotar a los países de menores ingresos de recursos para la formación de recursos humanos de alto nivel, la investigación científica, el desarrollo tecnológico y la innovación. Hacemos un llamado a las instituciones financieras internacionales para impulsar mecanismos de financiamiento e inversión en el desarrollo de estas capacidades.

Cuenten para enfrentar todos estos desafíos colectivos con el indoblegable compromiso del Perú.

Muchas gracias.

Anexo 11**Discurso del Presidente Constitucional del Estado Plurinacional de Bolivia, Sr. Luis Alberto Arce Catacora**

[Original: español]

Sr. Secretario General, Antonio Guterres,

Sr. Presidente de la Asamblea General, Volkan Bozkir,

Estimadas Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros de las Naciones Unidas:

En mi primera participación como Presidente Constitucional del Estado Plurinacional de Bolivia en este importante foro, quiero reafirmar el compromiso de mi país con el multilateralismo y con los principios que emanan de la Carta de las Naciones Unidas.

Al mismo tiempo, quiero transmitir a ustedes que el pasado 8 de noviembre, Bolivia retomó la institucionalidad democrática y hoy tengo el honor de estar a la cabeza de un Gobierno que goza de la confianza y la legitimidad expresada a través del voto del pueblo boliviano.

Paso a referirme al tema que nos convoca. Agradecemos a Azerbaiyán en su calidad de Presidente del Buró del Movimiento de Países No Alineados por la iniciativa para la realización de esta reunión Unidos contra el COVID-19.

Hace exactamente un año, el COVID-19 era un virus desconocido y alejado de nuestra realidad, muchas teorías todavía se debaten entre la comunidad científica respecto a su aparición y posible cura. Pero la realidad es que todos los países del mundo han sido golpeados por esta pandemia, y con mayor intensidad los países más vulnerables y en situaciones especiales.

Por ello la importancia de este foro, ya que las acciones individuales y aisladas de los países, no van a resolver esta crisis sanitaria, sino a través de los esfuerzos conjuntos de los países y distintos organismos especializados en la materia.

Sr. Presidente:

La crisis política de noviembre de 2019 en Bolivia y la mala administración del gobierno de facto, provocó un deterioro de la economía boliviana, la cual se vio agravada por la pandemia, poniendo en grave riesgo los grandes avances sociales que se habían logrado en 14 años de gestión con un gobierno democráticamente electo.

Según datos de la CEPAL, América Latina y el Caribe tiene previsto, para el 2020, una contracción de la actividad económica por lo que el PIB regional caerá a 9,1 %, y la contracción de mi país tiene una caída del PIB del 11,1 % lo que trae consigo un aumento del desempleo, la pobreza y las desigualdades. Es una situación, que claramente marca una diferencia negativa respecto al desempeño económico previo, cuando mi país liderizaba el crecimiento económico de Sudamérica entre 2006 y 2019.

Ahora mi Gobierno se ha puesto retomar el camino de la estabilidad y el crecimiento económico, dando continuidad al Modelo Económico Social Comunitario Productivo para devolverle al pueblo boliviano la tranquilidad que se nos arrebató en noviembre de 2019.

Por lo que en el marco de la respuesta a la pandemia, y para prevenir un rebrote que nos aleje de este camino, estamos realizando los mayores esfuerzos para poder adquirir vacunas seguras y eficaces que sean suministradas de forma gratuita para aproximadamente 3 millones de bolivianos, en estos se encuentran los grupos vulnerables de nuestra población y los trabajadores de la salud. Nuestro objetivo es poder alcanzar esta meta para el primer trimestre de 2021, y sin duda la cooperación de las Naciones Unidas, los organismos especializados y nuestros países amigos serán fundamentales para este fin.

Sr. Secretario General,

Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno:

Esta pandemia ha puesto en evidencia las grandes asimetrías y la vulnerabilidad tanto en países en vías de desarrollo como desarrollados, pero el impacto no es igual. Los sistemas de salud insuficientes, las brechas en la protección social, las desigualdades estructurales, la degradación ambiental, y por supuesto, la crisis climática, han desnudado la fragilidad de los segmentos poblacionales de nuestros países. Precisamente, la erradicación de la pobreza y la pobreza extrema siguen siendo el mayor desafío y, una de las prioridades para mi Gobierno es trabajar por un desarrollo sostenible que pueda atender a los sectores más vulnerables.

La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible que nos trazamos como comunidad internacional en el 2015 tienen que ser preservados. Los efectos de la pandemia deben motivar a la reflexión y el compromiso de hacer énfasis en aquellos temas que, a través de la cooperación internacional, favorezcan el desarrollo de los países menos aventajados.

Ahora más que nunca, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible requiere el cumplimiento de los compromisos internacionales respecto al financiamiento al desarrollo, a lo que se suman las necesidades de financiamiento para enfrentar las consecuencias de la pandemia y transferencia de tecnología.

En este contexto, esperamos encontrar la debida comprensión y solidaridad en la cooperación internacional, particularmente, en la ayuda oficial al Desarrollo. Es imperativo movilizar las diferentes fuentes e instrumentos de financiamiento y condonación de deuda externa.

Es innegable que la pandemia tiene un impacto muy serio en la economía internacional, con una recesión económica en la mayoría de los países, muchos de los cuales tienen capacidades de reacción inmediata, pero lamentablemente no es el caso de todos los países en desarrollo.

Esta situación demanda soluciones con un enfoque sistémico, que tome en cuenta el impacto que tiene en el precio de las materias primas, en el flujo del comercio internacional, en la estabilidad de las cadenas de suministro, en el ingreso por el turismo, en los niveles de las remesas, en el empleo y en los ingresos fiscales.

La alteración de todas estas variables económicas, particularmente para el caso de los países en desarrollo, podría poner a muchos en el riesgo de un sobreendeudamiento externo e interno. Frente a estas perspectivas, es importante que se impulsen y pongan en funcionamiento mecanismos de alivio de la deuda y, en este sentido, los organismos financieros multilaterales tienen que seguir proporcionando liquidez y efectuar condonaciones de deuda.

Por otro lado, es importante enfatizar que la COVID-19 es un problema global y, como tal, debe recibir una respuesta conjunta, basada en la solidaridad y la cooperación internacional, con un enfoque integral que aborde el impacto multidimensional que está teniendo.

Es decir que nuestros países deben afrontar en el corto y mediano plazo una contracción de la economía, por lo que es imprescindible que se garantice un acceso equitativo y asequible a medicamentos y suministros médicos vinculados con pruebas de laboratorio, reactivos y otros de uso similar, así como a vacunas seguras y eficaces.

Sr. Presidente:

Los desafíos actuales requieren de una cooperación estrecha entre los Estados. En un mundo de amenazas interconectadas, la solidaridad debe ser el interés no solo de los Estados, sino de todos los actores internacionales. Cualquier solución debe ser concertada a través del multilateralismo.

Por tanto, Bolivia reafirma su voluntad de trabajar junto a la comunidad internacional, siempre respetando los principios de solidaridad, igualdad entre los Estados, la autodeterminación de los pueblos, la soberanía nacional, integridad territorial e independencia política.

Muchas gracias.

Anexo 12**Discurso del Presidente Constitucional de la República del Ecuador,
Sr. Lenín Moreno Garcés**

[Original: español]

Sr. Presidente de la Asamblea General,

Sr. Secretario General,

Colegas Presidentes y Jefes de Estado:

Reciban un cálido saludo del pueblo ecuatoriano.

Estimados amigos todos:

Esta reunión —y todas las que hemos mantenido en los últimos meses— tienen un denominador común: el entendimiento de que la cooperación internacional. Nunca ha sido tan necesaria e importante como hoy, como ahora! Si no fortalecemos el multilateralismo, no habrá forma de frenar los dramáticos efectos que va a causar la pandemia. No tendremos capacidad para dar una respuesta integral a una amenaza que no solo es sanitaria, sino también, es económica, social y política.

La pandemia ha tenido efectos sin precedentes. Y no todos los países tenemos la capacidad para responder con efectividad a sus impactos. Por eso, insistimos tanto en la asistencia solidaria, oportuna y eficiente. ¿A quién? A las economías menos desarrolladas y aquellas de renta baja y media. Es fundamental que los países donantes intensifiquen sus esfuerzos para cumplir sus compromisos oficiales de ayuda al desarrollo; por supuesto, me refiero a los que no lo han hecho, porque con los que ya han actuado, estamos muy agradecidos.

En crisis tan agudas como esta, el apoyo de organismos financieros internacionales significa no solamente salvar vidas, sino solventar la sobrevivencia de los pueblos enteros. En el caso del Ecuador, el apoyo recibido ha permitido enfrentar los días más difíciles de esta pandemia. Y ahora, cuando está en plena marcha la reactivación económica, los créditos, en excelentes condiciones, han sido fundamentales para poder proteger el empleo y la dolarización. ¡El pueblo ecuatoriano está muy agradecido con ustedes!

Amigos mandatarios:

En la historia de la humanidad, habrá un antes y un después de la COVID-19. Lamentablemente, el después, incluirá pobreza, desempleo e inequidad, ¡igual que ocurre en situaciones de postguerra! Y si no activamos de inmediato los recursos técnicos, tecnológicos y económicos para contener sus efectos, la recuperación será muy difícil, la recuperación será muy larga.

Algunos expertos hablan de tres o cuatro años. Es muy probable que no logremos cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible y quizás hasta retrocedamos en algunas metas que ya habíamos alcanzado.

La pandemia agravó la desigualdad en varios aspectos y volvió a visibilizar las brechas económicas y tecnológicas de todos los pueblos del mundo. Como siempre sucede, los más afectados han sido, son y serán los más vulnerables, porque hoy la tecnología es la base del acceso a telemedicina, teleducación y teletrabajo.

La COVID-19 también reveló la doble situación de vulnerabilidad de mujeres, niños, adultos mayores, personas con discapacidad, indígenas y migrantes. La pérdida de empleo, la violencia intrafamiliar y la pobreza, que han sido incrementadas durante el confinamiento, han empeorado drásticamente, dramáticamente, la situación de esos grupos humanos. ¡A ellos, a ellos debemos proteger y garantizar sus derechos! ¡Hoy nos necesitan más que nunca!

El Ecuador respalda el trabajo de la Organización Mundial de la Salud y su liderazgo durante esta emergencia. Su coordinación será determinante para acelerar el acceso a todos, para todos, de las vacunas contra la COVID-19, y también a tecnologías libres de patentes para medicamentos, que sean distribuidos de forma justa y equitativa.

Colegas del mundo:

La única forma de superar la pandemia y sus efectos será trabajando juntos, coordinados e integrados. No es momento para batallas geopolíticas; es el momento de la solidaridad, es el momento de la cohesión para facilitar el acceso de ayuda humanitaria a nuestros pueblos. La pandemia debería ser una razón adicional para acelerar las obligaciones de desarme y para liberar recursos tan necesarios en la reactivación económica. Es nuestra obligación moral, es una obligación moral reorientar esfuerzos para enfrentar la COVID-19. ¡Ese es hoy nuestro enemigo común!

Los 7.700 millones de habitantes del mundo nos necesitan unidos y demandan acciones urgentes por parte de todos. Este es el momento de demostrar que sigue vigente la razón de haber creado, en su buen momento, la Organización de las Naciones Unidas y, sobre todo, demostrar que este organismo es efectivo cuando la comunidad mundial lo necesita.

Amigos Presidentes y Jefes de Estado:

La pandemia se ha llevado la vida de 1,3 millones de personas. No permitamos que esta cifra siga creciendo. El destino de la humanidad depende de nuestra respuesta, de que esta sea rápida, eficiente y acertada. No defraudemos a nuestros pueblos, que están pendientes de los que hagamos, pero, sobre todo, no defraudemos al futuro. De nuestras acciones de hoy dependerá el bienestar de las próximas generaciones. Lo sabemos todos.

Muchísimas gracias.

Anexo 13**Discurso del Presidente de la República de Botswana,
Sr. Mokgweetsi Eric Keabetswe Masisi**

Presidente de la Asamblea General, Excmo. Sr. Volkan Bozkir,

Sus Excelencias Jefes de Estado y de Gobierno,

Distinguidas damas y caballeros:

Para comenzar, permítaseme felicitar al Presidente del Movimiento de Países No Alineados y Presidente de la República de Azerbaiyán, Excmo. Sr. Ilham Aliyev, por el acierto de convocar esta importantísimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas dedicado a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

La COVID-19 sigue teniendo efectos devastadores y de gran alcance en nuestras vidas y medios de subsistencia. Al formar parte de la aldea global, mi país, Botswana, no se ha librado de ello. Si bien al principio de la pandemia conseguimos quedarnos bastante al margen al contar con un número relativamente menor de casos de COVID-19, ahora, al igual que el resto del mundo, también estamos sufriendo un aumento de casos. A fecha 19 de noviembre, un total de 8.531 botsuanos habían dado positivo, y había 808 casos activos, mientras que 7.692 se habían recuperado del virus. Lamentablemente, hasta ahora también hemos registrado 51 muertes relacionadas con la COVID-19.

No hace mucho que nuestro ex Presidente, Festus Gontebany Mogae, solicitó la ayuda de la comunidad internacional para luchar contra el VIH/SIDA. El modelo de respuesta que nos ayudó a contener los efectos del VIH/SIDA es el que necesitamos ahora para que juntos podamos salvaguardar a nuestras naciones y pueblos de las duras consecuencias de la COVID-19. Esta nos ha recordado los valores básicos sobre los que se fundaron las Naciones Unidas. La Carta de las Naciones Unidas reafirma “la fe en los derechos humanos fundamentales, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las naciones grandes y pequeñas”.

Sr. Presidente:

La magnitud del azote de la COVID-19 ha hecho necesario que adoptemos sólidas intervenciones de salud pública para mejorar nuestras iniciativas de detección, contención y prevención. Mi Gobierno ha tenido que introducir medidas que, en ocasiones, han sido severas, para reducir al mínimo los efectos del virus en nuestra economía aún en desarrollo. Entre ellas cabe destacar, entre otras, la educación y concienciación de la población, el cribado en todos los puntos de entrada para la detección y el diagnóstico tempranos, el aislamiento de los casos sospechosos y el énfasis continuado en los protocolos clave de la OMS de distanciamiento social, higiene de manos y uso de mascarillas en los espacios públicos.

También seguimos restringiendo y desaconsejando cualquier viaje innecesario dentro y fuera del país. Sin embargo, estas medidas han tenido múltiples consecuencias económicas adversas, sobre todo para las pequeñas empresas. En un intento por mitigar algunos de esos efectos negativos, especialmente en el comercio y el turismo, el 1 de diciembre abrimos nuestras fronteras. Además de promulgar políticas de apoyo a las empresas mediante desgravaciones fiscales, garantías sobre los préstamos de los bancos comerciales y acceso al crédito, mi Gobierno ha creado un fondo nacional

de ayuda para la COVID-19. El fondo, que ha recibido aportaciones de nuestros generosos asociados y de Botswana en general, ha sido decisivo para cubrir el déficit de financiación del suministro de productos de primera necesidad, como cestas de alimentos, y para garantizar el acceso al agua y al saneamiento.

La COVID-19 también ha puesto de manifiesto nuestra excesiva dependencia de los alimentos y otros productos básicos importados, como recursos petrolíferos esenciales. Al no tener salida al mar y depender en gran medida de nuestros vecinos para el comercio, somos un ejemplo perfecto de solidaridad internacional. En este sentido, Botswana es muy afortunada por haber contado con el sólido apoyo de sus vecinos de la región sur para garantizar la continuidad del comercio transfronterizo. El liderazgo demostrado por las Naciones Unidas, especialmente la Organización Mundial de la Salud, y el apoyo recibido de amigos de todas las naciones también han sido fundamentales para prestar asistencia técnica a nuestros trabajadores sanitarios, así como adquirir equipos de protección personal y kits de pruebas. Deseo reiterar el llamamiento para que se siga prestando asistencia, sobre todo en lo que respecta a garantizar la disponibilidad ininterrumpida de equipos de protección personal.

Sr. Presidente:

A pesar de estas medidas, no podemos obviar los efectos evidentemente devastadores de la pandemia, sobre todo entre los más vulnerables, como las mujeres y los niños. El aumento de los índices de violencia de género ha puesto de manifiesto males de la sociedad que requieren nuestra atención. Por ello, agradecemos el llamamiento del Secretario General de las Naciones Unidas para que se produzca un alto el fuego inmediato en todos los rincones del planeta, un paso que contribuirá en gran medida a frenar la violencia contra las mujeres y las niñas, incluso en sus hogares. También nos adherimos plenamente a la declaración aprobada por el Movimiento de Países No Alineados en la Cumbre del 4 de mayo, en la que se estableció, entre otras cosas, un grupo de trabajo para elaborar una base de datos sobre las necesidades humanitarias y médicas básicas de los Estados miembros.

Mi país apoya además el llamamiento a favor de que el acceso a las vacunas y los tratamientos contra la COVID-19 sea universal y asequible, y, por lo tanto, celebra la resolución aprobada por la Asamblea Mundial de la Salud en mayo en la que se pide el acceso universal a los medicamentos contra la COVID-19. Asimismo, acogemos con satisfacción la iniciativa del mecanismo COVAX, con el que se pretende garantizar que los países en desarrollo tengan acceso inmediato a una vacuna, especialmente los más vulnerables.

Sr. Presidente:

El mundo en general está lidiando con las consecuencias socioeconómicas de la COVID-19 en un momento en que también nos esforzamos por alcanzar las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Por lo tanto, es indispensable que aprovechemos nuestras tecnologías responsables para prestar servicios y ampliar la aplicación de los ODS.

Sr. Presidente:

Para terminar, quiero aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro más sentido pésame y nuestras condolencias a todos los que han perdido a sus seres queridos a causa de la pandemia. Asimismo, manifestamos nuestro agradecimiento a los trabajadores de primera línea que arriesgan sus vidas durante la lucha contra el COVID-19. Su agilidad y su compromiso inquebrantable encarnan el verdadero

espíritu de la humanidad y son un motivo para el optimismo. Estoy convencido de que, si combinamos todos nuestros esfuerzos, podremos superar el reto de la pandemia de COVID-19 y recuperarnos y fortalecernos como Naciones Unidas.

Les doy las gracias por su atención.

Anexo 14**Discurso de Su Alteza Serenísima el Príncipe Alberto II de Mónaco,
Príncipe Soberano de Mónaco**

[Original: francés]

Sr. Presidente de la Asamblea General,
Sr. Secretario General,
Jefes de Estado y de Gobierno,
Excelencias,
Señoras y señores:

El carácter sin precedentes de la crisis que estamos viviendo nos ha llevado a convocar este trigésimo primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, en el que tengo el honor de participar. Permítaseme aprovechar esta oportunidad para dar las gracias sinceramente, una vez más, al Secretario General y a todo el personal de las Naciones Unidas y sus organismos, que han seguido trabajando incansablemente para hacer frente a la pandemia. Mediante sus 22 notas informativas y su plan de respuesta mundial de las Naciones Unidas para combatir la COVID-19, el Sr. Guterres ha esbozado una respuesta colectiva adaptada a cada contexto geográfico, económico y social.

Sin embargo, el hecho de que se aprobase por votación la resolución general titulada “Respuesta integral y coordinada a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19)” casi seis meses después del comienzo de la pandemia y se haya organizado esta trigésima primera sesión especial casi un año después de la aparición del virus es sumamente insatisfactorio y debemos tomárnoslo como una advertencia para todos nosotros.

Sr. Presidente:

Al igual que muchos otros países europeos, el Principado está sufriendo una segunda oleada de la pandemia, que ya ha afectado a muchas personas en naciones de todos los continentes.

Mi Gobierno sigue diariamente la evolución de la propagación del virus en Mónaco. Lo hacemos con un doble objetivo: velar por que nuestros sistemas sanitarios no se sobrecarguen y limitar en lo posible el impacto de la pandemia en la vida cotidiana.

La pandemia sirve para recordarnos —si es que lo habíamos olvidado— la utilidad fundamental de la vacunación. Por lo tanto, debemos garantizar la continuidad de la vacunación. Al mismo tiempo, debemos movilizarnos, de forma coordinada y solidaria, para garantizar un acceso equitativo a las vacunas contra la COVID-19 para todos. Por eso he querido que mi país contribuya a los esfuerzos internacionales que se están llevando a cabo en ese ámbito, en particular mediante la iniciativa Acelerador del Acceso a las Herramientas contra la COVID-19, dirigida por la OMS y sus asociados.

Además, como sabemos, es indispensable crear sistemas sanitarios más sólidos y mejorar nuestra capacidad para hacer frente a situaciones de emergencia con el fin de estar mejor preparados para futuras pandemias. De hecho, la Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas publicó el pasado mes de octubre un alarmante informe en el

que se destacaba la relación entre las enfermedades emergentes y la destrucción de la biodiversidad. En el informe se indica que aproximadamente el 60 % de las enfermedades infecciosas humanas son de origen animal. La salud ambiental y la salud humana están, por tanto, estrechamente vinculadas, de ahí que esas cuestiones deban abordarse paralelamente.

Además, al fortalecer los sistemas de gestión de las crisis sanitarias, es esencial desarrollar un enfoque preventivo basado en la preservación del medio ambiente. A ese respecto, me complace que muchos países hayan decidido hacer de la protección del medio ambiente una parte importante de sus planes de recuperación. Por consiguiente, el desafío también consiste en conciliar la recuperación económica y la preservación de la salud.

Por ello, el Gobierno del Principado lanzó en septiembre un plan de recuperación pragmático, gradual y compatible con las medidas sanitarias vigentes en la actualidad.

La asistencia a las empresas, a los negocios y a los trabajadores se brindará a través de varios fondos que tienen en cuenta todos los sectores de actividad, promueven la inversión e integran los desafíos que plantean la transición energética y la transformación digital.

Incluso antes de la crisis de la COVID-19, la transformación digital ya estaba en marcha en Mónaco y se ha acelerado a consecuencia de las medidas de confinamiento establecidas. Sin embargo, el despliegue de la tecnología digital no debe limitarse a los servicios del Estado y las empresas, sino que debe incluir otras esferas.

Hemos constatado, por ejemplo, que el cierre del sistema escolar puso de manifiesto las desigualdades en el acceso de las familias y los jóvenes a la tecnología digital. Es evidente que un acceso insuficiente a la tecnología o una mala conexión a Internet constituyen obstáculos para continuar con el aprendizaje. El cierre de las escuelas no solo supone un trastorno para la educación, sino que también plantea un problema de alimentación y nutrición. En muchos países, las familias cuentan en gran medida con las comidas escolares.

Por eso, para mantener la continuidad pedagógica y la calidad de la educación para todos, el Gobierno de Mónaco se ha esforzado por mantener abiertas las escuelas y los comedores, asegurando al mismo tiempo la aplicación de medidas de seguridad sanitaria.

Por último, a la vez que las mujeres de todo el mundo son las que más están sufriendo las consecuencias de la pandemia, también está aumentando el número de víctimas de violencia doméstica, lo cual es totalmente intolerable. En ese sentido, el Comité de Promoción y Protección de los Derechos de la Mujer de Mónaco ha iniciado una nueva campaña centrada en la violencia doméstica y sus consecuencias tanto para las víctimas como para los testigos directos de dicha violencia, en particular los niños.

Sr. Presidente:

Como es evidente, los desafíos que debemos superar son múltiples y solo una respuesta coordinada a nivel mundial nos permitirá luchar con éxito contra la COVID-19 y sus consecuencias.

Sin embargo, esta crisis sanitaria está poniendo a prueba el sistema multilateral que hemos tardado tantos años en construir. Por eso, desde el comienzo de la crisis, he querido sumar mi voz a la de otros líderes que llaman a la solidaridad y a la cooperación.

Al revelar los defectos de nuestro sistema, la COVID-19 nos empuja a actuar y nos ofrece una oportunidad única para volver a empezar sobre una base mejor.

Se nos brinda la oportunidad de construir el mundo solidario, seguro y resiliente que hemos prometido a las generaciones futuras. No dejemos de aprovecharla.

Gracias por su atención.

Anexo 15**Discurso del Presidente de la República del Iraq, Sr. Barham Salih**

[Original: árabe]

Señoras y señores:

Que la paz, la misericordia y las bendiciones de Dios sean con ustedes.

Las reuniones de este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en respuesta a la pandemia de COVID-19 constituyen una oportunidad muy importante para que continuemos nuestros esfuerzos de forma virtual para abordar esta crisis sin precedentes para la comunidad internacional. Esta oportunidad reafirma que somos una sola familia, no solo en el sufrimiento causado por la pandemia, sino también en nuestro esfuerzo común por luchar contra la COVID-19 y librar a nuestro planeta del virus.

En mi declaración en el debate general de la Asamblea General, dije que, si la pandemia seguía afectando incluso a un solo pueblo o a una sola ciudad del mundo, toda la humanidad seguiría amenazada por la enfermedad, que no conoce fronteras. A ese respecto, reiteramos que el sufrimiento colectivo exige soluciones colectivas.

Esta reunión es muy oportuna y nos ofrece la oportunidad de renovar nuestro compromiso de aplicar un enfoque multilateral para hacer frente a la pandemia. Asimismo, tiene lugar en un momento en el que los Gobiernos y las poblaciones de todos los países del mundo siguen de cerca la información proporcionada por las empresas, los laboratorios, las instituciones de investigación y la comunidad científica con respecto a la inminente disponibilidad de varias vacunas contra la COVID-19.

Consideramos que el acceso equitativo de todos los países y todas las personas a las vacunas y al tratamiento debe ser una prioridad. Por lo tanto, es esencial garantizar una distribución equitativa y limitar las restricciones al comercio, así como evitar las divergencias políticas al respecto.

En ese contexto, es importante tener en cuenta la extrema disparidad de las capacidades económicas y financieras de los países y adoptar las medidas necesarias para garantizar que las vacunas puedan llegar a los numerosos países en los que no existe la infraestructura de transporte y distribución necesaria.

En principio, somos uno de los países en los que el Gobierno asumirá la compra de la vacuna y la distribuirá, de forma gratuita, a sus ciudadanos. Lo hacemos a pesar de la compleja y difícil situación financiera y económica que afecta a nuestro país y a nuestra población. Mi país lleva más de 17 años librando una costosa guerra contra el terrorismo y sigue haciéndolo en la actualidad. Además, la anterior dictadura en mi país deterioró gravemente nuestras instituciones y nuestra infraestructura, incluidos los hospitales.

Durante la pandemia, también se produjo una caída del precio del petróleo, la principal fuente de ingresos del Estado, lo cual ha tenido graves repercusiones sobre nuestro sistema financiero. Esperamos poder contar con el apoyo de países amigos en nuestros esfuerzos de vacunación y que nuestras circunstancias se tengan en cuenta y se comprendan para que podamos beneficiarnos de la asistencia necesaria para hacer frente a la pandemia.

A pesar de nuestros limitados recursos, hasta cierto punto hemos conseguido contener los efectos de la pandemia en nuestra sociedad, gracias a los sacrificios realizados por nuestros médicos y otros profesionales sanitarios, así como por nuestra ciudadanía. También hemos recibido el apoyo de instituciones internacionales y de algunos países amigos.

Aunque hemos podido mitigar en cierta medida los efectos de la pandemia, esta sigue siendo una amenaza constante para nuestra población. Redunda en interés de todos trabajar de consuno para garantizar que la vacuna sea accesible a todos los ciudadanos.

Estamos convencidos de la importancia de lograr resultados en estas reuniones a fin de fortalecer la acción internacional, entre otras cosas a través de las organizaciones y organismos pertinentes, para garantizar las vacunas a todos los que las necesitan pero no necesariamente tienen los recursos para pagarlas.

Señoras y señores:

Con espíritu optimista, cabe recordar que la vacuna es sin duda importante, pero no es suficiente por sí sola. La comunidad internacional debe adoptar políticas racionales y decididas para preservar el medio ambiente y tomar medidas encaminadas al desarrollo tecnológico e industrial para garantizar la supervivencia de la vida en la Tierra. Tenemos que salvaguardar y proteger nuestro planeta, lo cual es responsabilidad colectiva de toda la humanidad, una responsabilidad que no debe subestimarse.

Las Naciones Unidas pueden contribuir enormemente a nuestra labor en ese sentido, proporcionando un entorno adecuado que propicie el diálogo, mediante el cual se puedan concertar acuerdos sobre la preservación del medio ambiente y la protección de la vida en nuestro planeta.

Una vez más, queremos dar las gracias al Presidente de la Asamblea General y al Secretario General, así como a todos los que han participado en los preparativos de este período extraordinario de sesiones.

Deseamos la pronta recuperación de todos los afectados por la pandemia, estén donde estén. Esperamos que pronto se restablezca cierta estabilidad en nuestro mundo y que la gente pueda trabajar, viajar y vivir con seguridad y prosperidad.

Que la paz, la misericordia y las bendiciones de Dios sean con ustedes.

Anexo 16**Discurso del Presidente de la República de las Islas Marshall,
Sr. David Kabua**

Sr. Presidente, Sr. Secretario General, Excelencias:

Tengo el honor de transmitir los cordiales saludos yokwe en nombre del pueblo y el Gobierno de la República de las Islas Marshall.

Hago mía la declaración formulada por Belice, en nombre de la Alianza de los Pequeños Estados Insulares, y por Tuvalu, en nombre del Foro de las Islas del Pacífico.

La República de las Islas Marshall sigue siendo una de las pocas naciones libres de COVID-19 en el mundo. Aunque los rigurosos controles fronterizos han permitido abordar los riesgos a medida que poco a poco repatriamos a las personas varadas en el extranjero, nuestras fronteras nacionales siguen casi aisladas. Damos las gracias por nuestra salud y seguridad, pero para conservarlas seguiremos pagando un precio muy alto. La aplicación de nuestras medidas de aislamiento ha afectado gravemente a nuestro principal motor económico, la pesca, ha impuesto restricciones rigurosas a las importaciones y ha supuesto la práctica paralización del transporte aéreo. Además, nuestros ciudadanos en el extranjero, que ascienden a un número considerable, se han visto afectados de manera profunda y desproporcionada por la COVID-19, tanto en términos económicos como de mortalidad. Aunque como nación y pueblo seguiremos afrontando este desafío con todas nuestras fuerzas y voluntad, nuestra situación singular es increíblemente difícil de mantener en un futuro lejano.

Sr. Presidente:

A medida que el mundo avanza con optimismo cauteloso por la senda de reconstruir para mejorar, es fundamental que todas las naciones aprovechen esta oportunidad para perseguir y hacer realidad unas aspiraciones más ambiciosas de reducir las emisiones, así como para aumentar la resiliencia ante los efectos del clima. Tenemos una oportunidad clave para convertir los compromisos contraídos en el marco del Acuerdo de París y los Objetivos de Desarrollo Sostenible en una firme realidad.

Nuestra atención, como la del resto del mundo, se centra ahora en la vacunación, y estamos agradecidos de que hayan aparecido candidatas completamente documentadas y seguras. Celebro la actitud de la Asamblea General de las Naciones Unidas, avalada hace poco por el G20, sobre las expectativas de una distribución equitativa de las vacunas. Sigo siendo cautelosamente optimista en cuanto a que estas nobles actitudes se conviertan en medidas y compromisos para garantizar que realmente no se deje a nadie atrás. Todas las naciones deben ser especialmente precavidas ante cualquier intento de intercambiar una influencia fácil o un favor político por asistencia médica. Es importante que las naciones más vulnerables —y los sectores más vulnerables de la población de esas naciones— tengan un acceso abierto y responsable a las vacunas y a la protección médica.

Sr. Presidente:

Nos complace especialmente que nuestros asociados más cercanos en el Pacífico ya se hayan comprometido a ayudarnos con el suministro oportuno de vacunas a medida que estén disponibles a principios del próximo año, de manera que se proteja a toda nuestra población. Ya se están asumiendo compromisos similares para ayudar a nuestros vecinos insulares del Pacífico. Sobre la base de este compromiso, esperamos avanzar hacia la reapertura gradual de nuestras fronteras y la relajación de nuestro aislamiento.

Como muchos países del mundo, nos enfrentamos a la difícil tarea de reconstruir y reestructurar. El sistema internacional —y, sobre todo, los Estados Miembros— deberían esforzarse en buscar las lecciones aprendidas, en los casos en que la cooperación multilateral haya demostrado ser débil frente a los intereses nacionales. El mundo no debería volver a enfrentarse a una crisis tan común sin contar con instrumentos más eficaces y sin la voluntad política de utilizarlos.

Como un mundo unido por los desafíos comunes, todos debemos esforzarnos por salir fortalecidos, en la salud y en la economía. Esta será una oportunidad fundamental para abordar los defectos críticos durante la reconstrucción, pero solo si todos tratamos de hacer realidad esta oportunidad. Es especialmente importante no solo proteger a los más vulnerables, sino también que el sistema internacional se tome el tiempo necesario para comprender cuidadosamente las circunstancias y los desafíos singulares, en particular para los pequeños Estados insulares en desarrollo.

Solo puedo esperar que en septiembre del año que viene pueda ir a Nueva York y encontrarme codo con codo con los demás líderes para ser verdaderamente unas Naciones Unidas.

Gracias y *kommol tata*.

Anexo 17**Discurso del Presidente y Comandante en Jefe de las Fuerzas de Defensa de la República de Kenya, Sr. Uhuru Kenyatta**

Kenya, como muchos otros países del mundo, se ha visto muy afectada por la pandemia de COVID-19. Nuestro primer caso de COVID-19 se registró el 13 de marzo de 2020, y desde entonces esta enfermedad se ha extendido a los 47 condados de la República.

Hasta la fecha, Kenya ha registrado 81.102 casos confirmados; en 53.526 de ellos, las personas afectadas se recuperaron. Lamentablemente, 1.427 personas han sucumbido a la enfermedad. Treinta y una de esas personas eran trabajadores sanitarios, héroes que sacrificaron la vida para que decenas de miles de personas siguieran viviendo.

En respuesta a la pandemia de COVID-19, mi Gobierno actuó con rapidez y adoptó un enfoque interinstitucional. Establecimos el Comité Nacional de Respuesta de Emergencia, compuesto por varios organismos del Estado, destinado a orientar sobre las medidas que convenía tomar para contener el brote de COVID-19.

Además, se creó un Centro de Operaciones de Emergencia de Salud Pública para llevar a cabo el seguimiento diario de la enfermedad, el rastreo de contactos y la coordinación de la respuesta al brote.

Al igual que en la mayoría de los países del mundo, nuestro sistema sanitario no estaba preparado para gestionar una crisis de salud pública de tal magnitud. Para responder a ella, tanto desde el Gobierno nacional como a nivel de los condados, elaboramos un programa de mejora rápida de la capacidad.

Desde entonces se han ampliado los centros sanitarios, con un aumento de las instalaciones de aislamiento, la capacidad para efectuar pruebas de detección, las camas de UCI y el suministro de oxígeno. El personal sanitario ha recibido formación, y ahora los equipos de protección personal se fabrican localmente y se suministran a los centros sanitarios. También hemos ampliado nuestra capacidad para ofrecer asistencia tanto hospitalaria como a domicilio.

Mi Gobierno ha introducido varias medidas de contención y mitigación para detener la propagación de la COVID-19 en Kenya. Entre ellas se incluye una mayor vigilancia en todos los puntos de entrada, en los centros sanitarios y en las comunidades de todo el país. Además, nos hemos asegurado de que casi todos nuestros edificios de acceso público cuenten con instalaciones para lavarse las manos y puestos de desinfección en el exterior.

Además, se ha implantado el distanciamiento físico y social, el control de la temperatura y la limpieza sistemática de las calles en todos los lugares de acceso público, entre otros las escuelas, los centros religiosos, los centros comerciales y los bancos.

Asimismo, hemos instaurado una directriz sobre el uso adecuado de las mascarillas para todas las personas en zonas públicas y también hemos restringido las reuniones de cualquier índole.

La aplicación de estas medidas ha reducido manifiestamente la propagación de la enfermedad, de manera que nos ha dado tiempo a ampliar la capacidad del sistema sanitario para asumir los casos graves de COVID-19.

Kenya, al igual que otros países, atendió al llamamiento de la Asamblea Mundial de la Salud en favor del desarrollo de “Una vacuna para todos”. Los científicos kenianos se han sumado a sus colegas de la región, del continente y del mundo entero en este esfuerzo global de la humanidad por crear una vacuna eficaz.

Estamos desempeñando nuestro papel a través del Instituto de Investigación Médica de Kenya, que encabeza el proceso de realización de ensayos locales para una de las vacunas contra la COVID-19 más avanzadas a nivel mundial.

A fin de garantizar que nuestros ciudadanos tengan acceso a una vacuna eficaz en el momento en que esté disponible en el mercado, mi Gobierno participa en el Mecanismo COVAX para el acceso mundial a las vacunas contra la COVID-19.

Mi Gobierno está en proceso de ofrecer la cobertura sanitaria universal en todos los niveles de asistencia. En el futuro, tenemos previsto seguir fortaleciendo la descentralización de la asistencia sanitaria desde los centros de alto nivel hasta el ámbito comunitario, para detectar rápidamente las enfermedades que constituyen un problema de salud pública y proporcionar mecanismos adecuados de derivación de pacientes para que reciban tratamiento y atención sin demora.

Para concluir, insto a los demás Jefes de Estado y de Gobierno a que aumenten la inversión en sistemas de vigilancia de la salud pública, mecanismos de respuesta a las emergencias y sistemas sanitarios resilientes.

Ello garantizará que todos estemos mejor preparados para responder a pandemias como esta en el futuro. Es igualmente importante que los países eliminen las barreras que impiden el acceso al diagnóstico y a la atención a quienes lo necesitan, al tiempo que abordan el coste del tratamiento y garantizan un acceso equitativo a la asistencia sanitaria, según el verdadero espíritu que contempla el objetivo de la cobertura sanitaria universal.

Sabemos que el personal sanitario, tanto a nivel local como mundial, es el que se ha visto más afectado por esta enfermedad; no solo físicamente, sino también mental y emocionalmente. Por lo tanto, tenemos que invertir más en la protección de nuestros trabajadores sanitarios y en suministrarles equipos adecuados de protección personal, así como todos los instrumentos necesarios para que puedan cumplir de forma eficaz y segura su mandato, que es digno de encomio.

Juntos, venceremos y prevaleceremos. Gracias.

Anexo 18**Discurso del Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina,
Sr. Milorad Dodik**

[Original: bosnio; interpretación al inglés proporcionada por la delegación]

Sr. Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas:

En mi calidad de Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, tengo el honor de dirigirme desde la República Srpska a esta augusta Asamblea que se ha reunido para hablar de la cuestión mundial que más importancia reviste en estos momentos. Permítaseme agradecerle la iniciativa de organizar el trigésimo primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, dedicado a la lucha contra la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), con un enfoque y unos esfuerzos conjuntos contra esta amenaza mundial, que exige solidaridad internacional, una acción mundial coordinada y la esperanza de una victoria final sobre esta plaga moderna.

La pandemia de COVID-19 es un desafío para la salud mundial y, como tal, requiere una respuesta mundial.

Los sistemas de atención sanitaria de Bosnia y Herzegovina en ambas entidades de la República Srpska y la Federación de Bosnia y Herzegovina y el distrito de Brčko han logrado responder adecuadamente a los desafíos que ha planteado la pandemia de COVID-19 gracias a los programas y medidas ejecutados por las instituciones pertinentes, a los esfuerzos de los profesionales sanitarios y al comportamiento responsable de nuestros ciudadanos y comunidades en su conjunto.

Además, la respuesta a la pandemia de COVID-19 también ha contado con una sólida cooperación internacional. Varias actividades de respuesta se han realizado con el apoyo de la Organización Mundial de la Salud, de la Dirección General de Salud y Seguridad Alimentaria de la Comisión Europea, del Centro Europeo para la Prevención y el Control de las Enfermedades y de muchos países donantes cuya labor de cooperación valoramos enormemente. Los países necesitan recursos financieros para luchar contra la pandemia e invertir en la recuperación. En ese sentido, Bosnia y Herzegovina apoya la posición de las Naciones Unidas en el sentido de que la asistencia financiera es el aspecto clave de la solidaridad y de que el sistema de las Naciones Unidas debe abordar todos los aspectos de la crisis.

Sr. Presidente:

En el informe económico de la Comisión Europea correspondiente al tercer trimestre de 2020 se muestra un descenso del producto interno bruto del 9,3 % en relación con el año anterior, que obedece a la disminución del consumo privado, la inversión y las exportaciones que se habían contraído previamente. La reducción del empleo, que es difícil de medir, y la balanza comercial desfavorable han tenido un efecto perjudicial en Bosnia y Herzegovina, han provocado el déficit actual y han afectado negativamente a la actividad crediticia, incluidos los préstamos a los hogares. Los datos primarios también han demostrado que las consecuencias de la pandemia afectan más a las mujeres trabajadoras y propietarias de empresas que a sus homólogos hombres. En nuestra región, el sistema de corredores verdes, que estableció puestos fronterizos designados, ha reportado grandes beneficios y tenemos previsto emplearlo también en nuestras actividades comerciales con la Unión Europea. Estamos fortaleciendo la comprensión dentro del sector, a la vez que cumplimos con la agenda del Mercado Regional Común y con la agenda verde, aprobadas en la Cumbre de los Balcanes Occidentales, celebrada en Sofía el 10 de noviembre.

Sr. Presidente:

La crisis causada por la pandemia ha planteado grandes desafíos en todas las esferas, entre ellas la de la seguridad, donde cabe destacar la producción y el tráfico ilícitos de drogas y la migración ilegal y el contrabando a través del territorio de Bosnia y Herzegovina. Cabe destacar que Bosnia y Herzegovina ha sido testigo de la llegada masiva de migrantes ilegales desde el último trimestre de 2017. La tendencia ha continuado durante 2018, 2019 y 2020. A ese respecto, Bosnia y Herzegovina desea subrayar la importancia de respetar y cumplir los compromisos contraídos en virtud del derecho internacional que rige estas cuestiones.

Sr. Presidente:

En las primeras etapas de la pandemia y de sus efectos en el mundo, los países ricos parecían dejar de lado a los pequeños y las organizaciones regionales actuaban como si no tuvieran ni la planificación ni los recursos para ayudar a sus propios miembros o a nadie más. En esas primeras semanas, incluso la Unión Europea titubeó y dejó al descubierto todos los puntos débiles de un gran sistema que no estaba preparado para la magnitud y la profundidad de la crisis que nos sobrevino. Es un derecho legítimo de todos los países, especialmente de aquellos con recursos limitados, buscar la ayuda de amigos en la escena internacional y una salida a una crisis que pone en peligro su bien más valioso, a saber, las vidas humanas. Nunca más, en ninguna crisis, ningún país debería sentirse solo y abandonado por los demás. Esa debería ser la tarea de cada uno de nosotros. De hecho, es la tarea, el propósito y el objetivo de las Naciones Unidas. En estos tiempos de incertidumbre, la humanidad necesita solidaridad y unión no solo a nivel local, sino también a nivel regional y mundial. La pandemia ha demostrado claramente que nadie está a salvo hasta que todos lo estemos.

Gracias por su atención.

Anexo 19**Discurso del Presidente de la República de Angola, Sr. João Manuel Gonçalves Lourenço**

[Original: portugués; traducción al inglés proporcionada por la delegación]

Secretario General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. António Guterres,

Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Volkan Bozkir,

Director General de la Organización Mundial de la Salud, Excmo. Sr. Tedros Ghebreyesus,

Señoras y señores:

En este año 2020, la humanidad se enfrenta a una amenaza inesperada para su supervivencia, la pandemia de COVID-19, que constituye hoy el más grave desafío para el funcionamiento normal de las estructuras sanitarias, sociales y económicas de prácticamente todos los países del mundo, de tal manera que solo la acción colectiva y colaborativa puede superar tal desafío.

Desde principios de año, Angola ha reaccionado y ha aplicado medidas estrictas para contener la pandemia, elaborando un plan de contingencia multisectorial flexible y adaptado al perfil epidemiológico del país.

Se aumentó la vigilancia epidemiológica en todo el territorio nacional, con medidas como el establecimiento y la capacitación de equipos de respuesta rápida y la vigilancia sanitaria en los puntos de entrada internacionales, la imposición de cuarentenas y el control de la movilidad entre las distintas regiones del país.

Hemos aumentado de manera gradual nuestra capacidad para hacer pruebas de RT-PCR, así como pruebas serológicas y de antígenos.

Hemos establecido infraestructuras dedicadas exclusivamente al tratamiento de los casos existentes de COVID-19, como los hospitales de campaña, hemos adaptado todos los hospitales para hacer frente a esos casos y hemos aumentado el número de camas disponibles en 5.000, de las cuales más de 1.000 se han destinado a unidades de cuidados intensivos.

En este momento, solo tenemos transmisión comunitaria en Luanda, la capital del país y la ciudad más poblada, mientras que en el resto de las provincias hay brotes ocasionales de los que se conoce la fuente de transmisión.

A pesar del número creciente de casos positivos, que el 24 de noviembre ascendía a 14.742, la transmisibilidad del virus entre personas ha ido disminuyendo y se ha situado en un 0,9 %.

El hecho de que la pandemia haya afectado de manera negativa a los recursos económicos y financieros del país, así como a los programas de desarrollo económico y social, no ha impedido que Angola siga esforzándose y adoptando medidas encaminadas a reducir los índices de pobreza, mejorar la calidad y la cobertura de la educación básica y proporcionar un acceso universal a la atención primaria de salud, en particular a las familias más vulnerables.

Hasta ahora, el Gobierno de Angola ha empleado sus propios recursos con una inversión que asciende a 164.600.000 dólares. Ese importe engloba una financiación de emergencia de 14.400.000 dólares del Banco Mundial.

A pesar de ello, se necesitará más ayuda, sobre todo para acceder a las vacunas de eficacia demostrada.

El desarrollo acelerado de vacunas seguras y eficaces contra el virus SARS-CoV-2, que cuenta con el uso de tecnologías innovadoras, es un ejemplo de lo que la humanidad es capaz de hacer cuando se ve amenazada.

Por lo tanto, quisiera acoger con beneplácito los esfuerzos que ha llevado a cabo el Mecanismo COVAX para movilizar recursos que garanticen la vacunación equitativa de por lo menos el 20 % de la población en los países de ingresos medianos y bajos.

No obstante, considero que ese esfuerzo de colaboración eficaz debe incrementarse para garantizar una cobertura mundial que frene la transmisión del virus y permita la vuelta a la normalidad, de modo que se evite el deterioro de las disparidades entre los países.

Angola cuenta con un plan de vacunación que cubrirá inicialmente al 90 % de su población prioritaria.

En nombre de Angola, quisiera expresar nuestro reconocimiento y nuestra profunda gratitud a la Organización Mundial de la Salud, así como a las instituciones regionales, la Unión Africana y la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo, por la forma en que han encabezado la coordinación de los esfuerzos que han permitido a cada uno de nuestros países hacer frente al enorme problema que la COVID-19 representa para la humanidad.

Muchas gracias.

Anexo 20**Discurso del Presidente de Montenegro, Sr. Milo Đukanović**

[Original: montenegrino; traducción al inglés proporcionada por la delegación]

Excelencias,

Señoras y señores:

Es un placer para mí saludarlos a todos.

Ha pasado un año desde que se detectó el primer caso del nuevo coronavirus. Nuestros países, la comunidad internacional, las organizaciones y las partes interesadas a distintos niveles están poniendo todo su empeño en dar la mejor respuesta posible a las múltiples consecuencias de la pandemia, principalmente en lo que respecta a la vida y la salud de nuestros ciudadanos, así como a nuestras economías.

El período extraordinario de sesiones de la Asamblea General también nos brinda la oportunidad de hacer una contribución de gran calidad.

Sin duda, la pandemia de COVID-19 ha supuesto una tensión adicional para el multilateralismo, pero no ha conseguido acabar con él. El hecho de que hoy participemos en este período de sesiones confirma que aceptamos la realidad y comprendemos que trabajar de forma aislada no sirve para resolver los problemas mundiales. Si cerramos los ojos ante un alto grado de interdependencia, sobre todo en el caso de las amenazas sanitarias mundiales, correremos riesgos inconmensurables. Se necesita más que nunca un multilateralismo eficiente e inclusivo. Por ello, es alentador observar que la sensibilización sobre esa cuestión es cada vez mayor y que los esfuerzos dirigidos a lograr ese objetivo son cada vez más visibles y decididos.

Los problemas son enormes, los retos son múltiples y las consecuencias finales aún escapan a nuestro entendimiento. En el plano mundial, la pandemia ha puesto de rodillas a la economía mundial, así como a la política, la ciencia y la medicina. La economía mundial está atravesando su mayor recesión desde la Segunda Guerra Mundial. Las actividades económicas, los viajes y las cadenas de suministro se están desmoronando. Los Gobiernos nacionales tratan de contener la propagación de la infección con medidas restrictivas, al tiempo que, en función de su fortaleza económica, utilizan incentivos para intentar ayudar y mantener la actividad económica. Los sectores más vulnerables de nuestras sociedades son los más afectados, y los derechos y las libertades de nuestros ciudadanos siguen estando bajo presión.

Hemos repetido en varias ocasiones que, sin una respuesta integral y coordinada, liderazgo mundial, solidaridad entre los países y responsabilidad individual, no conseguiremos acabar con el problema más grave de la historia de las Naciones Unidas.

La crisis sanitaria y la consiguiente crisis económica pueden desembocar con facilidad en la desestabilización y la incertidumbre, sobre todo en las sociedades vulnerables cuyas instituciones democráticas son débiles y no se han desarrollado lo suficiente.

Tengo la firme convicción de que esta situación nos brinda la oportunidad de unir todas nuestras fuerzas para lograr un mundo mejor, más justo, más resiliente y más sostenible después de la COVID-19. Un mundo en el que la implementación de la Agenda 2030 sea menos incierta y los valores principales de la democracia, la libertad y los derechos humanos sean aceptados y respetados. La recuperación debe ser sostenible e inclusiva y tenemos que ser más resilientes y estar mejor preparados

de cara a cualquier nueva pandemia que pueda afectarnos. Esta situación debe ser una oportunidad para un nuevo comienzo de la cooperación mundial y un llamamiento a la acción.

Aunque la pandemia ha complicado aún más el camino hacia la implementación de la Agenda 2030, ya de por sí complejo, considero que los Objetivos de Desarrollo Sostenible son, en este momento, la única hoja de ruta pertinente y aceptada en el plano mundial para afrontar numerosos problemas como el cambio climático, la desigualdad creciente, la preservación y protección de la biodiversidad y la incertidumbre económica.

En el día de hoy, muchos de nosotros hablaremos sobre un gran número de fenómenos negativos que se hicieron especialmente patentes durante los primeros meses posteriores al brote, como el abuso de la información, la competencia mundial, la imposibilidad de adquirir equipos básicos de protección médica, el cierre en los marcos nacionales y la falta de solidaridad. Aun así, dada la gravedad de la situación, debemos centrarnos principalmente en resolver los problemas y modificar el enfoque. La coordinación eficaz, las inversiones que se basan en la ciencia y la tecnología y la comunicación oportuna destinada a reforzar la confianza revisten una importancia decisiva. La primera confirmación de que vamos por buen camino será la creación de condiciones que propicien la disponibilidad y distribución oportuna de la esperada vacuna.

El mundo posterior a la COVID-19 debería ser un mundo en el que haya más cooperación, solidaridad y empatía. Como expresé hace poco en el Foro de París sobre la Paz, la pandemia ha demostrado que todos somos vulnerables, independientemente de nuestra nacionalidad, confesión, color de piel o nivel económico. Las consecuencias son devastadoras para todos. Hagamos todo lo posible para que la recuperación no se convierta en un privilegio reservado exclusivamente a algunos de nosotros.

Anexo 21**Discurso del Presidente de la República Islámica del Afganistán,
Sr. Mohammad Ashraf Ghani**

Sr. Presidente: Le doy las gracias por cederme la palabra y por haber organizado este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General.

También deseo dar las gracias al Presidente de Azerbaiyán, como Presidente del Movimiento de Países No Alineados, por haber tomado la iniciativa de organizar un período extraordinario de sesiones sobre la pandemia de COVID-19. Acojo con beneplácito la oportunidad de compartir con la Asamblea lo que hemos aprendido en el Afganistán al hacer frente a la pandemia de COVID-19 y las herramientas que ese aprendizaje nos ha proporcionado para prepararnos de cara a la segunda oleada.

Quisiera expresar mis condolencias y mi pesar a quienes han perdido a seres queridos a causa de la COVID-19, así como a quienes han sufrido enormes pérdidas por culpa de esta pandemia, en particular los Estados Unidos, el Brasil y la India.

Estimados colegas y amigos:

La pandemia de COVID-19 llegó al Afganistán a finales de febrero a través de la provincia de Herat, que comparte frontera con el Irán.

Actuamos rápidamente en previsión de que el virus nos golpeará con fuerza. Tras analizar y consultar a distintos grupos de la sociedad afgana, preparamos la respuesta a la pandemia según las cinco fases de la crisis: reconocimiento, difusión, adversidad, alivio y recuperación.

En junio se alcanzó el pico de contagios del virus con una tasa de infección del 76 %, que después comenzó a disminuir de manera constante hasta oscilar diariamente entre el 6 % y el 25 % durante los meses de otoño.

Gracias a nuestra actuación urgente, conseguimos mantener unas tasas de mortalidad relativamente bajas. Gestionamos nuestra respuesta de forma que no pusiera en peligro los medios de vida a largo plazo ni aumentara los niveles de pobreza e inseguridad alimentaria, ya de por sí elevados.

Las enseñanzas que hemos extraído son las siguientes.

En primer lugar, la gran envergadura de los efectos perturbadores y destructivos de la pandemia de COVID-19 es cada vez más evidente. Fuimos testigos casi de inmediato de las repercusiones a corto plazo, como la pérdida de vidas, la pérdida de puestos de trabajo y la desaceleración de la economía. No obstante, las repercusiones a mediano y largo plazo aún no se han percibido plenamente. Por lo tanto, mientras afrontamos las consecuencias inmediatas, tenemos que mirar hacia adelante y prepararnos para los efectos a largo plazo.

En segundo lugar, el impacto de la pandemia ha sido mundial. Ningún país ha salido indemne. Sin embargo, la respuesta ha sido mayoritariamente nacional. Como comunidad internacional, no hemos podido aprovechar plenamente el carácter interconectado de nuestra labor para combatir la enfermedad.

El mundo tenía la oportunidad de responder a la pandemia con una unidad y solidaridad sin precedentes, sin embargo ha habido divisiones.

El hecho de contar con un responsable de la coordinación a nivel mundial habría hecho que la respuesta fuera más eficaz y coordinada. Además, los recursos mundiales deberían haberse movilizado a mayor escala. Felicitamos al Secretario General y a las Naciones Unidas por el papel y la labor incansable que desempeñan.

El Afganistán se enorgullece de haber contribuido a la respuesta mundial como coordinador de las iniciativas de la Asamblea General relativas a la COVID-19 junto con Croacia. La resolución general facilitada por nuestra Misión Permanente sirvió para establecer un marco normativo común de cara a la respuesta. Ahora corresponde a todos nuestros Gobiernos aplicar esa resolución y coordinar mejor nuestra respuesta a la segunda oleada y a las repercusiones socioeconómicas.

En tercer lugar, esta pandemia no ha tenido el efecto igualador que se esperaba, sino que, al contrario, ha exacerbado las brechas y desigualdades que ya existían en los países desarrollados y en desarrollo. Los países en situaciones especiales se han visto particularmente afectados. Por ejemplo, nosotros, al igual que muchos otros países pobres del mundo, no pudimos elaborar ni aplicar medidas de estímulo eficaces. También tuvimos que ser muy cuidadosos a la hora de establecer los confinamientos para evitar infligir daños graves a nuestra economía y a los medios de vida de la población, lo que podría haber causado más sufrimiento que el propio virus.

Eso seguirá siendo así incluso cuando se disponga de una vacuna, habida cuenta de que su administración entraña unas capacidades e infraestructuras que los países pobres simplemente no tienen. El papel que desempeñen las organizaciones multilaterales en la distribución conjunta de la vacuna será fundamental. Nuestro llamamiento para que la vacuna sea un bien público mundial debe ser fuerte y claro.

La segunda oleada de la pandemia está llamando a nuestra puerta. Nos enfrentamos a esa oleada durante el invierno y sin apenas conocer la forma en que el clima frío, especialmente en condiciones de pobreza, afectará al comportamiento de la pandemia.

Ahora sabemos que las mujeres son quienes más han sufrido como consecuencia de la pandemia, y han vivido un mayor nivel de maltrato en el hogar. Hoy debemos adoptar una postura firme contra la violencia doméstica y reafirmar nuestro apoyo al llamamiento del Secretario General en pro de la paz en el hogar. Es fundamental acabar con la pandemia en la sombra que afecta a millones de mujeres y niñas para lograr un mundo de justicia y protección para todos.

A medida que entramos en la segunda oleada, espero que, como comunidad internacional, seamos capaces de aprovechar las enseñanzas extraídas.

Por un lado, es necesario concebir un enfoque claro y paulatino y reproducirlo en los planos nacional, regional y mundial. Ese enfoque no debe basarse únicamente en la información recabada mediante un análisis inmediato, sino también y, sobre todo, en los patrones derivados de la manifestación del virus en todo el mundo.

En segundo lugar, ahora estamos en mejores condiciones de planificación para garantizar la seguridad alimentaria y la seguridad humana básica de cara a las siguientes oleadas. Debemos asegurarnos de que las cadenas de suministro que se interrumpieron durante la primera oleada se reanuden o se pongan en marcha alternativas para garantizar que se satisfagan las necesidades básicas.

La pandemia ha transformado la forma en que comerciamos, la forma en que nos comunicamos y la forma en que vivimos. Sin embargo, no todo es negativo. La COVID-19 ha impulsado la digitalización del mundo a una velocidad inconcebible. A

medida que pasamos a las siguientes oleadas de la pandemia, tenemos que apostar por la tecnología digital para fomentar un diálogo mundial en torno a la política, el acceso y la distribución de la vacuna. No obstante, para aprovechar esas tecnologías, debemos hacer más por abordar la brecha digital.

No podremos volver a nuestras formas de comunicación y gobierno anteriores a la pandemia. La pandemia nos ha proporcionado nuevas posibilidades de coordinación y cooperación, como la telemedicina y la enseñanza a distancia. Tenemos que aceptar ese cambio.

Por último, habida cuenta de que la primera y la segunda oleada han agravado la pobreza estructural y han aumentado la pobreza situacional, debemos establecer un enfoque común que garantice los medios de vida y el impulso de la economía, al tiempo que promovemos la concienciación sobre la COVID-19.

El Afganistán está situado en el corazón de Asia. Tenemos muchas fronteras y franjas fronterizas tanto abiertas como semiabiertas. Eso significa que podemos ser un lugar tanto de propagación como de contención del virus. Estamos intentando ser lo segundo y esperamos poder conseguirlo trabajando de consuno como comunidad mundial para adoptar medidas acordes con las lecciones aprendidas de la primera oleada.

Muchas gracias.

Anexo 22**Discurso del Presidente de la República Democrática del Congo,
Sr. Félix Antoine Tshilombo Tshisekedi**

[Original: francés]

Sr. Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas,
Excelentísimos Jefes y Jefes de Estado y de Gobierno,
Sr. Secretario General de las Naciones Unidas,
Señoras y señores:

La República Democrática del Congo registró su primer caso de enfermedad por coronavirus (COVID-19) el 10 de marzo de 2020. Hasta ahora, el número total de casos confirmados asciende a 12.469, de los cuales 11.495 pacientes se han recuperado y 333 han fallecido, lo que supone una tasa de recuperación del 92 % y una tasa de mortalidad del 2,6 %. En la República Democrática del Congo, el impacto de la pandemia de COVID-19 se ha dejado sentir en varios ámbitos, en particular en el sector socioeconómico, en el que el 79 % de los hogares más pobres se vieron afectados por el aumento del precio de los alimentos y la pérdida de ingresos.

Gracias a estrategias innovadoras, la República Democrática del Congo pudo controlar la pandemia y minimizar su repercusión social y económica. Esas estrategias se han centrado en las tres esferas siguientes.

En primer lugar, las máximas autoridades del Estado se hicieron cargo de la respuesta, lo que se tradujo en la declaración de un estado de emergencia sanitaria que duró más de seis meses, seguido de medidas como el cierre de fronteras, el aislamiento entre las provincias y la contención estricta para proteger a la población de la contaminación transfronteriza y la propagación interna.

En segundo lugar, se creó una secretaría técnica encargada de orientar la respuesta de salud pública en el plano nacional y un grupo de trabajo presidencial responsable de asistirme en el seguimiento, la supervisión y la evaluación de todas las medidas de prevención y respuesta contra la COVID-19.

A través de esas estructuras especiales, se pusieron en marcha todas las medidas destinadas a controlar la pandemia de COVID-19, en particular el refuerzo de la comunicación estratégica, la contención del epicentro de la epidemia, al tiempo que se refuerzan las medidas de distanciamiento físico, la integración descentralizada de la lucha contra la COVID-19 en el sistema nacional de salud, la investigación activa en los centros sanitarios, el control de viajeros y migrantes en los puntos de entrada y el aumento y la ampliación de las pruebas de diagnóstico de COVID-19 en todo el país, al tiempo que se estandariza la atención médica de los pacientes.

Esa lista no exhaustiva de medidas ha permitido controlar la pandemia de COVID-19 en la República Democrática del Congo y limitar su propagación en algunas provincias del país.

Sin embargo, esas medidas por sí solas no explican las estadísticas actuales. Con razón o sin ella, algunas personas han defendido y siguen defendiendo que existen otros factores por los que la tendencia destructiva de la pandemia está disminuyendo, como una pirámide de edad con preponderancia de los jóvenes y un índice bajo de comorbilidad en la población.

No obstante, cabe señalar que, desde finales de octubre, en la República Democrática del Congo se ha registrado un aumento del número de casos confirmados de COVID-19 y de hospitalizaciones en los centros sanitarios del país. Esa situación podría deberse a la falta progresiva de adhesión por parte de la población a las medidas de distanciamiento físico, así como a la reanudación de los viajes por vía aérea a los países en los que hay brotes de la pandemia.

Por lo tanto, para hacer frente a esa situación, el Gobierno de la República Democrática del Congo tiene previsto fortalecer y revitalizar las actividades de lucha contra la pandemia, a fin de mitigar al máximo las consecuencias negativas que podría tener una posible segunda oleada sobre la salud y el bienestar de la población congoleesa.

Sr. Presidente:

En el plano regional, al final de la cumbre de alto nivel que se celebró por iniciativa mía el 7 de octubre en Goma, la República Democrática del Congo, junto con los demás países de la subregión, decidió elaborar un plan de respuesta transfronterizo para hacer frente a la pandemia de COVID-19.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para subrayar que mi país, la República Democrática del Congo, se beneficia de la asistencia prestada por la comunidad internacional en la lucha contra la COVID-19. Ese apoyo ha permitido que mi país aplique de manera eficaz las medidas de mitigación de la COVID-19.

Por ello, en nombre de la República Democrática del Congo, deseo elogiar, felicitar y dar las gracias a la Organización Mundial de la Salud y a los demás asociados técnicos y financieros por el apoyo que han prestado en la lucha contra la COVID-19.

Muchas gracias.

Anexo 23**Discurso del Presidente de la República Cooperativa de Guyana,
Sr. Mohamed Irfaan Ali**

La República Cooperativa de Guyana acoge con beneplácito este trigésimo primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en respuesta a la pandemia de COVID-19. Encomiamos los esfuerzos que las Naciones Unidas han llevado a cabo para hacer frente a esta pandemia, en particular la respuesta humanitaria y socioeconómica de la Organización y la labor que está desempeñando para poner en marcha un Plan de Recuperación posterior a la COVID-19.

Las Naciones Unidas han demostrado la eficiencia y la necesidad de la cooperación mundial. Han liderado las iniciativas encaminadas a ayudar a los países a mitigar los efectos de la pandemia. Los esfuerzos de las Naciones Unidas representan una de las mayores misiones de salvamento de la historia.

Este trigésimo primer período extraordinario de sesiones se celebra en un momento en que el mundo espera con impaciencia la autorización de las vacunas que se han desarrollado para ayudar en la lucha de la salud pública contra el coronavirus. Las Naciones Unidas deben continuar liderando el despliegue internacional de la inmunización masiva para los países en desarrollo, como lo han estado haciendo durante estos últimos ocho meses.

La pandemia ha planteado dificultades a todos los sectores de nuestra sociedad, sobre todo a los niños. La mayoría de ellos lleva meses sin ir a la escuela y sus rutinas infantiles se han visto restringidas.

Guyana reconoce los efectos que la pandemia ha tenido sobre ellos. Por ello, nos sumamos al apoyo del Plan de Seis Puntos del UNICEF, que ofrece una respuesta destinada a garantizar que nuestros niños estén protegidos y sean atendidos durante la fase de recuperación mundial que tendrá lugar tras la remisión de la pandemia.

Por la presente, Guyana se compromete a:

- cerrar la brecha digital nacional para garantizar que nuestros niños puedan seguir aprendiendo;
- permitir la mejora de la atención primaria de salud y el acceso de los niños a las vacunas;
- erradicar la pobreza infantil;
- llevar a cabo intervenciones de apoyo a la salud mental de los niños y jóvenes cuando sea necesario;
- establecer un mayor número de medidas de protección y apoyo para los niños vulnerables; y
- fomentar el acceso a la mejora del agua, la higiene y el saneamiento.

La pandemia ha puesto de manifiesto la necesidad de cambiar las relaciones mundiales. A ese respecto, deseo reiterar mi apoyo al llamamiento del Secretario General de las Naciones Unidas en pro de un Nuevo Acuerdo Mundial y un Nuevo Contrato Social.

Como señalé en la Reunión de Jefes de Estado y de Gobierno sobre la Financiación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en la Era de la COVID-19 y Después,

un Nuevo Acuerdo Mundial permitirá la transferencia eficaz de recursos financieros, intelectuales y tecnológicos a los países en desarrollo y también facilitará una distribución más justa de los beneficios de la globalización.

Un Nuevo Contrato Social garantizará que esos recursos se utilicen de manera más eficaz para lograr un desarrollo sostenible.

Pronto llegará una nueva era. El mundo espera vencer esta pandemia y acelerar la recuperación internacional. Ese proceso se verá facilitado por el inicio de una nueva era en las relaciones mundiales, que anunciará el esplendor del multilateralismo, encabezado por las Naciones Unidas.

Les doy las gracias y espero que sigan cuidándose. Que Dios los bendiga a todos.

Anexo 24**Discurso del Presidente de la República de Sudáfrica, Sr. Matamela Cyril Ramaphosa**

Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. António Guterres,
Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas,
Excelencias:

Celebramos este importante período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en un momento en el que la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) sigue propagándose en muchas partes del mundo. Esta pandemia ha demostrado una vez más lo interrelacionada que está la suerte de los países del mundo. Desde el comienzo de la pandemia, se han llevado a cabo medidas internacionales coordinadas para garantizar que todos los países puedan responder de forma eficaz. Esa colaboración ha beneficiado especialmente a las economías en desarrollo, que siguen asumiendo la carga de la pobreza, la desigualdad y el subdesarrollo.

Sudáfrica valora enormemente la asistencia, el asesoramiento y la solidaridad que ha recibido de la comunidad internacional. Gracias a las medidas decisivas que adoptamos al comienzo de la pandemia, conseguimos retrasar la transmisión del virus. Logramos preparar nuestros establecimientos sanitarios, lo que nos ha ayudado a salvar muchas vidas. Pusimos en marcha medidas de socorro de emergencia para prestar apoyo a los hogares y las empresas que se encontraban en una situación difícil y ahora hemos iniciado un plan de reconstrucción y recuperación para que nuestra economía vuelva a crecer y a crear empleo.

Como continente africano, hemos dado una respuesta deliberada y coordinada a la COVID-19. Dirigidos por la Unión Africana, establecimos un fondo de respuesta a la COVID-19 para contener la pandemia en los Estados Miembros y permitir la recuperación de sus economías. La Unión Africana nombró a varios enviados especiales para solicitar un apoyo concreto al esfuerzo continental que mostraron el G20, la Unión Europea y las instituciones financieras internacionales.

También lanzamos la innovadora Plataforma Africana de Suministros Médicos para facilitar el acceso de todos los países africanos a equipos y suministros esenciales. Asimismo, hemos creado un grupo de trabajo para la adquisición de vacunas en África a fin de garantizar que los países africanos puedan acceder y distribuir sin demora vacunas asequibles y eficaces. Además, se está desarrollando un programa verde de ecoestímulos africanos para garantizar que nuestra recuperación económica tenga lugar de manera más sostenible.

Como países africanos, seguiremos necesitando un apoyo sustantivo para recuperarnos de la pandemia. Reiteramos nuestro llamamiento a un paquete global de estímulo económico para África, a la suspensión del pago de los intereses de la deuda externa y pública de África y al levantamiento de todas las sanciones económicas impuestas a Zimbabwe y el Sudán para que puedan responder adecuadamente a la pandemia. Solo mediante la cooperación multilateral podremos superar esta emergencia mundial. Debemos seguir apoyando a la Organización Mundial de la Salud como organismo principal de las Naciones Unidas encargado de coordinar el esfuerzo mundial. Debemos seguir impulsando una respuesta holística a la COVID-19 que reconozca la relación que une las medidas sanitarias, sociales, económicas y medioambientales.

La pandemia no debe restarle importancia a nuestro compromiso tanto con el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático como con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Debemos situar la igualdad de género como parte central y vanguardia de nuestros esfuerzos de recuperación para garantizar un acceso equitativo a una vacuna eficaz para todos. Hacemos un llamamiento a los Estados Miembros de las Naciones Unidas para que colaboren con la OMS en relación con el Acelerador del acceso a las herramientas contra la COVID-19 y el mecanismo COVAX. En espíritu de solidaridad y cooperación, sigamos trabajando de consuno para superar la crisis y construir un mundo mejor, más seguro y más equitativo, pacífico y próspero.

Muchas gracias.

Anexo 25**Discurso del Presidente de la República de Suriname,
Sr. Chandrikapersad Santokhi**

Sr. Presidente de la Asamblea General, Excmo. Sr. Volkan Bozkir; Sr. Secretario General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. António Guterres; Excelencias, Colegas, Ministros y Representantes Permanentes, Señoras y señores,

Sr. Presidente:

Mi delegación hace suya la declaración del Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Excmo. Andrés Manuel López Obrador, en nombre de la CELAC, y la declaración del Presidente de la República de Azerbaiyán, Excmo. Sr. Ilham Aliyev, en nombre del Movimiento de Países No Alineados.

Al examinar el impacto global de la pandemia de COVID-19 en nuestras economías, la salud y el bienestar de nuestros pueblos y el desarrollo sostenible, este período de sesiones es una confirmación más de que el multilateralismo y la cooperación internacional son indispensables.

A raíz de la aparición de la pandemia, nuestro sistema de sanidad pública, nuestro sistema de protección social y educación, del medio ambiente y la agricultura y otros sectores productivos, han sufrido una presión enorme.

El Gobierno ha adoptado diversas medidas para prevenir la propagación del virus, entre ellas algunas de gran alcance, como el cierre de las fronteras aéreas y marítimas para el tráfico regular de pasajeros, excepto para los vuelos de repatriación, el cierre de escuelas, las restricciones temporales a la circulación de personas y las campañas de sensibilización para alertar a la población sobre la prevención.

Se han puesto en marcha otras medidas de emergencia para hacer frente a los efectos socioeconómicos de la pandemia, salvaguardando al mismo tiempo la salud, incluida la mental, como la creación de un sistema de protección social y medidas económicas específicas para apoyar a los grupos y las empresas vulnerables de nuestra sociedad.

Para Suriname, la aplicación de esas medidas específicas sobre la COVID-19 implica comprometer medios financieros limitados, lo que amplía nuestra vulnerabilidad, al tiempo que afronta desequilibrios financieros y macroeconómicos ya inmensos, así como una pesada cartera de deuda.

A ese respecto, el Gobierno aprecia la solidaridad y el apoyo que ha recibido hasta la fecha de los asociados internacionales en el ámbito de los servicios médicos y la cooperación técnica para que todas las partes interesadas puedan hacer frente a la situación de la COVID-19 en Suriname.

Suriname fue el primer país de la región en mantener el proceso democrático de celebrar elecciones libres y justas durante el estallido de la COVID-19.

El Gobierno supervisa, evalúa y ajusta continuamente las medidas para encontrar el equilibrio adecuado entre la salud de la población y la economía. Ello tiene lugar a pesar de las limitaciones financieras nacionales e internacionales, en particular la elevada deuda nacional y los desafíos en relación con el acceso a la financiación en condiciones favorables.

En ese contexto, se ve con buenos ojos la reapertura constante y prudente de la economía, teniendo en cuenta los protocolos pertinentes para cada sector.

Sr. Presidente:

Acogemos con agrado los esfuerzos realizados por el Secretario General de las Naciones Unidas, las instituciones financieras internacionales y otras entidades multilaterales en respuesta a la pandemia.

Al mismo tiempo, observamos con gran preocupación que los países de renta media se quedan atrás y no pueden beneficiarse de muchas de esas iniciativas.

Por lo tanto, pedimos una respuesta integrada a la pandemia y, en ese sentido, acogemos con agrado la iniciativa del Canadá y Jamaica, apoyada por el Secretario General de las Naciones Unidas, sobre la Financiación para el Desarrollo en la Era de la COVID-19 y Después.

Además, acogemos con agrado la iniciativa lanzada para nuestra región por Costa Rica y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), a saber, el Fondo para Aliviar la Economía COVID-19 (FACE), así como el Fondo de Resiliencia del Caribe, propuesto por la Directora Ejecutiva de la CEPAL.

Mi Gobierno pide que las Naciones Unidas desempeñen un papel más fuerte en la promoción de la comunidad internacional y, en particular, de las instituciones financieras internacionales, para diseñar y ejecutar estrategias específicas para cada región y cada país, con el fin de ayudar a los países a construir gradualmente sistemas financieros, económicos, sociales, medioambientales y de seguridad más resistentes y a lograr una recuperación sostenible.

La consideración de oportunidades y medidas específicas de financiación para el desarrollo, como el alivio de la deuda (suspensión o condonación de deudas), el acceso a la financiación en condiciones favorables, los acuerdos especiales para subvenciones y préstamos en condiciones favorables, el apoyo presupuestario para fortalecer nuestras infraestructuras de salud pública, puede permitirnos crear resiliencia en tiempos de crisis.

A ese respecto, también tomamos nota del proceso de desarrollo de las vacunas, y subrayamos la importancia de garantizar que las vacunas sean igualmente accesibles y asequibles para todos.

En conclusión, Sr. Presidente:

No olvidemos que el objetivo principal del multilateralismo es unir, ayudar a construir comunidades fuertes y resilientes, y fortalecer la democracia, el estado de derecho y la buena gobernanza gracias a la acción colectiva, e inspirada por la solidaridad, el respeto y la comprensión.

Reconstruir para mejorar depende en gran medida de la interpretación y aplicación que demos al tipo de multilateralismo que esta pandemia nos exige.

Muchas gracias.

Anexo 26**Discurso del Presidente de la República de Colombia, Sr. Iván Duque Márquez**

[Original: español]

La crisis sanitaria, económica y social derivada de esta pandemia ha representado el mayor desafío para el mundo desde la Segunda Guerra Mundial. Este virus ha llevado a todos los países a una recesión sin precedentes, afectando desproporcionadamente a las comunidades y a los más vulnerables.

Desde el inicio de la pandemia, Colombia ha mantenido firme su compromiso de salvaguardar la salud de los colombianos, la atención a los más vulnerables, la protección del empleo y la promoción de una reactivación responsable y progresiva de la economía, mientras preservamos los avances en términos de equidad.

Hemos tomado decisiones oportunas y acertadas para hacer frente a la pandemia. Colombia fue el primer país de América Latina con capacidad de diagnóstico local de pruebas moleculares.

De otra parte, gracias al trabajo del Ministerio de Salud y del Fondo para el Manejo de Emergencias logramos duplicar las Unidades de Cuidados Intensivos, que hoy ya son más de 11.200.

Asimismo, hemos logrado progresos en las medidas para enfrentar la propagación y promover la supresión de la pandemia, aplicando acciones de vigilancia epidemiológica y de control de saneamiento, como el Programa de Pruebas, Rastreo y Aislamiento Selectivo Sostenible conocido como PRASS.

Con él, buscamos direccionar acciones de salud pública, aumentar la capacidad de pruebas y agilizar la identificación y, sobre todo, el rastreo del cerco epidemiológico de casos positivos.

De igual forma, hemos buscado mitigar los efectos socioeconómicos de la pandemia. Lo estamos haciendo a través de programas como Familias en Acción, Jóvenes en Acción y Colombia Mayor. Adicionalmente, creamos Ingreso Solidario, con el que llegamos a 3 millones de personas que no estaban siendo beneficiadas con ningún programa social del Estado. Con todas estas acciones, hemos llegado a más de 10 millones de hogares.

Para proteger el empleo, creamos el Programa de Apoyo al Empleo Formal PAEF, con el que subsidiamos entre el 40 % y el 50 % de las nóminas, y que ya llega a más de 3 millones de trabajadores.

Colombia ha sido un miembro activo del Consejo Ejecutivo de la Organización Mundial de la Salud (OMS), escenario en donde hemos defendido el acceso universal y equitativo de todos los países a las futuras vacunas, así como a los tratamientos, reconociendo la importancia de la inmunización contra la COVID-19 como un bien público global.

Además, suscribimos el acuerdo formal para el mecanismo COVAX, que constituye un instrumento o herramienta para posibilitar la distribución equitativa de vacunas.

Como país, resaltamos la inmensa labor de la OMS y de la Organización Panamericana de la Salud, que han promovido una respuesta global, basada en la ciencia y centrada en las personas.

Por ello, ratifico la importancia del multilateralismo como herramienta para superar esta crisis y remover de manera permanente las barreras para la construcción de un mundo más justo y equitativo, por lo que reafirmamos nuestro compromiso con el fortalecimiento de la gobernanza global y con la promoción de una recuperación sostenible para avanzar hacia sociedades más resilientes.

Muchísimas gracias.

Anexo 27**Discurso del Presidente de la República de Macedonia del Norte,
Sr. Stevo Pendarovski**

Señoras y señores,

Excelencias:

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) sigue planteando un grave riesgo para la humanidad. Hay familias que han perdido a sus seres queridos y comunidades que se han visto profundamente afectadas. La crisis sanitaria se ha extendido a otros sectores de nuestra sociedad, y nuestras economías han sufrido un revés particularmente duro. Con su dimensión sanitaria, económica, social, humanitaria y de seguridad, la pandemia ha puesto a prueba a nuestros países a un nivel sin precedentes. Nos ha recordado cuán interconectados estamos.

A través del sufrimiento que causa, la pandemia pone de manifiesto las debilidades y desigualdades sistémicas de nuestro mundo. En Macedonia del Norte, el coronavirus se ha cobrado vidas humanas, ha ejercido presión sobre el sector sanitario y ha debilitado la economía. Con objeto de aliviar la pesada carga que soportan nuestros trabajadores sanitarios, nuestro Gobierno ha declarado recientemente el estado de crisis en todo el país durante un período de 30 días. Ello nos ayudará a emplear las capacidades del ejército y los recursos del sector sanitario privado para controlar más eficazmente la propagación del virus y salvar el mayor número posible de vidas humanas.

Este grave peligro también ha brindado la oportunidad a nuestros países y pueblos de mostrar unidad, solidaridad y cooperación multilateral. En nombre de los ciudadanos macedonios, quisiera dar las gracias a las Naciones Unidas y a la Organización Mundial de la Salud por su liderazgo en la coordinación de la respuesta mundial para el control y la contención de la propagación de la COVID-19. Al mismo tiempo, agradecemos a todos los países y organizaciones que nos han apoyado facilitándonos equipo y material médicos y han compartido sus conocimientos y experiencia.

La pandemia también plantea un reto moral. La economía puede verse afectada, pero el valor de la vida humana es inestimable. Por consiguiente, salvar vidas humanas debe anteponerse a cualquier otro objetivo. Al mismo tiempo, los esfuerzos que desplegamos para controlar la propagación del virus no deben redundar en detrimento de los derechos y las libertades fundamentales. Entre estos últimos se incluyen la atención sanitaria y el estímulo económico que se deben facilitar a todas aquellas personas que los precisen. A la vez que luchamos contra el coronavirus, debemos asegurarnos de que no toleraremos la propagación de los virus del racismo, el extremismo, la discriminación y la xenofobia. Una amenaza sistémica como la pandemia requiere una respuesta sistémica, que incluya medidas inmediatas y a largo plazo. Debemos seguir trabajando juntos en la creación de sistemas sanitarios resilientes, dirigidos adecuadamente, que cuenten con capacidad de respuesta, que rindan cuentas y que estén centrados en las personas.

Los tratamientos de calidad certificada deben estar disponibles para todas las personas y deben ser asequibles para todos. El principal paso en la dirección correcta fue, sin duda, la creación del mecanismo mundial COVAX para la adquisición de vacunas, mediante el cual se debe proporcionar un acceso fácil y equitativo a las vacunas para todos los habitantes del planeta.

Estimados amigos:

Permítaseme concluir haciendo hincapié en que seguirán persistiendo numerosos desafíos, incluso en el período posterior a la COVID-19. El camino hacia la recuperación socioeconómica —e incluso mental— de muchos de nosotros será largo y complicado, pero no queda otra alternativa. La humanidad debe unirse de nuevo para reconstruir un mundo en el que no se deje a nadie atrás.

Les agradezco su atención.

Anexo 28**Discurso del Presidente de la República de Letonia, Sr. Egils Levits**

Sr. Presidente,

Excelencias:

En estos tiempos de pandemia mundial, permítaseme en primer lugar rendir homenaje a la comunidad sanitaria mundial por su labor denodada y profesional. También quisiera elogiar a todos los trabajadores esenciales que mantienen nuestros servicios básicos en funcionamiento, así como a los científicos que están trabajando con objeto de desarrollar una vacuna eficaz.

Más que nunca, hemos de estar unidos, ser solidarios y cooperar estrechamente para hacer frente a la pandemia y a sus consecuencias devastadoras. Solo podremos tener éxito si adoptamos un enfoque multilateral. Este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General subyace al papel central del sistema de las Naciones Unidas (ONU) en la consecución de nuestros objetivos. La Organización Mundial de la Salud es la autoridad que lidera y coordina los desafíos sanitarios mundiales. Debemos fortalecerla incorporando reformas mediante las cuales se incremente su eficacia.

Letonia ha hecho una contribución financiera a la Organización Mundial de la Salud a través del Plan Mundial de Respuesta Humanitaria a la COVID-19. Fue nuestra respuesta al llamamiento mundial del Secretario General de las Naciones Unidas para que actuemos de consuno y seamos solidarios. Los científicos letones están participando activamente en el desarrollo de la vacuna. Nuestro Gobierno adoptó medidas rápidas y decisivas para garantizar el rastreo de personas contagiadas, el distanciamiento físico y la disponibilidad de pruebas, así como el desarrollo de soluciones digitales. Limitar las pérdidas económicas y, al mismo tiempo, salvaguardar la salud pública supone un equilibrio delicado.

El Gobierno, en estrecha colaboración con el sector privado, incorporó tres soluciones digitales principales: una plataforma parlamentaria virtual para que nuestro Parlamento nacional pudiera seguir acometiendo las funciones legislativas durante el confinamiento —el Gobierno también se reúne por videoconferencia—; un canal de televisión llamado “Tu clase”, así como otras herramientas digitales mediante las cuales se posibilita la impartición de educación a distancia; y la primera aplicación de rastreo de personas contagiadas aprobada a nivel nacional, llamada “Stop COVID”, que es compatible con otras aplicaciones de rastreo europeas. El 25 % de los usuarios que tienen Internet en sus teléfonos móviles ya han descargado esta aplicación, en la que se garantiza el anonimato esencial con objeto de preservar la privacidad de las personas contagiadas.

En lo que respecta a la recuperación económica, Letonia apoya plenamente el llamamiento hecho por el Secretario General de las Naciones Unidas en favor de reconstruir para mejorar. No es preciso, ni tan siquiera deseable, que volvamos al estado de normalidad anterior en todos los aspectos. Nuestros patrones de producción y consumo se han visto interrumpidos por la pandemia. A la vez que todos trabajamos unidos para reactivar y salvaguardar nuestras economías, también contamos con una oportunidad para replantearnos nuestra visión e incorporar soluciones más sostenibles.

Para concluir, quisiera insistir en la necesidad crítica de contrarrestar la información errónea durante la pandemia y en el futuro. El acceso a información gratuita, fiable y basada en la ciencia a través de medios de comunicación reputados

es fundamental. Tanto los Gobiernos como las organizaciones internacionales deben reconocer y abordar el problema. En las Naciones Unidas, Letonia seguirá concienciando sobre la necesidad de contrarrestar la desinformación. Trabajemos todos juntos para salvar vidas y comenzar la recuperación sostenible en todo el mundo.

Muchas gracias.

Anexo 29**Discurso de la Presidenta de la República de Estonia,
Sra. Kersti Kaljulaid**

Estimado Secretario General, Sr. António Guterres, Estimado Presidente de la Asamblea General, Miembros de las Naciones Unidas:

Asistimos al período extraordinario de sesiones de hoy cuando el mundo afronta la segunda ola de la pandemia de COVID-19 y la mayoría de nuestras sociedades están confinadas. Hasta ahora, nuestros países se han centrado en salvar vidas y, al mismo tiempo, poner nuevamente en marcha nuestras economías tratando de aumentar la resiliencia de las sociedades. A medida que nos adaptamos a vivir en el mundo de la COVID-19, la atención se ha desplazado, acertadamente, hacia las vacunas. Nuestra prioridad mundial debe ser el acceso universal y equitativo a la vacuna contra la COVID-19, porque nadie está a salvo hasta que todos estemos a salvo.

Al mismo tiempo, debemos tener en cuenta que no todos los Estados Miembros de nuestra familia de las Naciones Unidas han tenido la suerte de poder adoptar medidas de rescate extraordinarias. Tampoco todos hemos tenido la suerte de contar con los medios digitales necesarios para mitigar la crisis. Por lo tanto, nuestra comunidad mundial necesita solidaridad. Ello también supone un reparto mundial de la carga. Una opción es intercambiar las enseñanzas extraídas, experiencias y mejores prácticas para superar la pandemia. La mejor manera de hacerlo es mediante un sistema multilateral fortalecido.

Como primera nación del mundo que ha logrado la transformación digital, Estonia ha contribuido, entre otras cosas, por medios digitales. Dado que las tecnologías sin duda pueden ser importantes factores igualadores, se han convertido en parte integrante de nuestra vida cotidiana. Y, tanto en el sector sanitario como en el social, permiten una mayor precisión y una mejor coordinación. Los datos pueden ayudarnos a determinar mejor quiénes necesitan ayuda y a adoptar políticas fundamentadas. Debemos construir una estructura mundial de confianza, con la Organización Mundial de la Salud como pilar principal. Estonia firmó recientemente un memorando de entendimiento con la Organización Mundial de la Salud relativo a la salud digital con el objetivo de apoyar la interoperabilidad de los centros certificados de vacunación y pruebas en todo el mundo. Además, tenemos varios memorandos de entendimiento con otros países y regiones, entre los que cabe mencionar la Unión Africana, para fomentar la cooperación digital en la digitalización de la atención sanitaria, así como en la gobernanza electrónica y la educación virtual. Trabajamos en colaboración con la Unión Internacional de Telecomunicaciones.

En calidad de Copresidenta, junto con el Secretario General, del movimiento Todas las Mujeres, Todos los Niños, me preocupan especialmente las mujeres, los niños y los adolescentes. Mientras el mundo se centra en la pandemia, los más vulnerables de entre nosotros siguen sufriendo a raíz de conflictos no solo en lugares remotos, sino también en nuestro propio continente europeo. Por tanto, quisiera reafirmar el apoyo de Estonia al llamamiento del Secretario General Guterres en favor de un alto el fuego mundial. Pedimos a todos que lo apoyen. Ya es hora de poner fin a la guerra. Debemos ocuparnos de necesidades más urgentes.

Por último, mientras combatimos la pandemia, también debemos comprender que los demás problemas no han desaparecido. Por ejemplo, incluso antes de que las vacunas contra la COVID-19 estén disponibles en todo el mundo, se sabe que el porcentaje de niños en el mundo que han recibido todas las vacunas recomendadas por

la Organización Mundial de la Salud se ha reducido al 70 %, es decir, al mismo nivel que hace 25 años. Además, debemos comprender que la crisis climática, la degradación ecológica, la contaminación y la inestabilidad del clima afectan nuestra salud.

Estimados colegas, hermanos y hermanas:

Tenemos una responsabilidad colectiva. Debemos garantizar que todos nos beneficiemos de la recuperación, pero también debemos evitar que debido a los conflictos, la crisis climática o la COVID-19 se dé marcha atrás en los avances logrados hasta ahora. Debemos aprovechar las tecnologías y los medios digitales. Realmente podemos conciliar nuestros objetivos y esfuerzos con las nuevas posibilidades. Muchas gracias, y cuídense.

Anexo 30**Discurso del Presidente de la República de Serbia,
Sr. Aleksandar Vučić**

Sr. Presidente,

Sr. Secretario General,

Excelencias,

Estimado Director General de la Organización Mundial de la Salud,

Señoras y señores:

Me dirijo hoy a esta distinguida reunión en un momento en que mi país, Serbia, y el mundo entero se enfrentan al extraordinario reto que la pandemia de COVID-19 supone para nuestros sistemas sanitarios y nuestras economías.

Serbia, sucesora legal de Yugoslavia, se enorgullece de ser uno de los Estados fundadores de las Naciones Unidas y, como tal, está firmemente comprometida con la Carta y el multilateralismo como principio fundador de esta Organización.

El formato virtual de este discurso refleja en sí mismo la situación en la que se encontraba el mundo a finales de 2020, y en la que aún se encuentra, y es una confirmación de que debemos hacer todo lo posible para proteger y fortalecer las Naciones Unidas.

La pandemia de COVID-19 corrobora rotundamente la necesidad de que existan las Naciones Unidas y sus organizaciones y organismos especializados, como la Organización Mundial de la Salud, así como de reforzar su papel. Desempeñan el papel insustituible de responder de manera organizada a los nuevos desafíos que se presentan, que no son solo de carácter sanitario, sino también social, económico, político y de seguridad. Por ese motivo, la relevancia de este foro nunca debe cuestionarse.

Estamos firmemente convencidos de que las respuestas para hacer frente a los problemas mundiales como la actual pandemia de COVID-19 solo pueden encontrarse en la actuación conjunta, la coordinación y el respeto.

Excelencias:

A ese respecto, la República de Serbia acoge cordialmente la decisión de organizar un foro tan importante.

El hecho de que 150 Estados Miembros, sin un solo voto en contra, hayan aceptado y votado a favor de la necesidad y urgencia de celebrar esta reunión el día de hoy es una gran esperanza para la prosperidad de la humanidad.

Señoras y señores:

Dado que el desarrollo sostenible y la atención sanitaria van de la mano, como país candidato a la adhesión a la Unión Europea, Serbia apoya y sigue decididamente el enfoque de la Unión Europea de que debemos seguir trabajando juntos dentro del sistema de las Naciones Unidas a la hora de luchar contra la pandemia y sus repercusiones y, al mismo tiempo, sentar las bases para una recuperación inclusiva, ecológica y sostenible, acorde con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Es con gran optimismo que espero los días que han de venir. Las buenas noticias sobre la prevención y el tratamiento de la COVID-19 llegan de todo el mundo. Esos resultados rápidos y positivos pudieron lograrse solo gracias a nuestros esfuerzos comunes y el intercambio de información a nivel mundial.

Serbia aboga firmemente por adoptar como principal prioridad mundial un enfoque universal e igualitario en relación con las vacunas contra la COVID-19 y los tratamientos de esta enfermedad.

La iniciativa y sinergia mundiales que encarna el Mecanismo COVAX tienen por objetivo garantizar una distribución justa de las futuras vacunas contra la COVID-19.

Esperamos que por conducto del Mecanismo COVAX se distribuyan 2.000 millones de vacunas seguras y eficaces en todo el mundo para finales de 2021, donde sean necesarias, sobre la base de los principios de humanismo y no selectividad.

Excelencias:

La aprobación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, así como el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, son pasos clave para hacer frente a algunos de los mayores desafíos actuales: la inestabilidad económica y la desigualdad social mundiales y los efectos del cambio climático.

Las consecuencias devastadoras de la recesión mundial deben subsanarse movilizando un apoyo mayor, más rápido y más flexible a través de las instituciones financieras internacionales.

Serbia presta atención prioritaria a los objetivos relacionados con la erradicación de la pobreza, el desarrollo económico sostenible y el empleo, la construcción de infraestructura y la industrialización, el acceso a una vida saludable a todas las edades y la educación primaria y secundaria gratuita y de calidad para todos, haciendo especial hincapié en la igualdad de género.

Subrayo con orgullo que los ciudadanos de Serbia votaron en las elecciones para el Parlamento, donde ambos géneros están representados por igual. Ello y un Parlamento serbio tan contemporáneo apoyaron por segunda vez un Gobierno encabezado por una mujer.

Señoras y señores:

Lograr un multilateralismo eficiente y productivo es necesario, pero también viable, si se demuestra la voluntad de asumir compromisos comunes en un espíritu de diálogo, cooperación y avenencia.

Hemos colaborado ampliamente con países del mundo entero, así como de nuestra región, en la asignación de asistencia humanitaria y el suministro regular de bienes durante la pandemia de COVID-19. Serbia también está teniendo dificultades para combatir esta enfermedad infecciosa que ha provocado cambios tectónicos en todo el mundo y recibimos ayuda de los países amigos cuando más la necesitábamos, y aprovecho esta oportunidad para darles las gracias una vez más. Asimismo, nos hemos mostrado solidarios y hemos prestado asistencia a otros países, y seguiremos ayudando a los que más lo necesitan en estos tiempos difíciles.

Espero que esta pandemia haya servido para recordarnos la importancia de cada vida, y que debemos hacer todo lo posible por evitar más muertes y sufrimiento humano. Dicho esto, quisiera subrayar que la República de Serbia se suma al llamamiento del Secretario General de las Naciones Unidas en favor de un alto el fuego mundial.

Excelencias:

Durante toda su existencia, Serbia ha apreciado, por encima de todas las cosas, la libertad, la igualdad y la paz. Ninguno de estos criterios que tradicionalmente defendemos sería posible sin unas Naciones Unidas fuertes y la estricta observancia de la Carta fundacional.

El Presidente John Fitzgerald Kennedy dijo una vez:

“No busquemos la respuesta republicana ni la respuesta demócrata, sino la respuesta correcta. No busquemos lavar las culpas del pasado. Aceptemos nuestra propia responsabilidad respecto del futuro”.

No podemos cambiar el pasado, pero, desde este lugar, podemos contribuir de manera significativa a lograr un futuro mejor para este planeta y para la humanidad.

Gracias por su atención.

Anexo 31**Discurso del Presidente de la República Francesa,
Sr. Emmanuel Macron**

[Original: francés e inglés]

Secretario General de las Naciones Unidas,

Jefes de Estado y de Gobierno,

Señoras y señores:

La pandemia de COVID-19 ha expuesto a nuestras sociedades a múltiples desafíos.

El primero es el de la cooperación internacional en materia de salud pública. Ahora podemos extraer varias enseñanzas a ese respecto de la crisis que atravesamos.

En primer lugar, las únicas respuestas eficaces a la pandemia serán aquellas globales, coordinadas e inclusivas. Por ese motivo me complace tanto la acción colectiva impulsada por la iniciativa del Acelerador del acceso a las herramientas contra la COVID-19, que tiene por objetivo garantizar el acceso de todos los países a las herramientas para combatir pandemias y convertirlas en bienes públicos mundiales. Ya se ha recaudado un total de 10.000 millones de dólares para la iniciativa, una suma considerable. Sin embargo, debemos seguir recaudando fondos de toda la comunidad internacional.

Como dije a los países asociados del G20 en la cumbre de Riad que tuvo lugar el 21 de noviembre, Francia propone un mecanismo de donaciones para que una parte de las primeras dosis de vacunas disponibles se destine a grupos prioritarios en los países en desarrollo. Estas dosis, ya sea que provengan de Europa, China, Rusia o los Estados Unidos o sean fruto de donaciones de los Estados o de empresas farmacéuticas, se asignarían así de manera eficaz y justa, sobre la base de las recomendaciones de la OMS. Los invito a que construyamos este mecanismo juntos. Considero que es la respuesta más adecuada.

Pero sabemos que las vacunas no serán suficiente. A menos que se fortalezcan los sistemas de salud primaria en los países más vulnerables, esas vacunas no se utilizarán. A menos que se capacite a los trabajadores sanitarios de todo el mundo, nuestra respuesta de salud pública seguirá siendo deficiente. Es por ello que Francia apoya la iniciativa de la Organización Mundial de la Salud (OMS) de establecer una Academia de la OMS en Lyon, donde se capacitará a trabajadores sanitarios de todo el mundo. Es por ello que también invitamos a todas las Potencias del G20 y del mundo a reforzar la parte destinada a la salud de la asistencia oficial para el desarrollo con miras a ayudar a los sistemas de salud primaria de los principales países emergentes y en desarrollo afectados.

En segundo lugar, otra enseñanza extraída de esta crisis es que no estamos suficientemente preparados para hacer frente a las amenazas a la salud. Debemos fortalecer el sistema actual de seguridad sanitaria internacional. Francia ha presentado propuestas, con Alemania en particular y sus otros asociados europeos en general. Apoyamos el fortalecimiento de la OMS, que es la única organización universal de la salud. Por ese motivo, aportamos una contribución adicional a la OMS de 50 millones de euros para 2020 y 2021.

Más concretamente, quisiéramos que se establezca un sistema de alerta intermedio para que la OMS pueda dar alerta de manera eficiente. También quisiéramos ver más transparencia y rendición de cuentas de los Estados partes en el Reglamento Sanitario

Internacional. Se está llevando a cabo una investigación internacional y debemos extraer todas las enseñanzas posibles de ella. Es muy probable que sea necesario examinar el Reglamento para que sea más eficaz en este sentido.

La tercera lección es que la crisis de salud pública pone de relieve la interacción entre la salud humana, animal y ambiental en el contexto del deterioro de los ecosistemas.

Por ello, apoyamos la creación de un Consejo de Una Salud formado por expertos de alto nivel y encargado de recopilar y difundir la información científica disponible sobre los vínculos entre la salud humana, animal y ambiental con el objetivo de ayudar a los funcionarios públicos a gestionar crisis sanitarias futuras e informar a los ciudadanos de estas cuestiones. Me complace que la OMS, la Organización Mundial de Sanidad Animal, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente estén trabajando para crear este Consejo, en un espíritu de asociación con todas las principales organizaciones internacionales de los sectores.

Más allá de las cuestiones sanitarias, la pandemia de COVID-19 ha tenido importantes consecuencias humanitarias. Ha aumentado la pobreza y las desigualdades. Según las Naciones Unidas, 235 millones de personas necesitarán asistencia humanitaria en 2021. El número de personas que necesitan ayuda alimentaria nunca ha sido tan alto.

A ese respecto, encomio las medidas fundamentales que adoptaron todos los organismos y programas de las Naciones Unidas y su personal, que trabajan cada día junto a las personas más vulnerables del planeta, arriesgando a veces la vida. Quisiera recordar asimismo que es más importante que nunca garantizar que el personal humanitario pueda llegar a las personas que pretende ayudar.

Las circunstancias excepcionales derivadas de la pandemia amenazan, en muchos países, los logros que la lucha internacional por los derechos humanos ha conquistado en más de 70 años.

La pandemia no debe usarse como pretexto para imponer restricciones a la sociedad civil, erosionar el estado de derecho, atacar la libertad de expresión o detener arbitrariamente a los opositores. No puede utilizarse como excusa para menoscabar los progresos logrados en el combate de la violencia contra la mujer, el acceso a los derechos sexuales y los servicios reproductivos y la protección de nuestros hijos. Dado que no podemos tolerar ese retroceso, en 2021 organizaremos el Foro Generación Igualdad. Les pedimos que se sumen a nosotros para que podamos defender juntos la causa de la igualdad de género.

Por último, nuestro papel es evitar que se produzcan más excesos en la crueldad que afronta el mundo durante esta crisis, que es más que solo una crisis de salud pública.

El Consejo de Seguridad tuvo en cuenta desde los primeros días los efectos destabilizadores de las pandemias. Pudo hacerlo con el VIH/sida en 2000 y de nuevo con el ébola en 2014 y 2018. Por ese motivo, cuando se desencadenó la pandemia de COVID-19, presentamos la resolución 2532, junto con Túnez, que el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad el 1 de julio de 2020, en apoyo al llamamiento del Secretario General a favor de un alto el fuego mundial.

A ese respecto, quisiera felicitar a las mujeres y los hombres desplegados en las operaciones de las Naciones Unidas, que han seguido movilizándose, a pesar de las dificultades, para defender la paz y luchar contra la COVID-19.

Estas han sido las ideas que quería compartir con ustedes hoy. Les deseo todo el éxito en su labor y deseo también que todos salgamos de esta pandemia aún más unidos y más fuertes. Muchas gracias.

Anexo 32**Discurso del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela,
Nicolás Maduro Moros**

[Original: español]

Sr. Presidente:

Permítaseme extender nuestro agradecimiento por la organización de esta importante cumbre de alto nivel, en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas, relativa a la respuesta mundial para atender esta crisis humana desencadenada por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

Asimismo, quiero agradecer al Movimiento de Países No Alineados por promover este período extraordinario de sesiones, en medio de circunstancias tan cruciales para la humanidad.

Aprovecho la ocasión, igualmente, para rendir tributo a las más de 1,3 millones de almas que, en medio de esta inédita circunstancia, perdieron la batalla contra esta enfermedad; por ellas, debemos comprometernos a mejorar los sistemas de salud y lograr que estos sean verdaderamente públicos y de calidad para todos y todas.

De igual forma, vaya todo nuestro reconocimiento y agradecimiento al ejército de profesionales de la salud, científicos y todo el personal que ha hecho gala de entrega y sacrificio en esta lucha por la salud y la vida.

También nos valemos de esta oportunidad para reconocer el papel de liderazgo de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Sr. Presidente:

Luego de muchos meses en los que el mundo entero se ha visto sorprendido por la emergencia sanitaria de esta pandemia —la peor de los últimos 100 años—, la cual ha sacado a relucir, como todos sabemos, grandes vulnerabilidades, no solo de los países en desarrollo, sino también de los países más ricos y poderosos del planeta, se ha demostrado, en esta etapa, que el multilateralismo es la respuesta coordinada. La solidaridad y la cooperación deben recobrar el papel que un día tuvieron como guías y rectoras de las relaciones internacionales entre los países del mundo, que, sin embargo, hoy podrían ser invisibilizados por el aislacionismo, el supremacismo y el egoísmo de unas minorías poderosas que, como élites, dictan políticas desde los países poderosos del mundo.

En Venezuela, hemos dado una respuesta a la pandemia de COVID-19 que ha estado signada por la gallardía y la heroicidad de miles de mujeres y hombres, quienes, bajo la dirección unificada de las instituciones del Estado y del Gobierno nacional, aun en medio de una agresión criminal y de amenazas permanentes contra Venezuela, han sabido poner todos los recursos humanos y materiales de los que dispone nuestra Patria para servir al pueblo con entrega, disciplina, conciencia y mucho amor. A la fecha, se han confirmado poco más de 100.000 casos positivos en nuestro país, de los cuales el 95 % se han recuperado exitosamente, habiendo perdido la batalla poco menos de 900 personas que han fallecido, lo que coloca la tasa de mortalidad en un 0,87 %, la cual quizás sea una de las más bajas en nuestra región y en el mundo.

Gracias a nuestra política solidaria, humana y de atención hospitalaria integral, se ha logrado atender a más del 98 % de las personas contagiadas con el coronavirus; han sido tratadas de manera gratuita, con todas sus medicinas garantizadas.

Sin lugar a dudas, estamos viviendo tiempos de solidaridad. Tienen que ser tiempos de paz, de cooperación, de dignidad humana. Sin embargo, a pesar de estas duras circunstancias para el mundo, algunos países poderosos del Norte han continuado en su política de politizar la pandemia y la han convertido en una oportunidad adicional para imponer sus intereses hegemónicos, a través de la agresión económica, comercial y financiera. El criminal bloqueo y la persecución económica que hay contra Venezuela han congelado más de 40.000 millones de dólares, patrimonio del pueblo venezolano, en bancos de los Estados Unidos y de Europa, y se nos impide acceder a cuentas para pagar medicinas que necesita nuestro pueblo, acceder a las fuentes primarias de medicinas, a equipos e insumos médicos, a la compra de combustibles, a la compra de insumos para producir combustibles, a alimentos y muchos otros servicios básicos, sectores afectados todos por esta persecución criminal que se da desde los Estados Unidos hacia Venezuela. Es hora de que las grandes Potencias cedan y levanten estas criminales medidas, más aún si tenemos en cuenta lo ilegal de su aplicación.

Sr. Presidente:

Resaltamos la importancia de que la vacuna o las vacunas contra el coronavirus deben ser declaradas por las Naciones Unidas y por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como bienes públicos de beneficio global. Esta pandemia solo será derrotada a través de una respuesta conjunta de la humanidad, a partir de la ciencia. Venezuela ha iniciado los protocolos ante la OMS para certificar la molécula DR-10 descubierta recientemente en nuestro país, que tiene propiedades curativas contra el virus de la COVID-19. Convocamos a las naciones a que formen una alianza para su producción masiva una vez sea avalada.

La solidaridad es el arma más poderosa contra el coronavirus, y es nuestra responsabilidad con la historia y con las próximas generaciones no desaprovechar esta oportunidad para lograr un mundo mejor para todos y para todas.

Sr. Presidente, muchas gracias.

Anexo 33**Discurso del Presidente de la República de Filipinas, Sr. Rodrigo Roa Duterte**

Sr. Presidente:

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha puesto de manifiesto la fragilidad de nuestras sociedades y nuestras instituciones.

Nuestras respuestas inmediatas eran necesarias, pero han alejado entre sí a nuestras sociedades.

Cuando los recursos que todos necesitamos son limitados, se intensifica el afán por recurrir a un enfoque de “suma cero”.

Sin embargo, la presente pandemia exige la respuesta contraria: una mayor cooperación. Nuestra primera prioridad es fortalecer la capacidad de los sistemas sanitarios.

Sin cura ni vacuna, lo único que podemos hacer es retrasar la propagación de la enfermedad mientras reabrimos nuestras economías.

Las personas más vulnerables deben tener acceso a los servicios y productos esenciales para la vida: máxima ayuda para quienes menos tengan.

Filipinas reitera el llamamiento en pro de un acceso universal a vacunas y tecnologías seguras y eficaces contra la COVID-19.

Si algún país se ve excluido debido a la pobreza o la escasa importancia estratégica, esa grave injusticia atormentará al mundo durante mucho tiempo.

Desacreditará por completo los valores sobre los que se fundaron las Naciones Unidas.

No podemos permitir que eso suceda. Nadie estará a salvo mientras no estemos todos a salvo.

Filipinas apoya enérgicamente las iniciativas médicas y científicas mundiales concebidas en la Organización Mundial de la Salud (OMS). Se trata, entre otras, del Acelerador ACT, el Mecanismo COVAX y el C-TAP.

Junto con nuestros hermanos de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental y el Movimiento de Países No Alineados, Filipinas es partidaria de un programa sanitario mundial con una dotación de recursos suficiente y un espacio de políticas para la OMS.

Filipinas cumplirá su papel. Contribuiremos a la puesta en común de los recursos mundiales y ayudaremos a otros países sin condiciones previas.

Las iniciativas colectivas emprendidas en las Naciones Unidas y en otros marcos multilaterales nos brindan una oportunidad excepcional de derrotar la COVID-19.

Sr. Presidente: Los desafíos que plantea la pandemia van más allá de la salud y la economía.

En muchos lugares del mundo, la pandemia ha agravado las amenazas para la paz y la seguridad.

Quienes no respetan la ley utilizan esta crisis sanitaria como arma. Ponen trabas a la capacidad de respuesta de los Estados. Permiten que la COVID-19 cause estragos entre la población.

Se trata de una verdad incómoda, pero es una verdad que debemos afrontar.

Filipinas apoya el informe del Secretario General en favor de un alto el fuego mundial. Lo valoramos y lo acogemos con suma satisfacción.

Filipinas desea garantizar la prestación rápida de atención médica irrestricta a todos los filipinos, especialmente los más vulnerables.

Sin embargo, la lucha contra el terrorismo es tan urgente como lo era antes de la pandemia.

En mi país, esta lucha se libra para proteger la vida y, al mismo tiempo, preservar unos valores democráticos que hemos restaurado sin recurrir a la violencia.

Sr. Presidente: El fin de esta pandemia todavía es difícil de ver. No obstante, comienza a vislumbrarse la línea general del horizonte.

Nunca es demasiado pronto para pensar en una estrategia de recuperación.

Filipinas aspira a una recuperación general e inclusiva sin dejar a nadie atrás. Estamos aprovechando todos los instrumentos socioeconómicos disponibles para proteger los avances que hemos alcanzado con tanto esfuerzo en materia de desarrollo.

Nuestro plan de recuperación se basa en sólidos fundamentos macroeconómicos y fiscales, y goza de una asignación de fondos equivalente al 9,1 % del PIB.

Aprovechemos esta oportunidad para establecer una “nueva normalidad” a partir de las enseñanzas extraídas de esta crisis.

Los confinamientos nos han forzado a sacar el máximo partido de la tecnología y la innovación.

Han acelerado la adopción del comercio electrónico, la educación virtual, las videoconferencias y la inteligencia artificial.

De manera involuntaria, esta pandemia ha abierto caminos más ecológicos y más resilientes para el crecimiento y el desarrollo.

También ha puesto de manifiesto lo interconectadas que se han vuelto nuestras sociedades.

Este es el momento de seguir reforzando nuestras redes de solidaridad y cooperación.

Sr. Presidente: Ahora es momento de demostrar una mayor valentía colectiva y adoptar medidas significativas para poner fin a esta pandemia.

Con el camino despejado, vemos lo lejos que podemos llegar si colaboramos entre nosotros y lo mucho que podemos conseguir cuando actuamos no como naciones separadas, sino como una sola humanidad.

Sencillamente no hay otra vía posible para nuestras Naciones Unidas.

Muchas gracias.

Anexo 34**Discurso del Presidente de la República de Nauru, Sr. Lionel Rouwen Aingimea**

Sr. Presidente:

Es un honor para mí dirigirme a la Asamblea General en este período extraordinario de sesiones en respuesta a la pandemia de COVID-19. Reconocemos solemnemente el reciente aumento de casos en todo el mundo y la consiguiente pérdida de vidas. Nos solidarizamos con los países que siguen sufriendo a raíz de la pandemia. En medio de esta crisis mundial, me complace comunicar a este augusto órgano que, por la gracia de Dios, Nauru sigue libre de COVID-19.

Aprovecho esta oportunidad para compartir nuestras experiencias relacionadas con los motivos por los que este Gobierno ha logrado mantener el virus lejos de las costas de Nauru, y garantizar de esta manera la salud y la seguridad de nuestra población, así como los desafíos a los que nos seguimos enfrentando en la lucha contra esta pandemia mundial.

Si hay un mensaje fundamental que podemos extraer de la experiencia de Nauru es que se necesita una respuesta firme, colectiva y multilateral a fin de allanar el camino hacia las soluciones para mitigar la pandemia y sus repercusiones en la economía, la seguridad y el bienestar de nuestro pueblo y nuestro medio ambiente. Esperamos que unas Naciones Unidas robustas emprendan esta labor de manera eficaz, y necesitamos unas Naciones Unidas idóneas, receptivas y dispuestas a trabajar con los grandes y los pequeños.

La experiencia histórica de Nauru es nuestra clave para sobrevivir esta pandemia, hicimos caso de las lecciones del pasado: un suceso en una parte del mundo puede tener consecuencias catastróficas y devastadoras en nuestro pequeño país si no actuamos con rapidez. Aunque estemos aislados geográficamente de otros países, no somos inmunes a estos brotes.

Nauru hizo llegar sus inquietudes a los responsables de la OMS al comienzo de la pandemia. Consideramos que tardó demasiado en declarar la pandemia mundial, lo que retrasó la adopción de las medidas necesarias. Tras la declaración de la OMS, este Gobierno decretó un estado de desastre nacional para la gestión y preparación frente a la COVID-19. Y hoy seguimos al amparo de este estado de emergencia nacional.

Sr. Presidente:

La labor de las Naciones Unidas es importante para Nauru y reconocemos la importancia de la asistencia de esta Organización para complementar nuestro trabajo sobre el terreno. Al mismo tiempo, también consideramos necesario que se mejore la coordinación y la relación con los países más pequeños como Nauru.

La pandemia ha hecho aún más evidentes las deficiencias de la oficina multipaís en nuestra región y ha puesto de manifiesto la desconexión entre el ideal de una respuesta regional coordinada y la realidad a la hora de atender las necesidades de los Estados más pequeños y vulnerables de nuestra región. Subrayamos que, en momentos de crisis, el acceso oportuno a recursos de apoyo es fundamental para garantizar la eficacia de un mecanismo de respuesta.

Con ese fin, esperamos el pronto establecimiento de una nueva oficina multipaís en los Estados Federados de Micronesia como un paso positivo para lograr una respuesta coordinada sólida, con el apoyo específico del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo a los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico Norte.

El éxito de Nauru para mantener al virus lejos de nuestras costas es nuestra política de detección y contención. Este Gobierno adoptó medidas proactivas para promulgar leyes nacionales de apoyo a las nuevas políticas y medidas que se necesitaban para hacer frente a la pandemia. Creamos un equipo de tareas nacional sobre la COVID-19 con el objetivo de garantizar que nuestras respuestas fueran coordinadas y coherentes, a través un enfoque pangubernamental en colaboración con el sector privado, la sociedad civil y la comunidad en general. Adoptamos medidas para proteger nuestras fronteras mediante restricciones a los viajes y protocolos de cuarentena y, al mismo tiempo, mantener nuestra política de fronteras abiertas y controladas.

Nuestro equipo de tareas sobre la COVID-19 tiene el mandato de gestionar las instalaciones nacionales de cuarentena para los pasajeros que viajan en nuestra aerolínea nacional, que ha reducido sus operaciones a una vez cada dos semanas en respuesta a la pandemia y a las restricciones a los viajes vigentes en todo el país. Utilizamos las fronteras de otros países como nuestro baluarte para asegurarnos de contar con salvaguardias adicionales.

En virtud de las restricciones fronterizas vigentes, se exige a los pasajeros que llegan a Nauru que se sometan a una prueba de PCR obligatoria de detección de la COVID-19 72 horas antes de viajar y que, para poder embarcar, presenten el resultado negativo de la prueba.

Los pasajeros que llegan al país permanecen en cuarentena durante cinco días en un lugar confinado y seguro. El primer día de cuarentena, los médicos realizan una prueba de PCR a los pasajeros, que permanecerán estrictamente en cuarentena en las habitaciones que se les asignen hasta que reciban los resultados, ojalá negativos, de la prueba. El quinto día, los pasajeros se someten a otra prueba de PCR y, si los resultados son negativos, pueden salir.

Nauru cuenta con un equipo de calidad para realizar las pruebas, facilitado por uno de nuestros principales asociados, la República de China (Taiwán). Australia, los Estados Unidos, el Japón, Nueva Zelandia y la India también desempeñaron un papel fundamental en nuestros esfuerzos por evitar que la COVID-19 llegue a nuestras costas.

Actualmente tenemos la capacidad de realizar pruebas de la COVID-19 por nuestra cuenta y en el país. Ello representa un hito clave que logramos a unos pocos meses del inicio de la pandemia.

También hemos visto una mejora y nos hemos beneficiado gracias a la función asesora de la OMS sobre la naturaleza del virus. Como pequeño Estado insular en desarrollo, apenas tenemos medios o capacidad para participar en la investigación sobre el virus, pero nos mantuvimos atentos para estar al día de la información más reciente de la OMS. Esto ha contribuido a arrojar algo de luz sobre la naturaleza del virus y ha resultado útil para el equipo de tareas nacional sobre la COVID-19. Las políticas de base científica son indispensables para garantizar que nuestra estrategia de detección y contención siga siendo eficaz.

Nauru encomia a los países que están trabajando para desarrollar una vacuna que permita combatir el virus y les deseamos el mayor de los éxitos a fin de que sea una realidad para la comunidad mundial en un futuro próximo. Esperamos que nuestros asociados pongan la vacuna a disposición de todos los pequeños Estados insulares en desarrollo.

Sr. Presidente:

Este Gobierno presentó su visión “Imaginación Desesperada” y sus planes en un mundo anterior a la COVID. La visión se basa en ideas innovadoras dirigidas a lograr

un Nauru financieramente sostenible y resiliente. Si bien confiamos en nuestra visión y en nuestros planes, no podemos acceder a los recursos financieros para realmente llevarlos a la práctica.

Estamos a favor de un sistema financiero mundial que responda a las necesidades de los países en desarrollo como Nauru y que esté de nuestra parte durante esta pandemia y más allá de ella para ayudarnos a construir un futuro más resiliente y sostenible.

Las repercusiones de la COVID-19 han acentuado aún más nuestras vulnerabilidades y el cambio climático sigue siendo una amenaza existencial para algunos, a la vez que continúa representando la principal amenaza para la humanidad. No sabemos qué depara el futuro a países como el nuestro, pero está claro que necesitamos una respuesta multilateral para adoptar hoy medidas urgentes y audaces.

Ahora y siempre debemos tener presente, en primer lugar, la sostenibilidad de nuestras naciones y nuestros pueblos.

Para terminar, quiero agradecer a todos nuestros asociados donantes su valioso apoyo y esperamos seguir contando con su colaboración en estos tiempos difíciles.

Mwa tubwa kor. (Muchas gracias).

Anexo 35**Discurso de la Vicepresidenta de la República Dominicana,
Sra. Raquel Peña de Antuña**

[Original: español]

Presidente de la Asamblea General, Sr. Volkan Bozkir;

Secretario General, Sr. António Guterres;

Presidente del Consejo Económico y Social, Sr. Munir Akram;

Presidente del Consejo de Seguridad, distinguido Representante de Sudáfrica;

Presidente del Movimiento de Países No Alineados, distinguido Representante de Azerbaiyán;

Estimados delegados:

Tengan todos y todas muy buenos días.

Es un honor para mí dirigirme a ustedes en representación del Presidente de la República Dominicana, Excmo. Sr. Luis Abinader, y en mi calidad de Vicepresidenta Constitucional de mi país y Coordinadora del Gabinete de Salud, aprovechando para agradecer la invitación a participar en esta Asamblea General, en una edición sin precedente, ante la pandemia de COVID-19, un adversario que amenaza la salud de nuestros ciudadanos, la estabilidad de nuestras economías y el desarrollo de nuestros pueblos.

En la República Dominicana, hemos trabajado en la fase de mitigación del virus consiguiendo un descenso en la curva de contagios, la tasa de positividad y la de letalidad, además de cifras alentadoras con respecto a la ocupación hospitalaria. Los resultados conseguidos están estrechamente relacionados con la ejecución del Plan Estratégico de Preparación y Respuesta para la Enfermedad por COVID-19 desarrollado por la Organización Mundial de la Salud/Organización Panamericana de la Salud.

En nuestro país, desde que asumimos las riendas del gobierno, hemos prestado especial atención a la “Comunicación de Riesgos y Participación de la Comunidad” y a los “Laboratorios Nacionales”, pilares 2 y 5 del Plan Estratégico. A través de alianzas con los grupos comunitarios y los ayuntamientos a nivel nacional, se han llevado a cabo cerca de 900 jornadas de educación, prevención y aplicación de pruebas diagnósticas, pudiendo realizar alrededor de 70.000 pruebas COVID y entregar más de 25.000 kits de medicamentos y equipos de protección personal.

Asimismo, nuestro Laboratorio Nacional está en la capacidad de procesar hasta 10,000 pruebas diarias, ya que nuestro gobierno se ha encargado de dotarlo de los insumos, equipamiento y recursos humanos necesarios para ello, pues entendemos la importancia de la detección y el diagnóstico durante esta fase de mitigación.

La crisis económica derivada de la pandemia deja a los países múltiples aprendizajes. A nivel comercial, nos revela la importancia de la interconectividad de nuestras economías y la relevancia de entender el cambio que han vivido nuestras empresas en términos de transición tecnológica, además de los retos que enfrentan éstos a nivel financiero y tributario, razón por la cual hemos tomado medidas de incentivo para apoyar a productores y comerciantes nacionales, a los fines de incentivar el consumo local, el consumo de lo nuestro.

Es importante destacar que a sabiendas de que cada país ha experimentado situaciones distintas en torno a un problema común, teniendo en cuenta que algunas economías son más resilientes que otras, la integración y cooperación entre países es fundamental en este momento, y por ello hemos estado en constante comunicación con otros Estados, buscando colaborar unos con otros. El intercambio de conocimiento tecnológico entre naciones es útil en la búsqueda de avances científicos para mejorar las condiciones de vida de la humanidad.

Desde la República Dominicana resaltamos la importancia de iniciativas de esta índole, que vayan en pro del desarrollo sostenible durante esta crisis sanitaria y que nos brinden herramientas para recuperar nuestras economías, lograr objetivos comunes y levantar un mundo mejor tras la pandemia.

Muchísimas gracias y que Dios los bendiga.

Anexo 36**Discurso del Primer Ministro, Ministro de Estado, Ministro de Comunicaciones y Medios de Comunicación, y Ministro de Asuntos Religiosos del Gran Ducado de Luxemburgo, Sr. Xavier Bettel**

[Original: francés e inglés]

Sr. Presidente,

Sr. Secretario General,

Estimados colegas:

Me dirijo a ustedes hoy en nombre de los miembros¹ del Grupo de Amigos para los Niños y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), un grupo de Estados Miembros comprometidos con la defensa de los derechos del niño, el bienestar infantil y la participación significativa de los niños en los procesos intergubernamentales de las Naciones Unidas y más allá.

El año 2020 ha sido un año trascendental. Mientras nos adentramos en la Década de Acción, el Grupo de Amigos también celebra su quinto aniversario. Nuestro Grupo se formó en 2015 para asegurarse de que la agenda de los derechos del niño esté en el centro de los ODS. Desde entonces, hemos incorporado esa agenda a nuestra labor en las Naciones Unidas

En particular, el año 2020 ha estado marcado por la pandemia de COVID-19. Si no actuamos con rapidez y decisión, se corre el riesgo de que esta crisis se haga más compleja debido a la creación de una generación perdida de niños. Incluso antes de la llegada de la pandemia ya teníamos dificultades para alcanzar los ODS antes del fin de 2030 y los programas para impulsar los derechos de la infancia, mediante sistemas de educación, salud, nutrición y protección, no llegaban a todos los niños. Esas realidades fueron puestas de relieve y exacerbadas por la COVID-19.

Más del 91 % de los niños y los jóvenes de todo el mundo —más de 1.800 millones— se vieron afectados por el cierre de las escuelas y, durante ese tiempo, 463 millones de ellos no pudieron acceder al aprendizaje en línea y a distancia. Este año, más de 80 millones de niños se quedarán sin recibir las vacunas que salvan vidas debido a las interrupciones en la atención sanitaria de rutina y a sistemas de salud frágiles que han sido desbordados por la necesidad de dar una respuesta a la COVID-19. Además, los niños, ya en peligro de ser víctimas de la violencia, la explotación y el abuso, se encuentran aislados de los principales servicios de apoyo, al tiempo que sufren de estrés físico y mental adicional en hogares frágiles, lo que es especialmente grave en el caso de las niñas.

En abril de este año, el Grupo de Amigos se asoció con la Unión Europea y el Grupo de los Estados de América Latina y el Caribe a fin de emitir una declaración conjunta

¹ Andorra, Antigua y Barbuda, Austria, la Argentina, Armenia, Belarús, Bélgica, Benin, Bulgaria, el Canadá, Chile, Colombia, Croacia, Dinamarca, Djibouti, la República Dominicana, el Ecuador, Etiopía, Egipto, Estonia, Finlandia, Alemania, Ghana, Guatemala, Guyana, Honduras, Hungría, la India, Irlanda, Jamaica, el Japón, Jordania, Kazajstán, Kenya, la República de Corea, Lituania, Luxemburgo, Lesotho, Malasia, Malta, México, Marruecos, los Países Bajos, Nigeria, Noruega, el Pakistán, Panamá, el Perú, Polonia, Qatar, Rumania, el Senegal, Singapur, Sudáfrica, Suecia, Trinidad y Tabago, Túnez, Turquía, los Emiratos Árabes Unidos, Uganda, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, el Uruguay, la Unión. Europea

sobre la protección de la vida y los derechos de los niños. Esta declaración recibió un apoyo abrumador, con 172 adhesiones de Estados Miembros y observadores permanentes.

Sin embargo, las palabras por sí solas no protegerán la vida, los derechos y el futuro de los niños. Debemos tomar medidas urgentes para garantizar que la crisis de la COVID-19 no se convierta en una crisis de los derechos del niño. En ese sentido, deseo destacar tres acciones clave.

En primer lugar, en nuestra respuesta y recuperación inmediata y a largo plazo respecto de la COVID-19, debemos comprometernos a proporcionar una financiación adecuada para proteger y promover los derechos y el bienestar de los niños, tanto en los presupuestos nacionales como mediante la movilización de un mayor volumen de financiación externa, incluso mediante la asistencia internacional para el desarrollo.

Las inversiones en los servicios y sistemas que permitirán que nuestros niños sigan aprendiendo y se mantengan seguros y sanos deben ser una característica integral de la respuesta a la COVID-19 y la recuperación posterior en todo el mundo.

En segundo lugar, es imprescindible lograr la participación de los niños y los jóvenes como partes interesadas y creadores de soluciones, tanto en las Naciones Unidas como en los procesos de planificación y seguimiento locales y nacionales.

La incorporación de las opiniones y perspectivas de los niños en la elaboración y la aplicación de políticas, programas y servicios contribuye a su sostenibilidad y, en última instancia, a la consecución de la Agenda 2030. Solo garantizando la participación significativa de los niños podrá lograrse que los procedimientos de las Naciones Unidas sigan siendo inclusivos y pertinentes para las generaciones futuras, cuyas vidas están más en juego si no se alcanzan los ODS.

En tercer lugar, todos estos esfuerzos deben apoyarse en la renovación de nuestro compromiso colectivo de lograr los ODS y combatir la amenaza existencial que plantean el cambio climático y la degradación ambiental.

Antes del comienzo de esta pandemia, el mundo ya afrontaba la doble crisis del cambio climático y la degradación ambiental. Si bien puede que el cambio climático no sea la causa directa de la COVID-19, la degradación ambiental, incluida la pérdida de hábitats y de diversidad biológica, es un factor de riesgo subyacente común. La humanidad lleva demasiado tiempo en conflicto con la naturaleza y, con la aparición de esta pandemia, nuestra vulnerabilidad a riesgos similares en el futuro no hará sino aumentar a menos que cambiemos el rumbo.

¿Es este el mundo que queremos hoy, para nuestro futuro y para nuestros hijos?

Los investigadores médicos han desarrollado vacunas que, en última instancia, nos permitirán acabar con la pandemia de COVID-19. Sin embargo, es probable que esta generación de niños, en particular los más pobres y vulnerables, sufra las repercusiones de esta pandemia durante años.

Como comunidad internacional, debemos unirnos para formar una generación de niños más resiliente, más igualitaria y más empoderada: una generación que estará mejor preparada para hacer frente a los desafíos y aprovechar las oportunidades que les depara el futuro.

Sr. Presidente:

Permítaseme añadir algunas observaciones a título nacional.

Luxemburgo celebra los anuncios relativos al desarrollo de vacunas eficaces contra la enfermedad por coronavirus. Ello nos infunde la esperanza de que pronto lograremos superar esta terrible pandemia, que ya se ha cobrado la vida de 1,5 millones de personas.

Este rayo de esperanza debe alentarnos a mantener el impulso de solidaridad y cooperación multilateral. Para alcanzar ese objetivo, debemos permanecer unidos y trabajar de consuno.

Con este espíritu, el Gran Ducado de Luxemburgo ha contribuido al Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia de las Naciones Unidas y al Plan Mundial de Respuesta Humanitaria a la COVID-19. Apoyamos a nuestros países asociados, especialmente en África Occidental, para ayudarlos a fortalecer sus sistemas de atención de la salud. También hemos intensificado nuestro apoyo a la OMS, que sigue siendo el mejor foro para formular respuestas globales a las pandemias.

Mi país ha aumentado su apoyo a GAVI, la Alianza para las Vacunas, en un 22 %. Junto con nuestros asociados de la Unión Europea, participamos en iniciativas encaminadas a garantizar un acceso equitativo a vacunas asequibles contra la enfermedad por coronavirus en todo el mundo. En ese contexto, Luxemburgo ha decidido contribuir al Mecanismo COVAX.

Lograremos contener la pandemia pronto, o eso esperamos, pero sus consecuencias socioeconómicas se seguirán sintiendo. Algunas regiones, como Europa, han podido adoptar medidas sin precedentes para reactivar la economía. Por desgracia, eso no es posible para otras regiones. A menos que actuemos de forma concertada para implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, corremos el riesgo de anular completamente los avances alcanzados en los últimos años. Luxemburgo, por su parte, mantiene su compromiso con ese fin y sigue destinando el 1 % de su ingreso nacional bruto a la asistencia oficial para el desarrollo.

Estimados amigos:

La pandemia también ha debilitado a nuestras sociedades y socavado la situación de los derechos humanos en todas partes. No puede tolerarse que se utilice la COVID-19 como pretexto para reducir las libertades cívicas o reprimir a la oposición política. Esta pandemia habrá mantenido en suspenso muchos aspectos de nuestra vida diaria durante meses, pero no puede dejar en suspenso los valores que constituyen los fundamentos de las Naciones Unidas.

Gracias.

Anexo 37

Discurso del Primer Ministro de Tuvalu, Sr. Kausea Natano

Sr. Presidente, Excelencias:

Tengo el honor de dirigirme a ustedes en nombre de los 14 Estados miembros del Foro de las Islas del Pacífico con presencia en las Naciones Unidas.

Como dirigentes del Foro de las Islas del Pacífico y el Continente del Pacífico Azul, que cubre un tercio de la superficie de nuestro planeta, estamos decididos a superar los desafíos antiguos y nuevos que amenazan nuestra región. La pandemia de COVID-19 plantea una amenaza inmediata y devastadora para la comunidad del Pacífico y la comunidad mundial. Estamos profundamente preocupados por el rápido empeoramiento de las consecuencias sanitarias, económicas y sociales derivadas de la COVID-19 en todo el mundo. Como región, nos reunimos rápidamente para afrontar este reto invocando los mecanismos consultivos de la Declaración de Biketawa de 2000, marco para coordinar las respuestas a las crisis regionales. En nuestra región del Pacífico Azul, nos enfrentamos a una triple crisis: las repercusiones de la COVID-19, los efectos devastadores del cambio climático y los desastres naturales y la frágil salud económica de la región a raíz de la vulnerabilidad inherente a los pequeños Estados insulares en desarrollo. Somos conscientes de las interrelaciones entre estas crisis y de la necesidad de elaborar medidas de recuperación intersectoriales que tengan en cuenta la triple crisis y permitan responder a ella.

Nuestros líderes asignan la máxima prioridad a la salud y el bienestar del océano Pacífico y los pueblos de esta región. Reconocemos que la COVID-19 ha aumentado de forma considerable la presión en los sistemas de salud nacionales y puede agravar aún más nuestros problemas sanitarios actuales, en especial la batalla que estamos librando contra las enfermedades no transmisibles. Nuestra región ha emprendido acciones audaces para detener la propagación del virus mediante la aplicación de medidas de contención sin precedentes que, hasta el momento, han permitido que dos tercios de nuestros Estados miembros se mantengan libres de COVID-19, probablemente los únicos países del mundo en lograrlo desde el inicio de la pandemia. Si bien las medidas nos han permitido salvar vidas, han restringido gravemente nuestros vínculos con la región y con el mundo, lo que ha afectado la adquisición y distribución oportuna de suministros médicos esenciales que podrían apoyar cualquier consideración de reabrir nuestras fronteras en el Pacífico.

Asimismo, las medidas de respuesta mundial a la COVID-19 han tenido consecuencias socioeconómicas devastadoras en las economías del Pacífico, y han perjudicado a los principales motores del crecimiento, entre ellos, el sector privado, el comercio, el turismo, las remesas y los aranceles de licencia de pesca, por nombrar solo algunos. Actualmente se prevé que la región del Pacífico se contraerá un 6,1 % en 2020, cifra sin precedentes. Los costos devastadores de la pérdida de puestos de trabajo y sus repercusiones ponen en riesgo los medios de subsistencia de nuestros pueblos, a la vez que las disparidades de género, en particular la violencia contra las mujeres y las niñas, siguen aumentando. Mientras la pandemia sigue haciendo estragos, las desigualdades actuales se están agudizando y nuestras comunidades vulnerables quedan todavía más marginadas. Estas circunstancias han acercado aún más a nuestra región para estudiar soluciones innovadoras e inclusivas a la hora de hacer frente a la COVID-19.

Los efectos en nuestras economías varían dentro de la región. En esencia, el turismo se ha paralizado totalmente desde el cierre de fronteras a finales de marzo.

Muchos países insulares del Foro dependen en gran medida de los flujos turísticos para generar empleos, ingresos y ganancias en los sectores público y privado. Los países que dependen en gran medida del turismo han perdido entre el 30 % y el 40 % de los ingresos nacionales, y las pequeñas y medianas empresas del sector turístico se han visto afectadas de manera desproporcionada. Sin embargo, nuestra cooperación regional coadyuvó a elaborar protocolos operativos para mitigar el riesgo de transmisión de la COVID-19 durante las actividades pesqueras, lo que ha permitido a la industria atunera seguir funcionando de manera segura y contribuir de forma decisiva a las economías de las islas del Pacífico.

Los niveles de empleo han disminuido de manera sustancial en los sectores directa e indirectamente afectados. Los ingresos familiares también han disminuido en forma acusada, mientras que la actividad del sector informal ha aumentado a medida que las familias desplazadas y que han perdido recientemente su trabajo buscan otras fuentes de ingreso y medios de vida. Reconocemos una vez más la necesidad de abordar los efectos desproporcionados en las mujeres y las niñas que, además de la violencia de género, afrontan una mayor inseguridad económica, más trabajo de cuidados no remunerado y un menor acceso a la sanidad y la educación básicas y a otros servicios sociales. Reconocemos el estrés psicológico que los efectos de la COVID-19 han generado para los pueblos del Pacífico, tanto para los cuidadores como para las personas que tienen a cargo, que pueden haber sufrido situaciones de estrés y abuso. No podemos permitir que la pandemia eche por tierra años de progreso hacia la igualdad de género en nuestra región mientras avanzamos en la aplicación de la Declaración sobre la Igualdad de Género de los Líderes del Pacífico de 2012. Las mujeres y las niñas han sido fundamentales en nuestra respuesta a la pandemia y lo serán en nuestra recuperación.

El cierre de fronteras a raíz de la COVID-19 también ha exacerbado los problemas actuales de la aviación y el transporte. Los servicios aéreos han colapsado, lo que afecta la conectividad y la viabilidad financiera de nuestras aerolíneas. El crecimiento económico y el desarrollo humano dependen de una conectividad aérea segura, asequible y fiable para transportar pasajeros y bienes a la región del Pacífico, desde esta región y dentro de ella.

Los países del Pacífico siguen afrontando limitaciones estructurales a la hora de acceder a una financiación asequible para el desarrollo y, por lo tanto, necesitarán el apoyo constante de la comunidad internacional, en particular las instituciones financieras internacionales, a fin de gestionar los graves problemas fiscales que tenemos por delante.

Ante la disminución del apoyo al multilateralismo entre algunos miembros de la comunidad internacional, nosotros, los pueblos del Pacífico, ofrecemos un caso de éxito sobre la acción colectiva por medio de nuestros esfuerzos para hacer frente a la COVID-19. El Pacífico tiene una orgullosa historia de recurso al regionalismo para dar respuesta a los problemas comunes y hemos continuado ese legado invocando la Declaración de Biketawa como uno de tantos mecanismos de lucha contra la pandemia. Al hacerlo, bajo el liderazgo de Tuvalu, nuestros Ministros de Relaciones Exteriores crearon la Trayectoria Humanitaria del Pacífico sobre la COVID-19. Por conducto de la Trayectoria, se elaboraron cinco protocolos regionales para facilitar el transporte de suministros médicos y humanitarios críticos a través del Pacífico Azul a fin de ayudar a nuestra población.

Nuestros Ministros de Relaciones Exteriores y Economía mantienen un diálogo abierto, y examinan e intercambian enfoques para hacer frente a los duros efectos de la pandemia. Recordamos y reafirmamos sus declaraciones sobre la COVID-19², e instamos a las Naciones Unidas y a los asociados para el desarrollo a que presten apoyo a fin de solucionar los problemas detectados y contribuyan a los esfuerzos de recuperación en todo el Pacífico a través de esfuerzos bien coordinados y armonizados con las prioridades y los planes nacionales y regionales. El multilateralismo es ahora más necesario que nunca y debe ser la piedra angular de nuestros esfuerzos regionales y mundiales para combatir la COVID-19. Reconocemos además la necesidad de garantizar que los esfuerzos y recursos colectivos de la región para paliar las consecuencias de la COVID-19 se dirijan a los más necesitados y vulnerables. Los países del Pacífico y los asociados para el desarrollo también deben comprometerse a adherirse a los principios acordados a nivel regional de rendición de cuentas, buen liderazgo y unidad contra la corrupción, este último articulado a través de la Visión de Teieniwa.

De cara a nuestra recuperación, la inversión en nuestra infraestructura sanitaria reviste suma importancia para proteger a nuestros pueblos de las crisis actuales y futuras. Nuestro pueblo merece una atención sanitaria de máxima calidad, asequible, accesible y disponible para todos. Encomiamos los esfuerzos desplegados en todo el mundo para desarrollar tratamientos y vacunas para combatir la COVID-19 que sean seguros y asequibles. Nuestras economías del Pacífico dependen en gran medida de fronteras abiertas para los viajes, el comercio y los negocios. Sin una vacuna y tratamientos en los que nuestro pueblo pueda confiar para mitigar las preocupaciones en materia de salud, no cesarán las perturbaciones devastadoras en todas nuestras economías interdependientes. El Pacífico debe tener acceso oportuno a tratamientos y, cuando se haya desarrollado, a una vacuna segura, asequible y que haya pasado estrictos controles de aprobación reglamentaria. En este contexto, instamos a los líderes mundiales a que apoyen la distribución equitativa y asequible a los pueblos de todo el mundo de vacunas y tratamientos seguros para combatir la COVID-19.

Hacemos un llamamiento enérgico y concertado a los asociados para el desarrollo, incluidos los organismos bilaterales, multilaterales, regionales y de desarrollo, para que apoyen los esfuerzos de recuperación en todos los países insulares del Foro, incluso a los que han pasado a una categoría superior de ingresos, de las siguientes maneras:

- i) proporcionando alivio de la deuda a los países insulares del Foro, de conformidad con la decisión del G20 de abril de 2020;
- ii) mejorando la flexibilidad en las modalidades de financiación para el desarrollo y las esferas prioritarias de atención, lo que incluye hacer efectivos los programas de donantes y las carteras de proyectos existentes, y redefinir las esferas prioritarias actuales de los donantes;
- iii) solicitando a las instituciones financieras internacionales que reevalúen las condiciones para las subvenciones y préstamos y utilicen todos los instrumentos disponibles para que los países insulares del Foro puedan responder con eficacia a las consecuencias catastróficas de la COVID-19;
- iv) instando al FMI a que considere con prontitud la asignación general de derechos especiales de giro de los miembros y a que aumente el apoyo a los miembros que tienen dificultades para cumplir los compromisos externos esenciales;

2 <https://www.forumsec.org/2020/07/17/pacific-islands-forum-foreign-ministers-joint-statement-on-the-blue-pacific-response-to-covid-19/>; y <https://www.forumsec.org/2020/08/14/2020-forum-economic-ministers-meeting-outcomes-document-and-statement-on-covid-19/3>

v) aumentando el uso del apoyo presupuestario general (préstamos en condiciones favorables y donaciones) para complementar los saldos operativos de los países insulares del Foro, lo que incluye estudiar mecanismos de financiación innovadores para el desarrollo;

vi) manteniendo y aumentando el apoyo encaminado a fortalecer nuestros sistemas de protección social, lo que comprende abordar las cuestiones de violencia de género y, al mismo tiempo, examinar las intersecciones críticas entre la seguridad, la protección, la seguridad económica inclusiva y la preparación para casos de desastre;

vii) aprovechando el Mecanismo de Resiliencia del Pacífico, cuando las condiciones lo permitan, como fuente de financiación que estará disponible a nivel regional para los países insulares del Foro con el fin de aumentar la resiliencia económica y reforzar la preparación para casos de desastre, y

viii) movilizando apoyo financiero para garantizar el acceso equitativo de los países insulares del Foro a cartuchos de prueba para el diagnóstico de la COVID-19 y vacunas contra esta enfermedad seguros, eficaces y aprobados en un proceso riguroso.

Somos conscientes de que el cambio climático constituye la mayor amenaza para los medios de vida, la seguridad y el bienestar de los pueblos del Pacífico. En consecuencia, nos mantendremos firmes en nuestra defensa colectiva, esfuerzos y ambición en la lucha contra el cambio climático, pese a que la COP 26 se haya aplazado hasta noviembre de 2021. Reafirmamos las conclusiones del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, según las cuales, si se mantiene el ritmo actual, es probable que el calentamiento global alcance 1,5 °C ya en 2030, a menos que la comunidad internacional adopte medidas urgentes para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y mitigar la crisis del cambio climático. Exigimos que se adopten medidas de mitigación más firmes para situarnos en una vía que limite el aumento de la temperatura a 1,5 °C, en particular la inversión en tecnologías de bajas emisiones. Reconocemos que 2020 es un año decisivo para el Acuerdo de París, y rogamos que la COVID-19 no haga tambalear el impulso mundial y la ambición que todas las partes necesitan para cumplir los compromisos contraídos en virtud de este Acuerdo. Instamos a la comunidad internacional a que renueve su compromiso con la acción contra el cambio climático y la acelere con urgencia, como se pide en la Declaración de Kainaki II del Foro de las Islas del Pacífico, y garantice que toda la financiación y los programas para el desarrollo relacionados con la COVID-19 se ajusten a los objetivos del Acuerdo de París y la Agenda 2030.

La COVID-19 ha puesto de relieve y agravado la vulnerabilidad que existe en nuestra región, que es muy propensa a los desastres y las perturbaciones ambientales. Ello pasó a primer plano cuando el ciclón Harold causó estragos en las Islas Salomón, Vanuatu, Fiji y Tonga en abril de 2020, justo cuando la COVID-19 se estaba extendiendo. Mientras nos preparamos para la temporada de ciclones que se avecina, exhortamos a la comunidad internacional a que apoye los esfuerzos de recuperación en nuestros marcos nacionales de respuesta a la COVID-19 y la Trayectoria regional y se ajuste a ellos, cuando proceda, como mecanismos eficaces para atender las necesidades sanitarias, humanas y de seguridad económica a mediano y largo plazo.

Al tiempo que reflexionamos sobre un 2020 difícil hasta el momento, nos mantenemos firmes en nuestra posición y fomentamos una recuperación mundial que sea respetuosa de nuestro planeta, incluya las necesidades de sus pueblos y muestre compasión. Sería negligente de nuestra parte, como líderes, no considerar las

oportunidades que surgirán a raíz de la pandemia de COVID-19, una conciencia común que inspira nuestros esfuerzos regionales encaminados a elaborar la Estrategia 2050 para el Continente del Pacífico Azul.

Si bien nuestros miembros siguen siendo los principales factores que influyen en nuestras estrategias de recuperación, reconocemos con gran aprecio el papel y la importancia de los asociados para el desarrollo y las entidades regionales y multilaterales a la hora de apoyarnos para lograr nuestros objetivos nacionales y comunes. De cara al futuro, reafirmamos nuestro compromiso de colaborar con todos los agentes, bajo la dirección de los miembros del Foro, para acabar con la COVID-19 y crear un futuro saludable, productivo y próspero para el pueblo de nuestra región del Pacífico Azul y nuestro Planeta Azul.

Gracias. *Fakafetai.*

Anexo 38**Discurso del Presidente de la República de Djibouti y Jefe de Gobierno, Sr. Ismaël Omar Guelleh**

[Original: francés]

Alabado sea Dios. Que la paz y las bendiciones sean con el Profeta, su familia y sus compañeros.

Sr. Presidente,

Excelencias,

Jefes de Estado y de Gobierno,

Sr. Secretario General de las Naciones Unidas,

Señoras y señores:

En primer lugar, permítame felicitarlo, Sr. Presidente, por haber convocado este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas dedicado a examinar en profundidad los medios de dar y mejorar la respuesta mundial a la pandemia de COVID-19. Es indispensable dar un nuevo impulso a las iniciativas de nuestra Organización y extraer las conclusiones pertinentes que se necesitan para reconstruir un mundo mejor y no dejar a nadie atrás.

La pandemia sigue representando un desafío sin precedentes que plantea al mundo una crisis global sin parangón en términos sanitarios, sociales y económicos. Observamos con gran preocupación que la COVID-19 sigue teniendo efectos duraderos en los países, amenaza con desbaratar los logros alcanzados en materia de desarrollo en los últimos decenios y pone en peligro la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Celebramos que la puesta en marcha de firmes programas de alianzas e iniciativas mundiales por parte de las Naciones Unidas haya ayudado a los países a disponer de los bienes y servicios necesarios para la atención, el tratamiento y el apoyo a fin de combatir la pandemia, así como a superar las consecuencias humanitarias y socioeconómicas potencialmente catastróficas derivadas del virus.

Sr. Presidente:

Apreciamos el decisivo papel de liderazgo que desempeña la Organización Mundial de la Salud para afrontar el reto. Debemos seguir trabajando en aras de la adopción de medidas para aumentar su eficacia. También celebramos las noticias alentadoras que recibimos recientemente de la comunidad científica sobre los avances logrados en los tratamientos y los ensayos clínicos actuales de prometedoras vacunas. Aguardamos con interés que los resultados de los estudios exhaustivos que se están llevando a cabo confirmen su seguridad y eficacia.

Apoyamos la iniciativa del Mecanismo COVAX, la colaboración mundial necesaria, codirigida por la Organización Mundial de la Salud, que garantizará el acceso mundial y equitativo a las vacunas contra el virus, y todas las iniciativas que contribuirán al desarrollo de instrumentos colectivos para combatir el virus y su distribución equitativa.

Reiteramos la iniciativa de los países que piden que no se apliquen ciertas disposiciones del acuerdo sobre los derechos de propiedad intelectual de la Organización Mundial del Comercio. Sus capacidades de producción contribuirán indudablemente a garantizar el acceso equitativo a vacunas y medicamentos eficaces para combatir el virus.

Nos complace que los compromisos contraídos en el marco del Acelerador ACT a fin de acelerar el acceso equitativo y justo a herramientas para luchar contra la COVID-19 se hayan revisado al alza y asciendan a más de 5.000 millones de dólares. Esperamos que se recaude rápidamente la suma adicional restante a finales de mes.

Sr. Presidente:

La pandemia habrá demostrado en la República de Djibouti, como en otras partes del mundo, nuestra capacidad de unirnos y formular una respuesta, pese a los recursos limitados.

En consecuencia, apenas se declaró la emergencia sanitaria, la República de Djibouti adoptó medidas basadas en datos fácticos, las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud y el Reglamento Sanitario Internacional.

Al principio, como primer paso a la espera de apoyo multilateral, la República de Djibouti desplegó sus propios recursos.

Además, el compromiso y las acciones de toda la comunidad nacional facilitaron el establecimiento del Fondo de Solidaridad, necesario para financiar, organizar y poner en marcha la respuesta inicial a la pandemia.

El Fondo pondrá los servicios gratuitos al alcance de todos en todo el país, sin distinción de nacionalidad, incluidos los grupos de población de migrantes o refugiados. En las últimas 16 semanas, no se ha informado de muertes ni casos de hospitalizaciones en cuidados intensivos.

Sr. Presidente: Permítame agradecer a los miles de profesionales sanitarios civiles y militares que en la República de Djibouti, al igual que en todas partes del mundo, se han ganado el respeto de su comunidad gracias a su dedicación e inquebrantable compromiso.

Sr. Presidente:

En nuestra humilde opinión, para prevenir futuras pandemias ya deberíamos estar extrayendo lecciones de la pandemia actual a nivel local y mundial.

El hecho de que los servicios se presten de forma gratuita en las circunstancias actuales, sin ningún tipo de discriminación, es motivo de aliento para alcanzar nuestro objetivo de la cobertura sanitaria universal del 100 % en la República de Djibouti. El ofrecimiento de seguros médicos que incluyan financiación para las crisis sanitarias es un objetivo establecido.

Sr. Presidente:

La pandemia que, así como los sistemas de atención de la salud de nuestras naciones, pone constantemente a prueba nuestra capacidad de demostrar unidad, empatía y resiliencia, ha revelado claramente qué puede lograr la comunidad internacional, quiénes somos y nuestra capacidad de mostrar solidaridad a la hora de aunar esfuerzos colectivos en beneficio de todos.

La amenaza excepcional que supone la pandemia exige una respuesta común igualmente excepcional. La incertidumbre sanitaria y económica que conlleva no puede encararse a medias tintas ni con vacilación. Exige un esfuerzo por parte de todos y una respuesta mundial de magnitud excepcional.

Debemos ponernos a trabajar con urgencia.

Gracias por su amable atención.

Anexo 39**Discurso del Primer Ministro y Ministro de Finanzas, Desarrollo Económico e Inversiones de Belice, Sr. John Briceño**

Hay períodos de nuestra historia que proyectan largas sombras y quedan grabados en nuestra mente. El año 2020 ya se ha convertido en uno de esos momentos. La pandemia de COVID-19 ha devastado a todas las naciones. Se han perdido vidas, se han trastornado las economías y se ha paralizado el desarrollo.

En 2015, la comunidad internacional aprobó la audaz Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, un enfoque renovado para financiar esa agenda y el Acuerdo sobre el Cambio Climático con el fin de limitar el calentamiento global a 1,5 °C. Los pequeños Estados insulares en desarrollo teníamos el viento a favor, ya que en 2014 habíamos conseguido el apoyo internacional al tercer marco para el desarrollo sostenible en los pequeños Estados insulares en desarrollo. Nosotros también confiábamos en el futuro.

Luego apareció la COVID-19. Inmediatamente, la Alianza de los Pequeños Estados Insulares se sumó a muchas de las iniciativas y resoluciones de las Naciones Unidas relativas a los efectos de la pandemia de COVID-19 y a los llamamientos posteriores en favor de la unidad y la solidaridad. Lo hicimos porque sabemos que una crisis de esta magnitud solo puede superarse mediante la voluntad y el empeño colectivos.

Hoy reiteramos a todas las naciones y los pueblos nuestro llamamiento a favor de la solidaridad. Una vez más nos sumamos al llamamiento del Secretario General a las naciones del G20 para que levanten las sanciones impuestas a los países, e instamos a la comunidad internacional a que adopte medidas urgentes y eficaces para impedir la aplicación de medidas económicas coercitivas unilaterales.

También deseamos garantizar el acceso justo, transparente, equitativo y oportuno a los suministros médicos esenciales, así como su distribución en las mismas condiciones. Pedimos nuevos diagnósticos, medicamentos y futuras vacunas contra la COVID-19, con miras a ponerlos a disposición de todos los que los necesiten, en particular en los países en desarrollo, como se indica en la resolución 74/274, aprobada por consenso por la Asamblea General.

Está bien documentado que los países en situaciones especiales están en una posición impensable y poco envidiable durante esta crisis. Pese a haber desplegado nuestros mejores esfuerzos y agotado todos los recursos disponibles, el confinamiento mundial a raíz de la COVID-19 ha abrumado a los pequeños Estados insulares en desarrollo. Nuestros sistemas de salud están tratando de sobrevivir. No hay expectativa de una recuperación a corto plazo para nuestras economías, lo que deja a nuestra población ante un futuro incierto. Necesitamos su apoyo y medidas tangibles y medibles, pero, en las circunstancias actuales, también necesitamos un nuevo pacto con los pequeños Estados insulares en desarrollo en el que se aborde con mayor eficacia nuestra vulnerabilidad y exposición a los riesgos.

Como pequeños Estados insulares en desarrollo, parece que nuestros limitados recursos van constantemente a la zaga a la hora de construir sociedades más resilientes y abordar situaciones de emergencia. Son raras las veces en las que pueden cumplirse ambos objetivos. Nuestros logros en materia de desarrollo están en riesgo constante de erosión. Antes de la COVID-19, los pequeños Estados insulares en desarrollo reclamaron un mejor trato y reiteraron una y otra vez que nuestros niveles de ingresos ocultaban nuestra vulnerabilidad intrínseca. La COVID-19 no puso a los pequeños Estados insulares en desarrollo en una situación difícil, sino que expuso una situación que ya existía en estos países. En todo caso, la pandemia ha hecho más urgente nuestra situación.

Al principio de la pandemia de COVID-19, nuestros países aumentaron nuestra labor en pro del acceso a donaciones y financiación en condiciones favorables. No había manera alguna de que pudiéramos afrontar los costos de garantizar nuestros sistemas de salud, proporcionar redes de protección social a nuestros ciudadanos y seguir cumpliendo nuestras obligaciones financieras. Los pequeños Estados insulares en desarrollo simplemente no tenían la liquidez necesaria para atender estos deberes concurrentes. Hicimos lo que pudimos; nos readaptamos cuando fue posible y pedimos préstamos cuando difícilmente podíamos permitirnoslo. Sin embargo, la situación se hace cada vez más urgente. Los recursos actuales de los pequeños Estados insulares en desarrollo están a punto de agotarse y los acreedores esperan en la puerta.

Por lo tanto, insistimos en nuestro llamamiento en favor de la reforma del sistema financiero internacional para abordar nuestros problemas de endeudamiento, margen fiscal limitado y vulnerabilidad a la inestabilidad del mercado. Sería una pérdida total salir de esta pandemia sin cambios tangibles en el sistema financiero internacional que permitan a los países vulnerables acceder a los recursos que tanto necesitan. Este es el momento crítico para galvanizar nuestros compromisos de emprender acciones colectivas, de manera que los países más vulnerables podamos recuperar el aliento cuando nuestras economías se ven asfixiadas por las consecuencias socioeconómicas de esta crisis. En tiempos de múltiples crisis, parecería que ya hemos perdido la batalla. No obstante, algunos siguen defendiendo con beligerancia parámetros anticuados y sistemas arcaicos que no solo son anteriores a esta crisis, sino que también están alejados de la realidad sobre el terreno.

Los pequeños Estados insulares en desarrollo vienen abogando por el desarrollo sostenible y la creación de resiliencia desde hace mucho tiempo. El cambio climático es un imperativo sin parangón. A menos que lo abordemos con seriedad, algunos de nuestros países dejarán de existir, mientras que otros afrontarán enormes obstáculos para sobrevivir. No podemos permitirnos el lujo de seguir con dudas a la hora de hacer un firme llamamiento colectivo para que se adopten medidas enérgicas y urgentes que permitan armonizar la recuperación de la COVID-19, la acción climática y el desarrollo sostenible. Además, la COVID-19 nos recuerda que la salud humana y la salud del planeta están estrechamente vinculadas. Se trata de un imperativo humano, impulsado por la ciencia, demandado por las generaciones futuras y reforzado por el derecho internacional, que recientemente se reafirmó en el Acuerdo de París y la Agenda 2030. Volver a hacer las cosas como de costumbre sería un incumplimiento grave de nuestra responsabilidad colectiva con la humanidad.

No cabe duda de que estaríamos en el lado correcto de la historia si hiciéramos efectivo el rotundo llamamiento a una acción climática ambiciosa, adoptando medidas de mitigación urgentes y enérgicas, y a una adaptación integral aumentando la resiliencia. Para los pequeños Estados insulares en desarrollo, al igual que para todas las naciones, la supervivencia no es negociable. Ahora más que nunca, todos nosotros debemos reafirmar y cumplir plenamente nuestros compromisos en el marco del Acuerdo de París y de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

Esta pandemia nos pilló desprevenidos, como países y como comunidad mundial de naciones. Sin duda, estos son tiempos difíciles para las familias, para los países y para las Naciones Unidas. Por supuesto, seguimos convencidos de que no hay nada más resiliente que el espíritu humano y el deseo de superar la adversidad. También estamos convencidos de que, si adoptamos medidas audaces, superaremos los desafíos.

Muchas gracias.

Anexo 40**Discurso del Primer Ministro del Canadá, Sr. Justin Trudeau**

[Original: francés e inglés]

Saludo a todos.

En los últimos meses, nuestros países se han enfrentado a una pandemia mundial que amenaza la salud y la seguridad de nuestros ciudadanos.

La crisis ha repercutido en nuestras economías y ha agravado las desigualdades en nuestros países y entre ellos.

Debemos aprender de ello si queremos crear un mundo mejor y más justo para todos.

La prioridad sigue siendo derrotar la COVID-19. Para acabar con esta pandemia en cualquier lugar, debemos acabar con ella en todas partes.

Precisamos un esfuerzo mundial conjunto que permita garantizar que todos tengan un acceso equitativo a una posible vacuna.

El Canadá lo entiende y, por ese motivo, nos sumamos a muchos de ustedes para poner en marcha y apoyar la iniciativa del Acelerador del acceso a las herramientas contra la COVID-19 (ACT), así como para aportar una importante financiación al Mecanismo COVAX.

Con esta asistencia, nos aseguramos de que los países de ingresos medianos y bajos tengan acceso a la vacuna cuando esté disponible.

Esto forma parte de la contribución del Canadá para ayudar a los demás, a la vez que nos aseguramos de conseguir vacunas para nuestros propios ciudadanos.

Por supuesto, nuestra colaboración no puede limitarse a la distribución de una vacuna.

La pandemia nos ha enseñado difíciles lecciones sobre la desigualdad tanto en el país como entre países.

Hasta el momento, las economías avanzadas han destinado más del 20 % del producto interno bruto a apoyar a sus ciudadanos durante la pandemia.

Sin embargo, las economías en desarrollo solo pudieron permitirse un gasto del 8 %, mientras que en el caso de las economías más pobres esa cifra fue solo del 2 %. Es preciso abordar esas disparidades.

Es por ello que el Canadá ha estado trabajando con el Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, y el Primer Ministro de Jamaica, Andrew Holness, para encontrar nuevas vías de financiación para el desarrollo.

Estamos dispuestos a colaborar con nuestros asociados y ayudar a los países a encarar la deuda insostenible, la recuperación y la reconstrucción tras esta crisis mundial.

No podemos dejar atrás a los más vulnerables.

La pandemia ha aumentado las desigualdades y exacerbado las situaciones humanitarias.

El Canadá ha redoblado sus esfuerzos aumentando la asistencia internacional, y estamos haciendo un esfuerzo especial para responder a las crisis humanitarias.

Seguimos decididos a trabajar por conducto de instituciones como la Comisión de Consolidación de la Paz a fin de prevenir los conflictos.

He mencionado la necesidad de trabajar juntos para derrotar la COVID-19 y la forma en que podemos crear un mundo más justo.

Sin embargo, no podemos construir un futuro mejor sin antes abordar una de las principales amenazas a nuestro bienestar colectivo.

El cambio climático pone en peligro nuestra salud, nuestro futuro económico y nuestro planeta.

A medida que reactivamos nuestra economía, debemos invertir para reducir las emisiones, construir economías más limpias y crear buenos puestos de trabajo de clase media.

Aquí, en el Canadá, nos ponemos a la altura de este desafío.

Por ese motivo, nuestras medidas para luchar contra la COVID-19 tienen en cuenta el cambio climático. También trabajamos en colaboración con la Argentina para llevar a cabo un examen por homólogos de los subsidios a los combustibles fósiles. Además, el mes pasado, presentamos una nueva y ambiciosa ley de emisiones netas de valor cero.

Estas son solo algunas de las medidas que estamos tomando para garantizar que todos podamos vivir en un planeta seguro para nuestros hijos.

Ahora mismo, todos tenemos que reconocer el papel que desempeñamos en la construcción de una comunidad mundial mejor.

El Canadá considera que las Naciones Unidas pueden seguir siendo una fuerza impulsora que fomente un multilateralismo más sólido en el seno de la comunidad internacional.

Juntos podemos vencer a la COVID-19 y enfrentar el cambio climático.

Podemos subsanar las desigualdades a nivel mundial y construir un mundo mejor en el que nadie quede atrás. Muchas gracias.

Anexo 41**Discurso del Presidente de la República de Zimbabwe,
Sr. Emmerson Dambudzo Mnangagwa**

Presidente de la Asamblea General en su trigésimo primer período extraordinario de sesiones, Excmo. Sr. Volkan Bozkir,

Secretario General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. António Guterres,

Excelencias, Jefes de Estado y de Gobierno, Jefes de delegación,

Señoras y señores:

Este período extraordinario de sesiones se celebra en un momento en que el mundo está atravesando tiempos difíciles y sin precedentes. Sin embargo, es muy oportuno que fortalezcamos el multilateralismo mundial al intensificar la lucha contra la pandemia de COVID-19 y trazar el camino de una futura recuperación.

Sr. Presidente:

Zimbabwe celebra que la Asamblea General apruebe resoluciones encaminadas a dar respuesta a diversos aspectos de la pandemia. En particular, celebramos la resolución sobre una respuesta integral y coordinada a la enfermedad por coronavirus (COVID-19), en la que se insta encarecidamente a los Estados a que se abstengan de promulgar y aplicar de modo unilateral medidas o sanciones económicas, financieras o comerciales.

En nuestro caso, esas sanciones van en detrimento de los avances positivos que está haciendo mi Gobierno en pro de nuestras aspiraciones nacionales de desarrollo. Asimismo, las sanciones obstaculizan el pleno goce de los derechos humanos básicos de nuestro pueblo, en particular del derecho a la salud y del derecho al desarrollo.

Es esencial que dediquemos esfuerzos colectivos y urgentes a intensificar la cooperación internacional para contener, mitigar y vencer la pandemia.

Sigue siendo crucial intercambiar información, conocimientos científicos y mejores prácticas. Las vacunas y los medicamentos contra la COVID-19, como bienes públicos mundiales, deben ser accesibles para todos. Nuestras medidas para mitigar la pandemia, hacerle frente y recuperarnos de ella deben tener en cuenta de manera igualitaria a los grupos vulnerables de nuestras sociedades.

Excelencias:

La pandemia de COVID-19 ha brindado al mundo la oportunidad de que fortalezca sus mecanismos mundiales de seguridad sanitaria. En el contexto del fomento del multilateralismo, la Organización Mundial de la Salud debe recibir apoyo para solucionar las lagunas que existen en la capacidad de preparación para una pandemia.

Acorde con lo que entraña la actual década de acción, es necesario que aceleremos la armonización de nuestros planes e inversiones nacionales con la Agenda 2030 en un mundo posterior a la COVID-19.

Muchas gracias.

Anexo 42**Discurso del Presidente del Consejo de Ministros de la República Italiana, Sr. Giuseppe Conte**

Sr. Presidente de la Asamblea General,

Sr. Secretario General,

Distinguidas delegaciones:

El año que está por terminar ha sido el más difícil de nuestros tiempos.

La COVID-19 ha trastocado nuestras vidas y sigue teniendo efectos sin precedentes en nuestros sistemas sociales y económicos.

La crisis sanitaria, en sus momentos más dramáticos, ha dejado al descubierto las vulnerabilidades de nuestro mundo interconectado. Ha puesto en entredicho la sostenibilidad de la globalización, ha resaltado las desigualdades económicas y sociales, y ha dado lugar a la polarización de la política.

Encomiamos la decisión de celebrar este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General. Nuestras voces y nuestra dedicación colectiva deben hacerse oír ahora más que nunca.

No podemos perder la oportunidad de marcar el camino hacia “un nuevo comienzo”, sobre la base de una cooperación internacional más intensa y con un espíritu renovado de solidaridad.

Italia cree fervientemente en el multilateralismo, con las Naciones Unidas como eje.

Ahora tenemos todos juntos la responsabilidad de mejorar la gobernanza mundial y hacer que la cooperación internacional sea verdaderamente eficaz, para servir a nuestro pueblo y dar esperanza a todas las personas.

Volvamos al punto de partida. Centrémonos en estrategias eficaces y coordinadas sobre los asuntos que son verdaderamente importantes para la vida de las personas.

Empecemos por fortalecer la gobernanza sanitaria mundial y la función rectora de la Organización Mundial de la Salud.

Italia fue el primer país occidental en verse afectado por la pandemia. Tuvimos que desarrollar un nuevo método de gestión de crisis, que tuviera como prioridad el derecho a la salud de nuestra ciudadanía.

Además, Italia fue uno de los primeros en entender la importancia crucial de la cooperación internacional, y también en proponer un enfoque multilateral y multidimensional para abordar la pandemia.

Promovimos el Acelerador ACT, la plataforma multilateral más importante para asegurar un acceso universal e igualitario a los diagnósticos, los tratamientos y las vacunas. Son bienes públicos comunes, y deben estar a disposición de todos.

Debemos seguir apoyando al Acelerador y cubrir con urgencia la financiación que le falta.

Italia también contribuyó al Mecanismo COVAX: debemos respaldar a los países más vulnerables. Estamos todos conectados.

Hasta ahora, hemos obtenido resultados notables con el apoyo a esos países, entre otras cosas, proporcionando alivio relacionado con el pago de la deuda. Sin embargo, somos conscientes de que todavía se deben redoblar enormemente los esfuerzos. Como Presidencia del G20, nos comprometemos a colaborar con todas las partes interesadas.

El empeoramiento de las condiciones de vida en muchos países afectados por conflictos está agravando el sufrimiento de la población civil y alimentando la agitación social. Es esencial seguir exhortando a las partes beligerantes a que depongan las armas. Italia renueva su apoyo al llamamiento del Secretario General para que se declare un alto el fuego mundial.

Otro motivo de preocupación es la incidencia de la pandemia en cadenas de valor esenciales en el sistema agroalimentario. La seguridad alimentaria es una prioridad central para Italia. Esperamos con interés la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios de 2021, ya que será una oportunidad de dialogar con cada parte interesada sobre un plan eficaz para vencer el hambre.

Sr. Presidente, Sr. Secretario General:

Al tiempo que continuamos combatiendo el virus y acogemos favorablemente las recientes novedades relativas a la investigación sobre vacunas, también debemos pensar en el futuro: en nuestro futuro y en el de las generaciones más jóvenes.

Se debe crear una recuperación sostenible, inclusiva y resiliente a partir de un enfoque basado en los derechos humanos.

No debemos dar cabida a la discriminación, la marginación ni la exclusión social. Debemos reforzar la cohesión social, y las mujeres deben ser protagonistas de nuestra labor de recuperación.

Debemos luchar contra la pobreza y la desigualdad, actuando con determinación en pro de la implementación de la Agenda 2030.

Hace pocos días, Italia asumió, de manos de la Arabia Saudita, la importante responsabilidad de presidir el G20. Las personas, el planeta y la prosperidad son el eje de nuestro cometido.

Queremos promover un enfoque integral, que se base en la sostenibilidad, la innovación, la equidad y la solidaridad. Nuestro objetivo es ayudar a que se restablezca el equilibrio entre las personas y la naturaleza y desarrollar un mundo más limpio, más igualitario y más sano.

En el marco de su Presidencia del G20, con una composición más amplia, Italia organizará una Cumbre Mundial sobre la Salud junto con la Comisión Europea.

En colaboración con el Reino Unido, Italia ya está trabajando para que la COP26 sea un éxito y para que en ella nuestra juventud sea protagonista del debate sobre la relación entre la humanidad y el medio ambiente.

Nuestro enfoque es claro: ¡debemos trabajar juntos!

Ahora no es momento de dejar que prevalezcan las divisiones. Es hora de actuar unidos, como una comunidad mundial de intenciones, a fin de reconstruir para un futuro mejor.

Muchas gracias.

Anexo 43**Discurso del Primer Ministro de la República de Corea,
Sr. Chung Sye-Kyun**

[Original: coreano; traducción al inglés proporcionada por la delegación]

Sr. Presidente,

Sr. Secretario General, distinguidas delegaciones:

Nuestra comunidad mundial se ha visto asediada por una nueva ola de COVID-19 este invierno.

La oportunidad de participar en este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General se torna muy significativa en un momento en que la cooperación internacional estrecha es tan urgente.

En el último año, la propagación veloz del virus a través de las fronteras nacionales ha perturbado la vida cotidiana en todo el mundo al punto de causar una crisis sin precedentes.

Al mismo tiempo, aprendimos la valiosa lección de que esta crisis mundial no se puede superar por medio de los esfuerzos o de la voluntad de ningún país por sí solo.

Solo se pueden asegurar la paz y la prosperidad para uno mismo en concierto con la seguridad y el bienestar de los vecinos.

Hace 75 años, la comunidad internacional creó las Naciones Unidas a fin de salvaguardar los valores universales de la humanidad. Ahora, una vez más, nos han pedido que demostremos el poder de la solidaridad y la cooperación en este momento decisivo.

El pueblo coreano está trabajando codo a codo, con espíritu de vecindad, para superar esta crisis sin precedentes. Todos y cada uno de los ciudadanos asumieron de buena gana el papel de agentes activos en las tareas de control de la enfermedad.

Adoptando los tres principios principales de apertura, transparencia y democracia, el Gobierno coreano se comunicó de manera activa con la ciudadanía para alentar su participación voluntaria.

También implementamos rápidamente medidas innovadoras, como los centros de detección que ofrecen pruebas sin bajarse del vehículo, los centros de tratamiento residenciales, y los sistemas de registro de entradas basados en códigos de respuesta rápida.

Mientras continúe nuestra lucha colectiva contra la COVID-19, Corea hará todo lo posible por compartir con el resto del mundo sus experiencias en el control de la enfermedad y los conocimientos especializados resultantes de ellas como fundamentos básicos para la coexistencia mundial.

Sin embargo, la manera más segura de librarnos de la grave amenaza que representa la COVID-19 es desarrollar vacunas y tratamientos eficaces.

Ahora, sobre todo, el mundo entero debe redoblar sus esfuerzos colaborativos para evitar la pérdida de siquiera una sola vida más.

Para hallar una solución a esta crisis que no deje a nadie atrás, debemos garantizar el acceso equitativo a las vacunas y los tratamientos, una vez que estén disponibles.

Corea participa activamente en el Mecanismo COVAX y se comprometió a contribuir 10 millones de dólares destinados a proporcionar vacunas a los países en desarrollo. Además, Corea se sumó a los esfuerzos mundiales para desarrollar y distribuir vacunas apoyando al Instituto Internacional de Vacunas, que tiene su sede en nuestro país.

Seguiremos defendiendo incansablemente la cooperación internacional encaminada al desarrollo rápido y la distribución equitativa de vacunas y tratamientos como bienes públicos esenciales, accesibles a todas las personas en esta época de pandemia.

La crisis de la COVID-19 golpeó más fuerte a los miembros más vulnerables de la sociedad, en particular las mujeres, la infancia, las personas mayores y las personas con discapacidad. Los países en desarrollo también se vieron afectados de manera desproporcionada.

A fin de reforzar la respuesta mundial a la COVID-19, el Gobierno coreano tendió la mano para ayudar a países que se encontraban en dificultades, centrándose en brindar asistencia humanitaria, fortalecer la capacidad de la salud pública y los sistemas de salud y responder a los efectos socioeconómicos a largo plazo.

Dichos esfuerzos también son esenciales para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), con el propósito de no dejar a nadie atrás.

Corea ampliará la asistencia oficial para el desarrollo en el sector de la salud pública y la medicina e implementará una Estrategia de Asistencia Oficial para el Desarrollo en Respuesta a la COVID-19 que adapte el modelo de control de la enfermedad que utiliza la República de Corea a las necesidades específicas de cada país asociado en particular. Con ello esperamos contribuir tanto a la lucha de la comunidad internacional contra la pandemia como al cumplimiento de los ODS.

Excelencias, distinguidas delegaciones:

La respuesta de diversas naciones a la crisis de la COVID-19 ahora amenaza con reducir nuevamente la perspectiva de la humanidad al alcance limitado de décadas pasadas.

El cierre de fronteras nacionales y la contracción del intercambio mundial como resultado de las medidas de control de la enfermedad exacerbaron el efecto de la pandemia. Asimismo, el sistema económico actual, concebido para lograr un crecimiento cuantitativo, ahora está ampliando la desigualdad.

En todo el mundo están ganando terreno las voces que reclaman que se transformen esos desafíos en oportunidades de recuperarnos para mejorar.

A modo de respuesta proactiva que toma la crisis actual como trampolín para el progreso, el Gobierno de Corea presentó el Nuevo Pacto Coreano, que se basa en los pilares de los Nuevos Pactos Digital, Verde y de Equilibrio Regional.

Espero que la nueva iniciativa de Corea sirva como ejemplo de estrategia de desarrollo posterior a la COVID-19. Combinando tecnologías innovadoras con valores que tengan a las personas como prioridad, se espera que podamos promover una sociedad inclusiva de prosperidad para todas las personas al tiempo que tratamos de hacer una transición exitosa hacia una economía respetuosa con el medio ambiente y con bajas emisiones de carbono.

En particular, Corea organizará en mayo próximo la Segunda Cumbre P4G en Seúl y compartirá el avance del Nuevo Pacto Coreano con la comunidad internacional. De ese modo, Corea espera estar a la vanguardia de los esfuerzos para superar la COVID-19 y hacer realidad un futuro de prosperidad sostenible.

La COVID-19 también puso de relieve la necesidad de que haya cooperación multilateral a nivel regional, lo cual va más allá de los esfuerzos de cualquier nación por sí sola.

En la Asamblea General de las Naciones Unidas, en septiembre, el Presidente Moon Jae-in propuso el lanzamiento de una Iniciativa de Cooperación de Asia Nororiental para el Control de las Enfermedades Infecciosas y la Salud Pública que abarcara a las naciones de la región, incluidas tanto Corea del Sur como Corea del Norte.

Insto a la comunidad internacional a que preste atención a esta propuesta y brinde apoyo a dicha labor ahora que estos países se reúnen para salvaguardar la vida y la seguridad al tiempo que allanan el camino para que haya paz en Asia Nororiental.

Señoras y señores:

Espero con interés que nuestras deliberaciones de hoy sean un hito en nuestra búsqueda de una solución para esta crisis mundial y fomenten la esperanza en un futuro prometedor.

Como miembro responsable de la comunidad internacional, Corea se compromete a desempeñar el papel que le corresponde en este momento en que el mundo emprende el camino colectivo de reconstruir para mejorar.

Muchas gracias.

Anexo 44**Discurso del Jefe de Gobierno del Principado de Andorra,
Sr. Xavier Espot Zamora**

[Original: francés]

Sr. Presidente,

Sr. Secretario General,

Señoras y señores:

Quisiera comenzar dando las gracias al Excmo. Sr. Volkan Bozkir por haber organizado este trigésimo primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General en respuesta a la pandemia de COVID-19, a fin de que podamos intercambiar experiencias en la lucha contra esta epidemia.

Ahora estamos viviendo una crisis mundial de salud sin precedentes a la que debimos responder rápidamente durante la primera ola. Tuvimos que improvisar, hacer uso de nuestros recursos sanitarios y económicos, y apelar a la solidaridad nacional e internacional.

Gestionar esta crisis sanitaria y hacerle frente fue un desafío enorme para el Principado de Andorra. La sociedad andorrana se movilizó, y la empatía, solidaridad y responsabilidad de la ciudadanía de mi país estuvieron a la altura de la crisis. Sin embargo, la segunda ola de la epidemia no es más fácil de gestionar, porque ya ha debilitado las economías de los países.

En verdad, estamos experimentando una perturbación de nuestros sistemas de salud, que están desbordados, pero también del tejido económico, social y humanitario a nivel mundial. Esta situación requiere una respuesta mundial.

Quisiera saludar las diversas iniciativas de las Naciones Unidas en respuesta a esta crisis, en particular el Plan Mundial de Respuesta Humanitaria a la COVID-19 y los llamamientos del Secretario General en favor de un alto el fuego mundial, de la acción humanitaria y del combate de la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica. También acogemos con beneplácito la creación del Fondo de las Naciones Unidas de Respuesta Solidaria a la COVID-19.

Además, respaldamos plenamente el papel primordial que desempeña la Organización Mundial de la Salud, que debería fortalecerse. De hecho, solo una respuesta coordinada nos permitirá estar a la altura de los desafíos que representa esta pandemia.

A ese fin, es esencial que sean universales los resultados de las investigaciones científicas, así como también los avances en materia de protocolos de prevención y de acceso a los medicamentos, al material de protección y, por supuesto, a las vacunas. No podemos, en ninguna circunstancia, permitir que solo una porción del planeta tenga acceso a soluciones de calidad. Se trata de un desafío mundial que todos debemos enfrentar con solidaridad e igualdad. Es una preocupación tanto a nivel internacional como a nivel nacional. Debemos estar alerta a fin de que, en el seno de nuestros países, todos los sectores de la población tengan acceso a la mejor atención de la salud, a los mejores protocolos de prevención y, cuando llegue el momento, a la vacuna. Ahora más que nunca, no debemos dejar a nadie atrás, sino más bien fortalecer la cohesión social y la igualdad en el interior de nuestros Estados y entre nuestros Estados.

Sr. Presidente:

El Gobierno de Andorra basó su estrategia de respuesta a la pandemia en la prevención, instituyendo rápidamente protocolos de prevención y, sobre todo, realizando pruebas de detección a la población en forma masiva. Esta estrategia se instituyó en abril y comenzó con análisis serológicos de anticuerpos IgG e IgM, y luego siguió durante el verano con la realización masiva de pruebas TMA y de controles previos a personas de diversos sectores clave, así como también a todos los estudiantes y el personal de las escuelas antes del comienzo del año escolar. Dado que nuestra población es reducida, pudimos ofrecer pruebas de detección a más del 90 % de los niños y adultos en las escuelas. Además, se implementó un seguimiento estricto de las personas que dieron positivo y de todos sus contactos. Desde luego, nuestro pequeño número de habitantes nos permite aplicar este sistema de seguimiento extremadamente estricto y eficaz, pero no por ello deja de ser una empresa humana y económica muy importante para el país.

Nuestra economía depende en gran parte del turismo, sector que se vio muy perjudicado por esta epidemia. La economía y el tejido empresarial de Andorra se han visto particularmente afectados. Por primera vez, tuvimos que ofrecer asistencia directa a las empresas, hacernos cargo de parte de los salarios de los trabajadores cuya actividad se vio reducida o cuyos lugares de trabajo cerraron por la COVID-19 y conceder préstamos sin interés. Se crearon o aumentaron subsidios. Por lo tanto, el Gobierno revisó su hoja de ruta para la legislatura actual a fin de que preserve la cohesión social y evite el empobrecimiento de un sector de la sociedad.

El Gobierno también está trabajando para que la temporada de invierno en Andorra se pueda desarrollar en condiciones sanitarias seguras. Miles de puestos de trabajo dependen de ello y, afortunadamente, el tamaño del país permitirá que se desarrolle la actividad turística de invierno en condiciones sanitarias adecuadas y seguras.

Además, Andorra también concentró sus esfuerzos en mantener la educación, sea en persona, donde resulte posible, o bien a distancia. Mantener una educación de calidad es un desafío que el Gobierno se ha comprometido a enfrentar. También permite brindar estabilidad a niños que ya están sometidos a un inmenso estrés psicológico debido a las restricciones de salud pública. Me parece necesario subrayar la importancia que todos debemos dar a garantizar que continúen la educación y la escolarización, en particular para los niños con discapacidad o que se encuentran en entornos más vulnerables. Sin duda, la educación es uno de los sectores que el Fondo de Respuesta Solidaria debe respaldar.

Señoras y señores:

Esta crisis mundial dista de haber terminado. Quisiera reiterar mi llamamiento a la solidaridad internacional. Acojo con beneplácito las iniciativas que se pusieron en marcha para aliviar la deuda de los países en desarrollo. Las respuestas a esta crisis deben ser mundiales y sostenibles. Es urgente que construyamos un modelo más igualitario y humano, mediante el cual sea un factor clave el respeto del medio ambiente. La cooperación multilateral es indispensable para que podamos superar esta crisis y dar respuesta a sus consecuencias sanitarias, humanas y económicas. Tendremos éxito si trabajamos de consuno.

Muchas gracias por su atención.

Anexo 45**Discurso del Primer Ministro de la República de Croacia,
Sr. Andrej Plenković**

Sr. Presidente:

Se han seguido todas las normas de protocolo.

Este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General se celebra en el momento decisivo de nuestra lucha contra la pandemia de COVID-19.

Me dirijo a ustedes desde mi hogar dado que el lunes recibí un resultado positivo de COVID-19.

El desafío al que todos nos enfrentamos muestra la importancia de la solidaridad mundial y del multilateralismo.

Por eso, consideramos esencial que conservemos el papel central de la Organización Mundial de la Salud como autoridad líder y guardián de la salud pública mundial.

Croacia está firmemente convencida de que es necesario adoptar un enfoque mundial conjunto en la lucha contra la pandemia, y nos complació participar activamente como coordinadores de la resolución titulada “Respuesta integral y coordinada a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19)”.

También aportamos un total de 1 millón de euros al Fondo de las Naciones Unidas de Respuesta a la COVID-19 y Recuperación, un fondo fiduciario de asociados múltiples, y a la Organización Mundial de la Salud.

La mayor parte del mundo sigue afrontado dificultades causa de la pandemia, y damos las gracias al personal médico y de enfermería, así como al resto del personal hospitalario por su dedicación.

Croacia no es una excepción.

La tasa actual de infecciones crea una presión adicional para los sistemas de salud de la mayor parte de Europa y del hemisferio norte, donde está empezando el invierno.

Como aspecto positivo, el hecho de tener varias vacunas listas para que se aprueben y apliquen nos da motivos para ser optimistas.

Se debe encomiar enormemente a los equipos de investigación y al personal científico por su labor y creatividad incansables.

Nuestro próximo desafío será buscar la manera de asegurar un acceso equitativo y oportuno a la vacuna a escala mundial.

Otra prioridad es garantizar una comunicación coordinada y clara sobre la eficacia e inocuidad de las vacunas, de modo que se pueda prevenir la propagación de información falsa.

Sr. Presidente:

Nuestra respuesta a esta enfermedad debe incluir la prestación de ayuda a las personas y la protección de su salud y su bienestar económico, así como también, al mismo tiempo, la protección del planeta.

Por lo tanto, respaldamos que el enfoque “Una salud” sea el nuevo modelo para superar esta pandemia y prevenir pandemias futuras.

En nuestras iniciativas nacionales y colectivas encaminadas a “reconstruir para mejorar”, los paradigmas para la acción siguen siendo la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París.

Quisiera concluir mis observaciones haciendo mención del profesor croata Andrija Štampar, uno de los fundadores de la Organización Mundial de la Salud.

Él introdujo el concepto de que “la salud a nivel nacional y la labor en pro de su desarrollo se deben centrar en no dejar a nadie atrás”.

Continuando su labor, Croacia ha establecido una larga tradición de cobertura sanitaria universal y salud pública.

Sobre esa base, hemos prestado especial atención no solo a las medidas necesarias para salvar vidas, sino también a aquellas que contribuyen a la recuperación económica.

Para mantener informada a nuestra ciudadanía, desarrollamos una página web dedicada a ello con toda la información y los enlaces pertinentes.

También lanzamos una plataforma digital que usa la inteligencia artificial para asesorar a las personas sobre los síntomas y una aplicación, “Stop COVID-19”, en total cumplimiento de la normativa de la Unión Europea relativa a la privacidad.

Seguiremos luchando juntos contra la COVID-19.

Muchas gracias.

Anexo 46**Discurso del Primer Ministro de Nepal, Sr. K. P. Sharma Oli**

Sr. Presidente,

Sr. Secretario General,

Excelencias, distinguidos representantes:

Muchas gracias, Sr. Presidente, por convocar un período extraordinario de sesiones sobre la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), cuyo alcance y cuya velocidad no tienen precedentes. La pandemia afectó a todos, en todas partes. La tragedia es indecible, pues se han perdido más de 1,3 millones de vidas; casi todas las sociedades, economías y naciones han sufrido sus graves consecuencias. La pandemia actual no es solo una emergencia de salud; es una llamada de advertencia para que solucionemos la desigualdad cada vez mayor entre las naciones y en el interior de estas, así como también el hecho de que la humanidad no haya logrado vivir en armonía con la naturaleza. Sí, estamos todos en medio de la misma tempestad. Quizá algunos de nosotros podamos pensar que estamos bien protegidos, pero no es así; todos estamos en peligro. La pandemia nos ha enseñado una lección muy valiosa: este mundo es un barco pequeño, y somos todos pasajeros. Nos guste o no, compartimos un único destino.

Sr. Presidente:

Al igual que cualquier otro país, Nepal no estaba preparado para una crisis de esta envergadura. Sin embargo, hemos desplegado todos los recursos políticos, económicos, humanos y tecnológicos de que disponemos para contener el virus. Nos guían principalmente tres objetivos: fortalecer el sistema de atención de la salud, proteger la vida de las personas y construir con miras a una recuperación sostenible y resiliente.

Los servicios de análisis y tratamiento se brindan sin cargo a quienes los necesitan. Se asegura que los sistemas de salud a nivel federal, provincial y local reciban los recursos humanos y financieros, así como la infraestructura y el equipo médico que sean necesarios. Partiendo prácticamente de cero, hemos llegado a 68 laboratorios de prueba de reacción en cadena de la polimerasa en todo el país. Se designaron más de 70 hospitales como hospitales de tratamiento de la COVID-19. Estamos avanzando hacia la meta de construir hospitales con instalaciones básicas de atención de la salud en las 753 localidades. Elaboramos un total de 48 protocolos y directrices en relación con la COVID-19. Ha sido particularmente útil concientizar al público respecto de los protocolos sanitarios, la protección y el saneamiento por conducto de organizaciones sociales, particulares, medios de comunicación masiva, medios sociales y reuniones informativas diarias del Ministerio de Salud con la prensa.

Sr. Presidente:

Nepal felicita a las Naciones Unidas, y en particular a la Organización Mundial de la Salud, por su coordinación a escala mundial y su liderazgo durante la crisis. Al enfrentar los desafíos, se necesita una respuesta mundial sólida para afrontar la crisis. Primero y principal, debemos darle un aliento vital al multilateralismo.

Necesitamos un multilateralismo revitalizado que sea capaz de enfrentar los problemas urgentes de nuestros tiempos, desde la pobreza, el hambre y la desigualdad creciente hasta el cambio climático y la pandemia mundial. A ese fin, debemos elegir el camino de la cooperación y la solidaridad, y no el de la acción en solitario.

En segundo lugar, la pandemia no debe usarse como pretexto para echarse atrás con respecto a la solidaridad y los compromisos internacionales. Los países en situaciones especiales necesitan un mayor apoyo para estabilizar sus economías, salvaguardar el espacio fiscal y solucionar las crisis de la deuda.

En tercer lugar, a pesar de que nos alientan las buenas noticias sobre las vacunas, la incertidumbre acecha enormemente respecto de que vayan a estar disponibles para todos. Acogemos con beneplácito la iniciativa del Mecanismo COVAX para garantizar el acceso a las vacunas tanto de las personas ricas como de las personas pobres. El mundo no estará protegido de la pandemia a menos que se garantice la vacunación universal. Tenemos la convicción firme de que las vacunas que salvan vidas no pueden ser un medio para maximizar las ganancias cuando la humanidad toda está en crisis. Deben ser un bien público verdaderamente mundial: asequibles y accesibles para todos los países y todas las personas.

Finalmente, al tiempo que buscamos recuperarnos y reconstruir para mejorar, nuestros esfuerzos deben ser compatibles con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París. Debemos invertir en sistemas de atención de la salud y protección social, así como también en infraestructura, y crear empleos. En ese sentido, los esfuerzos nacionales deben complementarse con medidas de apoyo internacional. La crisis actual exige un compromiso auténtico de salvar vidas y la unidad mundial para proteger a las sociedades. Las civilizaciones humanas siempre han soportado desafíos devastadores y se han recuperado para mejorar. No debemos titubear; debemos actuar ahora, como una sola comunidad, una sola civilización y un solo mundo. Debemos renacer mejores que nunca, sin dejar a nadie atrás.

Muchas gracias.

Anexo 47**Discurso de la Primera Ministra de la República de Islandia,
Sra. Katrin Jakobsdottir**

Sr. Presidente, Excelencias, señoras y señores:

Permítaseme comenzar expresando mi agradecimiento al Presidente de la Asamblea General y al Secretario General por habernos convocado para estos debates importantes sobre la pandemia de COVID-19.

Al tiempo que lidiamos con las nefastas consecuencias sanitarias y económicas de la COVID-19 en todo el mundo, quisiera señalar a la atención de la Asamblea otra terrible pandemia, una pandemia que ha estado con nosotros desde el comienzo de los tiempos y que, como consecuencia de la COVID-19, ha ido en aumento en los últimos meses; es la pandemia de la violencia de género y la reacción violenta a la igualdad de género.

Hoy es nuestro deber enfrentar aquí esta dura realidad y sus consecuencias alarmantes para las mujeres y las niñas de todo el mundo. Vemos cómo la violencia doméstica va en aumento en todo el mundo. Hemos visto un aumento en la pobreza entre las mujeres; los derechos humanos de las mujeres y las niñas se ven amenazados; su salud y derechos sexuales y reproductivos también están bajo amenaza; y las mujeres están dejando los lugares de trabajo o dejando de lado sus carreras para ocuparse de mayores cargas de trabajo doméstico.

Todo eso muestra que se está socavando gravemente la igualdad de género y, por lo tanto, debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para resistir y defendernos. Podemos empezar por implementar políticas y leyes que protejan, pero también impulsen, la igualdad de género. Debemos tener muy presente la igualdad de género en nuestra toma de decisiones cuando reconstruyamos para mejorar tras la COVID-19. Siempre hay tiempo para la igualdad de género. En todas las crisis debemos incluir el concepto de igualdad, ahora más que nunca.

La pandemia de COVID-19 ciertamente no será la última pandemia que enfrentemos. Cuando comencemos con la tarea de reconstruir y repensar nuestras sociedades, debemos pensar en cómo queremos estructurarlas en pro de la igualdad, haciendo pleno uso de la Agenda 2030 como plan maestro para el progreso. Durante la pandemia actual, fuimos testigos del valor de que la atención de la salud sea adecuada y accesible para todas y cada una de las personas, y de la importancia de tener un sistema social sólido e integral.

Cuando los sistemas y los países se ven sumidos en una crisis, cada sector importante, tanto el de la educación como el de la atención de la salud o el de los servicios sociales, se ve sometido a una presión enorme. Las crisis ponen a prueba, pero también ponen de manifiesto, la fortaleza de nuestros cimientos. Los servicios que necesitamos para mantener a nuestras sociedades seguras, sanas y en funcionamiento deben estar abiertos y disponibles para cada persona, no solo para unos pocos grupos privilegiados. La experiencia de estos últimos meses ha demostrado claramente que la seguridad y la salud de nuestras naciones dependen de la salud de cada persona. Por lo tanto, es esencial que aseguremos el acceso justo y equitativo de todos los países a las vacunas y los posibles tratamientos médicos contra la COVID-19. Pueden estar seguros de que Islandia está plenamente decidida a apoyar la respuesta mundial a la pandemia de COVID-19.

La crisis climática no desaparece solo porque gran parte de nuestra atención inmediata se centre en la pandemia actual. Al aceptar el desafío de reconstruir el mundo tras la COVID-19, aprovechemos la oportunidad de reconstruir para mejorar por medio de la recuperación, la innovación y la ambición verdes.

Es hora de que demos el ejemplo en pro de un futuro más limpio, más sostenible y justo desde el punto de vista social. De hecho, considero que ese no es solo nuestro deber en virtud de los compromisos que asumimos en París, sino también, y más importante aún, nuestro deber para con nuestra juventud y las generaciones futuras.

Cuando hagamos nuestros planes de recuperación económica tras la crisis, debemos priorizar las políticas verdes y favorables a la familia, y no solo mirar las cifras del crecimiento económico. Al recuperarnos, tenemos la oportunidad enorme de reestructurar nuestras economías, y de hacerlo de forma saludable para el medio ambiente y sostenible.

Los problemas ambientales y de igualdad social están profundamente vinculados entre sí. Hacer las cosas bien en estas dos esferas es el mayor desafío económico al que nos enfrentamos. Cuando cuidemos bien de nuestro planeta y nuestros recursos y creemos condiciones de prosperidad para todos, en las que todas las personas tengan la posibilidad de florecer y maximizar sus contribuciones tanto sociales como económicas, nosotros como naciones y como economías nos beneficiaremos como un todo.

Les agradezco y deseo que hoy tengamos conversaciones profundas.

Anexo 48**Discurso de la Primera Ministra y Ministra de Seguridad Nacional e Inteligencia, Reducción de la Pobreza Infantil, y Servicios Ministeriales de Nueva Zelanda, Sra. Jacinda Ardern**

E nga mana nui o nga whenua o te ao/Tēnā koutou katoa.

Le agradezco, Sr. Presidente, por habernos reunido para este período extraordinario de sesiones sobre la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) este año, y sobre las experiencias nacionales y las acciones colectivas. Al reunirnos hoy aquí, reconozco la lucha constante contra el virus en todo el mundo y ofrezco mis más profundas condolencias a quienes han perdido a sus seres queridos.

Para comenzar, quisiera hablar sobre tres aspectos clave de la respuesta nacional de Nueva Zelanda a la pandemia. Al hacerlo, admito completamente que nuestra situación de nación insular desarrollada nos permitió implementar con éxito una respuesta de esas características, respuesta que no necesariamente sería posible en otro lugar. Nuestra atención se centró en particular en la prevención.

En primer lugar, Nueva Zelanda implementó una estrategia de eliminación de la pandemia. No es una medida que se tome en un momento puntual, sino más bien un enfoque sostenido para mantener la COVID-19 fuera y erradicarla haciendo uso de medidas exhaustivas de análisis, rastreo de contactos y cuarentena.

En segundo lugar, la gestión de la frontera de Nueva Zelanda ha sido una línea clave de defensa contra la COVID-19. Muchos de nuestros vecinos del Pacífico también han tenido éxito en la prevención y el control del virus mediante cierres de fronteras, y somos conscientes de que una frontera neozelandesa fuerte proporciona una capa de protección adicional al Pacífico, dada la ruta de tránsito que ofrece Nueva Zelanda.

En tercer lugar, Nueva Zelanda adoptó un enfoque que abarca todo el Gobierno. Aunque nuestra respuesta nacional está dando resultado, no habría funcionado sin la participación de todos los organismos públicos: mantener a las economías en funcionamiento y a las personas seguras requiere que el Gobierno en su conjunto colabore.

A pesar de que Nueva Zelanda ha podido controlar el virus a nivel nacional, somos plenamente conscientes de que nadie está a salvo hasta que todos lo estemos. El efecto económico del virus y nuestro mundo interconectado tampoco respetan ninguna frontera. La COVID-19 sirve para resaltar nuestra interdependencia absoluta. La pandemia demostró el papel crítico que desempeñan las organizaciones internacionales como la Organización Mundial de la Salud. Nueva Zelanda utilizó el asesoramiento técnico y los productos de la Organización Mundial de la Salud en su propia respuesta a la COVID-19. También fuimos testigos del excelente apoyo que brindó a nuestros vecinos del Pacífico.

A fin de prevenir futuras emergencias sanitarias mundiales, debemos respaldar el papel central de las instituciones internacionales como la Organización Mundial de la Salud. Al apoyar al Mecanismo COVAX, Nueva Zelanda también ha demostrado su compromiso de garantizar que las comunidades vulnerables de todo el mundo, incluidas las de la región del Pacífico, reciban las vacunas que necesitan. Alentamos a otros países a que también apoyen el multilateralismo respecto de las vacunas y garanticen la distribución justa, equitativa y sin trabas de las vacunas contra la COVID-19 en todo el mundo. Si bien una vacuna nos hará estar más seguros, tardaremos años en recuperarnos de los efectos socioeconómicos de la pandemia. La cooperación internacional eficaz es

más importante que nunca. A fin de recuperarnos y reconstruir para mejorar, debemos tomar medidas colectivas y concretas a escala mundial. En el lugar donde habitamos, la región del Pacífico, el efecto económico del virus es especialmente perjudicial. El cierre de fronteras internacionales y el declive de la economía mundial han intensificado las limitaciones económicas preexistentes. Muchas islas del Pacífico ahora están atravesando una crisis económica. La comunidad internacional puede ayudar a los pequeños Estados insulares en desarrollo a que comiencen a recuperarse garantizando que puedan disponer de financiación suficiente en condiciones favorables.

A fin de reconstruir para mejorar después de la COVID-19, también debemos replantearnos la manera en que nuestras sociedades pueden centrarse simultáneamente en el bienestar de nuestra población y en el del medio ambiente. La amenaza del cambio climático es más real en el Pacífico que en ninguna otra región del mundo, y el aumento del nivel del mar implica una amenaza extrema. Es esencial que se implemente en forma plena el Acuerdo de París, y debemos dar efecto práctico y financiero a nuestras obligaciones. La crisis nos da una oportunidad de volver a cero en pro de una economía mundial más verde. Nueva Zelandia se comprometió a cooperar a nivel internacional para ampliar el comercio de bienes y servicios respetuosos con el medio ambiente y aumentar la inversión en crecimiento y desarrollo verdes. También hacemos un llamamiento para que se detengan todos los subsidios perniciosos para el medio ambiente, en particular los subsidios a los combustibles fósiles. Esas son algunas de las mejores inversiones que podemos hacer pensando en las generaciones futuras.

Para concluir, reconstruir para mejorar y ser más fuertes también nos da la oportunidad de repensar de qué manera nuestras economías pueden ser funcionales para la mayoría, y no solo para unos pocos. La COVID-19 tuvo un efecto desproporcionado en los grupos más vulnerables en todo el mundo: las mujeres, la infancia y, en particular, las niñas, los pueblos indígenas, las minorías y las personas con discapacidad. En Nueva Zelandia, seguiremos centrándonos en proteger a las personas más vulnerables de la sociedad. En el contexto de la COVID-19, eso implica proteger a las personas mayores y a quienes tienen afecciones subyacentes. También significa concentrarse de manera activa en mitigar cualquier riesgo de que la situación exacerbe más las desigualdades que sufren el pueblo maorí y los pueblos del Pacífico. Como asociados con valores comunes, debemos asegurarnos de que la respuesta y la recuperación respeten y promuevan los derechos humanos y las necesidades de todas las personas. La cooperación internacional efectiva es más importante que nunca tanto para responder a la COVID-19 como para construir un futuro mejor.

No reira, tena koutou, tena koutou, tena koutou katoa.

Anexo 49**Discurso del Primer Ministro del Reino de Tailandia, General Prayut Chan-o-cha**

[Original: tailandés; traducción al inglés proporcionada por la delegación]

Sr. Presidente,

Sr. Secretario General,

Distinguidos invitados:

Es un gran honor para mí pronunciar una declaración ante la Asamblea General de las Naciones Unidas por segunda vez este año, y acojo con beneplácito la iniciativa del Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) de convocar este período extraordinario de sesiones para que todos los Estados Miembros y las partes interesadas pertinentes puedan presentar sus experiencias y tratar de lograr una mayor cooperación en la lucha contra la pandemia de COVID-19.

El surgimiento de pandemias mundiales en los últimos 20 años hizo que nos diéramos cuenta de que la comunidad internacional debe aunar esfuerzos para promover sistemas de seguridad sanitaria fuertes, a fin de poder prepararse para futuras situaciones de emergencia. Un factor clave de esta concienciación es que la población debe estar protegida mediante un plan de cobertura sanitaria universal que ayude a los países a mitigar el efecto social negativo y la pérdida económica y que permita a los países y a su población recuperarse rápidamente de una crisis.

Sr. Presidente:

El pasado noviembre, acogí con beneplácito la oportunidad de presentar la experiencia de Tailandia frente a la COVID-19 durante el cierre de la continuación del 73^{er} período de sesiones de la Asamblea Mundial de la Salud. Subrayé que los principales factores que contribuyeron a los logros de Tailandia a la hora de poner contener la COVID-19 fueron la solidez de nuestro sistema de salud y nuestro personal de la salud tan dedicado, así como la cooperación estrecha de todos los sectores de la sociedad. Hoy, permítaseme exhibirme sobre mi punto de vista con las siguientes reflexiones:

En primer lugar, sigue siendo esencial promover las medidas básicas de prevención de la COVID-19 recomendadas por la Organización Mundial de la Salud (OMS), que incluyen usar mascarillas, lavarse las manos con frecuencia y mantener la distancia física, así como también apoyar y alentar al personal médico y de salud pública, en particular al personal voluntario sanitario de aldea, que es una fuerza vital del combate de esta pandemia.

En segundo lugar, quisiera resaltar la importancia de cooperar en la investigación y el desarrollo de vacunas y tratamientos contra la COVID-19 y asegurar que esas vacunas y esos medicamentos sean “bienes públicos mundiales”, accesibles en pie de igualdad para todas las personas, para que la comunidad mundial pueda volver a salvo a su vida diaria en una nueva normalidad. En ese sentido, el Real Gobierno de Tailandia se complace en hacer lo que le corresponde y está aportando una contribución financiera a la Organización Mundial de la Salud para apoyar la investigación, el desarrollo y la distribución de vacunas contra la COVID-19 a fin de garantizar que lleguen a todos los países.

Por último, quisiera destacar la importancia de aplicar la tecnología y la innovación para gestionar la información y analizar la situación de la COVID-19 a nivel local, así como también para prestar servicios a pacientes que se encuentran en zonas remotas mediante la telemedicina. Tailandia ha puesto en marcha el Proyecto de Sistemas de Atención de la Salud en la Nueva Normalidad en algunas provincias y lo ampliará para su implementación a nivel nacional en 2021, a fin de reforzar más nuestro sistema de salud pública y responder mejor a crisis futuras.

Sr. Presidente:

La pandemia de COVID-19 supone un gran desafío para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para 2030. Tailandia está dispuesta a apoyar los esfuerzos de las Naciones Unidas para impulsar la década de acción y garantizar un enfoque multisectorial para que se puedan alcanzar los 17 ODS para 2030, incluidas las metas relacionadas con la salud, sin dejar a nadie atrás.

Quisiera aprovechar la ocasión para subrayar que el compromiso con el sistema multilateral y la solidaridad de la comunidad internacional son las claves para superar esta crisis de manera sostenible. En lo que respecta a Tailandia y a los países miembros de la ASEAN, hemos puesto en marcha mecanismos sólidos para hacer frente a la pandemia de COVID-19 a través de diversas iniciativas como el Fondo de Respuesta de la ASEAN a la COVID-19, el Marco Integral de Recuperación de la ASEAN y la creación del Centro de la ASEAN para Emergencias de Salud Pública y Nuevas Enfermedades. Estas iniciativas promoverán la seguridad sanitaria, apoyarán la recuperación sostenible y mejorarán la resiliencia y la inmunidad de la región a largo plazo.

Por último, en nombre del Gobierno y del pueblo del Reino de Tailandia, deseo transmitir un mensaje de aliento a los países que se enfrentan a nuevas oleadas de la pandemia, y hacer llegar a todos los presentes mis mejores deseos de salud. Estoy firmemente convencido de que juntos superaremos esta crisis actual de forma decidida y duradera, como lo hemos hecho con otras crisis anteriores.

Gracias, y buenas tardes a todos.

Anexo 50**Discurso del Primer Ministro de la República Islámica del Pakistán,
Sr. Imran Khan**

Presidente de la Asamblea General, Sr. Volkan Bozkir,

Distinguido Secretario General,

Excelencias,

Señoras y señores:

Quisiera dar las gracias a Su Excelencia el Presidente Aliyev de Azerbaiyán, Presidente del Movimiento de Países No Alineados, por haber propuesto la celebración de este período extraordinario de sesiones.

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) es la crisis mundial más grave desde la Segunda Guerra Mundial. El virus ha infectado a casi 65 millones de personas y tristemente ha causado cerca de 1,5 millones de víctimas mortales. Es de esperar que, cuando la vacuna esté disponible, se ofrezca a todo el mundo. La pandemia ha causado un inmenso sufrimiento humano y la más profunda recesión económica mundial desde la Gran Depresión de los años treinta. Los países más pobres y los habitantes pobres de todos los países son los que más están sufriendo. Casi 100 millones de personas de los países en desarrollo volverán a una situación de pobreza extrema. Los países ricos han inyectado un estímulo fiscal de 13 billones de dólares para reactivar sus economías. En cambio, los países en desarrollo no cuentan con los recursos necesarios para permitirse un estímulo económico tan cuantioso. Están teniendo dificultades para encontrar incluso una mínima parte de los entre 2 y 3 billones de dólares que necesitan para recuperarse de la pandemia.

En el Pakistán, aplicamos una política eficaz de confinamientos inteligentes. Nuestros esfuerzos estaban dirigidos no solo a proteger a la población del virus, sino también a evitar que muriera de hambre. Proporcionamos un paquete de socorro de unos 8.000 millones de dólares, lo que supuso casi el 3 % de nuestro PIB, con el fin de apoyar a los pobres y al mismo tiempo mantener la economía a flote. Como he dicho, hasta ahora nuestra estrategia ha funcionado, pero ahora nos enfrentamos a una segunda oleada del virus mucho más agresiva. Actualmente encaramos el desafío de mantener y reactivar nuestro crecimiento económico, así como de lidiar con un número creciente de casos de pacientes que ocupan las camas de nuestros hospitales. La Directora Gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI) ha aconsejado a los países que gasten todo lo necesario para estimular el crecimiento, pero, al igual que muchos países en desarrollo, el Pakistán se ha comprometido, en el marco de su programa con el FMI, a reducir el déficit presupuestario. Estoy seguro de que otros países en desarrollo que se encuentran en nuestra situación están ante un dilema similar. ¿Cómo puede estimularse la economía y, al mismo tiempo, reducir el déficit presupuestario? La única manera de disponer de un margen fiscal para mantener y reactivar el crecimiento es mediante el acceso a liquidez adicional. El pasado mes de abril, hicimos un llamamiento en favor de una iniciativa mundial para el alivio de la deuda. Agradecemos la suspensión de la deuda anunciada por el G20 en mayo y su posterior ampliación hasta junio de 2021.

También agradecemos los servicios de préstamos rápidos activados por el FMI y el Banco Mundial. Sin embargo, las cantidades generadas hasta el momento no cubren ni de cerca las necesidades de los países en desarrollo para recuperarse del impacto

causado por la pandemia. Según tenemos entendido, cinco países en desarrollo ya han dejado de pagar su deuda, y parece que otros están a punto de hacerlo. Varias naciones que se enfrentan a grandes reembolsos de deuda y a la consiguiente pérdida de ingresos están al borde del colapso económico. El Programa Mundial de Alimentos informa de la posibilidad de que se produzcan hambrunas en algunas partes del mundo, lo cual es alarmante. En los debates sobre la financiación para el desarrollo promovidos por el Secretario General y los Primeros Ministros del Canadá y Jamaica se han identificado cientos de opciones para apoyar financieramente a los países en desarrollo. Esperamos que el proceso culmine pronto en algunas medidas concretas. Es indispensable reformar la estructura financiera internacional, crear un mecanismo de gestión de la deuda inclusivo y equitativo, construir un sistema democrático de comercio centrado en los ODS e instaurar un régimen fiscal internacional justo.

Si se quiere evitar el colapso económico en una serie de países en desarrollo debido a la pandemia de COVID-19, la comunidad internacional debe identificar y poner en práctica algunas acciones prioritarias clave.

Quisiera proponer una agenda de diez puntos para una acción urgente: en primer lugar, la suspensión de la deuda hasta que acabe la pandemia para los países de ingreso bajo y los que se encuentran en una situación de extrema dificultad; en segundo lugar, la cancelación de la deuda de los países menos adelantados; en tercer lugar, la reestructuración de la deuda del sector público de otros países en desarrollo bajo un marco acordado, inclusivo y multilateral; en cuarto lugar, la asignación general de derechos especiales de giro de 500.000 millones de dólares; en quinto lugar, la ampliación de la financiación en condiciones favorables a los países de ingreso bajo a través de los bancos multilaterales de desarrollo; en sexto lugar, la creación de un nuevo mecanismo de liquidez y sostenibilidad, que debería proporcionar préstamos a corto plazo a bajo costo; en séptimo lugar, el cumplimiento del compromiso de destinar el 0,7 % a la asistencia oficial para el desarrollo; en octavo lugar, la movilización de la inversión anual necesaria de 1,5 billones de dólares en infraestructuras sostenibles; en noveno lugar, la consecución del objetivo acordado de movilizar 100.000 millones de dólares al año para la acción climática en los países en desarrollo; y, por último, la adopción de medidas inmediatas para detener los flujos financieros ilícitos masivos de los países en desarrollo hacia los países ricos y los paraísos fiscales. Al mismo tiempo, debe haber una devolución inmediata a esos países de los activos robados por los políticos corruptos y los delincuentes. Le aseguro, Sr. Presidente, que solo esta última medida beneficiaría a los países pobres más que todas las demás medidas juntas.

Excelencias:

Todos coincidimos en que tiene que haber una respuesta colectiva para recuperarnos de la crisis de la COVID-19 y, al mismo tiempo, alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y aplicar las metas establecidas por el Acuerdo de París.

Excelencias:

El concepto de seguridad colectiva plasmado en la Carta de las Naciones Unidas abarca la seguridad económica colectiva. Sin seguridad económica, los conflictos y las controversias persistirán y proliferarán en todo el mundo. Guiados por los principios de la Carta, todos debemos trabajar colectivamente por un orden económico, social y político inclusivo, estable y sostenible.

Gracias.

Anexo 51**Discurso de la Primera Ministra de Noruega, Sra. Erna Solberg**

Secretario General Guterres,

Excelencias,

Señoras y señores:

Hoy quisiera transmitir dos mensajes. En primer lugar, debemos hacer frente a la crisis actual y detener la pandemia lo antes posible. Nos enfrentamos quizás a los momentos más difíciles de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). El número de muertes ha superado los 1,3 millones. Millones de niños no pueden ir a la escuela. Hay nuevos confinamientos. La economía mundial se enfrenta a la pérdida de más de 500.000 millones de dólares al mes. El desempleo, el sufrimiento humano, la desesperación del personal sanitario y el colapso de los sistemas sociales se están dando en todas partes. Sin embargo, se atisban rayos de luz.

Las noticias sobre vacunas eficaces nos dan esperanza. El compromiso de los países, la sociedad civil y la industria de encontrar herramientas eficaces es alentador. Sin embargo, para acabar realmente con la pandemia para todos, este es el momento de aumentar nuestros esfuerzos. Necesitamos más vacunas. Necesitamos más diagnósticos y medicamentos, y necesitamos asegurar un acceso justo y global a una distribución eficiente sobre el terreno.

A fin de llegar a los grupos más vulnerables, también hay que reforzar el conector de los sistemas de salud. Necesitamos un mayor apoyo a la atención médica universal para prestar servicios sanitarios eficientes, incluidas las herramientas contra la COVID-19, como las vacunas.

El Acelerador del acceso a las herramientas contra la COVID-19 (Acelerador ACT) se creó precisamente para eso. Noruega se enorgullece de copresidir el Acelerador ACT, y estamos firmemente decididos a hacer nuestra parte. Tenemos previsto asignar otros 223 millones de dólares en 2020, con lo que nuestra contribución a los esfuerzos mundiales asciende hasta ahora a más de 500 millones de dólares. Es necesario que más países aporten su contribución.

El acto de hoy es importante por dos razones. Debemos llegar a un entendimiento común de las realidades a las que nos enfrentamos. Debemos reconocer la posibilidad de acabar con la pandemia si trabajamos de consuno. Nuestro compromiso con la cooperación internacional ha sido nuestra fuerza y estrategia en la lucha contra la pandemia. No hay más alternativa que continuar con esta cooperación.

Mi segundo mensaje es que debemos prevenir futuros desastres. Independientemente de lo pronto que consigamos acabar con la COVID-19, debemos dotarnos de mejores herramientas para prevenir y responder eficazmente a futuras pandemias y catástrofes mundiales. Los líderes y las partes interesadas deben elaborar en conjunto un plan maestro, en el que se definan y reconozcan claramente las responsabilidades y la labor futura. Esto debe basarse en los compromisos mundiales existentes y mejorados para prevenir tales desastres. En otras palabras, debemos reforzar nuestra defensa mancomunada.

Apoyo al Secretario General y al llamamiento a una cumbre mundial para abordar esta cuestión. Debemos invertir en el futuro haciendo que todas las sociedades sean más sólidas. Debemos reconstruir para mejorar, a fin de asegurar un desarrollo verdaderamente sostenible, que incluya una vida más feliz y saludable para todos.

Muchas gracias.

Anexo 52**Discurso de la Primera Ministra de la República Popular de Bangladesh, Sheikh Hasina**

Sr. Presidente, Sr. Secretario General, Excelencias:

Assalamu Alaikum y muy buenas tardes.

Agradezco a la actual Presidencia del Movimiento de Países No Alineados, Azerbaiyán, y al Secretario General de las Naciones Unidas la convocación de este período extraordinario de sesiones en respuesta a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). El período de sesiones reviste una importancia primordial, ya que el mundo sigue atravesando una época difícil al enfrentarse a este virus mortal y afrontar sus consecuencias.

Sr. Presidente:

La pandemia de COVID-19 ha sido devastadora para los sistemas de salud y las economías de todo el mundo. A nivel mundial, ya han muerto más de 1,4 millones de personas y cientos más mueren cada día. La pandemia ha empobrecido a muchas personas, mientras que muchas otras vuelven a caer en la pobreza. La malnutrición, la discriminación y el aumento de las desigualdades se han apoderado de las naciones, y el sistema educativo se ha visto interrumpido. Se ha producido un fuerte descenso en el comercio y el turismo, lo cual ha afectado los medios de vida de la población. Sin embargo, la pandemia nos ofrece la oportunidad de dar una respuesta unida para salvaguardar la vida de las personas y sus medios de subsistencia, y aprender de la crisis con el fin de reconstruir para mejorar. Desafortunadamente, nuestra lucha contra la COVID-19 aún no ha terminado. Muchos países se enfrentan a una segunda o tercera ola.

Sr. Presidente:

Bangladesh también ha resultado muy afectado por la pandemia. Esta ha tenido una fuerte repercusión en nuestra economía, nuestra vida y nuestros medios de subsistencia, así como en nuestras comunidades de migrantes, y ha puesto en peligro los logros en materia de desarrollo que tanto nos ha costado conseguir. Sin embargo, hemos intervenido con prontitud y eficacia, y hemos tomado medidas audaces para proteger nuestra economía y a nuestra población de las consecuencias de la pandemia. Mi Gobierno ha anunciado paquetes de estímulo por valor de 14.140 millones de dólares, lo que equivale al 4,3 % de nuestro producto interno bruto, para reducir al mínimo los efectos de la pandemia en nuestras empresas, el empleo y la productividad. Hemos ampliado la cobertura de la red de seguridad social proporcionando asistencia a más de 25 millones de personas desde que se detectó el virus a principios de marzo. Se han puesto en marcha amplias medidas para contener la segunda ola de la pandemia.

Sr. Presidente:

Sin embargo, hay que prestar atención con urgencia a esta cuestión y se hace falta más colaboración en algunas esferas prioritarias.

En primer lugar, debemos garantizar el acceso universal, equitativo, oportuno y asequible a vacunas de calidad. En la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible se reconoce el papel fundamental de la cobertura sanitaria universal para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, guiados por el principio de equidad. Con el mismo espíritu, cuando se trata del acceso a las vacunas, no se debe dejar a nadie atrás. Esto nos ayudaría a vencer la pandemia, salvar vidas y acelerar nuestra recuperación económica.

En segundo lugar, el mundo debe tratar la vacuna contra la COVID-19 como un bien público mundial. La iniciativa de la Organización Mundial de la Salud del Acelerador del acceso a las herramientas contra la COVID-19 y el Mecanismo COVAX puede desempeñar un papel vital en este sentido. Los países desarrollados deberían asumir el compromiso de la transferencia de tecnología para la fabricación local de vacunas en los países en desarrollo utilizando la exención de derechos de propiedad intelectual en virtud del Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio y la Salud Pública. Bangladesh tiene la capacidad y está preparado para producir vacunas si se le da la oportunidad.

En tercer lugar, deben tenerse en cuenta específicamente los retos a los que se enfrentan los países en desarrollo en el contexto de la COVID-19, incluida la asistencia financiera. Las Naciones Unidas, las instituciones financieras internacionales, la sociedad civil y los Gobiernos nacionales deben desempeñar el papel que les corresponde y cooperar activamente entre sí para luchar contra la COVID-19.

Sr. Presidente:

La COVID-19 nunca podrá controlarse en un lugar a menos que sea controlada en todas partes. Asumamos también un compromiso renovado de cumplir lo estipulado en la Agenda 2030, en aras de un mundo sostenible en el que las generaciones venideras sean resilientes ante futuras pandemias. Espero que este período de sesiones sirva para impulsar las acciones colectivas, la solidaridad mundial y la cooperación multilateral con el fin de hacer frente a la pandemia de COVID-19. Bangladesh está dispuesto a colaborar con todos en este esfuerzo mundial.

Gracias a todos.

Anexo 53**Discurso del Primer Ministro y Ministro de Finanzas, Crecimiento Económico, Creación de Empleo, Relaciones Exteriores y Servicio Público de Santa Lucía, Sr. Allen Michael Chastanet**

Sr. Presidente,

Distinguidos Jefes de Estado y de Gobierno,

Colegas,

Señoras y señores:

Santa Lucía agradece la oportunidad de dirigirse a la Asamblea General de las Naciones Unidas en este período extraordinario de sesiones sobre la pandemia de coronavirus (COVID-19), que continúa su implacable recorrido por casi todos nuestros países causando muertes, enfermedades y penurias a una escala que ninguno de nosotros ha presenciado jamás. La idea generalizada a principios de año, cuando estalló la pandemia, de que se acabaría en unos meses, ha resultado ser falsa.

Sr. Presidente: Cuando me dirigí a esta órgano en septiembre, con motivo de nuestro histórico 75° aniversario, señalé, al igual que muchos otros colegas, que la crisis ocasionada por la COVID-19 requería una acción decisiva y urgente, especialmente para ayudar a los pequeños Estados insulares en desarrollo, como Santa Lucía, que siempre parecen ser los más perjudicados por cada nuevo fenómeno negativo que surge.

En este momento, Sr. Presidente, los pequeños Estados no solo se enfrentan a los efectos de la pandemia, sino también a los efectos persistentes y continuamente devastadores del cambio climático. Es preciso que la comunidad internacional y sus instituciones sigan el ritmo y se adapten a la realidad práctica a la que se enfrentan los pequeños Estados insulares en desarrollo. Somos países vulnerables que procuramos nuestras vías de desarrollo en un mundo muy hostil. Siempre conseguimos solamente pequeños avances, pero estos se desvanecen rápidamente cuando se producen desgracias. Cuando surgió la COVID-19, Santa Lucía se encontraba en una etapa de recuperación. En los cuatro años anteriores, habíamos recuperado el crecimiento económico, reducido el desempleo y logrado una relación entre la deuda y el producto interno bruto del 59 %.

De repente, sin culpa alguna, todos estos logros se han desvanecido. Para agravar la situación, ahora tenemos que encontrar dinero para financiar la lucha contra la COVID, que tendrá consecuencias económicas y sociales nefastas para todos los países. Para el año 2020, hemos tenido menos ingresos y más gastos, mientras que las importantes amortizaciones de la deuda han afectado significativamente nuestros flujos de efectivo.

Expresamos nuestra gratitud a los Gobiernos amigos que han acudido en nuestra ayuda, y damos las gracias especialmente a los Gobiernos y los pueblos de Taiwán, Cuba, Francia y la Unión Europea, por acudir en nuestros momentos de necesidad. Como islas pequeñas, seguimos presumiendo de nuestra resiliencia, porque es uno de los atributos que nos da el valor para seguir luchando.

Sr. Presidente: También seguimos detectando nuestras diversas vulnerabilidades y exponiendo nuestras necesidades, pero ese proceso continúa siendo una conversación unilateral. Hace solo unas semanas, en la reunión anual del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional en Washington, volvimos a dejar claro lo siguiente:

Debido a estas vulnerabilidades y a la catastrófica deuda resultante, los países del Caribe necesitan ahora una financiación en condiciones favorables y una ayuda que no dependa del mantenimiento o la consecución del objetivo previsto de la relación entre la deuda y el PIB del 60 %.

Para alcanzar el nivel deseado de transformación que hace falta para catapultar de manera radical nuestras economías al siguiente nivel, es importante que los Estados pequeños tengan la oportunidad de llevar a cabo una política de desarrollo sólida, al tiempo que prestan debida atención a la vulnerabilidad inherente al cambio climático que caracteriza a los Estados del Caribe. Está claro que, aunque el cambio climático afecta a los países en distintos grados, es una amenaza existencial a la vida y el sustento de muchos de nuestros ciudadanos. Sobre esta base, deben ofrecerse consideraciones especiales a los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo en el marco de la Financiación para el Desarrollo.

Asimismo, habida cuenta de la importancia de los servicios financieros y bancarios internacionales para el crecimiento económico y la inversión, es necesario revisar los requisitos existentes para las relaciones de corresponsalía bancaria. Los dirigentes mundiales deben adoptar un enfoque proactivo para abordar los efectos de la disminución al acceso a los servicios bancarios y financieros internacionales y a los mercados causada por la reducción de riesgos.

Nuestros países deben considerarse como asociados, ya que no esperamos ser los beneficiarios de oportunidades a las que no tenemos derecho. Por ello, se hizo un firme llamamiento a las instituciones financieras internacionales para que faciliten una implicación al más alto nivel, a medida que todos intentamos mitigar la crisis actual.

Sr. Presidente: No es mi intención hoy aburrirle con la misma canción que todos hemos escuchado antes tan a menudo. Santa Lucía y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo han defendido sistemáticamente nuestro llamamiento en favor de un cambio en la manera en que la comunidad internacional y sus instituciones nos consideran y tratan.

Permítaseme aprovechar la oportunidad para recordar a todos que, para que el mundo alcance su pleno potencial, hay que fortalecer el eslabón más débil.

Si no lo hacen por nosotros, háganlo por ustedes mismos.

Aguardo con interés nuestras deliberaciones. Muchas gracias.

Anexo 54**Discurso del Primer Ministro del Reino de Bélgica, Sr. Alexander de Croo**

[Original: francés e inglés]

Excelencias,

Señoras y señores:

Son tiempos difíciles y de prueba.

La pandemia de COVID-19 ha puesto de manifiesto nuestras vulnerabilidades fundamentales.

Nuestra vulnerabilidad como individuos.

De repente, nos vemos limitados en los contactos con los amigos y la familia.

Pero también nuestra vulnerabilidad como comunidad global.

El mayor peligro ahora es que permitamos que esta pandemia nos divida.

Que permitamos que esta crisis sanitaria se convierta en una cuestión geopolítica, una lucha entre naciones, una carrera hacia el abismo.

Mientras que lo único que nos salvará es la cooperación internacional.

Habrà luz al final del túnel si trabajamos juntos.

Porque a pesar de todas las crisis de los últimos decenios, a pesar del auge del nacionalismo, debemos reconocer que el multilateralismo se mantuvo firme.

Gracias a organizaciones como las Naciones Unidas, la Organización Mundial de la Salud (OMS), pero también la Unión Europea, se consiguen verdaderos progresos y se crean verdaderas soluciones.

Por ejemplo, estableciendo una estrategia común de vacunación.

Gracias a las inversiones conjuntas y a los planes de adquisición conjunta, pronto tendremos acceso a diversas vacunas. Vacunas que son seguras y eficaces. Además, con un poco de suerte, los primeros trabajadores sanitarios serán vacunados antes del fin de año.

Esto no es el logro de un país, un hombre, un Gobierno o una empresa. Es el logro de la cooperación internacional. Esfuerzos comunes que trascienden las fronteras y los mercados nacionales.

Por ello, Bélgica desea un acceso libre y justo a estas vacunas para todos los países.

Esta pandemia es más que una crisis sanitaria.

La COVID-19 también tiene enormes repercusiones socioeconómicas.

Agrava los problemas existentes, como la desigualdad de ingresos.

Y pone bajo presión los derechos fundamentales, especialmente los que ya estaban mal antes de la crisis.

También en este ámbito se necesitan acciones internacionales conjuntas.

La crisis de la COVID-19 debe convertirse en la oportunidad para forjar una nueva economía.

No solo una economía más sostenible y digital que la anterior.

Una economía que también fuera más justa.

Más inclusiva.

Una sociedad que diera a las jóvenes y a las mujeres un mejor acceso a la atención sanitaria, al mercado laboral, a los créditos de inversión y al sector empresarial.

Porque la independencia económica es también una garantía de ciudadanos más fuertes y de voces más fuertes en el debate político. Así que no solo debemos superar juntos esta pandemia, sino que debemos utilizarla para fortalecer nuestras democracias y crear un espacio cívico más inclusivo.

Un espacio cívico en el que haya lugar para todos, con independencia del color de la piel, el género, la orientación sexual o la religión.

Excelencias:

Este período extraordinario de sesiones nos ofrece la oportunidad de empezar de nuevo.

A pesar del optimismo cauteloso sobre las vacunas, los desafíos mundiales siguen siendo inmensos.

Pero tenemos que recordar una cosa: estamos todos juntos en esto.

Y juntos, podemos y superaremos todos los retos que se nos presenten en el camino.

Bélgica está dispuesta a asumir sus responsabilidades.

Gracias.

Anexo 55**Discurso del Primer Ministro, Ministro de Defensa, Asuntos Internos y Comunicaciones Exteriores, Ministro para la isla de Rodrigues, Islas Exteriores e Integridad Territorial de la República de Mauricio, Sr. Pravind Kumar Jugnauth**

Excelencias,

Señoras y señores:

Aplaudo la oportunidad que ofrece este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas para que los Miembros compartan mejores prácticas en la lucha contra la COVID-19 y estudien vías de colaboración mutua para emprender la recuperación socioeconómica y el camino hacia una vacuna mundial.

Hasta ahora, Mauricio ha gestionado con éxito la pandemia de COVID-19. Actuando con previsión en la gestión de la crisis, se adoptaron una serie de medidas preventivas tempranas en cuanto se hizo evidente que la pandemia estaba tomando proporciones desmesuradas.

Gracias a la mejora de los controles sanitarios en los puertos de entrada y al refuerzo de la vigilancia por parte de las autoridades sanitarias, junto con los equipos de respuesta rápida para trasladar los casos sospechosos a un centro sanitario especializado, pudimos controlar la entrada del virus.

Tan pronto Mauricio registró sus primeros casos confirmados de COVID-19 el 18 de marzo de 2020, impusimos un confinamiento nacional y se inició el rastreo de contactos en toda la isla para detectar el alcance de la contaminación dentro de la comunidad local.

Todas nuestras instituciones de salud pública permanecieron movilizadas durante el período de máximo nivel de contaminación, cuando tuvimos unos 320 casos.

También establecimos dispensarios de pruebas de COVID-19 para los casos sospechosos en los cinco hospitales regionales de la isla.

En cuanto a la normativa, Mauricio introdujo una nueva legislación relativa al uso obligatorio de mascarillas en todos los lugares públicos y a las medidas de distanciamiento físico.

También se intensificó la campaña de sensibilización pública.

De hecho, nuestro país tardó menos de cinco semanas en romper la cadena de contaminación local.

Las actividades de la nueva normalidad en Mauricio se reanudaron el 15 de junio de 2020, mientras que nuestro espacio aéreo se reabre gradualmente a los vuelos regulares a partir del 1 de octubre. Todos los pasajeros que llegan tienen que cumplir estrictos protocolos sanitarios, como la cuarentena durante un período de 14 días a su llegada y las pruebas regulares de PCR que se exigen antes de que se les permita unirse a la comunidad local.

El sistema de cuarentena nos permite rastrear todos los casos importados de COVID-19 y mantener a la comunidad local segura.

Deseo agradecer a la OMS el apoyo y el asesoramiento que nos sigue prestando. Asimismo, expreso nuestro agradecimiento a los numerosos países que han proporcionado equipo y equipo de protección a Mauricio.

En el plano económico, Mauricio se enfrenta a una contracción de entre el 12 % y el 14 %, como consecuencia del cierre de la frontera y de los tres meses de confinamiento. Aunque el Gobierno ha puesto en marcha un plan de asistencia salarial para proteger los puestos de trabajo en el sector privado, es probable que los prolongados efectos de las medidas en vigor afecten aún más a nuestra economía. Por lo tanto, es indispensable la ayuda mundial con respecto al alivio del servicio de la deuda y su cancelación, junto con otras medidas de apoyo financiero y un mayor margen fiscal que permita a países como Mauricio mantenerse en la senda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Acogemos con satisfacción el anuncio del éxito de varias empresas dedicadas a la investigación de vacunas contra el coronavirus. A medida que estas entran en la línea de producción, es crucial que estén disponibles y sean accesibles para todos los países.

Esta pandemia nos ha enseñado una importante lección. Ningún país es inmune a ella y ningún país puede encararla solo. Es absolutamente necesario que trabajemos juntos, compartamos información y tomemos decisiones colectivas, no solo para erradicarla, sino también para prepararnos para enfrentar cualquier nueva pandemia. Debemos comprometernos en ese sentido.

Gracias por su atención.

Anexo 56**Discurso de la Primera Ministra de Dinamarca,
Sra. Mette Frederiksen**

Sr. Presidente,

Estimados delegados:

A punto de terminar el año 2020, seguimos en medio de una pandemia mundial, que amenaza la vida de las personas más vulnerables y la forma en que vivimos. Todos nos enfrentamos a un retroceso de la economía mundial. Vemos cómo aumenta la presión sobre los derechos humanos y también sobre las libertades fundamentales, sobre todo para las mujeres y las niñas. A ello se añaden los desafíos que ya teníamos, entre ellos el cambio climático, la pérdida de diversidad biológica y la desigualdad entre nuestras sociedades y dentro de ellas.

Sr. Presidente:

Debemos unirnos en esta hora oscura para encender la esperanza de la cooperación, del multilateralismo y de la solidaridad humana. Por supuesto, Dinamarca está dispuesta a hacer lo que le corresponde. Estamos comprometidos con una Organización Mundial de la Salud más fuerte y reformada. Debemos mejorar nuestra preparación mundial frente a las pandemias, la alerta temprana y la resiliencia del sistema de salud. Por ello, Dinamarca tiene previsto duplicar su financiación básica a la Organización Mundial de la Salud. Creemos en la solidaridad internacional y en nuestra obligación común de proteger a los más vulnerables.

Desde el principio, Dinamarca estuvo a la vanguardia a la hora de financiar a los países más necesitados. Hoy, cuando todos esperamos una vacuna, nuestra atención se centra en cómo garantizar un acceso mundial equitativo a vacunas y tratamientos seguros y asequibles. Los derechos humanos siguieron siendo nuestro cimiento y Dinamarca apoya al Secretario General en su llamamiento a la acción en materia de derechos humanos.

Sr. Presidente:

Insistimos en utilizar la pandemia como una oportunidad para definir el futuro que queremos. Debemos volver a reconstruir para mejorar en un mundo más verde, crear una nueva economía verde que permita hacer frente a la crisis climática, crear nuevos puestos de trabajo, vidas mejores y más sanas y, por supuesto, sociedades más fuertes. Además, no creemos que necesitemos un nuevo plan para guiarnos. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París muestran el camino hacia un mundo más sostenible, pacífico y también más inclusivo. Lo que sí necesitamos es voluntad política, mayores ambiciones, mejor cooperación y medidas concretas.

Sr. Presidente:

Durante 75 años, las Naciones Unidas han sido muy importantes para todos nosotros, pero no podemos apoyarnos solo en el pasado. Nos corresponde garantizar que las Naciones Unidas sean un lugar donde nos reunamos para resolver los desafíos mundiales, porque somos mejores y más fuertes cuando actuamos de consuno. Además, debemos actuar juntos para superar esta pandemia.

Gracias.

Anexo 57**Discurso de la Primera Ministra de la República de Finlandia,
Sra. Sanna Marin**

Sr. Secretario General, Sr. Presidente, Excelencias:

Contamos con los medios para detener la pandemia mundial. El tiempo que tardemos y la forma en que nos recuperemos dependen de lo que hagamos ahora. A nosotros nos incumbe la responsabilidad de mostrar liderazgo político. Es posible equilibrar la necesidad de proteger la salud y la repercusión de nuestras medidas en la sociedad y la economía.

Debemos trabajar de consuno porque es la única manera de contener la pandemia. Necesitamos una respuesta coordinada, coherente y consistente de las Naciones Unidas a todos los niveles. La Organización Mundial de la Salud necesita las capacidades y los recursos para liderar nuestros esfuerzos globales.

El llamamiento en favor de una fuerte cooperación internacional se aplica también a las vacunas: debemos garantizar su disponibilidad universal. Nadie está a salvo hasta que todos estemos a salvo.

También se hace un llamamiento a la solidaridad mundial. La recesión económica se está produciendo a una escala sin precedente. Los países en desarrollo son los más afectados. Debemos buscar soluciones que corrijan estas desigualdades. Es más importante que nunca cumplir el principio de la Agenda 2030: no dejar a nadie atrás.

La recuperación ecológica, inclusiva y sostenible y la transformación digital serán fundamentales para restablecer el progreso de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. También debemos centrarnos en la prevención eficaz y exhaustiva de las pandemias. Sin prevención, la COVID-19 solo será el capítulo inicial de más pandemias futuras.

La crisis de COVID-19 ha puesto de manifiesto cuán necesario es invertir en la seguridad sanitaria mundial, en la gestión de riesgos sistémicos, en sistemas sanitarios resilientes, y en la preparación a fin de proteger la salud de las personas. Simplemente, tiene sentido económico.

Sabemos lo que hay que hacer: detener el cambio climático, invertir la degradación del medio ambiente y la pérdida de diversidad biológica. Hay que adoptar el enfoque “Una Salud”. Nuestro entorno natural está en interacción con nuestra salud. Esta ha sido ya una de las lecciones que cabe extraer de la pandemia.

Una respuesta eficaz exige un enfoque inclusivo de toda la sociedad. Es importante implicarse con las comunidades y trabajar con los científicos, el sector privado y la sociedad civil.

Es fundamental fomentar la confianza de los ciudadanos en las autoridades públicas y en la ciencia. Un elemento importante de la confianza es el acceso a información fiable y objetiva. Esta es nuestra mejor arma contra la desinformación. La apertura, la participación pública y la toma de decisiones democrática nos hacen más resistentes.

Esta pandemia repercute en todos los aspectos de la vida. Afecta especialmente a las mujeres y las niñas. Sus efectos económicos golpean con fuerza los sectores en los que las mujeres constituyen la mayor parte de la mano de obra. Se ha resentido la disponibilidad de servicios y productos necesarios para la salud y los derechos sexuales y reproductivos. La violencia de género está aumentando. Nuestro enfoque

debe responder a las cuestiones de género. No se ha conseguido aún la igualdad de género en ninguna parte, pero no debería permitirse que el virus dificultara aún más nuestros esfuerzos.

Ahora es necesario que demos resiliencia y cooperación, y para conseguirlo, debemos centrarnos de nuevo en los Objetivos de Desarrollo Sostenible: en la igualdad, en la creación de confianza y en el trabajo conjunto.

Muchas gracias.

Anexo 58**Discurso de la Canciller de la República Federal de Alemania,
Sra. Angela Merkel**

[Original: alemán; interpretación al inglés proporcionada por la delegación]

Sr. Presidente,

Secretario General,

Excelencias:

La pandemia de coronavirus es una prueba extraordinaria para la humanidad. Supone una gran carga para los sistemas de atención sanitaria de todos los países. Se ha cobrado y sigue cobrándose muchas vidas en todo el mundo, y está exacerbando la pobreza y el hambre y la desigualdad económica y social. Es evidente que esta crisis mundial y polifacética solo puede superarse con una acción mundial. Por ello, acojo con satisfacción este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

La pandemia también subraya la importancia de la Organización Mundial de la Salud, una institución que hay que reforzar. Debe estar en condiciones aún mejores para responder a las amenazas sanitarias internacionales. Esto es lo que Alemania ha defendido durante su Presidencia del Consejo de la Unión Europea, así como en el G7 y el G20. No obstante, a pesar de todas las dificultades experimentadas este año en el curso de la pandemia, se vislumbra luz al final del túnel.

Esto se debe en gran parte al Acelerador del acceso a las herramientas contra la COVID-19 (ACT). Gracias a esta colaboración, disponemos de una plataforma mundial para el desarrollo y la distribución de pruebas, tratamientos y vacunas. Sin embargo, esta plataforma necesita apoyo financiero adicional para tener un mayor efecto. La inversión merece la pena. Esto queda especialmente claro si nos fijamos en uno de los pilares del desarrollo de vacunas del Acelerador ACT.

Recientemente se han hecho progresos en este frente, por tanto, cabe tener esperanza. Sin embargo, nunca debemos olvidar que la pandemia solo se podrá vencer verdaderamente -es decir, derrotarla de forma duradera- cuando todos los habitantes del mundo tengan un acceso equitativo a vacunas eficaces. Una derrota duradera también significa hacer todo lo que podamos para salir fortalecidos de esta pandemia de cara a futuros retos y crisis. Para ello, necesitamos una cooperación internacional más estrecha, también y sobre todo, con organizaciones internacionales fuertes. Pero si lo conseguimos, podemos triunfar.

Gracias por su atención.

Anexo 59**Discurso del Primer Ministro del Reino de Camboya, Sr. Samdech Akka Moha Sena Padei Techo Hun Sen**

[Original: jemer; traducción al inglés proporcionada por la delegación]

Excmo. Sr. Presidente,

Excmo. Secretario General de las Naciones Unidas,

¡Excelencias, señoras y señores!

En primer lugar, quisiera expresar mi agradecimiento a Azerbaiyán por haber propuesto la celebración de este período extraordinario de sesiones sobre el tema “Respuestas a la pandemia de COVID-19”, con el fin de movilizar respuestas conjuntas y mundiales de las comunidades internacionales en la lucha contra la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

En la actualidad, la COVID-19 se ha propagado a todos los países y se ha cobrado cientos de miles de vidas. En este sentido, Camboya considera que la batalla contra la COVID-19 no debe ser considerada por ningún país como su propia agenda geopolítica. Si bien la vida de millones de personas en todo el mundo está en peligro, ningún país debe politizar la cuestión de la salud pública y denunciar la capacidad de contener la propagación de esta enfermedad infecciosa, ya que ello no aportaría ningún beneficio a la lucha contra esta pandemia. Por el contrario, la solidaridad y la unidad regional y mundial son elementos indispensables en un período de crisis como este.

Además, la lucha contra esta pandemia mundial requiere que se tomen decisiones conjuntas y prudentes, en el marco del multilateralismo, con respeto a las leyes internacionales y la soberanía de cada nación, con independencia de su tamaño o riqueza, con las Naciones Unidas y la Organización Mundial de la Salud como organismos centrales. Desearía reiterar el apoyo de Camboya a las funciones de las Naciones Unidas y la Organización Mundial de la Salud en sus esfuerzos mundiales para responder a esta pandemia y combatirla.

Además, Camboya desea subrayar la importancia y la urgencia de la vacuna contra la COVID-19 como un bien público mundial, cuyo suministro y distribución se realizará con espíritu humanitario para todos los países, sobre todo los más vulnerables.

Aunque esta crisis de salud pública se acabe en un futuro próximo, todas las naciones deben seguir abordando estos desafíos durante el período de recuperación económica. De hecho, la ayuda podría ser una pequeña parte del proceso de recuperación, mientras que los factores más cruciales son el mantenimiento del multilateralismo, la globalización, el liberalismo comercial, la cadena de suministro regional y mundial, el comercio transfronterizo, la inversión, el turismo internacional y la movilidad de las personas. En este sentido, Camboya desea expresar su pleno apoyo a la iniciativa del Fondo Fiduciario de Respuesta a la COVID-19 y Recuperación del Secretario General de las Naciones Unidas, creado por el Secretario General a principios de este año.

¡Muchas gracias!

Anexo 60**Discurso del Primer Ministro de la República Socialista de Vietnam, Sr. Nguyen Xuan Phuc**

[Original: vietnamita; traducción al inglés proporcionada por la delegación]

Señoras y señores:

Celebro la convocatoria del Período Extraordinario de Sesiones en Respuesta a la Pandemia de Enfermedad por Coronavirus (COVID-19) en el marco del septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, ya que estamos a menos de un mes de que finalice el año 2020. La COVID-19 ha hecho que este año sea especialmente difícil en muchos sentidos para todos nosotros.

Para ganar esta batalla contra la COVID-19 por la recuperación en el próximo año, permítaseme compartir algunas de mis ideas.

En primer lugar, debemos mantener el papel central de las Naciones Unidas, intensificar la coordinación de políticas, emprender acciones colectivas y defender la cooperación internacional y los esfuerzos multilaterales en la gobernanza mundial.

Como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para el período 2020-2021, Viet Nam reitera su apoyo al llamamiento del Secretario General de las Naciones Unidas en favor de un alto el fuego mundial, el levantamiento de las sanciones unilaterales y la prestación de asistencia humanitaria en la lucha contra la COVID-19.

En segundo lugar, el interés de nuestro pueblo debe constituir el núcleo de todas las políticas y acciones. Nuestra máxima prioridad debe ser proteger la vida y la salud de la población y garantizar el acceso universal y asequible a las vacunas y los tratamientos.

En tercer lugar, debemos adaptarnos con dinamismo a la “nueva normalidad” del desarrollo sostenible. Además de la contención de la pandemia, debemos promover simultáneamente la recuperación económica, facilitar el comercio, la inversión y los viajes transfronterizos, y mantener las cadenas de suministro de bienes esenciales, alimentos y equipo médico.

Los países no deben perder de vista los compromisos con respecto a la Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible y la acción climática. En particular, los países en desarrollo deben recibir asistencia financiera, comercial y técnica para la realización de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, según sea necesario.

Señoras y señores:

Viet Nam ha conseguido contener la COVID-19, garantizar la seguridad social y restablecer el crecimiento. Permítaseme aprovechar esta oportunidad para expresar mi sincero agradecimiento a las Naciones Unidas y a las organizaciones internacionales por el significativo apoyo y cooperación que han proporcionado a Viet Nam.

Como Presidente de la ASEAN en 2020, Viet Nam ha trabajado con otros Estados miembros en la puesta en marcha de iniciativas de respuesta a la COVID-19, como el Fondo de la ASEAN de Respuesta a la COVID-19, la Reserva Regional de Suministros Médicos, el Marco Estratégico para Emergencias de Salud Pública y el Centro de la ASEAN de Emergencias de Salud Pública y Nuevas Enfermedades. La ASEAN también

ha adoptado el Marco de Recuperación Integral y su Plan de Implementación en los tres pilares de la comunidad para apoyar a las personas y a las empresas a superar los efectos de la pandemia y restablecer la vida normal.

Viet Nam ha propuesto una serie de ideas e iniciativas en el marco de las Naciones Unidas y ha participado en debates con otros miembros con el fin de aprobar resoluciones y documentos para mejorar la cooperación internacional en la respuesta a la COVID-19.

Guiados por el espíritu de “compartir y cuidar”, el Gobierno, las organizaciones, las empresas y los ciudadanos vietnamitas han donado suministros médicos de producción nacional a muchos países, que se han visto duramente afectados por la pandemia. También compartimos nuestra experiencia y realizamos donaciones a fondos internacionales para combatir la COVID-19, a pesar de nuestras limitaciones financieras.

Señoras y señores:

Ahora que enfrentamos el mayor desafío desde la fundación de las Naciones Unidas, Viet Nam considera que la comunidad internacional saldrá triunfante si se aprovecha la voluntad y el poder de cada nación, y se refuerza nuestra solidaridad y cooperación. Juntos podemos construir un futuro mejor para todos y cada uno de los países y personas.

Viet Nam contribuirá con todo lo que pueda a este noble empeño.

Muchas gracias.

Anexo 61

Discurso del Primer Ministro de Suecia, Sr. Stefan Löfven

Señoras y señores:

Casi un millón y medio de personas han perdido la vida y muchas más se han visto afectadas por las devastadoras consecuencias de esta pandemia. Deseo expresar mis profundas condolencias por las vidas perdidas y la devastación causada.

La pandemia ha sacado a la luz los puntos débiles de nuestras sociedades y ha causado efectos indirectos masivos. La desigualdad en los países y entre ellos ha aumentado; los derechos humanos se han visto amenazados; los millones de personas que han quedado sumidas en la pobreza y los millones de otras personas que acuestan hambrientos. No obstante, la pandemia también ha generado cooperación y solidaridad a nivel mundial. Al entrar en 2021, debemos intensificar nuestros esfuerzos y demostrar el mismo compromiso para hacer frente a la crisis climática, la desigualdad, los conflictos y la pobreza.

Aunque luchar contra la pandemia actual es nuestra prioridad más apremiante, también debemos estar mejor preparados para prevenir y afrontar futuras crisis. Debemos velar por que las personas no solo sobrevivan, sino que tengan una vida larga y saludable. Este debe ser un rasgo distintivo de nuestro futuro común. El Grupo Independiente, nombrado por la Organización Mundial de la Salud (OMS), puede formular recomendaciones para hacer realidad esta visión.

Los acontecimientos de este año nos recuerdan el poder de la ciencia. Gracias a los esfuerzos de colaboración científica sin precedente, ahora tenemos varios candidatos vacunales prometedores. Es verdaderamente impresionante ser testigo de la determinación y la excelencia de la comunidad científica. Nuestra tarea consiste en trabajar de consuno y garantizar que haya vacunas seguras, eficaces y asequibles en todo el mundo. Esta es la única manera de poner fin a los efectos devastadores de la pandemia. Suecia se enorgullece de ser miembro y contribuyente del Mecanismo COVAX de GAVI y seguiremos prestando apoyo para que haya acceso mundial a las vacunas.

En su 75º aniversario, las Naciones Unidas son más necesarias que nunca. Ante la pandemia de COVID-19, el Secretario General demostró un excelente liderazgo y el sistema de las Naciones Unidas ha actuado con rapidez y flexibilidad, desde las respuestas sanitarias dirigidas por la OMS hasta la respuesta humanitaria de organizaciones como el Programa Mundial de Alimentos, pasando por la respuesta socioeconómica más amplia coordinada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Suecia sigue profundamente comprometida en favor de la cooperación multilateral y el sistema de las Naciones Unidas. Mi Gobierno seguirá asignando el 1% del PIB a la ayuda para el desarrollo y seguiremos participando activamente en la prevención de conflictos y el mantenimiento de la paz, haciendo frente a la crisis climática y promoviendo la igualdad de género, la democracia, los derechos humanos y la salud mundial.

Citando al Dr. Tedros Ghebreyesus, no hay vacuna para la pobreza, el hambre, el cambio climático o la desigualdad. No, no hay soluciones simples. No obstante, el Acuerdo de París, los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Declaración en el marco de la iniciativa ONU75 proporcionan una agenda y una visión para el siglo XXI. Juntos, debemos sentar las bases de un mundo más sostenible, equitativo y con igualdad de género. Solo juntos podremos recuperarnos con más fuerza y construir para mejorar en un mundo más verde y saludable.

Muchas gracias.

Anexo 62**Discurso del Primer Ministro de la República Democrática Popular Lao, Sr. Thongloun Sisoulith**

[Original: lao; traducción al inglés proporcionada por la delegación]

Sr. Presidente,

Excelencias,

Señoras y señores:

En primer lugar, quisiera felicitar al Sr. Presidente y a la República de Azerbaiyán, en calidad de Presidente del Movimiento de Países No Alineados, por su iniciativa de convocar este trigésimo primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la pandemia de COVID-19.

Sr. Presidente:

En la actualidad, la pandemia de COVID-19 causada por el nuevo coronavirus sigue planteando una importante amenaza a la salud y la vida de millones de personas en todos los rincones del mundo. El número de infecciones ha aumentado de manera considerable día tras día, sin mostrar signos de disminución, y se ha cobrado la vida de más de un millón de personas en todo el mundo. Es una crisis sanitaria mundial sin precedente, que ha generado enormes repercusiones y limitaciones en los medios de vida de las personas, así como en el desarrollo socioeconómico y la seguridad de los países de todo el mundo, tanto en cuanto a los efectos inmediatos como a largo plazo.

En el caso de la República Democrática Popular Lao, desde el principio, el Gobierno ha adoptado estrictas medidas preventivas contra la COVID-19, como el establecimiento de un mecanismo de coordinación para la prevención, el control y la respuesta frente a la pandemia de COVID-19 y el confinamiento del país desde marzo para restringir la entrada y la salida de las personas, así como la circulación dentro del país.

Gracias a la aplicación de estas medidas preventivas, hemos podido contener con éxito el brote a un cierto nivel, con un número de infecciones manejable y ninguna víctima mortal. Con posterioridad, el Gobierno ha flexibilizado de forma gradual las medidas preventivas para reducir los efectos en la economía, sin dejar de mantener las medidas necesarias, en particular el requisito de cuarentena de 14 días para los viajeros procedentes del extranjero para prevenir y contener la COVID-19 en la República Democrática Popular Lao. También seguimos aplicando otras medidas médicas estrictas con el apoyo y la asistencia constantes de países amigos y organizaciones internacionales, todo lo cual ha redundado en un éxito inicial como el mencionado.

Sr. Presidente:

La pandemia de COVID-19 ha afectado gravemente a los objetivos de desarrollo socioeconómico de la República Democrática Popular Lao y ha exacerbado la vulnerabilidad existente en el país. Ha planteado mayores desafíos para la consecución de la Agenda 2030 y la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y también ha interrumpido y ralentizado el progreso hacia la graduación sin contratiempos de la categoría de países menos adelantados.

Sr. Presidente:

La República Democrática Popular Lao tiene la firme convicción de que el desarrollo y la distribución de las vacunas contra la COVID-19 es uno de los

factores decisivos en la respuesta a la pandemia. Lo más importante es que pide que las vacunas sean consideradas bienes mundiales, a los cuales todos puedan acceder sin discriminación alguna. En este sentido, insto encarecidamente a la comunidad internacional a que promueva el “multilateralismo de las vacunas” o COVAX, para garantizar que la vacuna contra la COVID-19 sea un bien público común mundial para todos los países.

Sr. Presidente:

Para concluir, deseo señalar que ahora es más importante que nunca mantener la cooperación multilateral. En esta situación sin precedente, tenemos que seguir trabajando en estrecha colaboración, adoptando decisiones audaces y llevando a cabo acciones concertadas. Si lo conseguimos, podremos encarar los desafíos mundiales y salvaguardar nuestro futuro.

La República Democrática Popular Lao está dispuesta a cooperar con la comunidad internacional para definir la manera de mitigar los efectos económicos en el entorno actual y pos-COVID-19. También aprovecho esta oportunidad para expresar mi sincero agradecimiento a los asociados para el desarrollo, las entidades del sistema de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales internacionales por el constante apoyo y asistencia que han prestado a la República Democrática Popular Lao para superar este desafío y reconstruir para mejorar.

Gracias.

Anexo 63**Discurso del Presidente del Gobierno del Reino de España Sr. Pedro Sánchez Pérez-Castejón**

[Original: español e inglés]

En estos meses en que la COVID-19 ha sacudido el mundo, hemos sido capaces de avanzar y de aprender, al tiempo que combatíamos la pandemia.

Todavía no podemos dar por vencido al virus, pero hay tres lecciones de este tiempo que hoy quisiera recordar.

En primer lugar, reconocer que unidos podemos más.

El caso de las vacunas demuestra que, actuando unidos, somos capaces de alcanzar nuestros objetivos mucho más rápidamente.

Hemos creado en un tiempo récord el Acelerador ACT, una iniciativa a la que se han unido, afortunadamente, más de 184 países para asegurar que el lugar de nacimiento no determine el acceso a una vacuna.

En menos de un año hemos desarrollado no una, sino que hay múltiples vacunas contra este nuevo virus, y seguimos recibiendo buenas noticias cada semana.

España acaba de anunciar su plan de vacunación, proceso que esperamos iniciar en enero, mientras seguimos trabajando en bloque con el resto de Estados Miembros y la Unión Europea.

Este nivel de colaboración internacional sin precedentes debe reforzar nuestra apuesta decidida e inequívoca por el multilateralismo.

Las instituciones internacionales serán tan fuertes como lo queramos sus miembros. Por tanto, está en nuestras manos adaptarlas para abordar los desafíos globales de nuestro tiempo.

El Gobierno de España defiende, sin duda alguna y sin ambages, la centralidad de las Naciones Unidas en general y de la Organización Mundial de la Salud en la respuesta sanitaria.

Por eso, el pasado 10 de noviembre adoptamos junto con otros países amigos, Suecia y otros diez países, el compromiso de implementar una serie de acciones concretas, específicas, que hagan realidad los objetivos expresados en la Declaración del 75º Aniversario de las Naciones Unidas.

En segundo lugar, si queremos tener éxito, debemos trabajar con un enfoque holístico.

La profunda interrelación entre las vertientes sanitaria, económica y social de esta crisis exige respuestas simultáneas.

Así, la pandemia ha subrayado la relación entre la salud humana, animal y del medioambiente, subrayando el principio de “Una Salud Global”.

Además de la vacuna, debemos concentrar esfuerzos en reforzar los sistemas de salud, y tenemos que hacerlo sin desatender otras enfermedades.

En el ámbito socioeconómico, tenemos que dar respuesta a las necesidades de los trabajadores y trabajadoras, a la par que aseguramos la viabilidad de las empresas.

Las mujeres, la población femenina, están sufriendo desproporcionadamente el impacto de la crisis económica, social y sanitaria. No podemos consentir que esta situación ponga en riesgo los avances de décadas y décadas en términos de igualdad de género.

Debemos también garantizar la inclusión educativa de niñas y niños en todo el mundo.

Así pues, una acción internacional concertada podrá dar respuesta a la crisis económica sin dejar a ningún país, a ningún territorio y a ningún colectivo atrás. Hemos dado pasos muy importantes en este sentido en el contexto de las instituciones multilaterales, pero debemos ir más lejos todavía. Es imprescindible desarrollar instrumentos necesarios para cada situación, sin perjuicio del nivel de renta de los países.

En tercer y último lugar, debemos dotar a nuestros esfuerzos de una profunda capacidad transformadora.

Las consecuencias de esta crisis multidimensional están siendo dramáticas para muchos colectivos, para muchas familias y también para los países; a la pérdida de vidas humanas se suman todas aquellas vidas que se han visto radicalmente trastocadas.

Frente a esta realidad, estamos dando pasos muy importantes de cara a acelerar las transformaciones más acuciantes de nuestro tiempo: la transición ecológica es un claro ejemplo de ello, la igualdad entre hombres y mujeres y la inclusión socioeconómica, así como la transición digital desde un punto de vista inclusivo.

Solo hay un camino posible: seguir abordando la pandemia y todas sus consecuencias con esperanza, con ambición y con una enorme dosis de solidaridad.

Juntos podremos llegar más lejos.

Gracias.

Anexo 64**Discurso del Primer Ministro del Japón, Sr. Suga Yoshihide**

[Original: japonés; interpretación al inglés proporcionada por la delegación]

Soy Suga Yoshihide, Primer Ministro del Japón.

Excelencias:

Deseo expresar mi profundo respeto y sincera gratitud a los pueblos de todo el mundo que luchan contra esta pandemia, incluidos los trabajadores sanitarios de primera línea, por sus abnegados esfuerzos. Quisiera expresar mi respeto a las Naciones Unidas, incluida la Organización Mundial de la Salud (OMS), por su ardua labor y sus esfuerzos incansables.

La pandemia de COVID-19 ha enfrentado a la humanidad a un reto sin precedentes. El Japón seguirá protegiendo la vida y los medios de subsistencia de la población aprovechando la sabiduría de los sectores público y privado, así como evitando la propagación de las infecciones.

La crisis nos ha recordado la necesidad de solidaridad mundial. Para superar esta crisis, debemos hacer realidad un mundo unido, no un mundo dividido, frente a este desafío. En particular, las Naciones Unidas son un foro en el que todas las partes interesadas dialogan de forma constructiva y trabajan de consuno con transparencia. El Japón está dispuesto a cooperar en el proceso de revisión y reforma de la OMS con el fin no solo de superar la crisis actual, sino también de estar mejor preparados para futuras crisis.

Esta crisis está amenazando la vida, los medios de subsistencia y la dignidad de las personas en todo el mundo. Es importante aspirar a no dejar atrás la salud de nadie para lograr la cobertura sanitaria universal, guiados por el principio de la seguridad humana. Por lo tanto, el Japón ha emprendido rápidamente esfuerzos en varios niveles: en primer lugar, para superar la crisis actual de la pandemia; en segundo lugar, para fortalecer los sistemas sanitarios y médicos frente a futuras crisis y, en tercer lugar, para generar un entorno resiliente a las enfermedades infecciosas.

Para superar la pandemia, los planes de cooperación multilateral, como el Acelerador ACT, son de vital importancia. El Japón, como donante fundador del Acelerador ACT, respondió rápidamente al llamamiento a favor de contribuciones al Mecanismo COVAX y promoverá el suministro de tratamientos mediante la concesión voluntaria de licencias de patentes.

El fortalecimiento de los sistemas sanitarios y médicos es importante para estar preparados ante futuras crisis sanitarias. El Japón ha contribuido a reforzar los sistemas de salud comunitarios estableciendo instalaciones médicas básicas, promoviendo la creación de redes entre esas instalaciones y formando a los trabajadores sanitarios, principalmente en los países asiáticos y africanos. Para generar un entorno resiliente a las enfermedades infecciosas, el Japón apoya actividades intersectoriales en ámbitos como la nutrición, el agua y el saneamiento, en cooperación con el sector privado.

La continua propagación de la COVID-19 está agravando el problema de la malnutrición. El Japón acogerá la Cumbre de Tokio sobre Nutrición para el Crecimiento en diciembre de 2021 y se comprometerá a fortalecer los esfuerzos mundiales para mejorar la nutrición, en colaboración con la Cumbre de las Naciones Unidas sobre Sistemas Alimentarios, que se celebrará el próximo otoño.

También es esencial reactivar la dañada economía mundial y hacer realidad el crecimiento económico para crear una nueva sociedad en la era de la COVID y posteriormente. Para impulsar las actividades económicas en los países en desarrollo, el Japón está implementando el préstamo de apoyo de emergencia de respuesta a la crisis de COVID-19 por la suma de hasta 500.000 millones de yenes japoneses o 4.500 millones de dólares en el transcurso de dos años. Además, el Japón se ha comprometido a liderar los esfuerzos hacia el desarrollo sostenible, a través de nuestros esfuerzos, que incluyen la digitalización, la realización de una sociedad descarbonizada, la expansión de una zona económica libre y justa y el mantenimiento y fortalecimiento del sistema multilateral de libre comercio.

En la Asamblea General de las Naciones Unidas, en septiembre de este año, expresé mi firme determinación de organizar los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Tokio en el verano del año que viene, como prueba de que la humanidad ha derrotado la pandemia. Seguiré sin escatimar esfuerzos para que los juegos sean seguros.

Gracias.

Anexo 65**Discurso del Primer Ministro del Estado de Kuwait, Jeque Sabah Khaled al-Hamad al-Sabah**

[Original: árabe e inglés]

Discurso de Su Alteza el Primer Ministro Jefe Sabah Khaled al-Hamad al-Sabah en el trigésimo primer período extraordinario de sesiones

En el sagrado nombre de Alá, el Compasivo, el Misericordioso,
Presidente de la Asamblea General, Excmo. Sr. Volkan Bozkir,
Secretario General de las Naciones Unidas, Excmo. Ser. António Guterres,
Señoras y señores,

Assalamualaikum Warahmatullahi Wabarakatuh.

Para empezar, me complace expresar nuestra sincera gratitud por los generosos esfuerzos realizados por Azerbaiyán y el Canadá para celebrar este período extraordinario de sesiones y dirigir las negociaciones sobre el proyecto de resolución para garantizar el éxito de este período de sesiones, que se celebra en circunstancias mundiales críticas y sin precedente que han provocado innumerables pérdidas humanas, incluidas muertes e infecciones, y un inmenso impacto económico en la economía y el comercio mundiales. En este sentido, hacemos llegar nuestro más sincero pésame a las familias de las víctimas y nuestros mejores deseos de una pronta recuperación de las personas infectadas.

Sr. Presidente:

Desde el estallido de la pandemia, el Estado de Kuwait ha tomado varias medidas acordes con las directrices en materia de salud emitidas por la Organización Mundial de la Salud (OMS), que van desde la suspensión parcial y total de los vuelos comerciales, pasando por el control de todos los pasajeros que llegan al Estado de Kuwait, además de la realización de controles aleatorios y la imposición de confinamientos parciales y totales, y el aislamiento de algunas zonas en las que aumentan los contagios, así como la suspensión del trabajo en los sectores público y privado, las empresas y los lugares de culto. Kuwait también organizó el regreso de decenas de miles de sus nacionales desde el extranjero según un plan bien estructurado y con estrictas medidas sanitarias. Teniendo en cuenta la evolución actual de los esfuerzos de la comunidad internacional para suministrar vacunas, las autoridades competentes han observado los progresos realizados en ese ámbito y se han puesto en contacto con los organismos y las empresas que están desarrollando la vacuna. Estas autoridades ya han empezado a poner en marcha un plan de aplicación previo a la campaña de vacunación gratuita para nacionales y residentes, de acuerdo con las prioridades establecidas por la OMS.

Sr. Presidente:

Los esfuerzos realizados en el país ante esta crisis no impidieron al Estado de Kuwait cumplir con sus responsabilidades humanitarias y unirse a la comunidad internacional para ayudar a los países que enfrentaban condiciones sanitarias desalentadoras, realizando donaciones voluntarias por conducto de la OMS para aliviar la situación que atraviesan los países hermanos y amigos, así como apoyando la campaña internacional para el desarrollo de una vacuna con el aporte a la conferencia

organizada por la Comisión Europea de recaudación de fondos para luchar contra el coronavirus (Gavi, la Alianza para las Vacunas) y la Coalición para la Promoción de Innovaciones en pro de la Preparación ante Epidemias (CEPI), una iniciativa puesta en marcha por la OMS para acelerar el desarrollo de una vacuna contra el coronavirus y asegurar una distribución justa y el suministro a aquellos que no puedan adquirirla. El Fondo de Kuwait para el Desarrollo Económico también proporcionó subvenciones y ayuda financiera a varios países de todo el mundo para que pudieran soportar los desafíos de la pandemia y apoyar la creación de un centro de lucha contra la pandemia en África. La contribución total del Estado de Kuwait para combatir la pandemia y hacer frente a sus efectos alcanzó los 287,4 millones de dólares. El Estado de Kuwait también respondió a la solicitud de las Naciones Unidas de recibir y proporcionar atención médica a los empleados de las Naciones Unidas infectados por el virus mientras trabajaban en Asia Central y Occidental.

Sr. Presidente:

Quisiera rendir homenaje a los esfuerzos realizados por las Naciones Unidas y sus organismos especializados para hacer frente a esta grave crisis sanitaria mundial mediante una serie de medidas, reuniones y decisiones al respecto, entre ellas las que se adoptaron en la Asamblea General de las Naciones Unidas, donde mi país, Kuwait, contribuyó a la adopción de una serie de importantes decisiones relacionadas con la lucha contra la pandemia y la limitación de sus efectos. Asimismo, valoramos los esfuerzos realizados por las organizaciones regionales a este respecto, en particular el Movimiento de Países No Alineados. Mi país, Kuwait, continuará sus esfuerzos en cooperación con la Comunidad Internacional para hacer frente a los efectos de esta pandemia sin precedente.

Sr. Presidente:

Al despedirnos de este año y dar paso a uno nuevo, pido a Alá Todopoderoso que alivie esta carga y espero que el nuevo año esté libre de desafíos para que podamos reanudar nuestra labor conjunta en pos de la consecución de nuestras esperanzas y aspiraciones para que la humanidad pueda volver a una vida normal y disfrutar de la seguridad y la tranquilidad.

Wa Assalamu Alaikum Wa Rahmatullahi Wabarakatuh.

Anexo 66**Discurso del Primer Ministro de la República de Trinidad y Tabago, MP, Sr. Keith Rowley**

Sr. Presidente:

Es un honor dirigirme a la Asamblea General de las Naciones Unidas en este período extraordinario de sesiones, convocado en respuesta a la pandemia de COVID-19.

En 2020, el coronavirus se propagó con una velocidad alarmante y sumió al mundo en una aguda crisis sanitaria y económica, cuya gravedad no se había visto en casi un siglo. Al exacerbar las vulnerabilidades y desigualdades tanto en los países en desarrollo como en los países desarrollados, el virus ha provocado la profundización y ampliación del abismo de la pobreza en todo el planeta. La existencia de la COVID-19 ha puesto de manifiesto la profundidad de la interdependencia mundial, pero también ha presentado una oportunidad para aprovechar los beneficios de la acción multilateral.

Deseo elogiar al sistema de las Naciones Unidas, en particular la OMS, nuestra Organización Mundial de la Salud, por responder rápidamente a las necesidades sanitarias, humanitarias y socioeconómicas en todo el mundo, especialmente en los lugares que albergan algunas de las comunidades más vulnerables del planeta. Los sistemas sanitarios de todo el mundo se han visto sometidos a una inmensa presión, ya que la escasez de personal médico, de ventiladores, de equipo de protección personal y de capacidad para realizar pruebas de detección del virus han obstaculizado los esfuerzos para eliminar sus efectos devastadores en nuestras poblaciones.

La pandemia ha reafirmado la necesidad y el valor de la acción colectiva y del multilateralismo, si queremos volver a encauzar la comunidad mundial por una senda sostenible. La pandemia mundial solo puede combatirse eficazmente mediante la consulta y la cooperación local, regional e internacional.

Trinidad y Tabago ha instituido un amplio conjunto de medidas de apoyo social, financiero y económico en respuesta a la pandemia de COVID-19. Los efectos multidimensionales de la pandemia de COVID-19 han exacerbado las vulnerabilidades de las pequeñas economías insulares en desarrollo como la nuestra, lo que ha dado lugar a mayores desafíos en nuestros sectores sanitario, financiero y educativo.

Como resultado de los desafíos sin precedente que afronta la economía mundial en medio de la pandemia, el Gobierno de la República de Trinidad y Tabago nombró un Comité Multisectorial de Alto Nivel para establecer una “Hoja de Ruta para Trinidad y Tabago —pos-Pandemia de COVID-19”. Este comité está formado por personas del sector público, el sector privado, el sector laboral, la sociedad civil y el mundo académico. Hay tres prioridades inmediatas en este plan pos-COVID-19, que son las siguientes:

- a) Abordar y mitigar las dificultades generadas por la COVID-19;
- b) Reactivar la economía; y
- c) Sentar las bases de una recuperación económica sostenida.

Para lograrlo, el comité ha definido los siguientes cuatro objetivos a corto plazo:

- i. Mejorar la protección social: no dejar a nadie atrás;
- ii. Mantener y crear puestos de trabajo;

- iii. Impulsar la demanda agregada; y
- iv. Minimizar y corregir las interrupciones del suministro.

Para gestionar la crisis financiera en la era de la COVID-19 y en adelante, el Gobierno de Trinidad y Tabago obtuvo financiación de los organismos internacionales de crédito para actividades específicas relacionadas con la COVID-19. El Banco Central de Trinidad y Tabago adoptó una serie de medidas de emergencia destinadas a proporcionar estabilidad al sistema financiero y apoyar el flujo de crédito a la economía. Trinidad y Tabago tomó medidas casi inmediatas para proporcionar liquidez a sus ciudadanos que se vieron afectados negativamente por las medidas restrictivas relacionadas con la COVID-19.

Esto se llevó a cabo mediante el aumento del gasto público en las ayudas salariales, las ayudas al alquiler, la recarga de las tarjetas alimentarias existentes y la emisión de nuevas tarjetas, los préstamos subvencionados a las empresas pequeñas y microempresas y la aceleración de las devoluciones del impuesto sobre la renta y del impuesto sobre el valor añadido para mejorar la liquidez del sector empresarial. La resiliencia de Trinidad y Tabago se ve favorecida por la plena utilización de las políticas de estímulo a corto plazo, en el contexto de políticas fiscales y monetarias que se han activado en apoyo de la economía.

Para controlar este virus, Trinidad y Tabago tuvo que establecer un Sistema de Atención Sanitaria Paralelo, destinado a los pacientes contagiados con la COVID-19, que redujera al mínimo el riesgo de infección cruzada con los pacientes habituales. El sistema sanitario paralelo representa un enfoque proactivo y basado en pruebas para proporcionar atención especializada adaptada a una situación de pandemia mediante un sistema complementario concebido específicamente para atender a las personas diagnosticadas con el virus de la COVID-19, al tiempo que se garantiza la continuidad de las operaciones y la prestación de servicios del sistema sanitario existente. El sistema paralelo sigue siendo un enfoque proactivo y esencial para gestionar futuras oleadas de esta pandemia.

A falta de una vacuna eficaz contra la COVID-19, la principal estrategia mundial de mitigación de la Organización Mundial de la Salud sigue siendo la detección temprana, el aislamiento y el tratamiento de los pacientes contagiados con la COVID-19. Por ende, las pruebas de COVID-19, el rastreo de contactos y el tratamiento se convirtieron en la máxima prioridad estratégica para combatir el virus.

A la luz de las numerosas vacunas potenciales contra el virus de la COVID-19, Trinidad y Tabago ha firmado el Acuerdo de Compromiso final individualizado con Gavi, la Alianza para las Vacunas, para sumarse al Mecanismo COVAX, con arreglo al Modelo de Compra Comprometida. Además, Trinidad y Tobago ha solicitado vacunas para cubrir el 33 % de su población en una primera fase.

Sr. Presidente:

En esta ocasión, Trinidad y Tobago reafirma su compromiso con las Naciones Unidas y espera que continúen los enfoques de colaboración entre los Estados Miembros de las Naciones Unidas, los organismos de las Naciones Unidas y los asociados externos que participen en la lucha mundial contra esta pandemia.

Gracias.

Anexo 67**Discurso del Primer Ministro de la República de Moldova,
Sr. Ion Chicu**

Señoras y señores:

La pandemia mundial de COVID-19 es una de las pruebas más complejas a que se enfrenta el mundo en la actualidad. En un mundo donde nadie está intacto y nadie es inmune, es más que una crisis sanitaria. Es una crisis de civilización, que pone de manifiesto el vínculo que nos une como comunidad mundial, el vínculo que nos une al destino de la humanidad, que tiene que superar esta pandemia de consuno.

Para responder a este desafío común y a esta amenaza compartida, hay que forjar fundamentalmente una alianza mundial, que refuerce la colaboración en el contexto de la comunidad internacional. Basándose en los principios rectores de una responsabilidad compartida y una rendición de cuentas mutua, con una actitud solidaria, impulsada por la unidad y la compasión. Apreciando nuestros valores más elevados. Cultivando una conciencia duradera de las verdades humanas. Confiando los unos en los otros. Reconectando con nuestro humanismo.

La crisis de la pandemia reveló lo vulnerables y expuestos que estamos todos. Ante la incertidumbre y la imprevisibilidad. Ante los miedos y las limitaciones. Ante nuestras libertades. Ante nuestras elecciones. Moldeando de manera radical nuestro comportamiento y cambiando profundamente nuestras vidas. Cambiando el enfoque de las prioridades actuales y futuras a nivel nacional, regional y mundial.

No obstante, más que nunca, ha dejado claro que los desafíos mundiales exigen esfuerzos coordinados, solidaridad mundial y respuestas mundiales. Para obtener el máximo provecho de ello, también se requiere un compromiso y un liderazgo políticos fuertes, alianzas sostenibles, una implicación decidida y acciones a todos los niveles y por parte de todos los interesados: Gobiernos, comunidades, ciudadanos.

Al ser una de nuestras experiencias compartidas, la pandemia de COVID-19 ha sacado a la luz muchas incertidumbres que se mueven con rapidez, fragilidades subyacentes que, en su mayoría, los Gobiernos de todo el mundo no estaban preparados para gestionarlas por sí solos.

Al reconocer la importancia de responder colectivamente a esta crisis, el Gobierno de la República de Moldova ha movilizado toda su energía, inspirado también por una notable solidaridad mundial de la que todos somos testigos. Mediante importantes iniciativas, acciones oportunas y medidas concretas, trabajando de consuno a nivel nacional, guiados por el Plan Nacional de Respuesta a la COVID-19, y recibiendo el firme apoyo de los asociados para el desarrollo de todo el mundo, estamos haciendo todo lo posible para luchar contra esta crisis.

La respuesta sanitaria a gran escala, coordinada e integral del sistema de las Naciones Unidas frente a la COVID-19, dirigida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y su Plan Estratégico de Preparación y Respuesta; el marco de las Naciones Unidas para la respuesta y recuperación socioeconómica y sus proyectos de “reconstruir para mejorar”; y el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas de Respuesta y Recuperación ante la COVID-19 ayudan de manera significativa y contribuye enormemente al principio de no dejar a nadie atrás en estos momentos tan frágiles.

Estas importantes iniciativas y la asistencia a largo plazo han colocado a las Naciones Unidas a la vanguardia del apoyo a la respuesta de nuestro Gobierno a la COVID-19, al enfrentar la emergencia sanitaria, reforzar nuestra respuesta nacional a la COVID-19, atajar los efectos sociales y económicos de la pandemia, y proteger al mismo tiempo los puestos de trabajo y los ingresos.

La ayuda y el apoyo sumamente valiosos, los medicamentos que salvan vidas, el equipo de protección personal, los suministros para la población vulnerable, la orientación y los conocimientos especializados regionales, subregionales y nacionales adaptados a situaciones específicas, que se proporcionan mediante el sistema de las Naciones Unidas, y en particular la Oficina Regional de la OMS para Europa, la Oficina de la OMS en Chisinau y el equipo de las Naciones Unidas en la República de Moldova, contribuyen en gran medida a mejorar continuamente nuestro enfoque integrado para hacer frente a este desafío común y reducir la vulnerabilidad de nuestro país a la pandemia. Por ello, sentimos una profunda gratitud y reconocimiento.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar el firme apoyo de la República de Moldova a la OMS como organización rectora mundial en el ámbito de la salud y autoridad coordinadora de la labor sanitaria internacional, y reiterar nuestro compromiso de sumarnos al llamamiento internacional para reforzar la capacidad de esta organización para seguir estando a la altura de los nuevos desafíos.

Ante las fragilidades compartidas desveladas por la crisis de la pandemia, las Naciones Unidas están redefiniendo su papel fundamental: responder a las necesidades y los propósitos humanos ante los desafíos mundiales. Guiados por la visión de un multilateralismo interconectado, inclusivo y eficaz, reinventando y reimaginando el mundo que todos compartimos. El futuro que todos queremos. Con las Naciones Unidas que todos necesitamos.

Actuar en beneficio de los intereses de hoy y de mañana mientras la crisis sigue su curso, acelerando la implementación de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible es nuestra oportunidad común y un compromiso compartido.

Si bien todos nos enfrentamos a crisis duraderas en constante aumento y con consecuencias de gran alcance, que son amenazas reales a la tarea de construir un mundo próspero y pacífico, no podemos permitirnos perder tiempo. No podemos postergar la tarea de abordar las cuestiones relativas a la acción climática y ambiental, los desequilibrios económicos mundiales, la migración, las crisis humanitarias y los conflictos. Solo falta un decenio para 2030. Como llamamiento a la acción de todos los países, tenemos que garantizar que los objetivos nacionales y multilaterales se complementen entre sí. Debemos garantizar que nadie se quede atrás y que nuestra recuperación se guíe por la Agenda 2030 en este decenio de acción.

Estamos firmemente convencidos de que todos tenemos una función importante que desempeñar, tanto a nivel nacional, regional como mundial.

Ahora, es preciso instituir las medidas de salud pública más masivas de la historia de la humanidad, de manera que se reconozca el acceso sanitario universal como un bien público mundial fundamental. Habida cuenta de que la salud es un derecho humano, es imperioso que todo el mundo tenga un acceso justo y equitativo a la vacuna contra la COVID-19. Todos necesitamos una vacuna contra la COVID-19, diagnósticos y tratamientos asequibles, seguros, eficaces y que estén disponibles para todos, en todas partes. Además, como hablamos de solidaridad mundial, ello también guarda relación con el acceso mundial a los medicamentos, las vacunas y los equipos médicos

necesarios. En un mundo estrechamente interconectado, no es solo un imperativo moral, sino una necesidad práctica, donde ninguno de nosotros está a salvo hasta que todos lo estemos.

Nuestros destinos humanos están entrelazados. Es nuestra responsabilidad moral y nuestro compromiso permanecer unidos. Superar, en solidaridad y unidad, este desafío común y construir un mundo mejor después de la COVID-19, es innegociable. Al recuperar el valor de nuestras libertades y opciones, comprometiéndonos más activamente en la creación de igualdad de oportunidades para todos y respetando la dignidad, el valor y los derechos de todos en un mundo próspero, seguro, inclusivo, sostenible y resiliente, es el camino que podemos configurar de manera conjunta.

Muchas gracias.

Anexo 68**Discurso del Presidente del Consejo de Ministros de la República Libanesa, Sr. Hassan Diab**

Distinguidos Jefes de Estado y de Gobierno,

Excmo. Sr. Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Secretario General de las Naciones Unidas,

Excelencias,

Señoras y señores:

Para comenzar, permítaseme expresar mi profundo agradecimiento a los Estados Miembros por su decisión de celebrar un período extraordinario de sesiones dedicado a la pandemia de COVID-19 en el marco del tema 128 del programa, titulado “Fortalecimiento del sistema de las Naciones Unidas”. En este momento crítico, participo en la conferencia de hoy con sentimientos encontrados, por una parte, alentado por el hecho de que la comunidad internacional esté intensificando su respuesta mundial para combatir la COVID-19, pero entristecido al ver que la pandemia se ha cobrado la vida de más de 1,3 millones de personas y ha paralizado la economía mundial.

El Líbano afrontó muchos retos al prepararse frente a la pandemia emergente: el brote de COVID-19 llegó en un momento difícil en que el país estaba lidiando con crisis concurrentes existenciales, socioeconómicas y financieras sin precedente, lo que provocó un mayor empeoramiento de su terrible situación. Además, el país está densamente poblado, con 6,9 millones de residentes —el 87,2% de los cuales vive en zonas urbanas— incluidos 2 millones de desplazados y refugiados y 500.000 trabajadores migrantes, todo ello en 10.452 km² con una densidad de población de 667/km².

Se creó una Célula Ministerial de Coordinación para Casos de Crisis, encargada de supervisar la preparación y la respuesta nacional frente a la COVID-19 y tomar las medidas necesarias para contener su propagación. Se inició una “respuesta de todo el Gobierno” a través de una asociación público-privada que se centró en la contención radical temprana para permitir la creación de capacidad en el sistema de respuesta a los casos de COVID-19.

El sector de asistencia médica libanés está fragmentado; sus hospitales tienen distintos niveles de capacidad y el 84 % de estos son privados y se concentran principalmente en las grandes ciudades. Las oportunas y radicales medidas del Gobierno de cerrar sectores y declarar un confinamiento a nivel nacional con solo unos pocos casos reportados han alcanzado un Índice de Rigor de Respuesta del Gobierno de 85 en su punto máximo. Durante los primeros días de la primera oleada, se designó un único hospital público como lugar de tratamiento, tras conseguir los recursos necesarios en colaboración con la Organización Mundial de la Salud. Esto permitió que otros hospitales ganaran tiempo para crear capacidades para recibir los pacientes. Además, este enfoque limitó la exposición de los hospitales no preparados, que fueron fuentes de agrupaciones comunitarias en las primeras semanas, y demostró su eficacia para mantener al Líbano en fase de contención y entre los primeros 15 países que aplastaron la primera ola del virus. Sin embargo, tras la desafortunada explosión del puerto de Beirut de 4 de agosto, que causó más de 6.000 heridos, el Líbano empezó a experimentar un alarmante crecimiento exponencial del número de casos y la incapacidad del sistema sanitario para gestionar este crecimiento, sobre todo porque la explosión provocó la destrucción de 3 grandes hospitales de Beirut.

Por consiguiente, el Gobierno recurrió a un segundo confinamiento nacional el 14 de noviembre mediante un toque de queda en todo el país a partir de las 17.00 horas hasta las 5.00 horas, dejando en funcionamiento los negocios esenciales. Hasta la fecha de 29 de noviembre, el Líbano registró aproximadamente 127.000 casos de COVID-19 y 1.004 muertes.

Los efectos socioeconómicos de la COVID-19 resultantes de los confinamientos son colosales en un país que se enfrenta a su peor colapso económico desde su independencia, con una prevalencia global de la pobreza en 2020 del 60 % de su población, de la cual el 23 % se encuentra en situación de pobreza extrema (pobreza alimentaria) y el 60 % de su mano de obra responde a acuerdos informales. La COVID-19 representa una crisis dentro de una crisis para la población libanesa, que se ve obligada a tomar la difícil decisión de morir de la enfermedad por coronavirus o morir de pobreza.

El Gobierno ha elaborado un modesto conjunto de medidas económicas para intentar compensar los efectos de esta nueva conmoción en la población. No obstante, este conjunto de medidas solo representa el 1 % de nuestro PIB y sigue estando muy por debajo de lo que otros países están gastando para paliar los efectos de la COVID-19 en su entorno socioeconómico. Este hecho pone de relieve la extrema necesidad de ayuda internacional para reforzar la red de protección social en el Líbano. Estos alarmantes indicadores describen la gravedad de la situación, que se vio empeorada por la calamitosa explosión del puerto de Beirut el 4 de agosto. Ese día, aproximadamente 300.000 habitantes de la ciudad perdieron sus hogares, 204 personas murieron y más de 6.500 resultaron heridas. Decenas de escuelas, hospitales y centros de salud quedaron parcial o totalmente destruidos, mientras que los hospitales y centros médicos que siguieron funcionando se vieron desbordados por los pacientes que buscaban atención por las heridas sufridas en la explosión y por las infecciones de COVID-19.

De hecho, como consecuencia del aumento de los casos por la COVID-19, muchos hospitales se están quedando sin camas en la UCI y experimentan escasez de suministros médicos y de equipo médico esencial. El personal médico está sobrecargado, sobre todo teniendo en cuenta el inusual nivel de emigración de médicos y enfermeras, además de su exposición a la infección.

Más que nunca en su historia, el Líbano se encuentra con un apoyo internacional extremadamente limitado. Mientras que otros países recibieron líneas de emergencia del Fondo Monetario Internacional (FMI) para responder a la COVID-19, el Líbano, al estar en moratoria de la deuda, no tuvo acceso. La financiación externa ha tardado en llegar y en cantidades muy limitadas.

Además, la pandemia de COVID-19 ha malogrado y retrasado aún más nuestros esfuerzos para implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Para concluir, deseo expresar mi agradecimiento a las Naciones Unidas, a las organizaciones internacionales y a los donantes que ayudan al Líbano en su lucha contra la pandemia de COVID-19. Sin embargo, la lucha mundial aún no ha terminado, ya que el mundo entero está experimentando un resurgimiento de casos. Tengo la firme convicción de que la victoria contra un “enemigo común”, como lo describe el Secretario General de las Naciones Unidas, depende de nuestra solidaridad y cooperación y nuestros esfuerzos concertados. Por lo tanto, el Líbano acoge con beneplácito una respuesta amplia, inclusiva, multidimensional y centrada en las personas, bajo la diligente atención de las Naciones Unidas, para hacer frente a la propagación de la pandemia y abordar sus diversas secuelas. Sinceramente espero que

se preste especial atención a los países en desarrollo, incluido el Líbano, muchos de los cuales se enfrentan a la terrible perspectiva de un colapso económico y social, así como a recesiones profundas y debilitantes.

Muchas gracias.

Anexo 69**Discurso del Primer Ministro y Ministro de Finanzas,
Administración Pública, Seguridad Nacional,
Asuntos Jurídicos y Asuntos Internos de San Vicente
y las Granadinas, Sr. Ralph E. Gonsalves**

En primer lugar, permítaseme reconocer la importante iniciativa del Movimiento de Países No Alineados (MNOAL), del que San Vicente y las Granadinas es un miembro comprometido, al solicitar la celebración de este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el tema de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Doy las gracias al Presidente de la Asamblea General, Excmo. Sr. Volkan Bozkir, por la convocatoria de este período extraordinario de sesiones.

La pandemia de COVID-19 ha causado una enorme pérdida de vidas y medios de subsistencia en todo el mundo, y solo está empeorando. Afortunadamente, en San Vicente y las Granadinas no hemos sufrido ninguna muerte por COVID-19, ni hospitalizaciones, ni propagación entre la población. De hecho, desde el comienzo de la pandemia se han registrado poco más de 80 casos, principalmente importados o relacionados con la importación. Lo hemos conseguido con una serie de medidas prácticas destinadas a garantizar la seguridad de nuestra población y nuestros visitantes.

Sin embargo, no nos hemos librado de las repercusiones socioeconómicas desproporcionadas de la pandemia, como ha ocurrido en los países en desarrollo de todo el mundo. Los pequeños Estados insulares en desarrollo, incluidos los del Caribe, han sufrido una pérdida casi total de los ingresos y los empleos esenciales relacionados con el turismo. Quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer al Secretario General de las Naciones Unidas que haya puesto de relieve esta cuestión, especialmente a través del informe de políticas sobre la COVID-19 y la transformación del turismo. Confiamos en que las profundas reflexiones que detalla en su informe de políticas permitan una mejor comprensión de la importancia crucial del sector turístico en los pequeños Estados insulares en desarrollo e incentiven a las instituciones financieras internacionales y a los Gobiernos a actuar para revitalizar esta industria esencial.

Sr. Presidente:

La COVID-19 no ha hecho más que aumentar la tensión generada por la crisis climática. Una respuesta inadecuada a esas dos amenazas diezmará la vida y el modo de vida tal y como lo conocemos. Los efectos de estos desafíos sin fronteras, agravados por la inacción, son bastante previsibles. Además, se prestan a negaciones convenientes, irracionales y contraproducentes. Mientras la COVID-19 sigue reduciendo nuestros modestos presupuestos nacionales, tenemos que conseguir financiación para hacer frente a condiciones meteorológicas adversas de intensidad y frecuencia sin precedentes, así como a sus terribles consecuencias. Por ejemplo, San Vicente y las Granadinas ha lamentado la pérdida de demasiados de sus habitantes este año debido a un recrudecimiento del dengue hemorrágico, propagado por el mosquito *Aedes aegypti*, que ha aumentado exponencialmente su reproducción debido a las temperaturas más cálidas y las fuertes lluvias fuera de temporada.

La única manera de afrontar los desafíos a los que nos enfrentamos en la actualidad, que alteran la vida, es un sistema multilateral que dé prioridad a la cooperación entre países soberanos, con consideraciones justas, apropiadas y jurídicamente vinculantes en favor de los vulnerables. En ese sentido, es crucial que todas las personas del mundo puedan acceder a la vacuna contra la COVID-19, e idealmente que la

Asamblea General de las Naciones Unidas desempeñe un papel normativo importante al respecto. La Comunidad del Caribe (CARICOM) apoya y celebra el mecanismo COVAX, promovido por la Alianza Gavi, la Organización Mundial de la Salud y la Coalición para la Promoción de Innovaciones en pro de la Preparación ante Epidemias. Encomiamos la previsión y el ingenio humano que hay detrás de la creación no solo de las vacunas, sino también de un sistema destinado a su justa distribución. Del mismo modo, el compromiso anticipado de mercado del mecanismo COVAX es un instrumento de financiación bien acogido destinado a apoyar la adquisición de vacunas para las economías de ingresos bajos y medios. No obstante, los parámetros utilizados para seleccionar a los países que participarán en este instrumento de financiación no tienen suficientemente en cuenta nuestra vulnerabilidad intrínseca y nuestra falta de resiliencia económica y climática. Por ello, la mayoría de los países de la CARICOM han quedado excluidos sobre la base de un cálculo profundamente erróneo y descuidado del ingreso nacional bruto per cápita. Además, incluir a todos los Estados miembros de la CARICOM en este instrumento de financiación correspondería a menos del 0,1 % de la población de los 92 países propuestos para ser cubiertos por el compromiso anticipado de mercado del mecanismo COVAX. Instamos a que se rectifique esta situación.

Sr. Presidente:

No es ningún secreto que las crisis mundiales, incluidas las sanitarias, financieras y económicas, tienen mayores efectos sobre quienes son especialmente susceptibles de sufrirlas. Exhortamos a todos los miembros de la Asamblea General a que tomen medidas en consonancia con las obligaciones vigentes para aliviar la carga de todos, como levantar las medidas coercitivas unilaterales impuestas cínicamente por los países poderosos a los más débiles; evitar que se reduzca la ya minúscula asistencia oficial para el desarrollo del 0,7 % del ingreso nacional bruto, que todavía no se ha alcanzado; y esforzarse con seriedad por establecer y mantener un alto el fuego mundial en virtud de la resolución 2532 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. En aras de la credibilidad de la Asamblea General, es importante que estemos a la altura de los ideales esbozados en la resolución general relativa a la respuesta integral y coordinada a la pandemia de COVID-19. Debemos poner en práctica lo que hemos acordado en papel y recordar que tenemos la obligación de levantarnos unos a otros y de levantar a la humanidad.

Muchas gracias.

Anexo 70**Discurso del Primer Ministro y Ministro de Asuntos iTaukei,
de la Industria Azucarera y de Relaciones Exteriores
de la República de Fiji, Sr. Josaia Voreqe Bainimarama**

Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas,

Excmo. Sr. Volkan Bozkir;

Secretario General de las Naciones Unidas,

Excmo. Sr. António Guterres;

Jefes de Estado;

Primeros Ministros;

Ministros;

Señoras y señores:

Bula Vinaka desde Fiji.

Acogemos esta Cumbre como una oportunidad muy esperada para acabar con el dominio del nacionalismo exacerbado por la COVID-19, que ha paralizado nuestra respuesta mundial a la crisis.

Resulta una terrible ironía que, en el año en que las Naciones Unidas celebraban su 75º aniversario, los países acapararan suministros y equipos sanitarios esenciales, desde medicamentos que salvan vidas hasta respiradores, pruebas y equipos de protección personal, dejando vulnerable a gran parte del personal sanitario de primera línea. Mientras los líderes elogiaban nuestra fe colectiva en el multilateralismo, algunos Gobiernos permitían que el precio de exportaciones que se necesitaban con urgencia, como los medicamentos y los equipos médicos, ascendiera a niveles que deberían considerarse delictivos, y otros bloqueaban por completo esas exportaciones esenciales.

No podemos seguir permitiendo que esas palabras y ese compromiso con la acción colectiva suenen vacíos. Por eso nos reunimos hoy. Juntos, debemos renovar nuestra determinación colectiva de derrotar a la COVID-19, reconstruir la economía mundial de forma que se preserven los decenios de progreso por los que las Naciones Unidas han trabajado tan arduamente y encaminar a la humanidad hacia un futuro más seguro y sostenible.

Para ello, debemos reconocer que las condiciones para la recuperación mundial tras la COVID-19 son muy desiguales. No todos los países tienen el mismo nivel técnico y de conocimientos, necesarios para derrotar al virus. No todos los países pueden resolver por sí solos el problema de las deficiencias de la cadena de suministro. No todos los países tienen capital financiero suficiente para inyectar billones de dólares en sus devastadas economías. La población de las islas del Pacífico y de todos los pequeños Estados insulares en desarrollo se encuentra en una situación única e intensa de desventaja por todas estas limitaciones.

Los Estados más pequeños y vulnerables son los que más necesitan a las Naciones Unidas para superar esos desafíos.

La brecha entre el discurso internacional de solidaridad y la acción real sobre el terreno es enorme y, al avanzar hacia la recuperación, corremos el riesgo de que se amplíe aún más.

Pese a todo el optimismo generado en torno a una vacuna viable, el acceso a ese avance médico fundamental todavía no está garantizado para todas las personas. La garantía de Australia de añadir a los pequeños Estados insulares del Pacífico a su programa de adquisición de vacunas es un acto de auténtica solidaridad que enseña una lección al mundo. La vacuna contra la COVID-19 debe ser un bien mundial, disponible de manera gratuita para toda la humanidad y no solo para los ricos.

Sin embargo, una vacuna no borrarán por sí sola el daño que han sufrido las economías más vulnerables del mundo, sino que se requerirá financiación.

Seguir encadenados al alto costo de los préstamos y reprimidos por un acceso injustamente restringido a la financiación en condiciones favorables supondría un suicidio para los pequeños Estados insulares en desarrollo. Por ese motivo, hago un llamamiento a favor de una ampliación significativa de la financiación en condiciones favorables para los pequeños Estados en desarrollo. Un mero 1,5 % del estímulo total de los países desarrollados es todo lo que necesitamos.

Si las instituciones para la gobernanza económica y el desarrollo, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, no son capaces de proporcionar la escala de recursos en condiciones favorables necesarios, entonces es justo cuestionar su idoneidad.

Cada día que nos retrasamos, ese debate aleja los ODS del mundo en desarrollo. Para una verdadera recuperación mundial, necesitamos una reforma radical: ha llegado el momento de democratizar las instituciones de gobernanza mundial para hacer frente no solo a la crisis de la COVID-19, sino también a las repercusiones devastadoras de la emergencia climática.

Los sacrificios que ha exigido este año al personal sanitario de todo el mundo deberían hacernos reflexionar sobre la manera en que, como comunidad de naciones, afrontamos el desafío colectivo. Con independencia de si se trata de nuestra recuperación de la COVID-19, de la campaña para lograr un volumen neto de emisiones igual a cero o de la protección de nuestros océanos, ningún país puede conseguirlo en solitario. Debemos hacer que esta crisis sea nuestra última lección sobre la insensatez de la acción unilateral y no salir de ella más divididos, sino más unidos que nunca.

Vinaka vakalevu. Muchas gracias.

Anexo 71

Discurso del Primer Ministro de la República de Albania, Sr. Edi Rama

Excelencias:

A menudo se afirma que la enfermedad no conoce fronteras, que no le importan nuestras diferencias políticas y que hace caso omiso de las distinciones entre economías ricas y pobres.

La pandemia de COVID-19 las ha desbaratado a todas.

Esta pandemia histórica ha puesto de manifiesto una lección fundamental: con respecto a la salud, nuestros destinos están entrelazados.

En ese destino compartido radica quizá la única diferencia entre el nuevo brote de coronavirus y la denominada madre de todas las pandemias, la gripe española de 1917 y 1918.

Hace un siglo, las Naciones Unidas y su predecesora, la Sociedad de las Naciones, todavía no se habían concretado y todo el mundo debió actuar por su cuenta.

Incluso dentro de un mismo país, las distintas regiones tenían enfoques diferentes sobre cómo luchar contra la enfermedad. Cada comunidad actuó por su cuenta, haciendo lo que sus funcionarios elegidos consideraron más adecuado.

Ese enfoque aumentó drásticamente la mortalidad de la gripe española. Hay decenas de ejemplos de ciudades limítrofes con resultados totalmente diferentes.

Esta vez, bajo el liderazgo de la Organización Mundial de la Salud y las Naciones Unidas, los países han adoptado protocolos unificados de medidas de distanciamiento físico que han salvado millones de vidas.

En mayo, el mundo se reunió en la primera Asamblea Mundial de la Salud celebrada en formato virtual. Los 194 Estados Miembros aprobaron una resolución histórica, en la que se reconoció la función de liderazgo de la OMS y el papel del sistema de las Naciones Unidas en la coordinación de la respuesta mundial integral.

En ella se instó a los Estados Miembros a que aplicaran un enfoque pangubernamental y pansocial para garantizar una respuesta mundial más coherente, justa y eficaz.

Se solicitaba una distribución justa de las vacunas, las pruebas de diagnóstico y los tratamientos.

Ahora, con las vacunas a la vista, debemos unirnos una vez más para garantizar que nadie se quede atrás y que nadie distinga entre las vidas humanas de los ricos y los pobres.

Asimismo, debemos reunirnos una vez más para planificar juntos la recuperación económica mundial posterior a la pandemia.

Señoras y señores:

Solo existen un par de respuestas eficientes contra el coronavirus, pero muchas actitudes posibles.

En Albania, hemos optado por pensar que “habrá un futuro mejor”.

Al tiempo que aplicamos las medidas de confinamiento y construimos nuevos hospitales para tratar la COVID-19, hemos continuado el proceso fundamental de reconstrucción tras el terremoto de 2019. Agradecemos a las Naciones Unidas y a sus organismos especializados su apoyo y su asistencia concreta en ese esfuerzo.

Incluso con una economía sangrante, decidimos no interrumpir las inversiones públicas y seguir mejorando nuestras infraestructuras.

Hemos seguido con aún más empeño nuestra cartera de reformas para la integración europea.

Nos hemos unido en plenas capacidades al mecanismo de apoyo conjunto de la OTAN.

En ese sentido, estamos orgullosos de que esta crisis humanitaria no se haya convertido en una crisis de seguridad.

La cooperación ha funcionado bien hasta la fecha. Sin embargo, ahora nos hemos preparado para los meses tan cruciales que nos esperan.

En este momento trascendental, la fuerza de nuestra cooperación determinará la rapidez con la que derrotaremos la enfermedad y cuándo volverán a funcionar nuestras economías.

Albania apoya plenamente la resolución de hoy porque considera que la mejor manera de combatir la pandemia y sus consecuencias es sentando las bases de una recuperación inclusiva, ecológica y sostenible, que se ajuste a los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Todos debemos movilizarlos por el acceso universal y equitativo a las vacunas y los tratamientos contra la COVID-19 como una prioridad mundial.

Con el fin de reconstruir para mejorar, es preciso invertir en sistemas sanitarios resilientes y en la preparación para una pandemia.

Para protegernos a nosotros mismos tenemos que proteger el planeta. Proteger, restaurar y utilizar de forma sostenible la biodiversidad es esencial para la prevención de pandemias.

Juntos, debemos garantizar un mejor acceso a la atención sanitaria primaria y a la educación, incluida una mejor accesibilidad digital para la infancia.

Como país candidato a un puesto no permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para el período 2022-2023, Albania ha convertido la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en la esencia de sus prioridades estratégicas.

De hecho, las mujeres y las niñas se han visto afectadas de forma desproporcionada por la crisis de la COVID-19, pero también han demostrado su liderazgo al estar al frente de la respuesta.

Por lo tanto, es de suma importancia que la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres estén en el centro de las estrategias de recuperación.

Por último, las tecnologías digitales han sido cruciales en la lucha contra la propagación del coronavirus. Debemos centrarnos aún más en las competencias digitales y en lograr una mayor alfabetización digital como instrumento para mejorar la inclusión social y la sostenibilidad.

Las tecnologías digitales y la innovación pueden acelerar el proceso de ejecución de la Agenda 2030 y deben ocupar un lugar destacado en las estrategias nacionales y regionales encaminadas a reconstruir para mejorar. La Agenda 2030 ocupa un lugar central en el Plan de Acción del Mercado Regional Común para los Balcanes Occidentales, como pilar del desarrollo sostenible.

La pandemia de COVID-19 pone a prueba la solidaridad y el liderazgo mundiales.

El virus prospera con la división, pero se desbarata cuando nos unimos.

Deseo citar a la Directora General de la OMS: “Confío en que la crisis que define nuestra época también recuerde a todas las personas que la mejor manera de avanzar, y la única, es juntos”.

En proporciones totalmente diferentes, el mundo en el que vivimos en la actualidad se parece al de 1945, cuando el Plan Marshall y después la Unión Europea brindaban la única esperanza de una recuperación rápida y un futuro próspero.

Ahora necesitamos un nuevo Plan Marshall, una hoja de ruta concentrada y unida para derrotar el virus y garantizar un futuro mejor.

Muchas gracias.

Anexo 72**Discurso del Primer Ministro de la República del Congo,
Sr. Clément Mouamba**

[Original: francés]

Presidente de la Asamblea General,
Secretario General de las Naciones Unidas,
Jefes de Estado y de Gobierno,
Excelencias,
Señoras y señores:

Tengo el gran honor de pronunciar el siguiente discurso en nombre del Presidente de la República del Congo, Excmo. Sr. Denis Sassou Nguesso.

“Consideramos oportuno este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la pandemia de COVID-19, que se celebra por iniciativa del Movimiento de Países No Alineados. De hecho, desafía a los líderes mundiales e insta a la comunidad internacional a que ponga fin a esta lacra, que constituye la mayor amenaza para la seguridad y la estabilidad mundiales.

En efecto, este es el foro adecuado para encomiar la iniciativa y, sobre todo, reiterar nuestro pleno apoyo a los planes y las iniciativas del Secretario General, Sr. António Guterres, quien merece que se elogie su liderazgo al respecto. La OMS desempeña un papel fundamental y es la piedra angular de los esfuerzos, bajo la dirección de su Director General, Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus. Quisiera reiterar el apoyo del Congo a sus esfuerzos.

El virus que dio lugar a este flagelo mundial se ha cobrado la vida de casi 1,5 millones de personas y es una fuerza destructiva grave del año 2020. Ha arruinado muchos esfuerzos, ha puesto en peligro muchos proyectos y ha cambiado muchas certezas.

La pandemia se ha propagado por todas las regiones del mundo, sin perdonar a ninguno de nuestros Estados, con trágicas consecuencias económicas, sociales y humanas.

Habida cuenta del infausto contexto en el que el conjunto de la comunidad internacional se enfrenta a este desafío mundial, debemos, más que nunca, reafirmar y reforzar el papel central de las Naciones Unidas en la adopción de medidas mundiales coordinadas para hacer frente a la pandemia y sus consecuencias.

Sr. Presidente:

El primer caso en mi país se registró el 14 de marzo de 2020. A 25 de noviembre de 2020, teníamos 5.774 casos confirmados, 5.003 personas recuperadas y 97 fallecidos, lo que supone una tasa de letalidad del 1,6 %.

Para evitar un repunte en el número de casos, se han puesto en marcha varias iniciativas, que incluyen el cierre de las fronteras, el confinamiento en todo el país, el toque de queda que sigue en vigor, la cuarentena en lugares adecuados para quienes viajan y la necesidad de una prueba RT-PCR con resultado negativo realizada un máximo de 72 horas antes de la salida.

Las medidas sanitarias que ha tomado mi Gobierno han limitado la propagación del virus entre los distintos sectores de la población. Por desgracia, han tenido consecuencias negativas para la economía y han reducido el nivel de vida de los sectores más pobres de la sociedad.

Sr. Presidente:

En un momento en el que la perspectiva de vacunas prometedoras nos da motivos para abrigar la esperanza de que la humanidad dispondrá pronto de los medios para vencer la trágica realidad de la pandemia, la palabra solidaridad, en un contexto de cooperación multilateral, nunca ha sido tan importante.

Aquí debemos asumir las conclusiones pertinentes de la cumbre del Grupo de los 20 (G20), que se celebró los días 21 y 22 de noviembre de 2020 en Riad (Arabia Saudita). Acojo con satisfacción la determinación de los líderes del G20 de movilizar recursos para hacer frente a las necesidades urgentes de financiación en el sector sanitario mundial, con el fin de apoyar la investigación, el desarrollo, la producción y la distribución de pruebas de diagnóstico, vacunas y tratamientos seguros y eficaces para luchar contra la COVID-19 y garantizar el acceso universal, equitativo y asequible para todos.

En particular, tomo nota de su compromiso de apoyar a los países más vulnerables, especialmente en África, en su lucha contra la pandemia, así como de la moratoria del G20 sobre los intereses de la deuda, que esperamos que se prolongue más allá de junio de 2021.

Sr. Presidente:

Mi país está especialmente interesado en la Coalición para la Promoción de Innovaciones en pro de la Preparación ante Epidemias, la Alianza Gavi y la Organización Mundial de la Salud, para la puesta en marcha del Mecanismo COVAX, que permite a los países que cumplen los requisitos para la asistencia oficial para el desarrollo recibir un suministro coordinado y eficiente de una vacuna COVAX tan pronto como esté disponible.

El Congo está firmemente decidido a adquirir la vacuna contra la COVID-19 y espera con interés participar en el Mecanismo COVAX, con el apoyo de la secretaría de la Alianza Gavi.

La cooperación regional y subregional complementa la alianza mundial y la cooperación internacional en la lucha contra la pandemia. Sobre esa base se celebró el 20 de noviembre la Octava Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, que tuve el honor de presidir. Su tema fue 'La pandemia de COVID-19: una cuestión política, económica, humanitaria, medioambiental y de seguridad y una emergencia de salud pública para la región de los Grandes Lagos'.

En la Conferencia se formularon recomendaciones que contribuyen a reforzar la cooperación regional en la lucha contra este flagelo. Entre otras medidas, las recomendaciones incluyeron el fortalecimiento de la cooperación y la alianza en respuesta a la COVID-19 y la defensa intensificada ante las instituciones financieras internacionales y los asociados de la movilización de los recursos necesarios para ayudar a la región a hacer frente a la pandemia de COVID-19 y avanzar hacia la estabilización y el desarrollo sostenible.

El respaldo del Congo a la lucha contra la pandemia es una prioridad al más alto nivel del Gobierno. No obstante, la solidaridad y la cooperación internacional

siguen siendo la piedra angular del éxito en esta batalla, que debemos seguir librando juntos, de forma coordinada y decidida, tanto dentro de nuestras fronteras como en los planos regional y mundial”.

Aquí termina la declaración.

Muchas gracias.

Anexo 73**Discurso del Primer Ministro de la República Argelina Democrática y Popular, Sr. Abdelaziz Djerad**

[Original: árabe]

Sr. Presidente,
Secretario General,
Excelencias,
Señoras y señores:

Para comenzar, permítaseme transmitir los saludos del Presidente de la República, Sr. Abdelmadjid Tebboune. Esta reunión se celebra en circunstancias sin precedentes, caracterizadas por las consecuencias de la pandemia de COVID-19 y sus devastadoras repercusiones sanitarias, humanas, económicas, financieras y sociales. Por ello, al empezar mi declaración, debo elogiar y dar las gracias al personal sanitario de todo el mundo. Esos héroes y heroínas han demostrado su compromiso, han hecho considerables sacrificios y han perseverado ante la crisis.

Asimismo, quisiera rendir homenaje a todas las víctimas de esta crisis sanitaria y pedir a Dios Todopoderoso que cure a todos los infectados por el virus.

Deseo encomiar la función de liderazgo que ha desempeñado la Organización Mundial de la Salud (OMS) al prestar apoyo a los Estados en estas circunstancias especialmente difíciles. La OMS ha trabajado sin descanso para coordinar los esfuerzos internacionales encaminados a combatir las desastrosas consecuencias de la pandemia. La propia naturaleza de esta tragedia mundial y sus consecuencias, que no han perdonado a nadie, demuestran lo importante que es que aunemos esfuerzos y busquemos todas las sinergias posibles para lograr una solución coordinada y mundial lo antes posible, que permita a todos los países proporcionar servicios sanitarios adecuados a todos sus ciudadanos.

Sr. Presidente:

Todos somos conscientes de la gravedad de la situación y de los efectos de la pandemia en los avances de nuestra población de nuestros países. La COVID-19 ha exacerbado la pobreza y la desigualdad, lo que ha dificultado aún más la situación en algunos países ya vulnerables, en particular en África. Hasta la fecha, algunos Estados africanos siguen sin disponer de los recursos necesarios para contener los efectos de la pandemia y hacer frente a los desafíos conexos. Se trata de una carga más, que se suma a las diversas crisis a las que ya se enfrenta el mundo, como el cambio climático, los desastres naturales, el terrorismo, los conflictos armados, la migración irregular y el racismo. Todo ello repercutirá negativamente en los avances logrados por algunos países en el camino hacia el desarrollo sostenible.

La interdependencia de nuestras economías y políticas económicas nos obliga a prestar especial atención a las necesidades de los grupos de población más marginados y vulnerables. Es una responsabilidad colectiva. Debemos tener en cuenta las necesidades y las capacidades de todos los grupos, sin planteamientos unilaterales ni egoístas, que no harían más que ahondar en las desigualdades y atrapar a cientos de millones de personas en un ciclo interminable de conflictos, hambre y malnutrición, sin acceso a los servicios sanitarios que necesitan. Todo ello contravendría el principio de justicia.

Sr. Presidente:

Desde el primer caso de COVID-19 registrado en nuestro país, hemos comprendido la gravedad de la amenaza sanitaria. Se han tomado precauciones urgentes para hacer frente al problema y proteger a los ciudadanos. Fuimos uno de los primeros países en adoptar medidas, como el cierre de nuestras fronteras, el refuerzo de nuestro sistema sanitario preventivo, la determinación de un sistema flexible de cuarentena o aislamiento y la aprobación de protocolos sanitarios que permitieron la continuidad de las actividades educativas, sociales y económicas. Además, hemos destinado considerables recursos humanos y económicos a reforzar nuestro sistema sanitario para combatir la pandemia, al situar la dimensión humana en el centro de esta lucha y dotar a nuestro sector sanitario de todo el equipo necesario. Hemos mejorado la capacidad de nuestros hospitales para que puedan recibir más pacientes y facilitar las pruebas y el diagnóstico del virus.

Con el fin de hacer frente a las repercusiones económicas de esta crisis sanitaria, hemos adoptado varias medidas destinadas a estimular la economía y animar a las empresas a seguir ejerciendo su actividad. Se establecieron medidas compensatorias puntuales para ayudar a las empresas más afectadas. Asimismo, hemos apoyado a las pequeñas empresas y a los grupos más vulnerables y pobres de nuestra población en estos tiempos difíciles.

A pesar de las dificultades económicas que ha atravesado Argelia por los efectos de la crisis, a las que se ha sumado la disminución de ingresos por la caída del precio de los combustibles fósiles, ha cumplido con sus obligaciones en materia de solidaridad internacional. Hemos participado de manera activa en varias iniciativas destinadas a crear capacidad en otros países y coordinar esfuerzos para combatir la pandemia.

Sobre la base de este compromiso, Argelia ha tratado de contribuir de forma financiera al Fondo de las Naciones Unidas de Respuesta a la COVID-19 y el Fondo de la Unión Africana de Respuesta a la COVID-19. Argelia también ha prestado una asistencia humanitaria y médica considerable a varios países amigos y hermanos para apoyar sus esfuerzos en las esferas de la atención sanitaria y el desarrollo. Además, se construyó un hospital en Tinduf para asistir a los refugiados saharauis.

Sr. Presidente:

La gravedad de la situación actual y lo que implica para nuestros pueblos nos obliga a movilizar y coordinar todos nuestros esfuerzos, pero también a fortalecer la acción multilateral para lograr una alianza mundial verdadera y sólida, que ponga fin a la pandemia y sus efectos. El acceso rápido y equitativo de todos los países a una vacuna será el primer desafío que habrá que superar para aplicar el principio de solidaridad. La solidaridad no es solo un noble valor humano, sino que es necesaria para combatir una amenaza colectiva que no conoce fronteras y afecta indiscriminadamente a la humanidad.

Gracias por su amable atención.

Anexo 74**Discurso de la Primera Ministra y Jefa de Gobierno de la República Togolesa, Sra. Victoire Sidémého Tomegah-Dogbe**

[Original: francés]

Sr. Presidente,
Presidente de la Asamblea General,
Secretario General de las Naciones Unidas,
Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno:

Mi país, el Togo, celebra la convocatoria de esta importante sesión, ya que permite a los Estados miembros evaluar la respuesta a la pandemia de COVID-19.

Como todos los países, el Togo también se enfrenta a la crisis sanitaria actual. Registró su primer caso el 5 de marzo de 2020. Para el 30 de noviembre, se habían registrado 2.974 casos. Se recuperaron 2.478 pacientes y fallecieron 104 personas. Por lo tanto, hubo menos de 500 casos activos. Tres cuartas partes de las muertes registradas se produjeron entre personas con afecciones previas reconocidas como comorbilidades, como la hipertensión arterial, la diabetes, la obesidad y el cáncer.

Para contener el riesgo de propagación del virus y proteger el derecho a la vida y a la salud de todos los habitantes del país, el Gobierno togolés ha adoptado medidas sanitarias, jurídicas y socioeconómicas de emergencia.

En cuanto a las medidas sanitarias, se crearon mecanismos, como el Comité de Crisis, la Coordinación Nacional, el Comité de Gestión, el Comité Científico y las entidades sectoriales. La lucha contra la pandemia reunió a todas las partes interesadas y se centró en varios aspectos. Estudiamos la probabilidad de un contagio y una propagación rápidos de la enfermedad y fomentamos los esfuerzos coordinados, el apoyo a los laboratorios, la vigilancia, la prevención y el control de la infección, la atención a los infectados, la cuarentena y su vigilancia, la comunicación y la investigación. Se construyeron, renovaron y equiparon las infraestructuras sanitarias. El uso de mascarillas es obligatorio en el Togo. Además, se sigue prestando especial atención a la capacitación y la protección del personal sanitario, en particular mediante el seguro contra la COVID-19, que incluye un seguro de vida y prestaciones de discapacidad.

Con respecto a las medidas jurídicas, el Gobierno togolés está autorizado por la Asamblea Nacional a adoptar, mediante decreto ejecutivo, medidas específicas si se declara el estado de emergencia de salud pública. Con ese fin, se creó una fuerza especial contra la COVID-19. Del mismo modo, se tomaron medidas de contención y protección de determinadas zonas locales con altas tasas de infección. Cuando la situación mejoró en esas zonas, simplemente se procedió a flexibilizar o levantar las restricciones.

Respecto de la repercusión de estas medidas sanitarias en el disfrute de los derechos y las libertades, se adoptaron disposiciones para mitigar los efectos de las restricciones en la medida de lo posible. La libertad empresarial y de acceso a los mercados se supervisó, pero nunca se restringió.

En cuanto a las medidas socioeconómicas, se decretaron medidas específicas para ayudar a las personas vulnerables. Se les ha proporcionado los suministros necesarios y el acceso gratuito al agua y la electricidad. Se puso en marcha un programa de ingreso

solidario universal, con un sistema de transferencia en efectivo, llamado Novissi. Además, concedimos privilegios específicos a nuestros interlocutores sociales y al sector privado. Asimismo, el Estado ha movilizado aproximadamente el 10 % del PIB, equivalente a 400 millones de francos CFA o 750 millones de dólares, para mitigar la repercusión económica de la crisis sanitaria.

Todo ello ha sido posible gracias a la creación de un Fondo de Apoyo, Solidaridad y Respuesta COVID-19, respaldado por los recursos que aporta el Estado togolés, la financiación de los asociados técnicos y financieros, el apoyo financiero del sector privado y de los asociados nacionales e internacionales, así como donaciones y legados de todo tipo.

Sr. Presidente de la Asamblea General:

En esta coyuntura, quisiera alabar todas las medidas que se están llevando a cabo para facilitar el acceso de los países de ingreso bajo a las vacunas que se están desarrollando para combatir la COVID-19. El Togo apoya plenamente la puesta en marcha del Acelerador del Acceso a las Herramientas contra la COVID-19 (ACT), destinado a facilitar y ampliar el acceso a los medios de lucha contra la COVID-19, en particular las vacunas. Mi país se compromete a utilizar las vacunas COVAX en beneficio de su población.

Para concluir, quisiera transmitir el agradecimiento del Gobierno del Togo a todos los asociados que lo acompañan en la lucha contra la COVID-19 y que le prestan una ayuda considerable, en particular la Organización Mundial de la Salud, el Banco Mundial, el UNICEF y la Alianza Gavi.

Muchas gracias por su amable atención.

Anexo 75**Declaración del Consejero de Estado, Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular China, Sr. Wang Yi**

Sr. Presidente:

China apoya a la Asamblea General de las Naciones Unidas en la convocatoria de este período extraordinario de sesiones en respuesta a la pandemia de COVID-19. Confiamos en que todas las partes se ciñan al tema que nos ocupa, fortalezcan la solidaridad y amplíen el consenso para reforzar la cooperación.

El 2020 es un año realmente extraordinario en la historia de la humanidad. Ante el repentino ataque del nuevo coronavirus, la humanidad ha demostrado una gran fortaleza y se ha unido para superar un momento difícil, con lo que ha escrito un capítulo extraordinario en la historia. Mientras el mundo se prepara para una segunda oleada de infecciones, se avecina una ardua batalla.

Debemos actuar con decisión para contener la propagación del virus. Es importante aprovechar plenamente el apoyo de la ciencia y la tecnología para reforzar la vigilancia y la alerta temprana, el rastreo y las pruebas, el tratamiento y la cuarentena, y el intercambio de información. Asimismo, debemos promover la respuesta colectiva en todo el mundo para frenar la propagación transfronteriza del virus. Aunque los países adopten enfoques variados con diferentes prioridades, sigue siendo fundamental respetar y proteger cada vida y tratar a cada paciente con el máximo esfuerzo. Las vacunas, que constituyen un arma poderosa para derrotar al virus, deberían ser un bien público mundial, accesible y asequible para los países en desarrollo.

Es necesario reforzar la solidaridad y la cooperación. A medida que el virus se propaga por el mundo, ningún lugar es Shangri-La, donde prevalecía una seguridad absoluta. Para derrotar la pandemia se necesitan esfuerzos concertados de todos los países. Los principales países, en particular, deben desempeñar un papel ejemplar en el fomento de la colaboración, que es el camino correcto. La seguridad de la salud pública debe ser una prioridad en la agenda internacional, acompañada de esfuerzos encaminados a mejorar el sistema de gobernanza para lograr la seguridad de la salud pública y reforzar la capacidad de respuesta en casos de emergencia. De igual manera, es necesario canalizar más apoyo y contribuciones a la Organización Mundial de la Salud para que pueda desempeñar su papel de liderazgo fundamental.

Debemos coordinar el control de la COVID-19 y el desarrollo económico y social. Habida cuenta de que es probable que el virus permanezca durante bastante tiempo, debemos estar preparados para una lucha prolongada. Eso significa que debemos reabrir la economía, al tiempo que mantenemos las medidas de respuesta. Debemos sacar el máximo partido al Gobierno y al mercado para promover el empleo, garantizar los medios de vida de las personas y mejorar la resiliencia del desarrollo. Tenemos que aprovechar las nuevas formas y modelos de actividad comercial, que han surgido durante la pandemia para impulsar las industrias emergentes y lograr una "recuperación ecológica". Además, debemos reforzar la coordinación internacional de las políticas macroeconómicas para mantener la estabilidad de las cadenas industriales y de suministro mundiales.

Es necesario aumentar el apoyo a los países en desarrollo. Esto significa una ayuda permanente a los países en desarrollo mediante el intercambio de experiencias

contra las epidemias, el apoyo material y tecnológico, y la cooperación en materia de medicamentos y vacunas, así como la prestación de una mayor asistencia humanitaria a las comunidades más vulnerables. Deberían dedicarse más recursos a esferas como el control de las enfermedades infecciosas, la creación de capacidad en materia de salud pública y la seguridad alimentaria. El Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y otros organismos deberían ofrecer condiciones más favorables de financiación para reducir la carga de los países en desarrollo.

Debemos fomentar un entorno internacional propicio para la lucha contra la COVID-19. Los países en conflicto son los eslabones débiles de la campaña mundial contra la pandemia. Las partes en conflicto deben responder de forma activa al llamamiento al alto el fuego mundial realizado por el Secretario General, António Guterres, abandonar el campo de batalla y centrarse en la lucha contra el virus. Es importante escuchar los llamamientos de la comunidad internacional y eliminar todas las formas de sanciones unilaterales y otras medidas coercitivas unilaterales.

Sr. Presidente:

Bajo el liderazgo del Presidente Xi Jinping, China ha antepuesto en todo momento a las personas y su vida a todo lo demás en su respuesta a la COVID-19. Hemos adoptado las medidas más completas, rigurosas y exhaustivas posibles y hemos establecido un mecanismo para coordinar los esfuerzos a medio y largo plazo en materia de control de epidemias y desarrollo económico y social. Asimismo, hemos puesto en marcha la mayor campaña humanitaria mundial de la historia de la República Popular China, hemos realizado los intercambios virtuales más intensos y hemos asumido nuestra responsabilidad como el mayor proveedor de materiales destinados a la lucha contra la epidemia.

China seguirá prestando apoyo y asistencia a los países que lo necesitan. Estamos acelerando los ensayos clínicos de fase III de nuestras vacunas. Una vez desarrolladas y desplegadas, las convertiremos en bienes públicos mundiales y se las proporcionaremos a otros países en desarrollo, como nuestra contribución a la construcción de una comunidad de salud para todos.

Sr. Presidente:

Si bien ha llegado el invierno, la primavera no queda lejos. Debemos guiarnos por la visión de una comunidad con un futuro compartido para la humanidad y caminar de la mano, decididos e impávidos, para superar estos momentos difíciles y celebrar la alborada de la victoria.

Gracias, Sr. Presidente.

Anexo 76**Declaración del Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores y Expatriados del Reino Hachemita de Jordania, Sr. Ayman Safadi**

[Original: árabe]

En nombre de Dios, el Misericordioso, el Compasivo.

Sr. Presidente del septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General,
Secretario General de las Naciones Unidas,

Señoras y señores:

Los saludo y deseo que Dios los bendiga.

Nos encontramos hoy aquí, en este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, para responder a la pandemia de COVID-19, cuyas nefastas consecuencias están afectando a nuestros pueblos y Estados. Transmito los saludos de Su Majestad el Rey Abdullah II y su agradecimiento por los esfuerzos conjuntos que realizamos. Su Majestad desea reiterar que el Reino seguirá siendo un asociado fiel en todos los esfuerzos colectivos para combatir la pandemia y sus desafíos que plantea.

Esos desafíos exigen una inversión por parte de todos los Estados para crear redes de seguridad internacionales y regionales que satisfagan las necesidades básicas, como la alimentación, la atención sanitaria y la educación. Quisiera reiterar que el Reino Hachemita de Jordania está dispuesto a hacer todo lo posible, en particular en los ámbitos de la nutrición y los productos farmacéuticos, para convertirse en un centro regional de almacenamiento y suministro. Como declaró recientemente Su Majestad el Rey Abdullah II, “no basta con volver a ser como antes de la pandemia. Debemos aprovechar esta oportunidad para construir un sistema mundial mejor y más eficaz”.

Tras el éxito al desarrollar una vacuna contra el coronavirus, ahora debemos adoptar mecanismos para la distribución justa y a gran escala de vacunas y medicamentos. Es un imperativo moral justo que redunde en interés de todos. Al maximizar la probabilidad de eliminar la pandemia con mayor rapidez, emprendemos el camino de la recuperación económica.

Jordania acoge a unos 3,6 millones de refugiados, entre los cuales 1,3 millones son hermanos sirios. Asumimos esta responsabilidad con todos los medios a nuestro alcance para garantizar que los refugiados puedan vivir con dignidad. En cuanto a la lucha contra el virus, Jordania proporciona a los refugiados los mismos servicios que ofrece a sus propios ciudadanos. Sin embargo, los países de acogida no deben ser los únicos en soportar esta carga, sino que se trata de una responsabilidad colectiva.

Agradecemos el apoyo de nuestros asociados internacionales para ayudarnos a satisfacer las necesidades de los refugiados. Subrayamos la necesidad de continuar nuestros esfuerzos colectivos para proporcionar una asistencia adecuada y sostenible a los refugiados y a las sociedades de acogida. De ese modo, seguiremos siendo capaces de satisfacer las necesidades esenciales. Para ello, instamos a la comunidad internacional a que atienda el llamamiento del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, que solicitan que se garanticen los recursos financieros que necesitan estas dos entidades para asegurar el acceso a los servicios esenciales, en particular en el contexto de la pandemia.

Señoras y señores:

Nos enfrentamos a desafíos colectivos. Nuestra capacidad para afrontarlos aumenta si aunamos nuestros esfuerzos. Si trabajamos juntos, nuestra labor será más eficaz. Al mismo tiempo, debemos adoptar programas prácticos y tangibles. Colaborar es el camino para combatir la pandemia y sus repercusiones. Al hacerlo, protegeremos a nuestros civiles de sus consecuencias amargas y dolorosas.

Muchas gracias. Que la paz de Dios sea con ustedes.

Anexo 77**Discurso del Vice Primer Ministro de la República de Malta,
Sr. Christopher Fearne**

Secretario General de las Naciones Unidas,

Presidente de la Asamblea General,

Excelencias,

Señoras y señores:

Estos últimos meses nos han abierto los ojos a todos. Considero que este año será recordado por las duras lecciones aprendidas que, desgraciadamente, han tenido un costo muy elevado. No sería justo para todas esas vidas perdidas y todas las personas que pusieron tanto empeño en responder a la pandemia que no aprovecháramos esta oportunidad para crecer y reconstruir para mejorar.

No nos dejaremos vencer por el miedo a lo desconocido que ha traído consigo la pandemia; al contrario, nos servirá como lección de humildad y para que todos aprendamos y descubramos las lecciones que podremos utilizar ante futuras pandemias.

De hecho, la pandemia de COVID-19 ha puesto de manifiesto la capacidad de resiliencia que tienen nuestros sistemas sanitarios. Citando al Secretario General de las Naciones Unidas, “somos tan fuertes como el sistema de salud más débil”. Por ese motivo, al comienzo de la pandemia, Malta se propuso organizar rápidamente el equipo de respuesta de salud pública a la pandemia de COVID-19 y reforzar el sistema sanitario. Se hizo en paralelo a los esfuerzos para fortalecer el personal sanitario. En Malta también se ha puesto en marcha un sistema de vigilancia exhaustiva, la realización de pruebas amplias, incluida la detección, así como el desarrollo de una aplicación para comprobar los síntomas, con el fin de que los ciudadanos puedan hacer frente a la pandemia. De hecho, en Malta se ha mantenido una de las tasas más altas de realización de pruebas a nivel mundial y, hoy en día, la tasa de casos positivos de COVID-19 se mantiene en un bajo 4 %, a pesar de que nos encontramos en una segunda ola de coronavirus más fuerte y mortífera.

Meses después, nos hemos dado cuenta de que todavía tenemos mucho que aprender unos de otros, y esta pandemia ha demostrado que la cooperación internacional es sumamente importante. Por eso, para que tengamos éxito, debemos defender el bien público mundial por encima de todo. Las limitaciones en materia de salud pública y capacidad y experiencia clínica han sido un problema que nos afecta a todos, y en un pequeño Estado insular como Malta son aún más pronunciados. Esto nos ha dificultado a todos realizar investigaciones relacionadas con la COVID-19, porque nos hemos concentrado mucho en la adopción de medidas y no en el aspecto clínico de la enfermedad; sin embargo, las experiencias compartidas entre los países y las regiones, por lo tanto, son importantes para que aprendamos de las experiencias y las pruebas científicas que se están acumulando en todo el mundo.

La disponibilidad de artículos esenciales y la adquisición oportuna de equipo, artículos fungibles, medicamentos, y otros, también han sido un desafío, al igual que para Malta. Mantenemos nuestro compromiso de colaboración, solidaridad y apoyo mutuos, que han sido fundamentales a lo largo de esta pandemia, y de especial importancia para los Estados Miembros pequeños como el nuestro. A medida que la fatiga de la pandemia comienza a hacerse sentir, debemos ser conscientes del largo

camino que nos queda por recorrer. Esperamos una mayor colaboración y un futuro más luminoso mientras esperamos la llegada de la tan esperada vacuna contra la COVID-19. Es muy importante que la vacuna se considere un bien público mundial y esté al alcance de todos los pueblos del mundo.

Excelencias,

El término “reconstruir para mejorar” se ha utilizado ampliamente en el contexto de la recuperación. A medida que la pandemia se convierte en una crisis económica mundial sin precedente, seguimos siendo testigos no solo de los daños a la salud, los puestos de trabajo y el bienestar de las personas, sino también de la intensa presión que pesa sobre la actividad comercial y el empleo. La COVID-19 ha puesto a prueba el funcionamiento de la sociedad. Ha supuesto un desafío tras otro para los Gobiernos, las comunidades y las personas por igual.

En este contexto, es esencial y extremadamente importante adoptar medidas pangubernamentales rápidas y firmes para hacer frente a esos desafíos. De hecho, es necesario adoptar hoy mismo decisiones urgentes y difíciles que se basen en los mejores datos empíricos disponibles con una perspectiva a largo plazo. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible en sí mismos ya pueden utilizarse como hoja de ruta para guiar la recuperación de la COVID-19, y cabe destacar que son lo más parecido a una estrategia mundial que ya han acordado 193 Gobiernos.

Hoy en día, sigue siendo fundamental llegar a las poblaciones más afectadas, más frágiles y vulnerables. La COVID-19 ha exacerbado los problemas socioeconómicos existentes. A este respecto, resulta fundamental que la comunidad internacional invierta a gran escala en el fomento de la resiliencia, sobre todo en las comunidades vulnerables que más lo necesitan. Los agentes humanitarios deben colaborar más estrechamente a fin de alcanzar el equilibrio adecuado entre la respuesta mundial y las respuestas locales.

Excelencias:

La llegada de la COVID-19 a las costas de Malta puso de relieve la necesidad de una respuesta rápida y calculada, basada en la ciencia, de todos nosotros. Como pequeño Estado insular, los responsables de la toma de decisiones en Malta no están muy alejados de las personas más afectadas por las decisiones que adoptamos. Esto no quiere decir que no haya sido un desafío constante mantener el equilibrio entre adoptar medidas en materia de salud pública y causar el menor trastorno posible a la sociedad y la economía.

Esperamos una “nueva normalidad” en la que sigamos situando a las personas y las familias en el centro de nuestras decisiones. Si bien todos albergamos la esperanza de ver pronto el principio del fin de la pandemia, sus consecuencias a largo plazo nos acompañarán durante mucho tiempo. En todos los países hay que reconstruir de manera estratégica los sistemas sociales y económicos y restablecer la confianza de los ciudadanos, especialmente entre los más afectados por la crisis. La COVID-19 no ha perdonado a ninguno de nosotros, y ahora es el momento de la solidaridad y la colaboración continua para salir de esta crisis más fuertes juntos: la salud de cada persona depende de la salud de todos nosotros.

Muchas gracias y buen día para todos.

Anexo 78**Declaración de la Vice Primera Ministra de Reforma Judicial y Ministra de Relaciones Exteriores de Bulgaria, Sra. Ekaterina Zaharieva**

Sr. Presidente, Excelencias:

Es un honor participar en este período extraordinario de sesiones. La pandemia de COVID-19 debe alertar a las naciones para que se unan y cooperen, pero vemos que en 2020 surgirá una cadena de nuevos conflictos. Bulgaria es uno de los países que respaldó el llamamiento del Secretario General en favor de un alto el fuego mundial. Es importante respetar todas las resoluciones de las Naciones Unidas relativas a los conflictos.

La lucha contra la pandemia no debe llevarse a cabo a expensas del espacio democrático y cívico, el estado de derecho y los compromisos internacionales. Hacemos un llamamiento a la plena aplicación del llamamiento del Secretario General a la acción en favor de los derechos humanos. La crisis causada por la COVID-19 ha afectado especialmente a las mujeres y las niñas, que han demostrado su capacidad de liderazgo estando al frente de la respuesta. La igualdad de género debe estar en el centro de los esfuerzos encaminados a reconstruir sociedades más inclusivas, equitativas y resilientes.

Las consecuencias de la crisis de la COVID-19 y el declive económico han afectado especialmente a los niños. Ahora se enfrentan a dificultades en materia de educación, alimentación, salud y seguridad, y al riesgo de la pobreza.

La protección de los derechos del niño es una prioridad fundamental de nuestra política interior y exterior. En el ámbito nacional, hemos instaurado programas de protección social integral y medidas económicas dirigidas a los niños. Acogemos con satisfacción los esfuerzos de los organismos de las Naciones Unidas, en particular el plan de seis puntos del UNICEF para proteger a nuestros niños, en la lucha contra la crisis.

Sr. Presidente:

Debemos esforzarnos para lograr una recuperación inclusiva, ecológica y sostenible, en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Reconstruir para mejorar supone invertir en sistemas sanitarios resilientes y la preparación para las pandemias, reconociendo la función rectora de la Organización Mundial de la Salud. Para protegernos, debemos proteger el planeta, restaurar la biodiversidad y utilizarla de forma sostenible. En la resolución general de la Asamblea General de las Naciones Unidas relativa a la COVID-19 se exhorta a adoptar un enfoque integrado de “Una Salud”. Consideramos que la salud ambiental, humana, animal y vegetal es un solo sistema que necesita unas medidas concretas y la cooperación en el seno de las Naciones Unidas y entre todas las partes interesadas.

Sr. Presidente:

La Hoja de Ruta del Secretario General para la Cooperación Digital, con sus tres pilares, CONECTAR - RESPETAR - PROTEGER, debe acelerar la implementación de la Agenda 2030. El uso de las tecnologías digitales para contener la pandemia debe respetar plenamente todos los derechos humanos, incluido el derecho a la privacidad y las libertades de expresión y de opinión, al tiempo que se reduce la información errónea, la desinformación y la ciberdelincuencia.

Acogemos con beneplácito el Plan Mundial de Respuesta Humanitaria, que puso en marcha el Secretario General en marzo. Nuestro apoyo debe llegar a los más vulnerables, en particular las mujeres y los niños, las personas mayores, las personas con discapacidad, los refugiados, los desplazados internos y los migrantes, así como las personas que se ganan la vida en la economía informal.

Debemos redoblar los esfuerzos para garantizar la circulación interna y transfronteriza sin restricciones de los trabajadores humanitarios y la libre circulación de los suministros sanitarios y humanitarios, en particular las vacunas y los tratamientos. Condenamos enérgicamente todas las formas de violencia, ataques y amenazas contra el personal sanitario y humanitario, y pedimos la rendición de cuentas y el pleno cumplimiento del derecho internacional humanitario en esos casos. Debemos apoyar la recuperación económica de los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Bulgaria es parte de la estrategia aprobada por la Unión Europea para una recuperación ecológica, digital, justa y resiliente, que prevea un alivio de la carga de la deuda e inversiones relacionadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Hemos reorientado alrededor de un millón de euros para responder a las necesidades más urgentes y las personas más vulnerables.

¡Solo podemos tener éxito si trabajamos juntos!

¡Gracias!

Anexo 79**Declaración del Vice Primer Ministro del Reino de Eswatini,
Sr. Themba Masuku**

Sr. Presidente,
Jefes de Estado y de Gobierno,
Secretario General de las Naciones Unidas,
Distinguidas delegaciones:

Permítaseme aplaudir al Presidente de la Asamblea General y al Secretario General por la oportuna organización de esta importantísima reunión. De hecho, este es un momento extraño en nuestra vida, en que el mundo está luchando contra la COVID-19, sin la certeza de su plena erradicación. Los desafíos colectivos que afrontamos a nivel mundial están bien fundamentados, pero no nos cansaremos ni vacilaremos en asestar el mejor y último golpe para su eliminación. Esta sesión pone de manifiesto claramente la intención de hacerlo.

Eswatini sigue con gran interés las tendencias en evolución en todo el mundo, ya que entramos de forma diferenciada en la denominada segunda ola. La COVID-19 ha dejado un rastro devastador de pérdidas humanas y destrucción económica y ha alterado el modo de vida tal y como lo conocemos. La anticipación de la segunda ola, por sí sola, ya está repercutiendo en el plano mental, sobre todo porque Eswatini ha alcanzado su punto máximo con la pérdida de 120 vidas. Por lo tanto, soportar otro período prolongado resultará desalentador.

Eswatini sigue trabajando sin descanso para salvar vidas aprovechando al máximo los recursos de que disponemos y las intervenciones que se han realizado ampliamente en todo el país. Corresponde a cada Gobierno perfeccionar esas tareas básicas para hacer frente a las sombrías posibilidades de nuestro futuro. Por supuesto, nuestros pensamientos y preocupaciones se centran siempre en cómo saldrán nuestros hijos y, también nos preguntamos si nuestros padres sobrevivirán a este torrente.

La economía nacional no se ha salvado y se están haciendo esfuerzos para reactivarla mediante enfoques locales, regionales y continentales. Para los países en desarrollo sin litoral, la COVID-19 es un problema difícil. Eswatini también ha elaborado un plan de recuperación económica pos-COVID-19 para cambiar el rumbo del orden económico establecido, al prever salvar los medios de subsistencia mediante la creación de oportunidades en sectores prioritarios clave de la economía. Esto incluye el desembolso de módulos de ayuda a los trabajadores despedidos. Además, Eswatini ha concedido una dispensa especial para desembolsar y subvencionar el costo de las pruebas de los comerciantes transfronterizos, a quienes les resulta costoso sufragar sus frecuentes desplazamientos.

Agradecemos que el primer ensayo mundial de la vacuna contra la COVID-19 que ha está en la fase de análisis final de eficacia indique que se puede lograr una alta tasa de protección contra la COVID-19 muy rápidamente después de la primera dosis. Rezamos por la rápida distribución de una vacuna que abarque incluso los confines más lejanos de la Tierra.

Para concluir, el Reino de Eswatini desea rendir homenaje a todos los trabajadores de primera línea que están al frente de la respuesta a la COVID-19, ya que siguen preservando valiosas vidas. En el mismo sentido, lamentamos las innumerables vidas que se han perdido en todo el mundo.

Muchas gracias.

Anexo 80**Declaración del Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática Federal de Etiopía, Sr. Demeke Mekonnen**

Sr. Presidente:

Para comenzar, permítaseme reconocer el liderazgo demostrado al convocar este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas dedicado a la pandemia de COVID-19. Quisiera también aprovechar la oportunidad para encomiar a Azerbaiyán, como Presidente del Movimiento de Países No Alineados, por haber tomado la iniciativa de celebrar este período extraordinario de sesiones.

La COVID-19 es, sin duda, el mayor desafío de nuestro tiempo. Ha abrumado los sistemas sanitarios de todo el mundo, ha destrozado la economía mundial y ha devastado la vida de millones de personas. Sin duda, es una crisis mundial como ninguna otra y ningún país, grande o pequeño, es capaz de afrontarla por sí solo. Por eso, es necesaria la solidaridad mundial, más que nunca, para responder con eficacia a esta crisis sin precedente. Por eso, también es necesario reforzar nuestro compromiso en favor de la cooperación internacional y el multilateralismo. A este respecto, nunca se insistirá lo suficiente en el papel fundamental que desempeña el sistema de las Naciones Unidas en la respuesta mundial global a la pandemia de COVID-19. En este sentido, acogemos con gran satisfacción la convocatoria de este período extraordinario de sesiones y esperamos que sus resultados nos ayuden a trazar el camino a seguir para movilizar con eficacia nuestra respuesta colectiva y concertada a esta crisis.

Sin duda, nos alientan los avances en el desarrollo de una vacuna contra la COVID-19. Apoyamos plenamente la iniciativa de COVAX y suscribimos el consenso internacional cada vez mayor en el sentido de que la vacuna, de hecho, debe ser un bien público mundial, accesible y asequible para todos, en todas partes. Esperamos sinceramente que los que tienen recursos contribuyan a colmar el déficit de financiación para acelerar el desarrollo, la producción, los tratamientos y las vacunas contra la COVID-19 y el acceso equitativo a ellas.

Sr. Presidente:

El virus ya ha infectado a más de 2 millones de personas en nuestro continente y se ha cobrado la vida de más de 50.000 personas. Seguimos haciendo todo lo posible, dentro de la limitación de nuestros medios, para contener la propagación de ese virus mortal y proteger la vida de nuestra población.

Permítaseme aprovechar la ocasión para rendir homenaje a nuestros trabajadores sanitarios y los funcionarios de la salud pública, los trabajadores de los servicios de saneamiento, los asistentes sociales y los trabajadores del servicio doméstico, que se encuentran en la primera línea de la lucha contra la pandemia. Nos corresponde hacer todo lo posible para garantizar su salud y seguridad.

Más que la crisis sanitaria, lo que realmente nos preocupa en África es el devastador efecto socioeconómico de la pandemia. En efecto, África se ve muy afectada por los efectos sociales y económicos de la pandemia previstos a mediano y largo plazo. Ha tenido enormes repercusiones en la vida y los medios de subsistencia, así como en el bienestar socioeconómico de los africanos, en particular de los grupos vulnerables de la sociedad que se ganan la vida en la economía informal. Está socavando los logros alcanzados en el último decenio agravando la pobreza y exacerbando las dificultades

socioeconómicas ya existentes. En este contexto, en África necesitamos un módulo de estímulo de al menos el 5 % del PIB, ya sea en forma de movilización de capital o en forma de alivio o reestructuración de la deuda para apoyar los sectores sociales.

Por ese motivo, hemos instado a los países del G20 a que proporcionen un paquete de estímulo económico eficaz, que incluya ayudas y pagos aplazados. Si bien agradecemos la respuesta internacional en apoyo de África, que brinda algo de alivio, consideramos que aún queda mucho por hacer para mitigar el impacto de la pandemia a mediano y largo plazo en nuestro continente.

En este sentido, valoramos el persistente hincapié que hizo el Secretario General en esta cuestión durante la cumbre del G20, celebrada recientemente en Riad. Con toda certeza, no podemos garantizar una recuperación inclusiva y sostenible sin abordar el problema urgente de la deuda y proteger a los más vulnerables.

Sr. Presidente:

Consideramos que nuestra estrategia de recuperación también debe ser ecológica y resiliente. Ello significa que debe estar en consonancia con el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático y los demás Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). No tenemos más opción que acelerar la implementación de los ODS mientras nos esforzamos por recuperarnos y reconstruir mejor en el período posterior a la COVID-19. Tenemos que hacer todo lo posible para preservar nuestros logros en materia de desarrollo, al tiempo que nos aseguramos de proteger el bienestar de los sectores más vulnerables de nuestras sociedades. Además, es absolutamente fundamental que adoptemos medidas climáticas audaces, junto a los esfuerzos mundiales concertados que se despliegan en la actualidad para mitigar la repercusión de la pandemia de COVID-19.

La asunción de las contribuciones determinadas a nivel nacional por las partes en el Acuerdo de París antes de diciembre de 2020 constituye un momento decisivo para aumentar nuestra ambición, así como para garantizar una recuperación ecológica frente a la COVID.

Por último, Sr. Presidente, esperamos que el resultado de este período extraordinario de sesiones contribuya a catalizar y coordinar una respuesta mundial, basada en la unidad, la solidaridad y la cooperación multilateral, para las múltiples repercusiones de la pandemia, así como a allanar el camino para una recuperación inclusiva, sostenible, ecológica y resiliente. Para concluir, permítaseme reafirmar el compromiso inquebrantable de Etiopía de cumplir el papel que le corresponde en pro de la consecución de este objetivo.

Muchas gracias.

Anexo 81**Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos Mexicanos, Sr. Marcelo Ebrard Casaubón**

[Original: español]

Me da mucho gusto estar con ustedes. Agradecemos y celebramos la invitación a este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, en esta ocasión dedicada a la reflexión de todo el mundo respecto a la pandemia de COVID-19, y sobre qué vamos a hacer, primero para superarla y después para facilitar una recuperación y, sobre todo, un mundo distinto del que veníamos. Si antes era desigual, ahora lo será más. Si antes era una exigencia evidente acelerar la acción climática, hoy sabemos que, si queremos evitar dificultades muy graves tenemos que acelerar la acción climática. Y, así, hay que hacer muchas cosas.

Entonces, celebro que se lleve a cabo ese período extraordinario de sesiones de la Asamblea General y, en esta ocasión, tengo el privilegio y el honor de dirigirme a ustedes en nombre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). ¿Qué pensamos? Bueno, pensamos que estamos viviendo una crisis como no se había visto, cuando menos, en lo que va de este siglo, en donde va a ser crucial, como lo ha sido hasta ahora, la participación de las Naciones Unidas, y que podamos coordinar los esfuerzos a nivel global. Hay muchos imperativos para las tensiones por la competencia económica o por razones políticas, pero, sin duda, superar la pandemia y lo que vendrá después —el esfuerzo de recuperación económica y social— van a requerir una gran coordinación global, un reforzamiento del multilateralismo y una limitación a que cada cual mire por lo suyo. A veces es fácil decirlo, pero es difícil, con la presión pública por las vacunas o los tratamientos no pensar solo en cada uno de los países. Pero lo cierto es que no hay una solución si no combinamos esfuerzos entre todos. Dicho de otro modo, a menor cooperación, también menor capacidad de cumplir las expectativas y exigencias de nuestras sociedades.

Pensamos también, en América Latina y el Caribe, que no se trata, como ya lo dije, principal o solamente de una crisis de carácter sanitario, que tenga que ver solo con la salud pública. Es cierto que, en lo esencial, es un gran riesgo en términos de la integridad de la vida de las personas y de nuestras sociedades, pero también es verdad que tiene un gran impacto económico y social, y que significa, en muchos sentidos —por los efectos que ha tenido— un retroceso, o podría significar un retroceso en el avance hacia los objetivos que nos hemos propuesto en la Agenda 2030. Por eso tenemos que trabajar en conjunto.

Vamos a tener una crisis económica importante. En el caso de América Latina y el Caribe habrá, cuanto menos, una caída sin precedentes de 9 puntos en el PIB, hablando en términos conservadores, pues es probable que sea un poco más. Y también pensamos que lo más importante es que la pobreza en América Latina y el Caribe tendrá un incremento de alrededor del 37 % —casi el 38 %— respecto a los números que teníamos antes de la pandemia.

Esto, desde luego, también hay que pensarlo en términos de género, donde va a ser todavía más agudo, y en la desigualdad o las desigualdades en general, sectoriales y cualitativamente distintas, que tenemos en toda América Latina y el Caribe. Entonces, por todo eso, tenemos que hacer un gran esfuerzo multilateral que implica, en esencia, que los países más desarrollados, que tienen la mayor parte de las instituciones

financieras —y comerciales, por supuesto— decidan y se comprometan para que podamos tener una transferencia de recursos en donde los programas de recuperación económica no sean solamente los que haga cada país de acuerdo con su propio poder económico sino que, efectivamente, esté coordinado y haya cooperación entre unos y otros. Estamos en un fenómeno similar al que se vivió en otros momentos: por ejemplo, cuando surgió el G20, el Grupo de las 20 economías más avanzadas del mundo, y otras iniciativas, y por lo tanto, no hay razón para que en esta ocasión no se tenga una iniciativa parecida.

Dicho de otro modo: si no hay esa coordinación entre las instituciones financieras, la decisión de compartir recursos, de reducir riesgos para países que son más frágiles o que tienen una situación más difícil, va a ser muy difícil que podamos recuperar la economía global. No se puede, como lo ha mostrado también la propia pandemia en lo que hace a medicamentos, vacunas o tratamientos hoy por hoy disponibles.

Entonces, nosotros pensamos, en la CELAC, que se debe llegar a un acuerdo respecto a las deudas existentes en los países. Dicho de otro modo, más allá de quitas en los intereses, se requieren medidas más de fondo para reducir la carga de la deuda que va a ser todavía más relevante para los países más pobres, los que tienen menos ingresos relativos. También pensamos que deben diseñarse nuevos instrumentos financieros, o usarse de otro modo instrumentos ya vigentes, de modo que podamos reducir las tasas de interés con las que se está trabajando en los países de medianos o bajos ingresos en el resto del mundo.

Dicho de otra manera, se están pagando tasas muy bajas en los países más desarrollados, pero no es el mismo caso de instituciones financieras o sistemas bancarios vinculados a los países más desarrollados en los países en vías de desarrollo. Entonces, esa es otra cosa que tendremos que resolver entre todos y se requiere, como ya lo dije, y así lo pensamos en América Latina y el Caribe, que los países de ingresos altos puedan efectivamente establecer mecanismos de cooperación financiera efectiva. Hoy por hoy, desde luego, hay toda una arquitectura de cooperación. Pero no va a ser suficiente. Lo que hemos hecho siempre no va a funcionar. No va a ser suficiente.

Lo que estamos viviendo ahora, como ya dije, y todos lo tenemos muy claro, es una crisis de gran envergadura, de un calado diferente, de un alcance distinto. Entonces, más vale actuar tempranamente. Es lo mismo que sucede con el tema de la salud: si se actúa temprano, se tendrán mejores resultados. Se evitarán daños. Hay que tener en mente qué va a pasar con los adultos mayores, con las personas con discapacidad, con los jóvenes de bajos ingresos, con la agricultura que no está mecanizada ni tiene sistemas de riego, y así, pensar también en las desventajas en materia de género que ello va a significar. Se van a agudizar las diferencias de género y, por eso, pensamos que se requiere algo mucho mayor, un compromiso con otros alcances. Desde América Latina y el Caribe así lo vemos, y entre nosotros lo trataremos de organizar en la medida de nuestras posibilidades y con los recursos que tenemos disponibles.

En cuanto a los medicamentos y las vacunas pensamos —bueno, ya lo estamos viendo ahora— que cierto es que hay un instrumento internacional —COVAX— multilateral. Lo celebramos. América Latina y el Caribe ha visto con mucha empatía el surgimiento de este mecanismo de acceso a las vacunas. Quisiéramos fortalecerlo y ampliarlo para tratamientos, de suerte que, entre todos, podamos reducir el impacto en vidas. Ha sido un año muy triste para todas y para todos. Todos hemos perdido familiares y amistades. Hemos sufrido en todos los países del mundo, con diferentes tasas y estadísticas, pero son miles de vidas humanas las que se han perdido y, por

lo tanto, tenemos que trabajar juntos para hacerle frente y reducir sus impactos y su letalidad.

La Organización Mundial de la Salud ha desempeñado un gran papel, que debemos seguir apoyando. En la CELAC, estamos agradecidos por el papel que han desempeñado las Naciones Unidas y, en particular, la Organización Mundial de la Salud, y reconocemos su trabajo. Estamos dispuestos a trabajar en la elaboración de medidas extraordinarias, algunas de las cuales ya comenté hace un momento. Los países de América Latina y el Caribe estamos listos para responder a la convocatoria de las Naciones Unidas a formar equipo y llevar a la práctica lo que decimos, para que podamos abrirle espacio a esa solidaridad internacional que nos va a permitir recuperar la economía, el bienestar social y las esperanzas sobre nuestro futuro. Vendrán nuevas oportunidades, y ojalá que la lección de cooperación y acción multilateral perdure. En esa labor, América Latina y el Caribe estaremos presentes.

Muchas gracias.

Anexo 82**Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores y Comercio de Hungría, Sr. Péter Szijjártó**

Estimado Sr. Presidente de la Asamblea General y estimados colegas:

Lamento mucho que no podamos encontrarnos en persona, pero valoro verdaderamente la iniciativa de nuestros amigos azerbaiyanos de celebrar esta reunión, cuyo orden del día, por desgracia, es sumamente oportuno en un momento en que el mundo se enfrenta a múltiples desafíos debido a que la pandemia mundial ha puesto en peligro la salud, la vida y los puestos de trabajo de las personas.

Esta frase indica que los Estados del mundo nos enfrentamos a un desafío doble: la pandemia constituye una crisis sanitaria que, además, causa una crisis económica, y nuestra obligación, la obligación de los Gobiernos, es abordar ambos desafíos simultáneamente. Por otro lado, también debemos entender las consecuencias y extraer las conclusiones necesarias.

Permítaseme que aborde, en primer lugar, la vertiente del desafío relacionada con la asistencia sanitaria.

Nuestra obligación más importante es evitar que algunos, o siquiera uno, de nuestros ciudadanos se queden sin tratamiento. Debemos asegurarnos de que todas las personas reciban el tratamiento adecuado, ya sea en hospitales o con atención médica domiciliaria. Por desgracia, hemos visto que ese desafío se complica cada vez más, incluso en los países más grandes y más ricos.

Entretanto, hemos comprendido que el equipo de protección es cada vez más importante. Asimismo, una de las conclusiones de la crisis es que aquel país que sea capaz de establecer sus propias capacidades para la fabricación de equipo de protección —incluidas las máscaras, los trajes de protección para médicos y los respiradores— estará cada vez menos indefenso y más preparado para enfrentar la crisis. Recordemos que, durante la primavera pasada, todo el mundo hizo cola para comprar equipo de protección a China. Los húngaros logramos establecer un puente aéreo con la República Popular China, lo que permitió que 185 aviones llevaran equipo de protección a Hungría; ahora, sin embargo, ya tenemos la capacidad necesaria para producir determinada cantidad de mascarillas y ventiladores.

La segunda vertiente del desafío es la económica.

Entendemos que se ha iniciado una carrera general en pos de la redistribución de las capacidades económicas mundiales. Ha comenzado una nueva era de la economía mundial. Nos hemos sumado a esa carrera y hemos decidido no financiar el desempleo, sino la lucha contra el desempleo. En esa lucha, nuestros aliados son aquellas empresas que toman la valiente decisión de invertir en las circunstancias actuales, que son sumamente complicadas, con miras a mejorar la competitividad, elevar su nivel tecnológico y evitar cualquier tipo de despido colectivo. Más de 1.300 empresas húngaras han decidido invertir un total de casi 3.000 millones de euros y salvar 270.000 puestos de trabajo, con incentivos de más de 1.000 millones de euros en conjunto por parte del Estado húngaro. Esas empresas son nuestras aliadas y debemos ayudarlas, a fin de evitar despidos colectivos y salvar los puestos de trabajo de las personas; no lo olvidemos: no son las ayudas sino los puestos de trabajo lo que creará un entorno previsible a largo plazo para nuestra población. Además, hemos seguido reduciendo los tipos impositivos y disminuyendo la presión fiscal sobre el trabajo, porque son medidas útiles.

Desgraciadamente, hemos comprobado que las noticias falsas, los dobles raseros y la hipocresía se propagan más rápidamente que los virus, y tenemos que luchar contra todo ello, porque podría disminuir la eficacia de nuestras medidas de protección.

Todos sabemos que la mejor solución sería la vacuna —pero la vacuna no debe ser una cuestión política— y no debemos permitir que los grupos de presión económicos y empresariales, financiados por ciertas compañías, apremien a los políticos, o a los partidos políticos, o a los Gobiernos, en favor o en contra de una vacuna concreta. Nuestra obligación es garantizar el suministro más rápido y seguro de vacunas para nuestra población.

Creo que este desafío y esta crisis brindan una oportunidad excepcional para restablecer la cooperación entre Occidente y Oriente. Es el momento adecuado para lograrlo, sobre la base de la confianza mutua, el respeto entre unos otros y el respeto del derecho internacional. Se trata de una responsabilidad y una oportunidad para las mayores Potencias del mundo.

Cruzamos los dedos para que esa labor también tenga éxito.

Gracias a todos por su amable atención.

Anexo 83**Declaración del Ministro de Sanidad de la República de Kazajstán,
Sr. Alexey Tsoy**

[Original: inglés y ruso]

Estimado Sr. Presidente,
Estimado Secretario General,
Excelencias,
Estimados delegados:

Permítaseme darles la bienvenida al trigésimo primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, dedicado a la lucha contra la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), en nombre del Ministerio de Sanidad de la República de Kazajstán y en el mío propio.

Nuestro Jefe de Estado, Kassym-Jomart Tokayev, en el septuagésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General, señaló que la protección de la salud pública es una de las grandes prioridades a las que prestan especial atención los dirigentes de nuestro país y subrayó la importancia de crear un sistema de atención sanitaria mundial con el apoyo de los países desarrollados y los organismos de las Naciones Unidas. Esa importancia resulta particularmente evidente en el contexto de una pandemia que se ha propagado por todo el mundo y que es posible derrotar mediante esfuerzos conjuntos y coordinados.

Expreso mi gratitud y mi reconocimiento a todos los países que han prestado asistencia humanitaria y práctica al pueblo de Kazajstán en la lucha contra la COVID-19, así como a la Organización Mundial de la Salud por la asistencia metodológica y humanitaria que nos ha brindado en este período tan difícil.

La epidemia de COVID-19 ha puesto de manifiesto la importancia fundamental de la cooperación, la colaboración y el apoyo internacionales en la lucha contra la infección.

Desde las primeras semanas de la pandemia, el Gobierno de Kazajstán encaminó todos sus esfuerzos a la elaboración de medidas que garantizaran la estabilidad económica y frenaran la propagación de la infección:

- Se creó la Comisión Interdepartamental, presidida por el Primer Ministro de la República de Kazajstán, que funciona como centro operativo para los asuntos relativos a la COVID-19, bajo la dirección del Vice Primer Ministro de la República de Kazajstán;
- Se creó también el centro especializado en situaciones epidemiológicas en la República, subordinado al Ministerio de Sanidad;
- Se comenzó a aplicar el Plan de Acción Nacional, con miras a evitar la aparición y la propagación del coronavirus en la República de Kazajstán;
- Se reforzaron las competencias del Director del servicio sanitario estatal;
- Se presentó la aplicación web del Centro de Control de la COVID-19;
- Se reforzó la vigilancia sanitaria y epidemiológica de las personas migrantes en los puestos de control de la frontera estatal;
- Se continuó trabajando para garantizar la disponibilidad de las pruebas. Hasta la fecha, se han realizado más de 3,6 millones de pruebas; la capacidad máxima es de más de 71.000 pruebas al día.

– Con el fin de prevenir la incidencia y la propagación de la COVID-19 entre los escolares, desde el inicio del curso escolar se ha realizado un seguimiento diario de la incidencia entre los alumnos;

– Para controlar el cumplimiento de las medidas de cuarentena en todas las regiones, se han creado grupos móviles de vigilancia que realizan redadas y descubren las violaciones de la cuarentena;

– Se constituyó una reserva de dos meses de medicamentos para el tratamiento de la COVID-19;

– Se constituyó una reserva mensual de medicamentos que se repone con regularidad en todas las organizaciones médicas del país por un monto de más de 50 millones de dólares;

– Se organizó el suministro gratuito de medicamentos para pacientes ambulatorios con neumonía;

– Se creó una reserva de mascarillas y equipos de protección personal;

– Se adoptaron varias medidas para equipar a los hospitales: se compraron más de 1.200 ambulancias y se entregaron 100 complejos médicos móviles a las regiones;

– Se impartieron cursos de capacitación avanzada para todo el personal médico en materia de epidemiología, etc.;

– Se construyeron 16 complejos para el tratamiento de pacientes con coronavirus que cumplen las normas internacionales de seguridad ante enfermedades infecciosas. Así pues, en Kazajstán se están adoptando las medidas necesarias para evitar la propagación de la COVID-19 y garantizar la preparación del sistema sanitario frente al aumento de la incidencia.

Este año se han destinado más de 2.000 millones de dólares a la lucha contra la COVID-19.

Los científicos kazajos han desarrollado una vacuna contra la COVID-19, que está incluida en la lista de la Organización Mundial de la Salud (OMS), y está superando con éxito los ensayos clínicos.

La pandemia de COVID-19 ha puesto de manifiesto la necesidad de reforzar la labor de prestación de asistencia médica de alta calidad y asequible a la población en el ámbito de la atención primaria. Así pues, en el marco del 73^{er} período de sesiones de la Asamblea Mundial de la Salud, 194 Estados miembros de la OMS respaldaron el lanzamiento del Marco operacional para la atención primaria de la salud a fin de seguir promoviendo la Declaración de Astaná sobre la atención primaria de la salud. Pedimos a los países que apoyen el evento en línea dedicado al lanzamiento oficial del Marco operacional, que tendrá lugar el 14 de diciembre de 2020, y participen en él.

Estimado Sr. Presidente, Estimado Secretario General, Excelencias, Estimadas delegaciones:

La lucha contra la COVID-19 todavía no ha terminado. Estoy convencido de que, mediante esfuerzos conjuntos y una respuesta coordinada, podremos detener la propagación de la COVID-19 en nuestras regiones.

¡Gracias por su atención!

Anexo 84**Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores y Asuntos Europeos de la República Eslovaca, Sr. Ivan Korčok**

Estimado Sr. Presidente,

Excelencias,

Señoras y señores:

A medida que aumenta el número de víctimas y pacientes de coronavirus en todo el mundo, encuentro muy útil y oportuno este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Considero que la cooperación internacional y el intercambio de conocimientos y mejores prácticas son fundamentales para luchar contra la COVID-19.

Por consiguiente, me complace aprovechar esta oportunidad para presentar las opiniones y la experiencia de Eslovaquia en la lucha contra la pandemia mundial.

Ante la COVID-19, Eslovaquia reevalúa periódicamente y pone en marcha todas las medidas necesarias —incluidos el confinamiento parcial, el uso obligatorio de mascarillas y las restricciones de viaje— en un intento de detener la propagación del coronavirus y ayudar a salvar vidas.

En las últimas semanas, Eslovaquia llevó a cabo una prueba a nivel nacional entre su población. En el transcurso de dos fines de semana, dos tercios de la población fueron sometidos a pruebas de detección del coronavirus utilizando pruebas de antígenos. Fue un enorme esfuerzo a una escala sin precedentes. Miles de médicos, funcionarios encargados de hacer cumplir la ley y personal de las fuerzas armadas, así como voluntarios, trabajaron en conjunto en una operación denominada “Responsabilidad Conjunta”.

Esta ha resultado un éxito. La operación permitió tener una mejor visión de la situación epidemiológica en el país, lo que se tradujo en múltiples rondas de pruebas realizadas en las regiones más afectadas por la pandemia.

Por otra parte, en las pruebas masivas se detectaron más de 50.000 casos activos, además de los pacientes detectados diariamente mediante las pruebas de RT-PCR. Este enfoque ha demostrado ser un instrumento eficaz para frenar la propagación del virus y reducir el número de casos activos, por lo que es una alternativa adecuada a los duros confinamientos.

Además, en comparación con el confinamiento nacional, las pruebas masivas han demostrado ser menos costosas y perjudiciales para la economía de nuestro país. Me complace constatar que el ejemplo positivo de las pruebas masivas de Eslovaquia ha inspirado a uno de nuestros países vecinos a llevar a cabo las pruebas de manera similar.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para reiterar la dedicación de Eslovaquia a un esfuerzo internacional coordinado para desarrollar, producir y difundir diagnósticos, terapias y vacunas eficaces y asequibles. Garantizar un acceso equitativo a esas tecnologías sanitarias debe ser la máxima prioridad de la comunidad internacional frente a la COVID-19. Para lograr ese objetivo, resulta crucial la sinergia entre los sectores público y privado. Los conocimientos y las buenas prácticas deben ser ampliamente accesibles y los precios deben ser justos con el fin de garantizar una asignación equitativa de las vacunas.

Quisiera subrayar que no debemos dejar a nadie atrás cuando se trata de intercambiar información. Todos los países tienen derecho a acceder a la información y a intercambiar sus lecciones aprendidas con los asociados internacionales. Se debe invitar a expertos y científicos de todo el mundo para que contribuyan de manera significativa al debate y se beneficien de nuestra experiencia compartida en la lucha contra el virus.

Debo señalar también que, junto con la pandemia mundial de COVID-19, hemos asistido a un aumento sin precedentes de la desinformación y la difusión de falsedades. Es esencial que todos los agentes locales, nacionales e internacionales luchen juntos contra esta peligrosa pandemia de información errónea y promuevan una información verificada y con base científica a la que tenga acceso el público.

En mi opinión, el enfoque multilateral en la lucha contra la COVID-19 es el único camino que se ha de seguir y me complace informar de que tanto el sector público como el sector privado de Eslovaquia están participando activamente en el desarrollo e intercambio de tecnologías y conocimientos en materia de salud a escala internacional.

Desde el comienzo de la pandemia, Eslovaquia ha aportado más de 10 millones de euros en ayuda material y financiera. Las contribuciones humanitarias se asignaron tanto de forma bilateral a nuestros asociados como a los países más afectados por el coronavirus, sobre todo a través de los mecanismos de SlovakAid, pero también por conducto de organizaciones internacionales como la Organización Mundial de la Salud, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el fondo fiduciario de asociados múltiples de las Naciones Unidas y el Comité Internacional de la Cruz Roja.

La COVID-19 es un desafío mundial contra el que ningún país puede luchar solo; el virus no conoce fronteras. Para hacer frente a esta amenaza se necesita la cooperación internacional de los responsables de la formulación de políticas, los profesionales de la salud, las comunidades científicas, las fuerzas de seguridad y otros agentes en un intento de salvar la vida y la salud de millones de personas.

La pandemia ha acentuado las divisiones socioeconómicas y ha hecho retroceder los avances logrados en la consecución de los objetivos de desarrollo; pero también ha recordado la importancia de la cooperación y la solidaridad internacionales.

Que esta sea nuestra lección para el futuro: debemos trabajar de consuno para hacer frente a las amenazas mundiales y fomentar el bienestar de todas las personas y del planeta.

Gracias por su atención.

Anexo 85**Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Malasia,
Sr. Hishammuddin Tun Hussein**

Sr. Presidente,
Sr. Secretario General,
Distinguidos representantes,
Excelencias,
Señoras y señores:

Ante todo, permítaseme aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a la República de Azerbaiyán por haber iniciado hoy el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Asimismo, quisiera dar las gracias a la República de Azerbaiyán y al Canadá por su compromiso y dedicación al cofacilitar las negociaciones intergubernamentales sobre las modalidades para la organización de este período extraordinario de sesiones.

Excelencias:

Esta es una reunión histórica de nuestra Asamblea General. Lamentablemente, no estamos reunidos en Nueva York, sino que nos encontramos en nuestros respectivos países, entre nuestra gente, mientras recorremos juntos este territorio desconocido. Un solo virus se ha cobrado la vida de más de 1,4 millones de personas en todo el mundo y nos ha sumido en una recesión económica mundial. Ha dado lugar a una crisis sanitaria, económica y social: una potente mezcla que, si no se controla, podría echar a perder decenios de progreso que hemos alcanzado juntos en las Naciones Unidas.

Hoy les hablo desde Malasia, en un momento en que nos enfrentamos también a los devastadores efectos de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) —sin duda la enfermedad más dura que hemos visto en la historia reciente— con una perspectiva incierta sobre lo que nos depara el futuro. Desde el comienzo de la pandemia, los objetivos de Malasia han sido sencillos: negar al virus la destrucción que pretende causar en nosotros y en nuestra vida y, lo que es más importante, en nuestros medios de subsistencia. Nuestro plan de acción ha sido simple: garantizar la seguridad de nuestras fronteras, afianzar la nueva normalidad en nuestras comunidades y fortalecer la economía de nuestra gente.

Lamentablemente, más de 300 malayos han perdido la vida a causa del virus, pero, en términos comparativos, nos ha ido mejor que a la mayoría de los países y estamos agradecidos por ello.

Excelencias:

La COVID-19 se ha convertido en la crisis definitoria de nuestra generación, y estos tiempos sin precedentes exigen la adopción de medidas sin precedentes. Nuestro camino hacia la recuperación total no será lineal y, en cada paso, las naciones deberán encontrar un equilibrio entre los temores por la salud pública y las preocupaciones económicas y sociales, haciendo concesiones según nuestras circunstancias nacionales únicas.

Sin embargo, Excelencias, nuestras medidas nacionales deben contar con el apoyo de un esfuerzo mundial concertado. La interdependencia y la solidaridad deben estar a la orden del día en nombre de nuestro destino común, nuestra humanidad compartida y el valor de nuestras esperanzas comunes.

La pregunta es: ¿cómo salimos de esto? Necesitamos una vacuna, pero necesitamos una vacuna que sea accesible, una vacuna que sea equitativa y una vacuna que sea asequible. Nuestra postura al respecto es clara: quien la encuentre debe compartirla. No es solo una responsabilidad mundial, sino también una responsabilidad moral. Malasia no puede insistir lo suficiente al respecto. Una vez desarrollada, la vacuna debe promover la colaboración internacional y no la competencia nacionalista.

Se han producido algunos avances positivos en ese ámbito, pues varias empresas han obtenido resultados favorables, dejándonos entrever la luz al final del túnel. Pero tan pronto como las noticias sobre los avances en materia de vacunas aparecieron en los titulares de todo el mundo, empezó a proliferar la desinformación sobre las vacunaciones forzadas, las alteraciones del ADN y las cuentas falsas. Los temores a nivel mundial se intensificaron por la inmediatez de las noticias difundidas las 24 horas del día y los flujos interminables de información —tanto correcta como falsa— en los medios sociales. El principal objetivo de esa campaña es confundir y socavar la confianza en la medicina cuando más importancia reviste y, en última instancia, prolongar la pandemia.

Es sencillo: la desinformación cuesta vidas, especialmente cuando estamos preparando planes nacionales para vacunar a nuestra población. La sensibilización del público sobre la necesidad de vacunar es fundamental para evitar un clima de miedo y división durante la fase de despliegue de la vacuna. La propaganda contra la vacunación no es nueva y no es más que un síntoma de un problema mayor, a saber, la erosión de la confianza en las autoridades y los expertos y el negacionismo de la ciencia. Hay que abordar de frente la negatividad provocada por esta propaganda. Sería una tragedia que, en nuestro afán, se dejaran prosperar las peligrosas campañas contra el concepto de la vacunación en sí, corriendo el riesgo de que ejerzan una influencia perjudicial en las masas y poniendo en peligro la vida de otros millones de personas.

Por mucho que la COVID-19 se presente como un enemigo invencible, los peligros de la desinformación son reales y suponen un retroceso en los avances que hemos alcanzado hasta la fecha.

Excelencias:

Malasia mantiene su compromiso de colaborar con las Naciones Unidas y todos sus Estados Miembros. El multilateralismo seguirá beneficiándonos y beneficiando a todas las naciones. Puede que no sea perfecto, y que falte mucho por hacer, pero al afrontar el desafío común de la humanidad, resulta fundamental que trabajemos de consuno para avanzar en nuestros intereses compartidos. Por muy trágicas que sean las consecuencias —y puede que aún no hayamos visto lo peor—, debemos mantenernos alerta en nuestros esfuerzos, decididos a hacer todo lo que esté a nuestro alcance para colaborar entre nosotros a fin de superar este virus mortífero. Solidaridad, unidad y progreso. Esos son nuestros valores. Esos son los lazos que nos unen a la hora de tomar la decisión correcta para el futuro, una decisión digna de la confianza de la población y de nuestros tiempos.

Gracias.

Anexo 86**Declaración de la Ministra de Relaciones Exteriores de la República de Indonesia, Sra. Retno Lestari Priansari Marsudi**

Excelencias,

Señoras y señores:

Tres meses después de que nuestros dirigentes se dirigieran a la Asamblea General en su septuagésimo quinto período de sesiones, el fin de la COVID-19 sigue sin estar a la vista. Los casos mundiales de COVID-19 continúan aumentando a un ritmo más rápido que nunca. Si bien las noticias recientes sobre el progreso del desarrollo de la vacuna son alentadoras, nuestra labor está lejos de haber terminado. El próximo paso es garantizar que la vacuna se pueda evaluar y distribuir de una manera justa a todos.

Sin embargo, los países en desarrollo corren de nuevo el riesgo de quedarse atrás debido a la falta de capacidad de sus sistemas e infraestructuras sanitarias para producir, distribuir y administrar la vacuna. A modo de ejemplo, en un informe de McKinsey se revela que la infraestructura existente solo puede suministrar vacunas a un tercio de la población mundial en los países en desarrollo, con lo cual se corre el riesgo de negar el acceso a cualquier vacuna contra la COVID-19 a dos tercios de la población mundial. El descubrimiento de vacunas no es un fin en sí mismo. Hay mucho más terreno que debemos abarcar.

En este sentido, quisiera señalar tres cuestiones.

En primer lugar, debemos ir más allá del compromiso político. A corto plazo, es preciso seguir apoyando los esfuerzos multilaterales en favor de una distribución justa y equitativa de la vacuna, por ejemplo, el compromiso anticipado de mercado del Mecanismo COVAX y el Acelerador ACT. Indonesia se complace en apoyar a la Coalición para la Promoción de Innovaciones en pro de la Preparación ante Epidemias, como parte de nuestro compromiso con el multilateralismo en materia de vacunas. El siguiente reto inmediato para las Naciones Unidas es ayudar a los países para que desarrollen su capacidad, tanto en lo que respecta a la infraestructura como los recursos humanos, para distribuir y administrar la vacuna.

La segunda cuestión se refiere a la importancia de la creación de capacidades para los sistemas nacionales de salud. En su intervención ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, el Presidente de Indonesia subrayó la importancia de contar con sistemas sanitarios nacionales resilientes como piedra angular para un sistema sanitario mundial resiliente. Debemos trabajar para abordar las desigualdades de los sistemas de salud en todo el mundo a fin de que podamos atender a nuestra población y resistir la amenaza de futuras pandemias. A largo plazo, los países desarrollados y en desarrollo deben trabajar de consuno para fomentar la capacidad en el sector sanitario, algo que se puede hacer creando un ecosistema para la investigación y el desarrollo, la transferencia de tecnología y la cooperación industrial. Asimismo, debemos fomentar un enfoque de múltiples partes interesadas, conectando las necesidades médicas sobre el terreno con la investigación y la industria. De ese modo, podremos aumentar la resiliencia sanitaria tanto a escala nacional como mundial.

La tercera cuestión se refiere a la importancia de reforzar la gobernanza sanitaria mundial. Recuerdo haberle dicho a mi buen amigo el Sr. Tedros Adhanom Ghebreyesus que “la Organización Mundial de la Salud no es perfecta, pero sigue siendo nuestra mejor esperanza para coordinar la acción contra las crisis sanitarias”. Por lo tanto, no

tenemos otra opción que reforzar su capacidad. Los mecanismos multilaterales que hemos desarrollado durante la pandemia deben seguir progresando, incluso cuando la pandemia haya terminado. El Acceso Mancomunado a las Tecnologías contra la COVID-19, el Acelerador del acceso a las herramientas contra la COVID-19 y la iniciativa del Mecanismo COVAX serán el modelo para nuestra resiliencia futura.

Colegas,

Señoras y señores:

Esta lucha dista de haber terminado, pero si aunamos los esfuerzos podemos seguir superando esta crisis y reconstruir juntos para mejorar.

Muchas gracias.

Anexo 87**Declaración de la Ministra de Relaciones Exteriores del Commonwealth de Australia, Sra. Marise Payne**

Excelencias,

Distinguidas delegaciones:

La pandemia de COVID-19 nos sigue poniendo a prueba a todos. No ha habido un momento más importante para que los Estados Miembros de las Naciones Unidas y los asociados compartamos nuestras experiencias y mejoremos nuestra colaboración.

En Australia se está luchando contra la pandemia con gran determinación. Con una economía y un sistema de salud pública sólidos, Australia partía de una posición de ventaja. Como Federación grande y abierta, teníamos el desafío de gestionar numerosas fronteras y coordinar múltiples niveles de gobierno. Acorde con el verdadero espíritu australiano, unimos nuestras fuerzas. Actuamos con rapidez y decisión, impulsados por las pruebas científicas de los expertos. Nuestros principios se han centrado en tres ámbitos: el control de fronteras y la cuarentena, el rastreo de los contactos y las pruebas, así como las restricciones sociales proporcionadas y un aumento de la integración de la protección de la salud, la atención primaria, la atención a las personas mayores, la salud mental, los hospitales y la investigación: un cambio sistémico. En Australia también se ha establecido un gabinete nacional dirigido por el Primer Ministro y que incluye a las autoridades de los estados y territorios.

Gracias a ello, Australia ha podido evitar una mayor propagación del virus y contener considerablemente la pandemia. Ha sido la mayor empresa y el mayor logro de Australia en materia de salud pública hasta la fecha. En este momento de necesidad, Australia ha apoyado a sus vecinos. Nos hemos aliado para hacer frente a la crisis de COVID-19. Mediante la estrategia de desarrollo de Australia para hacer frente a la COVID-19, Alianzas para la Recuperación, hemos transformado nuestro programa de desarrollo para responder a la COVID-19.

En cuanto a los países hermanos del Pacífico, Australia ha brindado equipos de protección personal y servicios médicos críticos, reforzado los servicios esenciales y apoyado el corredor humanitario del Pacífico a fin de mantener el flujo de suministros esenciales. Con respecto a nuestros asociados de Asia Sudoriental, Australia ha apoyado la planificación del estímulo económico, la educación a distancia para los niños y una vía para la recuperación económica.

El mundo mira con esperanza hacia una vacuna como piedra angular de nuestra recuperación común. Nuestra región no es diferente. Australia ha asumido un papel importante en el apoyo de nuestra región para que tenga acceso a vacunas seguras y eficaces. Ocupamos la Vicepresidencia de la Alianza GAVI y hemos aportado 80 millones de dólares al compromiso anticipado de mercado del Mecanismo COVAX. Además, y esto es muy importante, proporcionaremos otros 500 millones de dólares a la región del Pacífico, Timor-Leste y Asia Sudoriental para que puedan acceder a vacunas seguras y eficaces y suministrarlas.

Además, estamos trabajando en estrecha colaboración con asociados internacionales para luchar contra la desinformación. Una información clara y digna de crédito es vital para los esfuerzos de respuesta.

En el ámbito mundial, Australia reconoce que nuestra capacidad para recuperarnos y prosperar se relaciona profundamente con el éxito de los demás. Australia es una nación con un sistema de comercio abierto y con una ciudadanía a la que le gusta viajar y conectarse. Nuestro compromiso con la apertura de los mercados es igual de firme que siempre, a pesar de las dificultades que acarrea la COVID-19. Hemos seguido trabajando con nuestros asociados para forjar los fundamentos de las normas, incluida la firma de la histórica Asociación Económica Integral Regional. El compromiso de Australia con un orden internacional basado en normas es claro y coherente.

Ya sea en las Naciones Unidas, el G20, la Cumbre de Asia Oriental, el Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico o el Foro de las Islas del Pacífico, los países se han unido para hacer frente a la crisis. Reconozco la importancia del Grupo Independiente de Preparación y Respuesta frente a las Pandemias. Asimismo, tomo nota de la sólida respuesta operativa de la Organización Mundial de la Salud en la región del Indo-Pacífico. Ahora tenemos una oportunidad para aprender y reforzar nuestra capacidad colectiva para responder a futuras crisis sanitarias y determinar el origen zoonótico del virus. Las conclusiones del Grupo Independiente serán fundamentales para ese esfuerzo.

La mejora colectiva de nuestras instituciones mundiales y de las defensas nacionales contribuirá a evitar futuras crisis sanitarias que socaven la cohesión social y dañen nuestras economías. El año 2020 ha sido difícil desde cualquier punto de vista. Trabajando juntos, podemos emprender el camino de la recuperación y mantenernos en él.

Anexo 88**Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Singapur, Sr. Vivian Balakrishnan**

Sr. Secretario General,

Excelencias:

La COVID-19 se ha cobrado más de 1 millón de vidas en todo el mundo y muchas personas más siguen en peligro. Esta pandemia ha suscitado profundas dudas sobre el nivel de apoyo al sistema multilateral basado en normas, precisamente cuando más lo necesitamos. En un momento en el que cada país se esfuerza para gestionar los desafíos que plantea la COVID-19, este período extraordinario de sesiones es especialmente oportuno y pertinente.

A pesar de las recientes noticias positivas sobre varias posibles vacunas contra la COVID-19, la devastación social y económica tardará años en superarse. Ningún país puede resolver por sí solo todos los desafíos complejos asociados a la COVID-19, incluidos el desarrollo y la distribución de la vacuna. Precisamente por eso, Singapur ha defendido el multilateralismo en materia de vacunas.

Hemos sido uno de los primeros defensores del Mecanismo COVAX mundial. Junto a Suiza, Singapur copreside el grupo oficioso de amigos del Mecanismo COVAX en apoyo del objetivo del Mecanismo de lograr un acceso mundial equitativo a un conjunto de vacunas seguras y eficaces contra la COVID-19. Me complace anunciar también que Singapur contribuirá con 5 millones de dólares al compromiso anticipado de mercado de COVAX para apoyar, en particular, la participación de los países de ingresos bajos y medianos en el Mecanismo COVAX.

Singapur también tiene el honor de representar a los miembros del Foro de Pequeños Estados en el Consejo de Facilitación del Acelerador del Acceso a las Herramientas contra la COVID-19. Nos aseguraremos de que las perspectivas de los Estados pequeños se reflejen en las deliberaciones del Consejo de Facilitación a fin de acelerar el desarrollo y la producción de pruebas diagnósticas, tratamientos y vacunas relacionados con la COVID-19 y el acceso equitativo a ellos. No cabe duda de que los Estados pequeños, y especialmente los pequeños Estados insulares en desarrollo, necesitarán ayuda para obtener un acceso equitativo a las vacunas.

Debemos seguir apoyando una cartera variada de posibles vacunas. Las primeras candidatas, por muy eficaces que sean, no serán suficientes. Incluso si se puede garantizar el acceso, muchos se enfrentarán a los requisitos logísticos de la distribución de vacunas. Por consiguiente, es importante brindar capacitación y asistencia técnica a todos los países pequeños y vulnerables en cuestiones como la gestión de la cadena de refrigeración.

Teniendo esto presente, Singapur colaboró con un grupo de países para emitir una declaración conjunta sobre la apertura de los mercados, el flujo de bienes esenciales y la conectividad de la cadena de suministro ante las Naciones Unidas en mayo, que fue copatrocinada por 175 países. El mensaje clave es sencillo: destacar la importancia de mantener abiertas y fluidas las cadenas de suministro para que todos los países puedan acceder a los bienes esenciales que necesitamos para nuestra población. Asimismo, debemos contribuir a mantener las cadenas de suministro mundiales para mitigar los trastornos generalizados de la economía mundial. También debemos trabajar juntos en protocolos de viaje seguros para trazar el camino hacia una nueva normalidad y debemos

seguir utilizando todos los instrumentos disponibles para detener la propagación de la COVID-19. Ya sea a través de las pruebas, el rastreo, el tratamiento, las normas sobre el uso de mascarillas, la higiene o el distanciamiento social, cada uno debe desempeñar el papel que le corresponde para romper los circuitos y las cadenas de transmisión y trabajar juntos de forma solidaria.

Excelencias y colegas:

La COVID-19 se ha convertido en una crisis más amplia que ha dañado la economía mundial y el tejido de todas nuestras sociedades. Ha retrasado la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y podría malograr la aplicación de la Agenda 2030. Debemos trabajar juntos, compartir las lecciones aprendidas y movilizar la financiación internacional con el objetivo de reconstruir para mejorar. Esta crisis pone de relieve la necesidad y la oportunidad de fortalecer nuestras instituciones mundiales, incluida la Organización Mundial de la Salud. Debemos aprender las lecciones pertinentes de esta pandemia a fin de prepararnos para la próxima, porque habrá una próxima. Necesitamos instituciones multilaterales sólidas para hacer frente a los problemas mundiales. Por ello, Singapur acoge con agrado este período extraordinario de sesiones, que esperamos que impulse a la comunidad internacional a unirse en la acción para vencer la pandemia y construir un mundo mejor y más sostenible.

Muchas gracias.

Anexo 89

Declaración del Ministro de Sanidad y Deportes de la República de la Unión de Myanmar, Sr. Myint Htwe

Excelencias,

Señoras y señores:

Myanmar está abordando la pandemia de la COVID-19 con un enfoque en el que participan todo el Gobierno y toda la sociedad. Hemos tenido repercusiones tanto positivas como negativas. Hemos tratado de potenciar las repercusiones positivas al tiempo que intentamos reducir las negativas.

Voy a hablar solamente desde la perspectiva del ámbito sanitario.

La situación actual no tiene precedentes y es inesperada, por lo que no podemos actuar como de costumbre. Tenemos que utilizar enfoques innovadores y ser creativos. Una cuestión importante es que en todas las decisiones el factor tiempo es crucial, por lo que tenemos que actuar muy rápidamente para evitar la propagación de la enfermedad.

Contamos con un comité central a nivel nacional para la prevención, el control y el tratamiento de la enfermedad por coronavirus, dirigido por Su Excelencia la Consejera de Estado e integrado por sus ministros. Formamos el comité al principio mismo del brote. Tenemos otro comité de alto nivel centrado en la contención de la COVID-19 y en la respuesta de emergencia, dirigido por el Vicepresidente. Esos dos comités son cruciales para gestionar la pandemia en las fases de tiempo real. También hemos establecido un centro de mando COVID-19 para coordinar los hospitales y centros de salud pública centrales, estatales y regionales. Asimismo, hemos desarrollado un sistema de información COVID-19, ya que es muy importante tener una coordinación sincronizada entre los distintos agentes. Es algo así como el sistema nervioso central de un ser humano.

También celebramos reuniones periódicas vía Zoom y ofrecemos programas de formación por Internet sobre la COVID-19, que llevamos a cabo regularmente. Además, publicamos procedimientos operativos estándar y directrices sobre diversos temas, que se distribuyeron electrónicamente a fin de llegar a todos los niveles del sistema de prestación de atención de salud. Igualmente, creamos una unidad de búsqueda de información para recopilar los últimos acontecimientos desde el punto de vista clínico, de salud pública y de las vacunas de la OMS, el CDC, los institutos de investigación y las agencias gubernamentales de noticias.

Hemos implementado ciertas medidas únicas para reducir las repercusiones negativas de la COVID-19 en mi país. Su Excelencia la Consejera de Estado ha celebrado varias videoconferencias en tiempo real con profesionales sanitarios públicos, voluntarios, pacientes dados de alta, miembros del Parlamento, autoridades locales, directores estatales y regionales, ministros principales y ministros. Su Excelencia la Consejera de Estado también promovió un concurso de mascarillas de tela caseras a través de las redes sociales y de la televisión nacional para estimular la concienciación sobre la importancia del uso de mascarillas. La propia Consejera de Estado hizo una demostración del método correcto de lavarse las manos, que se retransmite regularmente en los canales nacionales de televisión. También retransmitimos diariamente la situación sobre la COVID-19 en la televisión nacional, así como en las redes sociales y en los programas de radio en lenguas étnicas, a fin de crear conciencia sobre la COVID-19 desde diversas perspectivas, lo cual es muy importante.

Asimismo, hemos creado nuevos centros e instalaciones comunitarios de cuarentena, centros de anosmia y centros médicos para la COVID-19. Un detalle importante que hay que mencionar es que la comida y el alojamiento son gratuitos. Toda la gestión y el tratamiento de los pacientes de COVID-19 son gratuitos. Todas las pruebas de laboratorio para la COVID-19 son gratuitas. Los fondos para todo ello son complementados por organismos de las Naciones Unidas, el fondo mundial conocido como GAVI, el fondo de Acceso a la Salud, el Japón, Corea, China, la India, Tailandia y Singapur, entre otros, así como por empresarios locales y personas de buena voluntad de mi país.

No hubo ningún brote significativo de COVID-19 tras las elecciones generales celebradas el 8 de noviembre. La propia Consejera de Estado dio directrices concretas desde el punto de vista sanitario. Actualmente estamos llevando a cabo una campaña de mascarillas en todo el país, distribuyendo mascarillas, protectores faciales, folletos y parlantes portátiles para aumentar nuestro nivel de conocimientos sanitarios sobre la COVID-19 con el fin de cortar con éxito la cadena de transmisión.

Una característica única de la respuesta de Myanmar es que todos los ministerios intervienen a distintos niveles en todo el país. En otras palabras, estamos adoptando un enfoque global. No obstante, aún persisten algunos retos que tenemos que superar. El mayor de los retos que enfrentamos es garantizar que la gente respete las normas de prevención de la COVID-19. También tenemos que aumentar nuestra capacidad para tomar pruebas.

Debemos poner fin a la pandemia lo antes posible para evitar un retroceso socioeconómico y el estancamiento del desarrollo general del país. Sin embargo, haremos todo lo posible para reducir las consecuencias negativas y aumentar las consecuencias positivas de la COVID-19.

Muchas gracias.

Anexo 90**Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Helénica, Sr. Nikolaos-Georgios Dendias**

Señoras y señores:

Lamentablemente, las circunstancias dictan que hoy tengamos que abordar un tema tan grave como la pandemia de COVID-19 a través de mensajes grabados. Es casi irónico que nuestras interacciones en el marco del trigésimo primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas se hayan limitado a un intercambio más bien impersonal. Esto se debe precisamente a la necesidad de protegernos a nosotros mismos y, por supuesto, proteger a los demás de la pandemia. Sin embargo, incluso nuestra presencia virtual hace llegar un mensaje claro a la comunidad internacional, así como a nuestros países de origen: un mensaje de unidad y un mensaje de verdad.

La transmisión transfronteriza del virus y su dispersión dentro de las fronteras nacionales han puesto de manifiesto una situación que siempre ha existido. El hecho es que, muy lamentablemente, tardamos en escuchar la llamada de atención de las pandemias anteriores, especialmente durante los dos últimos decenios. Las repercusiones sanitarias, económicas y sociales de la COVID-19 e incluso su impacto en cuestiones sencillas de la vida cotidiana son más que evidentes, en todas partes.

Al mismo tiempo, debemos subrayar que los conflictos armados en curso solo hacen que los esfuerzos por contener el virus sean más difíciles y menos eficaces. En ese sentido, una vez más sumamos nuestra voz al llamamiento del Secretario General de las Naciones Unidas en pro de un alto el fuego mundial.

Lamentablemente, el modelo del siglo pasado fue construido sobre la premisa de la acción nacional, con solo un mínimo grado de cooperación internacional. Está claro que ese modelo no se corresponde con las condiciones actuales sin precedentes de nuestro mundo interconectado e independiente. Existe la necesidad innegable de que los Estados capten la nueva realidad y se pongan a trabajar juntos, con las entidades pertinentes, especialmente la Organización Mundial de la Salud. Debemos concentrar nuestros esfuerzos en evaluar los hechos y, cuando sea necesario, dar inicio a la reforma de la Organización Mundial de la Salud.

Es igualmente importante que no perdamos la visión de conjunto, que se describe mejor a través de la lógica del enfoque “Una salud”. El concepto describe la necesidad de una comprensión común del hecho de que la salud humana, la salud animal y la salud de las plantas forman una cadena inquebrantable de parámetros de la misma ecuación. Si queremos resolver esa ecuación, tenemos que tomar en cuenta todas esas cosas. La Organización Mundial de la Salud, junto con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y la Organización Mundial de Sanidad Animal, son piezas importantes de esa ecuación de cara al futuro. Tenemos que apoyarlas y reforzarlas dentro del marco más general del sistema de las Naciones Unidas.

Salvaguardar el acceso equitativo a la vacuna como bien público mundial y brindar un tratamiento sin trabas de la COVID-19 deben ser elementos clave de los cimientos de la arquitectura sanitaria del futuro. Garantizar los fondos necesarios para poder reiniciar las economías y mantener estables las sociedades es un elemento crucial de la ecuación. La pandemia habrá ayudado a nuestro sistema internacional a dar un importante salto hacia adelante si, cuando termine, todos nos hayamos dado

cuenta de que la acción multilateral eficaz es la única respuesta a los retos colectivos del siglo XXI, y estemos de acuerdo con ello.

Para concluir, deseo rendir homenaje a los médicos y al personal de salud de todo el mundo por su abnegada ofrenda a la humanidad.

Anexo 91**Declaración del Ministro de Sanidad de la República Checa,
Sr. Jan Blatný**

Sr. Presidente,

Excelencias,

Señoras y señores:

Es para mí un honor dirigirme a un órgano tan importante como la Asamblea General de las Naciones Unidas en mi calidad de Ministro de Sanidad de la República Checa.

Este año tan difícil ha sido designado Año Internacional del Personal de Enfermería y Partería. Por ese motivo, quiero empezar expresando mi agradecimiento personal y sincero al personal de enfermería y a los demás miembros del personal sanitario de todo el mundo por sus incansables esfuerzos y la dura labor que realizan día y noche al atender a los pacientes de COVID-19, así como a todos los demás pacientes.

Tras años de dedicar nuestra atención a las enfermedades no transmisibles, se nos ha recordado que las enfermedades infecciosas y las epidemias siguen siendo una gran amenaza sanitaria. La COVID-19 tomó a la comunidad internacional por sorpresa. Para evitar en lo posible sorpresas similares en el futuro necesitamos una fuerte cooperación multilateral, que se cumplan las obligaciones internacionales y que se intercambien experiencias, información y mejores prácticas.

Crear resiliencia a todos los niveles es un factor clave para prevenir enfermedades. Proteger y promover la salud en la vida cotidiana de todas las comunidades es clave para apoyar los sistemas sanitarios y luchar contra las enfermedades en mi país, al igual que en todo el mundo. Todos estamos a bordo del mismo barco.

Quiero hacer un llamamiento a los representantes políticos y a los organismos internacionales para que no se aparten de los principios de solidaridad. La comunidad internacional debe reiterar su compromiso contenido en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, a saber, de no dejar a nadie atrás. A todos y cada uno de los países del mundo se les debe proveer el apoyo que necesitan. Debemos seguir dialogando con todas las partes interesadas y aprender de todos aquellos que poseen los conocimientos especializados. El lema “Nadie está a salvo hasta que todos estemos a salvo” no debe ser solo una frase vacua.

Hoy, después de casi un año de lucha contra la pandemia de COVID-19, sabemos más sobre las medidas de prevención que se deben aplicar, hemos aprendido mucho y los avances de la ciencia son increíbles. Sin embargo, a pesar de ello, ¡seguimos enfrentándonos a la pandemia de COVID-19!

Esto nos demuestra que tenemos que seguir trabajando para concienciar al público acerca de las estrategias necesarias para hacer frente a la pandemia, así como para luchar contra la desinformación que se propaga masivamente. Solo las campañas de sensibilización y una comunicación clara, en combinación con un fuerte compromiso político al más alto nivel posible, pueden darnos resultados y conducir a la mitigación de la pandemia de COVID-19. El hecho de que todos los países del mundo se ocupen de la COVID-19 nos une y nos brinda la rara oportunidad de asociarnos en torno a ese asunto.

Además, no podemos olvidarnos de aprender de los errores cometidos. La pandemia nos ha recordado cuán crucial es garantizar que haya medicamentos clave

para los pacientes y equipo de protección adecuado para el personal sanitario. Por lo tanto, no debemos aceptar más restricciones impuestas al comercio de medicamentos y de otros bienes que salvan vidas. De hecho, ello tendrá la máxima importancia una vez que se disponga de una vacuna segura y eficaz.

Además de la lucha misma contra la COVID-19, nos hemos dado cuenta de que la situación actual ha impuesto un verdadero reto a toda la sociedad y a los servicios sanitarios. Creo firmemente que encontrar el equilibrio adecuado entre responder a la pandemia y seguir prestando servicios sanitarios es uno de los obstáculos más graves a los que nos enfrentamos actualmente.

Nunca antes había estado la humanidad en mejor posición para hacer frente a la pandemia como lo está ahora. Vivimos en la era de las grandes oportunidades y las grandes herramientas que apoyan la cooperación internacional más que nunca. El entorno internacional proporciona acceso a una escala sin precedentes de herramientas, como el Acelerador ACT o la Plataforma de Asociación de la Organización Mundial de la Salud, que pueden ayudarnos a alcanzar nuestro objetivo común, a saber, derrotar la pandemia y prepararnos para los retos futuros. No podemos permitirnos perder esta oportunidad.

Muchas gracias por su atención.

Anexo 92**Declaración del Ministro de Sanidad y Educación Médica de la República Islámica del Irán, Sr. Saeed Namaki**

Honorable Secretario General, Sr. Guterres,

Excelencias,

Señoras y señores:

Para empezar, quisiera expresar mi agradecimiento a las Naciones Unidas por la celebración de este período extraordinario de sesiones de alto nivel en respuesta a la pandemia de COVID-19, con el fin de compartir nuestras experiencias y demostrar el máximo nivel de compromiso para frenar la enfermedad, que ha afectado gravemente al mundo en los últimos 11 meses.

De acuerdo con nuestro enfoque que abarca todo el Gobierno y toda la sociedad, desde el comienzo del brote en el Irán establecimos un comité nacional de gestión de la COVID-19, bajo la dirección del Presidente Rouhani, con el pleno apoyo del Líder Supremo, a fin de utilizar todas las capacidades a nivel nacional para vigilar la enfermedad y respaldar las medidas estrictas de salud pública tendientes a frenar su propagación. En consecuencia, nuestra sólida red de atención primaria de salud no solo fue el núcleo de tres rondas de exámenes a través de registros sanitarios electrónicos, sino que conseguimos mantener los servicios sanitarios esenciales para garantizar la atención materno-infantil, la inmunización y la gestión de los casos de tuberculosis y VIH y, como pioneros en la gestión de las enfermedades no transmisibles, continuar con los servicios sanitarios para los pacientes crónicos y mitigar los factores de riesgo.

A pesar de todas las restricciones debidas a sanciones ilegales y unilaterales, el Gobierno ha proporcionado paquetes financieros especiales para las poblaciones pobres y marginadas; ha ofrecido medidas de apoyo económico, en particular a las pequeñas empresas; y ha puesto en marcha programas de cobertura de pruebas y tratamiento para 3,5 millones de inmigrantes africanos legales e ilegales. Hemos adoptado medidas sanitarias ambientales adicionales en nuestras fronteras con los países vecinos, de conformidad con el Reglamento Sanitario Internacional de 2005, lo cual requiere el apoyo sustancial de los Estados Miembros para mantener el comercio normal.

Señoras y señores:

La pandemia de COVID-19 arrasó con todo el mundo, dejando muchas lecciones para aprender a los niveles nacional, regional y mundial, lo cual ha demostrado la falta de preparación de la comunidad mundial para hacer frente a una pandemia. La preparación y la respuesta a las emergencias a nivel mundial deben ocupar un lugar destacado en la agenda de los Gobiernos y de los organismos internacionales durante los próximos decenios. El liderazgo, la colaboración intersectorial solidaria, las intervenciones basadas en pruebas y la coordinación entre países son las herramientas que se necesitan para gestionar la pandemia de COVID-19.

Además, tenemos que fortalecer la infraestructura de la tecnología de la información para proporcionar datos más fiables, telemedicina y teleeducación en la nueva era. Quisiera destacar la importancia vital de la solidaridad mundial y la cooperación internacional, brindando pleno apoyo a la Organización Mundial de la Salud, como plataforma singular para las actividades sanitarias mundiales.

Para superar esta pandemia es crucial contar con el acceso oportuno, asequible y equitativo de todas las naciones a los equipos médicos y de diagnóstico, a los medicamentos y a las vacunas, sin discriminación, sanciones ni prioridades injustificadas, como ha señalado acertadamente el Secretario General.

Señoras y señores:

Las medidas coercitivas unilaterales impuestas por el Gobierno de los Estados Unidos han afectado negativamente el proceso de lucha contra la pandemia en mi país. Las medidas ilegales unilaterales obstaculizan el fácil acceso de las personas a los artículos y los requisitos médicos básicos, lo cual pone en peligro la salud de los ciudadanos iraníes. El suministro de medicamentos y los productos sanitarios se han visto afectados como consecuencia de las fuertes restricciones impuestas contra los recursos en divisas, incluso para cuestiones humanitarias como estas.

La pandemia nos recuerda cuánto necesitamos la integridad, la solidaridad y la colaboración a los niveles local, regional y mundial. Si bien respaldamos las resoluciones de la Asamblea General y las declaraciones políticas sobre la cobertura sanitaria universal y las enfermedades no transmisibles, como la tuberculosis, es necesario revisar los objetivos, la financiación y los enfoques en respuesta a la pandemia, que ha supuesto un duro golpe para la infraestructura sanitaria, el personal sanitario y nuestras economías. Hago un llamamiento a las organizaciones financieras internacionales para que proporcionen un apoyo financiero sustancial a los Estados Miembros, independientemente de los impedimentos políticos.

Gracias por su atención.

Anexo 93**Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Maldivas, Sr. Abdulla Shahid**

Sr. Presidente,

Sr. Secretario General,

Excelencias,

Distinguidos colegas:

Quisiera dar las gracias al Presidente del Movimiento de Países No Alineados por haber tomado la iniciativa de convocar esta reunión tan importante. También quisiera dar las gracias al Secretario General por dirigir las Naciones Unidas durante esta pandemia de una magnitud sin precedentes.

El multilateralismo ha sido el cimiento del orden internacional de la posguerra. Durante 75 años, las Naciones Unidas han sido fundamentales para abordar los retos que ha enfrentado la humanidad, desde el suministro de asistencia humanitaria hasta la respuesta a las pandemias mundiales; desde el alivio de la pobreza hasta la mediación de conflictos y el fomento del desarrollo sostenible.

Hoy, 75 años más tarde, esta Organización es puesta a prueba una vez más por el acontecimiento más impredecible de nuestro tiempo, a saber, la pandemia de COVID-19. Ningún país se ha librado de la pandemia, que ha infectado a más de 55 millones de personas y se ha cobrado más de 1 millón de vidas. Ninguno de nosotros previó la gravedad de este virus, ni estaba preparado para una crisis de esta envergadura. La pandemia arrasó en un mundo sumido en el caos, provocando consecuencias sanitarias catastróficas, trastornos en la educación y el estancamiento de las economías, empujando a millones de familias a la pobreza. La pérdida ha sido insuperable.

Sr. Presidente:

Cuando la COVID-19 llegó a Maldivas, en marzo de 2020, nuestra primera prioridad fue responder a la crisis sanitaria inmediata. Actuamos rápidamente para imponer varias medidas restrictivas y de distanciamiento físico a fin de contener la propagación del virus. Anunciamos el estado de emergencia de salud pública en todo el país, cerramos todas las oficinas del Gobierno, las escuelas y las universidades y finalmente impusimos un cierre total. También tomamos la difícil decisión de suspender todos los visados a la llegada, cerrando el sustento de nuestra economía: la industria del turismo.

La vida, tal como la conocíamos, se paralizó. Nunca habíamos visto nuestra bulliciosa capital, Malé, tan inquietantemente tranquila y vacía, ni nuestro aeropuerto sin un solo turista que pudiera experimentar la verdadera hospitalidad maldiva. Como pequeño Estado insular en desarrollo, que depende en gran medida de las importaciones, el cierre de nuestras fronteras alteró gravemente nuestras cadenas de suministro. Por lo tanto, empezamos a vigilar de cerca nuestras existencias de alimentos estables y a hacer acopio de alimentos esenciales. Nuestros complejos turísticos de lujo vacíos se convirtieron en instalaciones de cuarentena, y se establecieron varias clínicas de vacunación contra la gripe en todo el país. A pesar de nuestros mejores esfuerzos, no pudimos evitar la propagación comunitaria.

Sr. Presidente:

La COVID-19 ha puesto de relieve algo que ya había quedado bastante claro. Si bien todos nos vemos afectados, no todos nos vemos afectados por igual. En países

como Maldivas, donde el turismo representa directa e indirectamente casi el 75 % de nuestro PIB, la pérdida ha sido incalculable. Nuestra vulnerabilidad a los choques externos ha quedado al descubierto, y se espera que nuestra economía se contraiga aproximadamente un 30 % solo este año. Eso, junto con la carga de la deuda, ha hecho que nuestra posición sea aún más precaria.

Celebramos el anuncio del G20 sobre un marco común para el tratamiento de la deuda más allá de la suspensión de la deuda. Esas iniciativas nos ayudarán en gran medida al emprender el camino de la resiliencia y la recuperación. Del mismo modo, debemos garantizar un acceso equitativo a la vacuna contra la COVID-19 una vez que esté lista. Se trata de un problema mundial que exige una solución mundial. No estaremos seguros hasta que todos los países estén libres de esta pandemia. Sin embargo, el alivio de la deuda y las vacunas solo nos llevarán hasta cierto punto ya que países como Maldivas necesitan cambios estructurales, instalaciones innovadoras y un mayor acceso a la financiación sostenible en condiciones favorables.

Sr. Presidente: Eso debe basarse en un índice de vulnerabilidad multidimensional. Para garantizar que nuestros logros de los últimos decenios en materia de desarrollo queden intactos, el Presidente Ibrahim Mohamed Solih creó un grupo de trabajo nacional sobre resiliencia y recuperación. La labor del grupo de trabajo se basa en nuestro firme compromiso de lograr la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y garantizar que nadie se quede atrás. A pesar de nuestros mejores esfuerzos, no podemos hacerlo solos.

Sr. Presidente:

En estos tiempos sin precedentes, debemos sacar fuerzas unos de otros y estar decididos a superar juntos esta crisis. Estamos muy agradecidos a nuestros socios y amigos de la comunidad internacional que nos han ayudado hasta ahora. Esos ejemplos de cooperación y solidaridad internacionales son lo que nos llevarán hacia la seguridad y garantizarán que volvamos a construir mejor y nos volvamos más resistentes. De hecho, la necesidad de multilateralismo nunca ha sido mayor. Aprovecho esta oportunidad para reiterar el llamamiento de Maldivas a una mayor cooperación en el espíritu del multilateralismo.

Al igual que la pandemia de COVID-19 hizo caso omiso de todas las fronteras y desató su devastación sin tener en cuenta la responsabilidad o la capacidad de recuperación de una nación, lo mismo ocurre con el cambio climático. Si bien nuestro compromiso de superar la pandemia es inquebrantable, combatir los efectos adversos del cambio climático simultáneamente será una montaña demasiado empinada para escalar. El cambio climático amenaza nuestra existencia misma. Asegurémonos de que reconstruir para mejorar no solo significa arreglar nuestras economías sino también sanar nuestro planeta. Asegurémonos de reconstruir de manera más innovadora, más ecológica y más limpia.

Sr. Presidente:

Los virus no respetan las fronteras. El único camino para salir de esta tormenta es el de la acción colectiva. Tenemos que prestar atención a las lecciones que nos ha enseñado esta pandemia y arreglar el tejado antes de que llegue la próxima tormenta. Debemos romper el ciclo de caer en el pánico para luego olvidar. Para todos nosotros, los principios y valores consagrados en la Carta de las Naciones Unidas son aún más importantes para superar la pandemia de COVID-19. Confío en que saldremos de esta tormenta más fuertes y resilientes para responder con mayor eficacia a los posibles retos que nos depara el futuro.

Muchas gracias.

Anexo 94**Declaración del Ministro de Sanidad e Industria Médica de Turkmenistán, Sr. Nurmuhammet Amanepesov**

[Original: ruso]

Sr. Presidente,

Participantes:

Permítaseme compartir con ustedes alguna información sobre las medidas adoptadas en Turkmenistán para responder a la COVID-19. Proteger la salud de la población y garantizar la seguridad de la vida de nuestros ciudadanos es la principal prioridad de nuestra política interior. Bajo el liderazgo del Su Excelencia el Presidente de Turkmenistán, Sr. Gurbanguly Berdimuhamedov, se está aplicando el programa estatal de salud.

A partir de los primeros informes sobre la COVID-19, el Gobierno de Turkmenistán asumió su responsabilidad adoptando un enfoque serio para combatir la nueva infección por coronavirus, que representa una grave amenaza para la salud humana y es motivo de gran preocupación para toda la comunidad mundial, habida cuenta de las medidas equilibradas y coherentes adoptadas para contrarrestarla.

En vista de la emergencia causada por la pandemia en curso en el país, se han adoptado amplias medidas preventivas para evitar la infección y la propagación de la COVID-19. Se incrementó el personal y el equipamiento en el sector sanitario. Se adoptaron medidas preventivas, como el aumento de la vigilancia epidemiológica, el control de las infecciones, la restricción de los viajes internacionales por aire, ferrocarril y carretera, la vigilancia de los laboratorios, el fortalecimiento del control fronterizo en los puntos de entrada, la gestión y la coordinación a nivel nacional, la mejora de las adquisiciones y la logística y el aumento de las instalaciones médicas con los medicamentos, equipo y suministros necesarios.

Durante la pandemia, el Gobierno aumentó en 20 % el salario del personal sanitario que trabajaba en ámbitos relacionados con la pandemia. Junto con la Organización Mundial de la Salud (OMS), se procedió a fortalecer la cooperación internacional con el fin de desarrollar medidas coordinadas para contrarrestar con éxito la amenaza de la pandemia. Sin duda, la estrecha cooperación con las oficinas regionales de la OMS y los países vecinos ayuda a garantizar el intercambio regular de información sobre la situación actual y la aplicación oportuna de todas las medidas integrales para contrarrestar la COVID-19.

Turkmenistán siempre ha defendido las acciones conjuntas que toman los países para luchar contra los retos y amenazas actuales, incluidos los relacionados con la COVID-19. Basándonos en nuestras experiencias adquiridas de esfuerzos conjuntos realizados con países de la región y otros Estados vecinos para contrarrestar la propagación de enfermedades infecciosas, el Presidente de Turkmenistán presentó varias iniciativas para hacer frente a esa amenaza.

En la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Movimiento de Países No Alineados, el Presidente de Turkmenistán propuso la utilización de mecanismos de investigación científica para combatir la pandemia y sus consecuencias, y pidió que hubiera una estrecha interacción entre los profesionales en esa esfera a fin de compartir experiencias, conocimientos e información sobre los métodos de tratamiento

y prevención, el uso de medicamentos, equipo, equipo de protección personal, el desarrollo de vacunas y la creación de un consejo internacional de científicos médicos.

Las Naciones Unidas y la OMS desempeñan un papel clave de coordinación en este proceso, lo que quedó confirmado durante la conversación en línea que mantuvieron el Presidente Gurbanguly Berdimuhamedov; el Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres; el Director General de la OMS, Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, y el Director Regional de la OMS para Europa, Hans Henri P. Kluge, para hablar de la pandemia de COVID-19 en la región y de las medidas adoptadas por Turkmenistán para combatirla.

Gracias por su atención.

Anexo 95**Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores, Cooperación Económica Internacional y Telecomunicaciones de la República de San Marino, Sr. Luca Beccari**

Sr. Presidente,

Sr. Secretario General,

Excelencias:

En primer lugar, quisiera subrayar mi agradecimiento por la convocación de este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, que nos permite expresar nuestras opiniones en estos tiempos difíciles. Con más de 61 millones de casos de COVID-19 y más de 1,4 millones de personas que han perdido la vida, estamos viviendo una crisis pandémica sin precedentes.

La República de San Marino ha venido experimentando una de las crisis más graves de su larga historia, con un número muy elevado de infecciones y muertes. El Gobierno de la República de San Marino respondió rápidamente a la emergencia, otorgando el derecho a la salud a todos sus ciudadanos y garantizando un tratamiento adecuado para todos. Estamos luchando contra ese enemigo nuevo e invisible con un enfoque basado en la evidencia y una serie de medidas ejecutivas, y gracias a los incansables esfuerzos de nuestros médicos y personal sanitario, con la colaboración de nuestros ciudadanos.

Al igual que otros países, y más allá de la tragedia sanitaria y humana, San Marino ha experimentado consecuencias socioeconómicas negativas debido a los gastos sanitarios, la seguridad social, las medidas financieras y la ralentización de nuestro sistema económico. En medio de este desafío imprevisible, nos alegramos de que nuestra República haya encontrado un fuerte sentimiento de solidaridad en la comunidad internacional. En ese sentido, el Gobierno de la República de San Marino quiere expresar su más profunda gratitud a varios países que han mostrado su amistad y generosidad en estos momentos tan difíciles.

Sr. Presidente:

La COVID-19 no conoce fronteras y ha causado sufrimiento y crisis económica en todas partes. Ha colapsado hospitales, ha provocado la interrupción de servicios, el cierre de empresas y el aumento del desempleo y ha dejado a cientos de millones de estudiantes sin escolarizar. Esta pandemia ha agravado la debilidad de nuestra sociedad y ha expuesto a los grupos más vulnerables a las consecuencias más duras, exacerbando las desigualdades dentro de las sociedades y los países. Además, se espera que esta crisis haga que decenas de millones de personas vuelvan a caer en la pobreza extrema y el hambre, erosionando lo que se ha logrado hasta ahora en materia de crecimiento y desarrollo.

Ningún país puede arreglar todo eso por sí solo. Es necesario confiar en nuestro sistema multilateral, y apoyarlo a través de un renovado compromiso mundial de solidaridad, unidad y cooperación. Acogemos con satisfacción la iniciativa del Secretario General de las Naciones Unidas de coordinar la respuesta mundial a la pandemia y su impacto. El llamamiento del Secretario General a un alto el fuego mundial inmediato, al que se sumó rápidamente San Marino, es fundamental. En efecto, ha llegado el momento de poner fin a los conflictos armados de inmediato y redoblar nuestros esfuerzos y energía para luchar contra ese desafío común.

También quisiera encomiar al Secretario General por poner en marcha el Fondo de Respuesta a la COVID-19 y Recuperación para los países de ingresos bajos y medios. Además, agradecemos el documento de las Naciones Unidas de resumen de políticas, que nos viene guiando en la formulación de nuevas medidas para mitigar el impacto de la COVID-19. Reconocemos la importancia de adoptar una política en favor de los grupos más vulnerables de nuestra sociedad, como las mujeres, los niños, las personas con discapacidad y los ancianos. Es fundamental adoptar una política no discriminatoria y centrada en las personas, con un enfoque sensible a las cuestiones de género, que respete plenamente los derechos humanos.

También me gustaría subrayar la importancia de promover una información accesible, oportuna y objetiva, luchando al mismo tiempo de manera enérgica contra la desinformación, que pone en peligro la vida de las personas. Solo trabajando juntos para mejorar el sistema multilateral podremos hacer frente a esta pandemia. Las Naciones Unidas y sus organismos pueden desempeñar un papel destacado en la promoción de una respuesta coordinada y coherente al devastador impacto sanitario y socioeconómico de esta crisis. San Marino apoya la labor realizada por la Organización Mundial de la Salud y agradece su papel en la coordinación de la respuesta sanitaria a la epidemia, el Plan Estratégico de Preparación y Respuesta y el Acelerador del acceso a las herramientas contra la COVID-19 (Acelerador ACT).

Por primera vez, el mundo se une en torno a un plan para acelerar el desarrollo de diagnósticos y terapias de bajo precio. Por lo tanto, tenemos que seguir trabajando juntos, con la participación de todas las partes interesadas, para encontrar una respuesta que garantice el acceso universal al tratamiento y a las vacunas. Esta pandemia debe ser una oportunidad para fortalecer el sistema sanitario mundial y comprometernos a lograr la cobertura sanitaria universal.

Sr. Presidente:

Esta crisis ha demostrado una vez más nuestra interdependencia global. Solo estaremos a salvo cuando todos estemos a salvo. No mitigaremos ni superaremos el impacto devastador de esta crisis a menos que estemos unidos para contener y contrarrestar la pandemia a través de una respuesta global que pueda guiarnos para reconstruir mejor, de manera que podamos superar esta crisis e, incluso, evitar una crisis futura.

Para tener éxito es esencial aplicar nuestra hoja de ruta. El Acuerdo de París y la Agenda 2030 guiarán el camino hacia nuestro objetivo, garantizando que el desarrollo y el bienestar sociales se integren plenamente con los objetivos medioambientales. Solo así volveremos a reconstruir mejor, sin dejar a nadie atrás, preservando nuestro planeta y creando un futuro más resistente y sostenible para todos.

LIBERTAS

Anexo 96**Declaración del Ministro de Sanidad de la Sultanía de Omán,
Sr. Ahmed Mohammed Obaid Al Saidi**

[Original: árabe]

Sr. Presidente,

Señoras y señores:

Transmito los saludos de la Sultanía de Omán.

Desde principios de este año, el mundo ha experimentado circunstancias sin precedentes debido a la pandemia de COVID-19. El número de casos confirmados en el mundo ha superado ya los 3 millones, y más de 1,5 millones de personas han perdido la vida. Nuestro Gobierno ha tomado todas las medidas necesarias para reducir el impacto de la pandemia y frenar la propagación del virus. Hemos aumentado las medidas preventivas y garantizado el acceso a las pruebas y al tratamiento de forma gratuita. También hemos proporcionado asistencia al sector sanitario, lo que nos ha permitido reducir la tasa de mortalidad en comparación con otros países.

Debido a la continua propagación de la pandemia y a la crisis económica que conlleva, las medidas no médicas, como el confinamiento y el cierre de fronteras y de una serie de actividades, son ahora un reto importante para los Gobiernos. Es por ello que en las soluciones futuras se deben promover medidas preventivas en las comunidades e instituciones para que podamos convivir con la pandemia hasta que se desarrolle una vacuna. Para garantizar que mi país, la Sultanía de Omán, disponga de suficientes dosis de la vacuna para su población y para asegurar una rápida entrega de las vacunas, hemos emprendido varias vías de negociación y consulta. Por ejemplo, hemos mantenido conversaciones con GAVI, la Alianza para las Vacunas, y con fabricantes individuales. Encomiamos el papel de la OMS y sus esfuerzos, realizados a través del Mecanismo COVAX, para distribuir vacunas a todos los países, en particular a los de bajos ingresos. Eso va de la mano de nuestras políticas nacionales.

Señoras y señores:

La respuesta de mi país, la Sultanía de Omán, a la COVID-19 se basa en lo siguiente. En primer lugar, hemos creado un comité que reúne a todas las entidades y sectores interesados. Su Majestad el Sultán de Omán ha presidido algunas de las reuniones y ha reafirmado la importancia de respetar las medidas preventivas y las precauciones. Ha reiterado la importancia de convivir con la pandemia, al tiempo que se toman las medidas necesarias para controlar su propagación.

En segundo lugar, hemos aumentado el número de centros de acogida y mejoramos la flexibilidad del sistema sanitario para que pueda tratar los casos de COVID-19. En tercer lugar, trabajamos con la comunidad y promovemos el papel de los medios de comunicación a todos los niveles. En cuarto y último lugar, aprovechamos la inteligencia artificial y el progreso digital para prestar servicios públicos por medios electrónicos.

Señoras y señores:

En la siguiente fase nos centraremos en reducir la carga directa o indirecta de la pandemia y la tasa de mortalidad. Para ello, seguiremos prestando servicios de prevención y tratamiento, al tiempo que nos centraremos en proteger la salud del personal sanitario. La vacuna se distribuirá primero a los más vulnerables.

Para concluir, reiteramos la importancia de la cooperación y la solidaridad internacionales para responder a las epidemias y a los desafíos internacionales con el fin de garantizar la estabilidad, la seguridad y el desarrollo para todos.

Muchas gracias.

Anexo 97**Declaración del Ministro de Sanidad e Higiene Pública
de la República de Côte d'Ivoire, Sr. Eugène Aka Ouélé**

[Original: francés]

Excmo. Sr. Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas,

Excmos. Embajadores y Embajadoras,

Señoras y señores:

Con motivo de este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas dedicado a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), Côte d'Ivoire desea informar a los distinguidos miembros y participantes de que el primer caso de COVID-19 en su territorio fue identificado el 11 de marzo de 2020.

Nuestro país se ha tomado muy en serio esta amenaza.

Bajo el liderazgo del Presidente de la República de Côte d'Ivoire, Excmo. Sr. Alassane Ouattara, nuestro Gobierno elaboró y aplicó rápidamente un plan de respuesta que ha permitido contener la enfermedad.

De hecho, gracias al plan de respuesta basado en la estrategia de las pruebas, el aislamiento y el tratamiento, el país pudo responder de manera eficaz al aumento de casos positivos en junio y julio, y desde principios de septiembre de 2020 ha obtenido una tasa de casos positivos inferior al 5 %. Ese plan de respuesta fue financiado por el Estado de Côte d'Ivoire mediante importantes recursos internos, con el apoyo de asociados. Además, consistió en el aislamiento de la gran Abiyán, el cierre de las fronteras terrestres y aéreas y la aplicación de medidas de protección.

Desde septiembre de 2020, la COVID-19 ha permanecido bajo control en nuestro país. Esto se debe, por un lado, a los cierres de las fronteras terrestres y al estricto control de las pruebas en los aeropuertos de Abiyán, tanto a la salida como a la llegada; y, por otro lado, a la gran movilización de todos los recursos humanos, así como a la calidad de la atención y su libre acceso.

Al 26 de noviembre de 2020, Côte d'Ivoire ha tenido 21.199 casos confirmados de COVID-19 y 131 muertes, o sea, el 0,6 % de los casos confirmados. La edad media de los casos positivos es de 45 años, y los mayores de 65 años representan el 21 %. El número total de pacientes recuperados es de 20.852, lo que supone una tasa de curación del 98,4 %. El número de casos actualmente en tratamiento es de 216.

La mayoría de los casos —el 97 %— se da en los distritos sanitarios de Abiyán, que, por lo tanto, sigue siendo el epicentro de la COVID-19.

Uno de los pilares de este plan de respuesta es el seguimiento de los contactos. En la actualidad, solo se da seguimiento a 100 personas en sus domicilios, y el sitio de rastreo de contactos se cerró en septiembre de 2020.

En cuanto al muestreo y el análisis, en toda Côte d'Ivoire se han creado unos 100 equipos de intervención rápida, la mitad de los cuales se encuentra en Abiyán. Esos equipos cuentan con vehículos y teléfonos con geolocalización de las llamadas telefónicas para acceder fácilmente a los domicilios de las personas que se sospecha que están infectadas con COVID-19. Se ha puesto a disposición de la población un centro de llamadas capaz de registrar y atender 10.000 llamadas gratuitas al día.

Además, en el gran Abiyán se han abierto 13 centros de recepción y evaluación de la COVID-19 con el fin de facilitar el acceso y acercar los servicios a la población.

Las muestras para las pruebas de PCR son tomadas tanto por los equipos de intervención rápida como por los centros de detección de la COVID-19.

La entrega de resultados ha mejorado considerablemente con las distintas aplicaciones puestas a disposición de los usuarios. Ahora se hace en 48 horas.

El número de casos para evaluación ha disminuido notablemente a lo largo del mes de noviembre.

Se ha creado una red de laboratorios de análisis bajo la supervisión técnica del Instituto Pasteur de Côte d'Ivoire, lo que permite realizar pruebas de PCR en todo el país. En total, desde el inicio de la pandemia se han analizado 214.926 muestras.

Para hacer frente a una repunte de la epidemia, Côte d'Ivoire respeta estrictamente los indicadores de alerta. Cabe señalar que esos indicadores no han alcanzado el umbral de alerta, lo que demuestra que la enfermedad está actualmente bajo control.

En cuanto a la gestión de los casos, desde el 11 de marzo hasta el 24 de noviembre de 2020, en total, 526 pacientes con COVID-19 fueron ingresados en el hospital, 85 de ellos en cuidados intensivos dentro de los servicios de salud.

Cabe señalar que Côte d'Ivoire ha puesto en marcha procedimientos operativos nacionales estándar para la detección de la infección por el SRAS-Cov-2 en los viajeros que entran al país o salen de él. Se expide un certificado de prueba de PCR negativa a todos los viajeros que salen del aeropuerto FHB de Abiyán; más del 80 % de las personas que se han sometido a las pruebas desde septiembre en los 13 centros de recepción y evaluación han sido viajeros.

Ante la persistencia de la pandemia, Côte d'Ivoire tiene previsto organizar este mes de diciembre un taller para examinar la respuesta sanitaria a la enfermedad por COVID-19, con vistas a integrarla en el sistema sanitario habitual.

Además, el Gobierno de Côte d'Ivoire tiene la intención de fortalecer las campañas de concienciación de la comunidad para limitar la propagación del virus.

Se están elaborando directrices para el uso de las pruebas antigénicas, así como para la aplicación de un plan nacional de vacunación contra el SRAS-CoV2 a partir de 2021, a la luz de los avances científicos actuales.

Excmo. Sr. Presidente, honorables participantes:

Tal es la economía de nuestra intervención en la lucha contra la COVID-19 en Côte d'Ivoire.

Muchas gracias.

Anexo 98**Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa del Brasil, Sr. Ernesto Henrique Fraga Araújo**

Presidente de la Asamblea General, Su Excelencia Embajador Volkan Bozkir,
Representante Permanente de Azerbaiyán, Su Excelencia Embajador Yashar Aliyev,
Colegas,
Distinguidos invitados,
Señoras y señores:

Como sabemos, la COVID-19 ha tenido un grave impacto en las sociedades y en las economías de todo el mundo. Constituye la crisis más desafiante de la historia reciente, y debemos afrontarla sin abandonar los principios fundamentales de esta Organización, que deben basarse en los esfuerzos de las naciones individuales que actúan de forma concertada.

La COVID-19 no debe servir de pretexto para promover agendas que se extrapolan de la estructura constitucional del sistema de las Naciones Unidas. A pesar de su alcance mundial, la pandemia afecta a las distintas naciones y pueblos de forma desigual. Las Naciones Unidas deben servir de plataforma para que los Estados Miembros compartan sus experiencias y prácticas durante esta crisis y después de ella.

El Brasil reafirma la responsabilidad primordial de los Gobiernos de adoptar y aplicar respuestas a la pandemia de COVID-19 que se ajusten a su contexto nacional. No hay una solución única. Si bien reconocemos el papel que se le ha encomendado a la Organización Mundial de la Salud en la pandemia, también hemos identificado deficiencias críticas en esa organización, que deben abordarse lo antes posible. La COVID-19 debe llevar a mejorar las instituciones multilaterales, que deben ser transparentes y responsables.

No debemos transferir ninguna responsabilidad del ámbito nacional al internacional solo por seguir los clichés que suenan bien, como “El mundo necesita más multilateralismo” o “Los problemas globales requieren soluciones globales”. Los clichés no nos ayudarán a enfrentarnos a la pandemia. Solo la labor nacional y la cooperación entre las naciones, con las organizaciones internacionales desempeñando su indispensable papel de ser lugares de coordinación y proveedores de cooperación, lograrán hacer ese trabajo.

La lucha contra el virus no es menos crítica que las iniciativas para mitigar sus efectos sociales y económicos. Todos nos enfrentamos a la difícil tarea de proteger las vidas y garantizar los medios de subsistencia de nuestras poblaciones, por lo que espero que el debate de hoy suponga una contribución significativa en ese sentido.

El Brasil ha adoptado medidas audaces para hacer frente a los retos planteados por la pandemia y abordar la crisis económica resultante. Estamos proporcionando asistencia de emergencia a aproximadamente 67 millones de brasileños, permitiéndoles responder a la pandemia y mantener sus ingresos, especialmente a los del sector informal y a los desempleados. Nuestros gastos para garantizar la subsistencia de los más vulnerables de nuestra población ascienden a más del 8 % de nuestro PIB. Esa carga recae en los contribuyentes brasileños, no en ninguna institución multilateral.

La economía brasileña sigue siendo resiliente. El crecimiento económico se ha reanudado, la producción agrícola ha alcanzado niveles récord y el desempleo sigue bajo control. Durante la pandemia mantuvimos la producción agrícola, que fue responsable de alimentar a 1.200 millones de personas. Una vez más, ese fue un esfuerzo nacional, no el resultado de los esfuerzos de ninguna institución multilateral. No lo digo para culpar de nada a las instituciones multilaterales sino para subrayar que, en nuestro caso, los esfuerzos nacionales y las respuestas nacionales fueron fundamentales para afrontar la crisis de la COVID-19.

El Brasil también ha venido realizando esfuerzos constantes para proporcionar a todos los ciudadanos la atención y el tratamiento necesarios. El sistema público de salud garantiza el acceso universal y gratuito a la asistencia sanitaria a los 210 millones de brasileños. Creemos que para vencer al virus y salvar vidas es fundamental fortalecer el acceso a los medicamentos, las vacunas, los diagnósticos y otros productos sanitarios.

Naturalmente, reconocemos la importancia de la cooperación internacional. El Brasil participa en varias iniciativas internacionales tendientes a promover el desarrollo de tecnologías sanitarias para luchar contra la COVID-19, como el Acelerador del Acceso a las Herramientas contra la COVID-19 (ACT), el Mecanismo COVAX y el llamamiento a la acción solidaria. El Brasil también ha firmado un memorando de entendimiento con la Universidad de Oxford y AstraZeneca para la adquisición y producción de vacunas, incluyendo la transferencia de tecnología. Estamos invirtiendo en seis proyectos de vacunas nacionales desarrollados por universidades, laboratorios públicos y empresas tecnológicas estatales.

El Ministerio de Salud estima que Bio-Manguinhos/Fiocruz y el Instituto Butantan, dos de las instituciones públicas de investigación más grandes del Brasil, junto con empresas farmacéuticas nacionales que tienen acuerdos concretos con laboratorios extranjeros, podrán producir entre 600 y 800 millones de dosis para mediados de 2021. Con ese nivel de producción, el Brasil espera poder contribuir activamente a los esfuerzos de inmunización en la región y en todo el mundo.

El Brasil ha venido trabajando estrechamente con países vecinos, especialmente con nuestros asociados, pero también con países de diferentes regiones, para compartir las mejores prácticas y las lecciones aprendidas de la pandemia. El Brasil cooperó con la Organización Panamericana de la Salud para capacitar a técnicos de países de nuestra región en técnicas de detección del nuevo coronavirus en una etapa temprana de la pandemia mundial.

El Brasil está profundamente preocupado por las consecuencias negativas de la pandemia en la salud física y mental de todos los individuos, incluidos los trabajadores de la salud, las personas con discapacidad, las personas mayores, las mujeres, los niños y los jóvenes. Se adoptaron medidas especiales para proteger a los grupos vulnerables, especialmente a nuestra población indígena. Hemos adoptado e implementado oportunamente una estrategia nacional dirigida a fortalecer los servicios y la prevención y el control de la COVID-19 entre la población indígena, respetando sus características culturales y geográficas específicas.

En el contexto de la pandemia, invertimos en políticas centradas en la familia que tienen en cuenta las diferentes necesidades y expectativas de las familias para promover relaciones sanas en el seno de la familia. El Brasil fue un orgulloso miembro de la iniciativa Alianza para la Familia, junto con los Estados Unidos, Polonia y Hungría, y seguirá promoviendo esa agenda en el extranjero, incluso como herramienta en la lucha contra la COVID-19.

Ahora que las Naciones Unidas celebran su septuagésimo quinto aniversario en medio de la pandemia de COVID-19, se presenta la oportunidad de que todas las naciones renovemos nuestro compromiso con los valores consagrados en la Carta de las Naciones Unidas. Como subrayara el Presidente Bolsonaro en su declaración formulada en la apertura del debate general, en septiembre, el Brasil es un miembro fundador de las Naciones Unidas y, por lo tanto, está comprometido con sus principios básicos, a saber, la paz y la seguridad, la cooperación entre las naciones y el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales.

Las libertades fundamentales no son una ideología. La dignidad humana requiere libertad, tanto como salud y oportunidades económicas. A los que les disgusta la libertad siempre tratan de beneficiarse de los momentos de crisis para predicar el recorte de la libertad. No caigamos en esa trampa. El control social totalitario no es el remedio para ninguna crisis. No hagamos de la democracia y la libertad una víctima más de la COVID-19.

Muchas gracias.

Anexo 99**Declaración de la Ministra de Relaciones Exteriores
y de los Senegaleses en el Exterior de la República del Senegal,
Sra. Aïssata Tall Sall**

[Original: francés]

Sr. Presidente de la Asamblea General,

Señoras y señores, Jefes de Estado y de Gobierno y Jefes de delegación,

Sr. Secretario General de las Naciones Unidas:

En nombre del Presidente de la República del Senegal, Excmo. Sr. Macky Sall, quisiera comenzar mi intervención elogiando la iniciativa tomada por Azerbaiyán, en su calidad de Presidente del Movimiento de Países No Alineados, de convocar este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas dedicado a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

Sin duda, la magnitud de la crisis sanitaria justifica que nuestra Asamblea dedique tiempo al diálogo y la reflexión solemnes ya que, en palabras del Presidente Macky Sall, “lo infinitesimalmente pequeño” ha desafiado dramáticamente el logro de progresos respecto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

De hecho, la pandemia ya ha provocado la muerte de 1,4 millones de personas y graves consecuencias socioeconómicas, empeorando las condiciones ya difíciles de ciertos segmentos vulnerables de la sociedad, especialmente las mujeres y los jóvenes. Debemos dedicarles una atención especial.

La crisis sanitaria también requiere de nosotros una respuesta coordinada, concertada, multilateral e inclusiva. Ese es el sentido del actual período extraordinario de sesiones.

Por ello, acojo con satisfacción el llamamiento del Secretario General de las Naciones Unidas en pro de una respuesta multilateral a gran escala, que represente al menos el 10 % del PIB mundial. La comunidad internacional tiene la responsabilidad de responder de manera proporcional.

En ese sentido, celebro la aprobación de varias resoluciones sucesivas de la Asamblea General, incluida una sobre el acceso equitativo a las vacunas. Al aprobarlas, los Estados Miembros han demostrado su capacidad para mantenerse unidos en solidaridad en un momento de vulnerabilidad universal.

Ahora debemos asegurarnos de que cualquier vacuna contra la COVID-19 sea considerada un bien público mundial y sea accesible para todos.

También acojo con satisfacción la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda lanzada por el G20, así como las demás iniciativas importantes que se están examinando para reestructurar la deuda de algunos países pobres, especialmente de África, al tiempo que se da prioridad a la lucha contra el cambio climático.

En consecuencia, renuevo solemnemente el llamamiento de Su Excelencia el Presidente Macky Sall a favor de la condonación de la deuda de los países en desarrollo, en particular de los africanos.

Señoras y señores:

Nuestro país, el Senegal, ha sufrido de lleno las consecuencias de la pandemia, que ha afectado a todos los sectores de nuestra vida nacional.

Por ejemplo, aproximadamente el 28 % de nuestros negocios formales han cerrado temporalmente, y el 85 % de nuestros hogares han sufrido una disminución de sus ingresos.

Sin embargo, nuestro país ha demostrado su resiliencia, en particular gracias a la aplicación de su plan de contingencia, que ha hecho al Senegal merecedor del segundo puesto en el Índice de Respuesta Mundial en lo que respecta a la COVID-19.

Ese rendimiento se debe a las lecciones aprendidas de epidemias anteriores, incluso a nivel subregional.

La participación de todos los sectores nacionales también contribuyó en gran medida. Participaron los actores políticos, la sociedad civil, el sector privado y los líderes religiosos y tradicionales, entre otros.

A fin de enfrentar y superar el devastador impacto de la pandemia de COVID-19, el Senegal ha establecido el Programa de Resiliencia Económica y Social, por un monto de 1.640 millones de dólares, o el 7 % de su PIB.

En consecuencia, nuestro país ha aumentado el presupuesto de su Plan de Acción Prioritaria (PAP) 2019-2023 del Plan para un Senegal emergente, ahora conocido como el PAP Ajustado y Acelerado, de 14.098 a 14.712 millones de francos CFA para fortalecer el sistema de atención sanitaria, la resiliencia social de la población y la estabilidad macroeconómica y financiera de nuestro país.

Gracias a la enérgica respuesta del Gobierno, una reciente misión del Fondo Monetario Internacional estimó que la contracción económica del 0,7 %, proyectada para 2020, podría evitarse, lo que permitiría que el crecimiento en nuestro país prosiguiera entrando 2021.

Sin embargo, ese panorama seguirá dependiendo de la evolución de la pandemia y de la situación internacional.

Señoras y señores:

Para concluir, quisiera subrayar algunas de las lecciones que he aprendido de la actual crisis sanitaria.

En primer lugar, dado que los retos de la crisis son globales, las respuestas deben ser también globales y deben brindarse con un espíritu de solidaridad. Por ello, se necesita con urgencia financiación para el desarrollo, en particular la aplicación del Plan de Acción de Addis Abeba. Las políticas de desarrollo de nuestro país dependen en gran medida de ello.

Por tanto, debemos canalizar las inversiones hacia los sectores sociales básicos, especialmente la educación y la salud.

En segundo lugar, debemos combatir el cambio climático con energía y proteger nuestro medio ambiente.

En los planes de recuperación se deben fortalecer las medidas relacionadas con el clima y las soluciones basadas en la naturaleza. En este sentido, instamos a los países desarrollados a intensificar sus esfuerzos para asignar los 100.000 millones de dólares prometidos a través del Fondo Verde para el Clima.

En tercer lugar, la transferencia de tecnología a los países en desarrollo, especialmente en la esfera de las tecnologías digitales, es imprescindible. Ese fue el objetivo de la segunda edición del Foro Digital, que se celebró en el Senegal los días 27 y 28 de noviembre, sobre el tema “Lo digital al servicio de la gestión de la pandemia y la recuperación económica”.

Por último, la crisis es un crudo recordatorio de que no hay alternativa viable a la cooperación internacional y el multilateralismo. Por lo tanto, debemos asegurarnos de que ese sea el caso.

Señoras y señores: Esas son las reflexiones que me trae a la mente el gran problema de la pandemia, de la que debemos extraer las mejores lecciones para no dejar a nadie atrás, de conformidad con nuestro compromiso con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Les doy gracias por su atención.

Anexo 100**Declaración de la Ministra de Relaciones Exteriores, Justicia y Cultura del Principado de Liechtenstein, Sra. Katrin Eggenberger**

Sr. Presidente:

La Asamblea General se reúne hoy para celebrar un período extraordinario de sesiones en medio de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). Cientos de miles de personas han muerto y millones sufren sus graves consecuencias para la salud. Nuestras economías y sociedades son testigos de profundas perturbaciones. La prosperidad, la igualdad y los derechos humanos están disminuyendo. En estos momentos el mundo necesita a las Naciones Unidas y su promesa de acción conjunta bajo los propósitos comunes de la Carta y el estado de derecho, y los Estados deben prestarle todo su apoyo político y financiero. Las Naciones Unidas han demostrado su liderazgo con el Secretario General Guterres. Los organismos especializados, en particular la Organización Mundial de la Salud, son una fuerza para el bien, aunque están lejos de ser perfectos, como bien sabemos. Sin embargo, están cumpliendo, y están ayudando a mitigar esta crisis de proporciones sin precedentes. Por supuesto, como Gobiernos somos los principales responsables de la salud y el bienestar de nuestros ciudadanos. No obstante, a menos que coordinemos nuestros esfuerzos y trabajemos juntos, no podremos ser eficaces. Ese es el verdadero valor demostrado del multilateralismo, a saber, que es más eficaz que los enfoques nacionalistas, y la pandemia lo ilustra muy claramente. Cuando se lucha contra una pandemia, no hay que elegir entre las políticas nacionales selectivas y la cooperación internacional. Ambas son esenciales para tener éxito en esta lucha, como lo es la necesidad de un sólido conocimiento científico que las sustente. Pensar lo contrario es ilusorio.

Sr. Presidente:

Sin duda, al examinar las respuestas que hemos dado hasta ahora vemos que hemos aprendido importantes lecciones. No todas las medidas han demostrado ser eficaces para contener la propagación del virus. Las restricciones a nuestros derechos y libertades fundamentales son severas para todos nosotros, y en algunos casos claramente excesivas. El hambre y la pobreza, la violencia de género y el racismo sistémico han aumentado. El cierre de escuelas y el aislamiento en los centros de atención han privado de sus derechos a nuestros más jóvenes y mayores. La democracia se ha visto sometida a nuevas amenazas por las tendencias autoritarias y las teorías conspirativas. La infodemia se ha cobrado un alto precio en nuestra cohesión y en las instituciones del Estado. Sin embargo, también podemos tener confianza en que nuestros sistemas sociales y económicos funcionan. La desinformación persistente no ha demostrado ser una estrategia ganadora, al menos no a largo plazo. La gente reclama sus derechos fundamentales con energía y propósito renovados en todo el mundo. Los mercados libres, la investigación patrocinada por el estado y la privada han logrado una multitud de prometedores candidatos a vacuna en un tiempo récord. La capacidad de innovación de las sociedades y economías libres rara vez ha encontrado una expresión más impactante. Ahora necesitamos proporcionar un acceso equitativo y eficiente a las vacunas, como bienes públicos que son. Nadie puede estar a salvo mientras que todos no estemos a salvo: esa es una verdad muy evidente en una pandemia.

Sr. Presidente:

Todos tenemos una enorme tarea por delante para superar la COVID-19, y todos tenemos sed de volver a nuestra vida normal. Al hacerlo, debemos aprovechar las

oportunidades que se presentan para que nuestras sociedades y economías se ajusten a nuestra promesa generacional de lograr un mundo más sostenible, igualitario y pacífico para 2030. La pandemia ha hecho retroceder seriamente nuestro progreso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible, por lo que debemos redoblar nuestros esfuerzos. También es evidente que los 17 Objetivos son la receta para que el mundo se prepare mejor para los próximos retos que se avecinan, ya sea en materia de salud, de clima o de otros temas. Para superar esta crisis, nuestras aspiraciones deben ser amplias. Necesitamos una nueva forma de coexistencia sostenible entre la humanidad y la naturaleza, como se promueve en el enfoque “Una salud”, y necesitamos fortalecer la confianza de la gente en sus instituciones de gobierno. Las Naciones Unidas deben mostrar el camino hacia un futuro mejor, y Liechtenstein contribuirá a ese esfuerzo lo mejor que pueda.

Gracias, Sr. Presidente.

Anexo 101**Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Árabe de Egipto, Sr. Sameh Hassan Shokry Selim**

[Original: árabe]

Excelencias,
Jefes de Estado y de Gobierno,
Ministros y Jefes de delegación,
Señoras y señores:

Para empezar, quisiera subrayar la importancia de este período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). La pandemia es la crisis sanitaria mundial más peligrosa que el mundo haya visto desde la fundación de las Naciones Unidas, hace 75 años. Sus repercusiones representan una amenaza para la vida de las personas, perjudican la economía y agravan los problemas relacionados con la paz y la seguridad, incluso en varias regiones que ya estaban sufriendo incertidumbre e inestabilidad. Esas repercusiones tan graves han puesto de manifiesto las carencias que se evidencian en la capacidad de la comunidad internacional para abordar un reto de tal envergadura. Confirman la necesidad de fortalecer los mecanismos multilaterales mundiales para actuar, así como la importancia de aunar esfuerzos y compartir buenas prácticas y conocimientos entre los pueblos y los Estados para responder a la crisis y a sus consecuencias humanas, sociales y económicas.

Señoras y señores:

Desde el comienzo de la pandemia, Egipto ha tratado de adoptar un enfoque preventivo integral para responder a la crisis y mitigar sus consecuencias. Hemos utilizado las herramientas y mecanismos que tenemos a nuestra disposición en los tres pilares: sanitario, económico y social. El objetivo era salvaguardar la salud de nuestro pueblo, así como continuar con el crecimiento económico positivo y abordar los retos sociales que plantea la pandemia. En ese sentido, también debemos celebrar los esfuerzos y sacrificios realizados por el personal sanitario de Egipto y de todo el mundo, que a menudo trabaja en condiciones difíciles debido a la pandemia. También acojo con agrado el papel que desempeñan las mujeres al apoyar el sistema de salud, pues constituyen la mayoría de los miembros del personal de ese sector.

Dada la centralidad e importancia de la cooperación internacional, que es la mejor manera de superar las consecuencias de la pandemia, Egipto, en colaboración con varios socios, es uno de los países que lidera el apoyo al sistema de las Naciones Unidas en su respuesta a la pandemia. También hemos organizado varias iniciativas importantes, que subrayan el papel de las Naciones Unidas en la coordinación de los esfuerzos internacionales para responder a la pandemia y a sus diversas consecuencias.

Quisiera destacar también el proyecto de resolución presentado por Egipto a la Asamblea General, que fue aprobado por consenso. La resolución se titula "Fortalecimiento de la respuesta rápida a los niveles nacional e internacional al impacto de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) en las mujeres y las niñas". En la resolución se subraya la importancia de los planes y programas para proteger a las mujeres y las niñas contra las consecuencias de la pandemia. También se subraya

la importancia de la inclusión de las mujeres, las niñas, las personas mayores, las personas con necesidades especiales y las vulnerables.

Señoras y señores:

Las consecuencias de la pandemia están afectando a todos los pueblos y países. Sin embargo, es muy preocupante ver que las consecuencias más graves están afectando gravemente las economías más débiles y a los países más pobres, especialmente en África. Por lo tanto, es de suma importancia trabajar para garantizar el progreso constante respecto de la Agenda 2063 de la Unión Africana y la financiación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible antes de 2030 a fin de preservar los logros alcanzados en términos de crecimiento económico y disminución de la pobreza en África y en el resto del mundo. Por ello, Egipto renueva su llamamiento a aunar los esfuerzos mundiales para apoyar a los países en desarrollo y elaborar planes de recuperación económica, que incluyan el alivio de la deuda y la recaudación de los recursos necesarios para ese fin. También es importante alentar a los bancos e instituciones a los niveles regional y mundial a que proporcionen planes de recuperación de ese tipo. Asimismo, debemos conceder una importancia especial a las necesidades de África.

Egipto también subraya la necesidad de apoyar los esfuerzos realizados en África para hacer frente a la pandemia, incluso mediante el apoyo a los Centros Africanos para el Control y la Prevención de Enfermedades y al Fondo de Acción para la COVID-19. Dado que es consciente de la importancia de la acción conjunta de África cuando se enfrenta a retos de todo el continente, Egipto ha venido haciendo precisamente eso, y hemos proporcionado equipos y suministros médicos a varios países africanos, como parte de nuestra contribución a este último fondo. Del mismo modo, Egipto subraya el derecho de los países en desarrollo a disfrutar del acceso a cualquier vacuna contra la COVID-19, que es un bien público. Superar la pandemia no solo entraña la necesidad de crear una vacuna, sino la necesidad de garantizar que todos disfruten del derecho a acceder a dicha vacuna. A ese respecto, acojo con satisfacción los esfuerzos realizados por la Organización Mundial de la Salud y otros socios mundiales en relación con el Mecanismo COVAX, cuyo objetivo es garantizar un acceso temprano y equitativo a las pruebas, los tratamientos y las vacunas contra la COVID-19.

Para concluir, quisiera destacar los retos de larga data que también están relacionados con la COVID-19, como el cambio climático, la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, el logro de la paz y la seguridad y la lucha contra el terrorismo. Esos desafíos provocan la muerte de muchos civiles inocentes y superan las capacidades individuales de los Estados. La pandemia ha confirmado la necesidad de trabajar juntos con una visión común, dando prioridad a los valores de solidaridad y cooperación y garantizando la estabilidad y la prosperidad para todos.

Muchas gracias.

Anexo 102**Declaración del Ministro de Sanidad de la República de Rwanda,
Sr. Daniel Ngamije**

Su Excelencia, Sr. Presidente de la República de Azerbaiyán,
Su Excelencia, Sr. Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas,
Su Excelencia, Sr. Secretario General de las Naciones Unidas,
Director General de la Organización Mundial de la Salud,
Excelencias,

Distinguidas señoras y señores:

Deseo felicitar al Presidente de la Asamblea General por su liderazgo y por convocar esta reunión mundial para examinar, en un período extraordinario de sesiones, las respuestas de los países a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

También deseo agradecer a los Gobiernos, los asociados y la sociedad civil la solidaridad mundial expresada mientras aprendemos y aplicamos medidas para detener la COVID-19.

La pandemia nos ha afectado a todos, pero también nos ha recordado cuánto más fuertes somos cuando estamos juntos. Hemos aprendido que este virus ha puesto a prueba nuestros sistemas de salud existentes, y, posteriormente, que las inversiones realizadas para fortalecer nuestro sector sanitario suponen una enorme ganancia en las economías de nuestras naciones.

El Gobierno de Rwanda estableció un comité directivo nacional que puso en marcha un equipo de tareas conjunto multisectorial sobre la COVID-19 para coordinar la implementación de la respuesta a la COVID-19, que incluye:

- un sistema de vigilancia sólido,
- actividades sólidas de participación comunitaria para concienciar sobre las medidas preventivas de la enfermedad,
- equipos de respuesta rápida establecidos a los niveles central y de distrito,
- un sistema de atención domiciliaria para garantizar el tratamiento y la vigilancia de los casos asintomáticos de COVID-19 a domicilio.

Como nación centrada en lo digital, Rwanda comprende el impacto de las soluciones digitales para resolver los retos relacionados con la salud. Por ello, el Gobierno de Rwanda maximizó el uso de la tecnología en:

- la vigilancia y el rastreo de contactos,
- las campañas de sensibilización con drones,
- la atención domiciliaria utilizando brazaletes electrónicos,
- la visualización de los datos en los puestos de mando para orientar intervenciones precisas y pertinentes,
- GPS para dar seguimiento a los conductores de camiones,

- robots en el centro de tratamiento para reducir el contacto entre los médicos y los pacientes, —un Sistema de Información sobre la Gestión Sanitaria para comunicar los resultados de laboratorio a todas las partes interesadas.

Se pusieron en marcha medidas adicionales, como:

- el confinamiento total al inicio de la pandemia,
- el confinamiento parcial en distritos, sectores y pueblos determinados.

Para la prestación de servicios:

- los hospitales llevaron a cabo actividades de divulgación y se reunieron con los pacientes (cerca de sus domicilios) en sus centros de salud para proporcionarles los medicamentos necesarios a fin de resolver las limitaciones de accesibilidad y asequibilidad de los pacientes que reciben asistencia en el hogar o que tienen limitaciones de movimiento debido a cierres parciales o totales.

En cuanto a la financiación del sector de la salud:

- Se negociaron acuerdos con los proveedores de servicios, incluidos los centros de salud, los seguros médicos y los gobiernos locales con el fin de garantizar que nadie se quedara sin recibir tratamiento, teniendo en cuenta a los pacientes con capacidad limitada para pagar sus facturas médicas.

- Se movilizaron recursos a diferentes agentes clave para la adquisición de los productos relacionados con la COVID-19

- Se utilizaron métodos de banca electrónica o métodos sin utilizar dinero en efectivo para reducir la transmisión del virus de la COVID-19.

Para el personal sanitario:

- Se reclutaron voluntarios en diferentes distritos para cubrir las carencias.

El éxito de la respuesta nacional no habría sido posible sin un liderazgo muy fuerte, un enfoque multisectorial y la participación de nuestras comunidades en la lucha contra la COVID-19. Rwanda sigue empeñada en aprovechar su programa de inmunización en curso para probar la seguridad y eficacia de una probable vacuna contra la COVID-19 y garantizar su administración a gran escala. Seguiremos garantizando el acceso a los servicios de salud, incluso durante la pandemia, ya que es un derecho humano básico por el que todos debemos luchar. Para concluir, deseo subrayar la importancia de la solidaridad y la colaboración mundiales, de las asociaciones y del intercambio de información para que los Gobiernos y otras partes interesadas puedan tomar decisiones con conocimiento de causa.

Muchas gracias.

Anexo 103**Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Lituania, Sr. Linas Linkevičius**

Sr. Presidente,

Excelencias,

Señoras y señores:

Desde su inicio, la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) se ha extendido a través de todo el mundo, con grandes costos humanos y económicos. Esta crisis ha agravado los problemas existentes, haciéndose insoportable para quienes ya estaban en situación de vulnerabilidad o carecían de protección social. Su impacto mundial, aunque devastador, es también un duro recordatorio de la necesidad de un multilateralismo fuerte y eficaz. La recuperación de nuestras naciones depende de una respuesta multilateral coordinada, fuerte y eficaz. Todos juntos confiamos en la solidaridad internacional para hacer que todos estén a salvo.

Excelencias:

En nuestros esfuerzos por abordar esta crisis multidimensional, hay varios elementos que son cruciales. En primer lugar, mientras crece la esperanza de que dentro de algunos meses nos lleguen vacunas eficaces, debemos garantizar su disponibilidad y asequibilidad para todos. Mientras se espera la vacuna, el diagnóstico, el tratamiento y la disponibilidad de equipos de protección personal para todos los grupos de población son asuntos de vital importancia.

En segundo lugar, deseo subrayar la necesidad de que haya información fiable y basada en hechos. En tiempos de pandemia, el miedo y la incertidumbre dan lugar a la desinformación e incluso a las teorías conspirativas. A medida que pasamos menos tiempo socializando físicamente y más tiempo en línea, la desinformación encuentra formas nuevas e influyentes de perturbar nuestros esfuerzos colectivos para luchar contra la pandemia. La desinformación crea “hechos alternativos”, que provocan inestabilidad y fragmentación en la sociedad; en algunos casos relacionados con la COVID-19, la desinformación es incluso perjudicial para la salud y la seguridad de las personas. Además, contribuye a aumentar el nivel del discurso de odio, la xenofobia y los ataques contra las minorías. Estamos luchando contra la desinformación con información accesible, verificada científicamente, pero en las sociedades tenemos que aumentar el conocimiento sobre la forma de distinguir las fuentes fiables de las que no lo son.

En tercer lugar, los compromisos con la dignidad y los derechos humanos deben seguir siendo un elemento que nos guíe en nuestra lucha contra la pandemia, teniendo debidamente en cuenta la manera en que la pandemia afecta a los diferentes grupos de la sociedad. Hay informes que han demostrado que el cierre vinculado a la pandemia ha traído consigo un alarmante aumento de los casos de violencia contra las mujeres. En estos momentos nos encontramos en medio de la campaña de este año de los 16 Días de Activismo contra la Violencia de Género. Esta es una oportunidad para desarrollar nuevos enfoques que garanticen la seguridad de las mujeres y las niñas en su entorno social. En ese sentido, la lucha contra la violencia contra las mujeres y los niños en los entornos afectados por la pandemia debe ser parte integrante de todos los esfuerzos pertinentes de recuperación.

Excelencias,

El mundo después de la crisis no será igual. Las consecuencias de la COVID-19 se dejarán sentir mucho después de que el virus haya sido contenido. Tendremos que tomar medidas para que nuestros sistemas de salud sean más resistentes y receptivos a fin de evitar casos similares en el futuro. La seguridad sanitaria y la preparación para emergencias deben convertirse en parte integrante del desarrollo sostenible, la seguridad y la protección de los derechos humanos. Queremos expresar nuestro apoyo a la Organización Mundial de la Salud y al papel que desempeña en la creación de un sistema eficaz de salud mundial.

Sin embargo, la COVID-19 no solo afecta al sector sanitario. Su impacto se siente en todas las esferas de la vida de nuestras sociedades. Dada la complejidad y el alcance de la tarea que tenemos por delante, la aplicación de la Agenda 2030 y la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible adquieren una nueva importancia y son una necesidad, más que una elección. El principio subyacente de no dejar a nadie atrás es imperativo. Después de que se haya frenado la pandemia tendremos el impulso para movilizar nuestros esfuerzos para alcanzar los ODS.

La pandemia nos obligó a adoptar soluciones tecnológicas rápidamente. Después de esta crisis tendremos que seguir desarrollando esas habilidades: los foros multilaterales deben estar preparados para seguir trabajando bajo cualquier circunstancia. Lituania apoya la Hoja de Ruta para la Cooperación Digital, del Secretario General. Las tecnologías y la infraestructura digital deben desarrollarse y ser accesibles en todo el mundo; es necesario mejorar las competencias digitales; las disparidades digitales deben disminuir.

Excelencias,

Lituania sigue comprometida con un multilateralismo eficaz y con los esfuerzos de la comunidad internacional tendientes a superar el impacto multidimensional de la pandemia. Nadie puede luchar solo contra este virus. Con la investigación científica, la voluntad política y la solidaridad internacional podremos superar este reto.

Les doy las gracias.

Anexo 104**Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores del Reino de la Arabia Saudita, Príncipe Faisal bin Farhan Al-Saud**

[Original: árabe]

En el nombre de Dios Todopoderoso,
Majestades,
Excelencias,
Su Excelencia, Sr. Presidente de la Asamblea General,
Sr. Secretario General de las Naciones Unidas,
Señoras y señores:

En primer lugar, quisiera dar las gracias al Presidente de la Asamblea General, Excmo. Sr. Volkan Bozkir, por haber convocado este período extraordinario de sesiones para consolidar los esfuerzos de lucha contra la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), a iniciativa del Excmo. Sr. Presidente de la República de Azerbaiyán, en nombre del Movimiento de Países No Alineados. Elogiamos al Sr. Guterres por su labor para mejorar la respuesta coordinada de las Naciones Unidas a la pandemia de COVID-19.

Excelencias:

Este ha sido un año excepcional desde cualquier punto de vista. El mundo se ha enfrentado a un reto común sin precedentes, a saber, la propagación de la COVID-19. La pandemia se ha apoderado de nuestro mundo y se ha cobrado la vida de 1,5 millones de personas en menos de un año, y es responsable de 54 millones de casos, entre hombres, mujeres, ancianos, niños y bebés.

La pandemia se ha cobrado un alto precio económico y humanitario, que ha perturbado la vida y medios de subsistencia, y lo sigue haciendo. A pesar de los avances científicos y tecnológicos en el mundo y de la invención de armas destructivas de última generación, la pandemia ha puesto de manifiesto la vulnerabilidad del orden mundial frente a un virus invisible a simple vista en lo que respecta a dar la voz de alarma que nos permita dejar de lado nuestras diferencias, coordinar una respuesta internacional concertada para hacer frente a las repercusiones sanitarias y humanitarias de la pandemia, restablecer la estabilidad económica y financiera y elaborar planes para fomentar un crecimiento sólido, sostenible, equilibrado e integral para evitar una recesión económica.

Señoras y señores:

Este año, el Reino ha presidido el Grupo de los 20 (G20) en circunstancias muy difíciles. Hemos tomado medidas de precaución para hacer frente a las repercusiones negativas de la pandemia. Creemos en nuestro papel humanitario. Por lo tanto, hemos modificado el programa original de la Presidencia para tomar en consideración los nuevos hechos sobre el terreno. En marzo celebramos una cumbre extraordinaria de los líderes del G20, en la que prometimos aportar 500 millones de dólares para apoyar los esfuerzos de lucha contra la pandemia y fortalecer la preparación para emergencias. En la cumbre se decidieron varias medidas, como destinar 11 billones de dólares a la economía mundial para salvaguardar empleos y vidas y estimular la recuperación

económica, además de 21.000 millones de dólares para apoyar los esfuerzos internacionales. El G20 también puso en marcha una iniciativa para suspender la deuda de los países menos desarrollados, que asciende a 14.000 millones de dólares en pagos que vencen en 2021. Esos fondos se están destinando ahora al fortalecimiento de los programas de salud y sociales.

El Reino, junto con sus asociados, también puso en marcha la iniciativa de presentar a la Asamblea General la resolución titulada “Respuesta unificada contra las amenazas para la salud mundiales: la lucha contra la COVID-19”, que fue aprobada por la inmensa mayoría de Miembros de las Naciones Unidas. En la resolución se subraya la urgente necesidad de intensificar los esfuerzos internacionales para hacer frente a las crisis de salud y a las pandemias, manteniendo al mismo tiempo la estabilidad económica, fortaleciendo la cadena de suministro de equipos médicos, pruebas de diagnóstico, terapias y vacunas y prestando asistencia a los más vulnerables, en particular a los ancianos, las mujeres, los niños, los desplazados internos, las personas con discapacidad y los refugiados.

Señoras y señores:

Hay luz al final del túnel ya que parece que se puede conseguir una vacuna eficaz. Por ello, el Reino de la Arabia Saudita desea destacar los siguientes aspectos.

Todos los países deben disfrutar de un acceso justo y asequible a las vacunas, sin discriminación. Hay que diseñar estrategias de recuperación y una mejor preparación en caso de futuras pandemias a fin de garantizar la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para que nadie se quede atrás. El sistema de las Naciones Unidas, las organizaciones regionales e internacionales y las instituciones financieras internacionales deben coordinar sus esfuerzos para abordar las repercusiones económicas, humanitarias, financieras y sociales negativas de la pandemia. En el futuro debemos ocuparnos de subsanar las deficiencias expuestas por la pandemia.

Para concluir, el orden mundial sigue cambiando. A través de una cooperación y solidaridad internacionales más fuertes podremos lograr un mundo mejor, en el que prevalezcan la seguridad, la estabilidad y la prosperidad. El Reino de la Arabia Saudita sigue comprometido con la acción colectiva y el multilateralismo y con la colaboración con las Naciones Unidas para abordar los retos mundiales relacionados con el mantenimiento de la paz, la estabilidad y la prosperidad de todos los pueblos.

Que la paz y las bendiciones de Alá estén con ustedes.

Anexo 105**Declaración del Ministro de Sanidad de la Federación de Rusia,
Sr. Mikhail Murashko**

[Original: ruso]

Sr. Presidente,

Estimados colegas:

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) se ha convertido en una prueba de resistencia sin precedentes tanto para las naciones como para toda la comunidad mundial. Es imprescindible aunar esfuerzos para salvar vidas y superar la crisis provocada por la enfermedad. Analizar y compartir las mejores prácticas nacionales para controlar la propagación de la enfermedad es clave para aumentar la preparación nacional para dar respuesta a la pandemia.

Rusia tiene una experiencia singular en la lucha eficaz contra la propagación de la COVID-19, que ha quedado reflejada en el examen de las mejores prácticas de prevención de la COVID-19, llevado a cabo por el grupo BRICS y la Organización de Cooperación de Shanghái. Un sistema claro de medidas para la detección y prevención de la COVID-19 y la atención médica oportuna nos han permitido evitar una situación desafortunada en la que la epidemia se habría extendido. Fuimos proactivos.

Desarrollamos e implementamos rápidamente un conjunto de medidas para controlar la situación sanitaria y epidemiológica y activar el sistema de atención sanitaria, incluyendo el apoyo prestado al personal médico. En Rusia se han desarrollado y registrado varios tratamientos innovadores, entre los que destacan dos vacunas contra la COVID-19, a saber, la Sputnik V y la EpiVacCorona. Una tercera vacuna se encuentra en las etapas finales de los ensayos clínicos. Es de vital importancia que esas vacunas nacionales se basen en tecnologías diferentes que nos permitan utilizar simultáneamente distintos centros de producción y producir el número necesario de dosis de vacunas a un ritmo más rápido.

Me complace informar de que la primera vacuna Sputnik V registrada ya se ha puesto a disposición del público.

Deseo subrayar que nuestro objetivo común es crear una gama de vacunas eficaces y seguras y proporcionar protección fiable a toda la población mundial. De acuerdo con la resolución sobre la lucha contra la COVID-19, aprobada en la 73ª sesión de la Asamblea Mundial de la Salud, y la reciente declaración final de los líderes del G20, la Federación de Rusia está dispuesta a cooperar activamente con los países a fin de aumentar la disponibilidad de vacunas para sus ciudadanos mediante la producción local.

Condenamos el deseo de varios Estados y asociaciones de integración de politizar la pandemia de COVID-19 con respecto a una serie de cuestiones, incluidas las vacunaciones. Decisiones de ese tipo, que son contrarias a la solidaridad, podrían retrasar la puesta en marcha de soluciones eficaces y aumentar el coste de las medidas para salvar vidas.

Rusia participa activamente en los esfuerzos internacionales para combatir la COVID-19 a todos los niveles. Brindamos asistencia a los Estados afectados, tanto de forma bilateral como dentro de los formatos multilaterales.

Lo hacemos, ante todo, teniendo en cuenta el papel central de coordinación que desempeña la Organización Mundial de la Salud (OMS). Creemos que se debe fortalecer la capacidad de la OMS. Esa labor ya ha comenzado, y Rusia participará en ella con el máximo interés.

La pandemia de COVID-19 ha confirmado que las personas que padecen enfermedades transmisibles, como la tuberculosis, así como no transmisibles, son más vulnerables y se ven severamente afectadas por la enfermedad por coronavirus. En ese sentido, celebramos la labor del programa mundial contra la tuberculosis, de la OMS, y del Equipo de Tareas Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre la Prevención y el Control de las Enfermedades No Transmisibles. Seguiremos proporcionándoles la asistencia adecuada.

Para concluir, quisiera expresar mi agradecimiento a los miembros de la comunidad médica por sus esfuerzos para combatir la nueva enfermedad por coronavirus, así como al personal del sistema de las Naciones Unidas, por ayudar a los países afectados a superar las consecuencias de la pandemia.

Anexo 106**Declaración del Ministro Federal de Asuntos Europeos e Internacionales de la República de Austria,
Sr. Alexander Schallenberg**

Sr. Presidente,

Señoras y señores:

En septiembre pasado, la mayoría de nosotros habríamos viajado a Nueva York para asistir al debate general anual.

Nos habríamos reunido para examinar en persona los problemas más acuciantes a los que se enfrenta el mundo: el cambio climático como posible supercrisis, el aumento de las tensiones geopolíticas, la carrera de armamentos y las presiones de la proliferación, así como la intensificación de los conflictos y los “focos de crisis” humanitaria.

Sin embargo, un objeto invisible a simple vista, el virus que causa la enfermedad por coronavirus (COVID-19), nos detuvo, y gran parte de la diplomacia internacional se paralizó.

Este ha sido un año realmente exigente y difícil para todos nosotros. Y la situación sigue siendo incierta.

En estos momentos, muchos países están siendo asolados por una segunda ola, incluso una tercera ola de la pandemia.

E incluso, mientras nos enfrentamos a los retos actuales, como las medidas de confinamiento, las restricciones de viaje y la enorme presión sobre nuestros sistemas de salud, todos nosotros tememos, con razón, lo que nos puede esperar: el impacto social y económico duradero de la pandemia.

Solo hemos visto la punta del iceberg de lo que está por venir.

La pandemia de COVID-19 es más que una crisis sanitaria. Es una crisis económica, una crisis humanitaria, una crisis de seguridad y una crisis de derechos humanos.

La COVID-19 ha desencadenado la recesión más grave en casi un siglo.

Casi 24 millones de niños y jóvenes han abandonado la escuela o no tienen acceso a ella debido a la pandemia.

Además, estamos presenciando una pandemia oculta, con el aumento mundial de la violencia doméstica contra mujeres y niñas.

Y algunos parecen creer que la pandemia es una carta blanca para limitar los derechos y libertades fundamentales.

En resumen, las alarmas están sonando.

Si esto continúa, quizás no logremos los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030.

Sin embargo, el progreso reciente respecto de las vacunas contra la COVID-19 ofrecen un rayo de esperanza.

No obstante, como bien ha señalado el Secretario General, ese rayo de esperanza debe llegar a todos.

Señoras y señores:

Hace un mes, en este Salón, advertí contra toda forma de “nacionalismo respecto de la vacuna”.

El desarrollo y la distribución de una vacuna no deben convertirse en una nueva carrera hacia la Luna.

A estas alturas ya sabemos que, cuando se trata de la COVID-19, nadie estará a salvo hasta que todos estemos a salvo.

Por lo tanto, lo que necesitamos ahora, más que nunca, es solidaridad, tanto dentro de nuestras sociedades como a nivel internacional.

La mejor manera de conseguirlo es convirtiendo el acceso temprano, justo y asequible a las vacunas en una prioridad mundial.

Me alientan las iniciativas como el Acelerador ACT y su Mecanismo COVAX.

Austria ya ha prometido contribuir 31 millones de euros al Acelerador ACT. Alentamos a todos los demás a unirse a esa iniciativa.

Además, Austria ha mostrado su solidaridad con los países asociados prometiendo contribuir 1 millón de euros al Fondo de las Naciones Unidas de Respuesta a la COVID-19 y Recuperación, y tenemos la intención de seguir aumentando nuestra contribución hasta llegar a un total de 2,1 millones de euros.

Señoras y señores:

Con el progreso alcanzado en materia de vacunas, hay una luz al final del túnel.

No obstante, todos debemos ser conscientes de que contar con una vacuna que funcione no es el paso final. Se trata de conseguir que la población la utilice realmente.

Seamos realistas: la pandemia se ha convertido rápidamente en una infodemia.

Estamos presenciando una erosión general de la confianza en los expertos, los Gobiernos, la ciencia y la tecnología. No solo los conspiracionistas y los que se encuentran en los extremos del espectro político son desconfiados.

La pandemia ha demostrado que la información errónea puede propagarse más rápido que el virus. Infecta a la velocidad del pensamiento.

Como políticos, es tanto nuestra tarea como nuestra obligación generar confianza en los ciudadanos. En ese sentido, necesitamos que la Organización Mundial de la Salud sea la autoridad líder y coordinadora. Necesitamos que las plataformas de los medios sociales hagan su parte. Y necesitamos que cada uno de nosotros asuma su responsabilidad.

Si no lo conseguimos, la crisis sanitaria podría alimentar fácilmente una crisis de confianza.

Tenemos que volvernos inmunes a la COVID-19, pero también tenemos que generar una respuesta inmune a la información errónea.

Actuemos ahora. Juntos.